



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**  
Unidad Iztapalapa

**DISPUTA ENTRE NACIONALISMO Y NEOLIBERALISMO EN  
EL MÉXICO DEL SIGLO XXI: 2012-2018**

T E S I S A

QUE PRESENTA

**FRANCISCO JAVIER ESCOBEDO SÁNCHEZ**

MATRICULA: 2143051229

Para acreditar el requisito del trabajo terminal  
y optar al título de

LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA

**DR. ARMANDO RENDÓN CORONA**

ASESOR

**DR. JOSÉ RIVERA CASTRO**

LECTOR

*Iztapalapa, Ciudad de México, noviembre del 2019.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – Unidad *Iztapalapa*  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA-COORDINACIÓN DE CIENCIA POLÍTICA

## D I C T A M E N

Después de examinar este documento final presentado por el (la) (s) alumno (a)  
(s) Francisco Javier Escobedo Sánchez

matrícula(s) 2143051229 con el título de  
Disputa entre nacionalismo y neoliberalismo en el México  
del siglo XXI: 2012-2018

se consideró que reúne las condiciones de forma y contenido para ser aprobado como conclusión de la Tesina o Trabajo Terminal, correspondiente a la Licenciatura en Ciencia Política que se imparte en esta Unidad.

Con lo cual se cubre el requisito establecido en la Licenciatura para aprobar el Seminario de Investigación III y acreditar la totalidad de los estudios que indica el Plan de Estudios vigente.

Asesor  
Dr. Armando Rendón Corona

Lector  
Dr. José Rivera Castro

Fecha 29/11/2019 Trim: 19-P No. Registro de Tesina: ESFJ/2019-P

***Para Teresa, mi madre, para Paco, mi padre...  
¡Seguir adelante siempre, su mayor enseñanza!***



Jorge González Camarena, *Fusión de dos culturas*, 1960

## Agradecimientos

En primera y fundamentalmente agradezco a mi madre y a mi padre, Teresa y Nezahualcóyotl, simplemente les debo todo. La oportunidad de crecer, vivir, aprender, disfrutar y desarrollarme en éste mundo hubieran sido cuestiones irrealizables sin ustedes. Me han enseñado a su vez todo lo que intento modestamente aprenderles: esfuerzo, disciplina, carácter, audacia, humanismo, empatía, consciencia social y política, valentía, trabajo, responsabilidad, y por supuesto, humildad. Estoy orgulloso y agradecido infinitamente con ustedes. Un coyote nos resguarda en el desierto, nos invita diariamente a dejar todo de nosotros, a morirnos en la raya, a desbaratar cualquier obstáculo para seguir adelante. La vida es una lucha interminable por la dignidad.

En segunda instancia, le doy gracias a mi familia, Sánchez y Escobedo, por estar apoyándome dentro de sus posibilidades todos estos años. Ante la adversidad sólo queda la unidad y la solidaridad en el núcleo familiar: abuelas, abuelos, tías, tíos, primas, primos, gracias a todos. Tío Julián, gracias, se la debía, nos vemos en otra vida para seguir platicando sobre la impresionante vida de un plebeyo que buscó otros horizontes más allá de la monotonía de la pobreza: me enseñó a saber derrotar a la nostalgia como emoción que frena la libertad y la posibilidad de cambiar nuestro destino.

Familia, son ese armazón que elabora un halo de fraternidad y prosperidad necesario en las vicisitudes de un mundo decadente y falto de tejido social. Considero que la familia es la primera y fundamental experiencia del ser humano en comunidad que conlleva al fin último: la vida colectiva en sociedad. A su vez, agradezco a la familia Nieto que me abrió las puertas de su casa en la Ciudad de México: vaya que fueron importantes para mi adaptación en la gran metrópolis.

Agradezco a la Universidad Autónoma Metropolitana y a la educación pública mexicana que me han permitido desarrollarme como ser humano a lo largo de toda mi vida. Es fundamental que tal proyecto del Estado mexicano siga funcionando, que mejore, se fortalezca, que continúe acercando todos los días el conocimiento a las niñas y niños, a las y los jóvenes de México. La educación libera, organiza, produce, crea, solidariza, emancipa, y por supuesto, transforma la sociedad.

Particularmente agradezco al profesor Armando Rendón Corona, quién desde que lo conocí como profesor en la universidad ha tratado de llevarme más allá de mis límites, romperlos, sentenciando que el estudiar no sólo es una cuestión de mejoramiento material o movilidad social sino que es una batalla por la vida misma, por lograr dar pasos firmes en una formación crítica, sólida y comprometida con las causas justas. De la misma forma, doy las gracias al profesor José Rivera Castro por haber leído mi trabajo terminal a partir de una perspectiva histórica y politológica; fue importante tal complementariedad.

Por último, gracias a mis amigas y amigos de la UAM Iztapalapa, quienes me acompañaron en ésta aventura de estudiar en la Ciudad de México. Agradecimientos para el Frente Estudiantil de Ciencia Política que entiende que la politología sólo puede tener relevancia en el mundo cuando no le basta con comprenderlo sino que trata de transformarlo (me permito una licencia poética sobre la épica frase de Karl Marx). Tenemos tanto camino por recorrer, mucho por construir: una vida de praxis y aprendizaje por desarrollar, nada por perder y todo por ganar.

¡Por una Ciencia política al servicio de las causas populares!



<b>SIGLAS UTILIZADAS</b>	<b>16</b>
--------------------------	-----------

<b><u>CAPÍTULO 1. DEFINICIÓN DE NACIÓN, NACIONALISMO Y NACIONALISTA</u></b>	<b>18</b>
---	-----------

<b>1.1 CONCEPTOS DE NACIÓN Y NACIONALISMO</b>	<b>20</b>
---	-----------

<b>1.2 EL ESTADO-NACIÓN Y EL NACIONALISMO</b>	<b>23</b>
---	-----------

<b>1.3 DEFINICIÓN MARXISTA DE NACIÓN, ESTADO-NACIÓN Y NACIONALISMO</b>	<b>28</b>
--	-----------

<b>1.4 EL ESTADO-NACIÓN Y EL NACIONALISMO EN DIFERENTES CONTEXTOS</b>	<b>37</b>
---	-----------

<b>1.5 MODELO DE NACIONALISTA</b>	<b>40</b>
-----------------------------------	-----------

<b>1.6 CONCLUSIÓN</b>	<b>42</b>
-----------------------	-----------

<b><u>CAPÍTULO 2. DEFINICIÓN DE NEOLIBERALISMO Y NEOLIBERAL</u></b>	<b>44</b>
---	-----------

<b>2.1 CONCEPTO DE NEOLIBERALISMO</b>	<b>49</b>
---------------------------------------	-----------

<b>2.2 EL ESTADO NEOLIBERAL</b>	<b>53</b>
---------------------------------	-----------

<b>2.4 EL ESTADO EN LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO</b>	<b>58</b>
--	-----------

<b>2.5 MODELO DE NEOLIBERAL</b>	<b>60</b>
---------------------------------	-----------

<b>2.6 CONCLUSIÓN</b>	<b>62</b>
-----------------------	-----------

<b><u>CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA DISPUTA ENTRE NACIONALISMO Y NEOLIBERALISMO EN MÉXICO</u></b>	<b>64</b>
---	-----------

<b>3.1 NACIONALISMO MEXICANO</b>	<b>65</b>
----------------------------------	-----------

<b>3.2 COSMOPOLITISMO NEOLIBERAL</b>	<b>71</b>
<b>3.3 LA RUPTURA HISTÓRICA: DEL ESTADO-NACIÓN AL ESTADO NEOLIBERAL</b>	<b>75</b>
<b>3.4 HEGEMONÍA DEL MODELO NEOLIBERAL</b>	<b>78</b>
<b>3.5 CONCLUSIÓN</b>	<b>83</b>

## **CAPÍTULO 4. ESTRATEGIAS Y DISPUTA ENTRE DOS PROYECTOS DE NACIÓN** **85**

<b>4.1 MOVIMIENTO NACIONALISTA</b>	<b>92</b>
4.1.1 ESTRATEGIAS DEL PROGRESISMO Y EL PODER POPULAR	98
<b>4.2 BLOQUE DE PODER NEOLIBERAL</b>	<b>102</b>
4.2.1 LOS TECNÓCRATAS EN EL PODER: CLASE POLÍTICA NEOLIBERAL	103
4.2.3 OLIGARQUÍA ECONÓMICA	108
4.2.4 ESTRATEGIAS DE LOS NEOLIBERALES	111
<b>4.3 CONCLUSIÓN</b>	<b>117</b>

## **CAPÍTULO 5. COMBATE ENTRE NEOLIBERALISMO Y NACIONALISMO** **119**

<b>5.1 PROFUNDIZACIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL EN MÉXICO</b>	<b>120</b>
5.1.1 RECONFIGURACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO	122
5.1.2 CONTEXTO ECONÓMICO INTERNACIONAL	129



<b>5.2 EL PACTO POR MÉXICO: EMBATE HOMOGÉNEO DEL BLOQUE NEOLIBERAL</b>	<b>131</b>
5.2.1 LA REFORMA LABORAL: PREFACIO DEL PACTO POR MÉXICO	142
5.2.2 REFORMA ENERGÉTICA: PRIVATIZACIÓN DE LOS RECURSOS ESTRATÉGICOS	155
LA REFORMA ESTRATÉGICA QUE NECESITABA EL BLOQUE NEOLIBERAL	158
5.2.3 REFORMA EDUCATIVA Y LA NEOLIBERALIZACIÓN DEL SENTIDO COMÚN	169
5.2.4 OTRAS REFORMAS ESTRUCTURALES	180
5.2.5 RELACIONES DEL GOBIERNO DE ENRIQUE PEÑA NIETO CON ESTADOS UNIDOS	187
5.2.6 BALANCE DEL AVANCE DEL BLOQUE NEOLIBERAL	191
<b>5.3 RESISTENCIA POLÍTICA Y CIVIL CONTRA EL NEOLIBERALISMO</b>	<b>195</b>
5.3.1 RESISTENCIA DEL SUB-MOVIMIENTO NACIONALISTA INSTITUCIONAL	196
Morena, López Obrador y la lucha institucional	196
5.3.2 RESISTENCIA DEL SUB-MOVIMIENTO NACIONALISTA POPULAR	211
La CNTE contra la reforma educativa	212
Ayotzinapa: lucha contra el gobierno y la violencia neoliberal	222
5.3.3 OTRAS RESISTENCIAS POPULARES NACIONALISTAS	253
EL SME: dignidad sindical contra el neoliberalismo	253

El EZLN y el CNI: alternativa indígena contra el neoliberalismo	256
5. 3.4 BALANCE DE LA RESISTENCIA DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA	261
<b><u>CAPÍTULO 6. BALANCE GENERAL DEL COMBATE</u></b>	<b>265</b>
<b>6.1 RÉQUIEM DE UN SUEÑO NEOLIBERAL: UN AVANCE INSUFICIENTE</b>	<b>267</b>
<b>6.2 EL TRIUNFO DEL NACIONALISMO Y LA REORGANIZACIÓN DEL BLOQUE EN EL PODER</b>	<b>271</b>
<b>6.3 LA PERSISTENCIA DEL ESTADO-NACIÓN: UNA DISYUNTIVA HISTÓRICA</b>	<b>275</b>
<b><u>ÍNDICE DE CUADROS</u></b>	<b>279</b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b>	<b>280</b>
<b>FUENTES HEMEROGRÁFICAS</b>	<b>293</b>
<b>FUENTES AUDIOVISUALES</b>	<b>297</b>

## Introducción

La situación del México actual no viene de la nada o situaciones aisladas a través de decisiones segmentadas. A su vez, no existe sólo a partir de un centro de poder homogéneo a lo largo del tiempo sin transformaciones. Tenemos enfrente un proceso dialéctico lleno de contradicciones, disputa, combate y enemistad entre dos actores políticos que luchan encarnizadamente por la hegemonía. La historia mexicana de las últimas cuatro décadas está en ese sentido condicionada por una lucha de contrarios que despliegan una serie de estrategias y formas de acción para hacerse o resistir del poder. A partir de sexenio de Miguel de la Madrid en 1982 comenzó una disputa política entre dos actores (macro-sociales) que se aglutinan en torno a dos programas político-ideológicos: los nacionalistas y los neoliberales. Al correr de los años los primeros se han abocado a resistir a partir de dos mecanismos, institucionales y populares, mientras que los segundos lograron empoderarse como la fracción hegemónica en el Bloque de poder (recurriendo a la categoría de Nicos Poulantzas). Ha sido un largo trecho que demuestra que el antagonismo al interior de la historia es un criterio fundamental para comprender lo acontecido en la contemporaneidad y vertebrar las posibilidades cambios sociales y políticos en el futuro.

Por consiguiente, en el presente trabajo de investigación buscaré evaluar esa disputa en el contexto del sexenio presidencial de Enrique Peña Nieto que a mi modo ver, fue el momento más álgido de enfrentamiento entre ambas posturas y que ocasionaría a la postre el cambio de régimen y una reconfiguración del balance de fuerzas: una nueva composición al interior del Bloque en el poder. En el terreno empírico todos hemos percibido los momentos que marcaron los seis años del gobierno peñanietista que formarían a su vez un cúmulo de contradicciones objetivas: el Pacto por México, las reformas estructurales (educativa, energética, telecomunicaciones, etc.), la resistencia de la CNTE, las movilizaciones por Ayotzinapa, la corrupción sistemática (cleptocracia), la violencia generalizada, las autodefensas, el movimiento de los sindicatos, el crecimiento exponencial del novísimo partido político Morena, los acontecimientos de Nochixtlán, el gasolinazo,

etcétera. Es por tanto que trataré de generar un diagrama lo más coherente posible que explique tales sucesos y fenómenos en un contexto de disputa entre dos agrupaciones antagónicas que buscan hacerse del poder político.

De la misma forma, a la par de ser un análisis teórico entre dos posturas ideológicas, la presente investigación buscará estudiar el combate entre dos proyectos de nación: el nacionalista basado en el Estado-nación y el neoliberal sustentado en el Estado neoliberal. A partir de una investigación teórico-empírico voy a tratar de mostrar ese enfrentamiento histórico, el cual tiene como he dicho anteriormente una importancia determinante en la configuración de la correlación de fuerzas de las últimas décadas y particularmente en el sexenio de Peña Nieto. Cabe señalar que tal situación se despliega como un enfrentamiento a partir de una relación desigual, ya que en el periodo estudiado, la fracción hegemónica neoliberal en el bloque de poder avanza de manera uniforme mediante el uso de la fuerza del Estado (y grupos de poder fáctico), mientras que el movimiento nacionalista se repliega, resiste, y avanza paulatinamente a partir de una guerra de trincheras (en el sentido gramsciano del término).

A manera de marco teórico, en primera instancia, en el capítulo 1, desarrollaré los conceptos de nación, nacionalismo y el sujeto nacionalista, así como también la conceptualización del Estado-nación moderno. Es de suma importancia comprender los aspectos básicos de la nación como una entidad cultural, lingüística y poblacional, citando a Benedict Anderson, como una comunidad imaginaria; ya que a partir de ésta se parte hacia el Estado-nación como unidad territorial-estatal que a su vez despliega un tipo de nacionalismo (doctrina o serie de ideas generales) basado en un idioma general, una educación estandarizada y una cultura homogénea. Cabe señalar que más allá de estar de acuerdo o no con el nacionalismo, aún críticos de éste como el politólogo John Dunn, sostiene que cualquier sociedad prefiere sus costumbres que las de otras sociedades, además

de estar dispuesta de luchar por su pasado.<sup>1</sup> Es en ese sentido de comunidad defensiva, que en la actualidad resiste a los flagelos de la transnacionalización neoliberal, en torno al cual gira la concepción de nacionalismo en el presente texto. A su vez, es preciso agregar que si bien existen (y han existido) naciones sin Estado o varias naciones agregadas a un solo Estado a lo largo de la historia, presto mayor atención al modelo del Estado-nación moderno capitalista debido a que éste se sitúa en la centralidad de la disputa entre los nacionalistas y lo neoliberales en el caso mexicano.

Posteriormente, en el capítulo 2, expondré los conceptos de neoliberalismo, Estado neoliberal y ser neoliberal, que en conjunto componen un tridente que explica el funcionamiento del modelo político económico neoliberal. En ese sentido, abordaré al neoliberalismo como un programa político, económico e ideológico que fue evolucionando a lo largo del siglo XX y que en la década de 1970 comenzó a establecerse en diversos países del mundo, fue ganando espacios a partir de irse presentándose como la opción más “real” ante la crisis del Estado proteccionista, el keynesianismo y el capitalismo monopolista. Tal proceso dio como uno de los resultados al Estado neoliberal, que es básicamente la mutación (liberalización) del Estado proteccionista con el fin de que la organización estatal sirva preferentemente al flujo y reproducción del capital descentralizado, dejando de lado cualquier intervencionismo en la economía. Otra consecuencia fue el establecimiento del Ser neoliberal que transformó el esquema práctico-cognitivo-ideológico del individuo nacionalista (este entendido en el sentido reivindicativo, altermundista, anti-imperialista) para dar paso a otro mayormente ideologizado con una lógica de consumo, egoísmo, aislamiento férreo y una serie de aspiraciones (espirituales y existenciales) fielmente guiadas por las directrices neoliberales: una reelaboración en clave neoclásica del sentido común de la población.

---

<sup>1</sup> John Dunn. *La teoría política de Occidente ante el futuro* (México: Fondo de Cultura Económica, 2019), p. 129.

En el capítulo 3, dedicado a los antecedentes históricos de la disputa entre nacionalismo y neoliberalismo en México, buscaré analizar los acontecimientos que se presentaron cuando la fracción nacionalista en el bloque en el poder fue desplazada del Estado por un grupo de tecnócratas neoliberales que en alianza (y al servicio) de la emergente oligarquía (ya no nacionalista como a mediados del siglo XX durante la época del modelo de sustitución de importaciones) formaron un fracción neoliberal. Durante tres décadas, 1980, 1990 y 2000, en México se dio una disputa entre el bloque neoliberal y el movimiento nacionalista que paulatinamente fue configurando una nueva correlación de fuerzas diferente a la que existió durante la mayor parte del siglo XX mexicano. Tales prolegómenos son cruciales para comprender el despliegue político de las dos agrupaciones durante el periodo de Peña Nieto ya que dejan entrever las condiciones en que llegaron al año 2012.

Antes de entrar directamente a la etapa de la investigación, consideré importante analizar las estrategias que usarían los nacionalistas y los neoliberales en el contexto de la disputa. En ese sentido, en el capítulo 4, mostraré la composición del movimiento nacionalista y el bloque en el poder neoliberal, la constitución y el programa político de ambos, así como sus planes de acción y formas de progreso en el combate. En ese sentido, el primero se compone según mi esquema, como un movimiento general que su vez se subdividió en una parte institucional (sub-movimiento nacionalista institucional) y otra popular (sub-movimiento nacionalista popular); a su vez, su constitución interna fue heterogénea en lo táctico (forma particular, a corto plazo) pero homogénea en lo estratégico (forma general, a largo plazo), la cual consistió en la resistencia a partir de una guerra de trincheras, es decir, de la conquista paulatina de espacios y posiciones contra el poder del bloque neoliberal. Por su parte, el segundo se estructuró a partir de dos actores principales: la oligarquía económica y la clase política tecnocrática como operadora de ésta. Su estrategia consistió en el ejercicio formalmente del poder del Estado y los poderes fácticos aledaños, ésta en una dinámica que tenía como fin la búsqueda incansable de profundizar el modelo neoliberal en México.

Posteriormente en el capítulo 5, entraré de lleno al momento de la disputa entre el nacionalismo y el neoliberalismo en México durante el mandato de Peña Nieto. Etapa histórica que comienza con la toma de la presidencia por parte del polémico presidente proveniente del PRI en Diciembre de 2012, y que culmina con el triunfo histórico de Andrés Manuel López Obrador en las elecciones presidenciales de Julio de 2018. En cuanto a los hechos en concreto, el sexenio comenzó con el Pacto por México que fue un acuerdo entre los tres principales partidos políticos (PRI-PAN-PRD) en torno a una agenda neoliberal, que derivó en la aprobación rápida de una serie de reformas estructurales en diferentes materias: laboral –que si bien fue anterior al ingreso de Peña Nieto al poder, constituye el prefacio-, educativa, energética, telecomunicaciones, hacendaria, etcétera. Por su parte, el movimiento nacionalista –institucional y popular- llevó a cabo desde el comienzo una resistencia ante el avance del bloque neoliberal y la profundización del neoliberalismo, y tuvo su punto más alto en la movilización por Ayotzinapa en el 2014 que fracturaría el régimen peñanietista marcando un punto sin retorno para los liberales. Por tanto, a lo largo de casi seis años se llevó a cabo un despliegue de fuerzas que colisionaron recurrentemente: el bloque neoliberal por delante, a la ofensiva imponiendo cambios estructurales a sangre y fuego, mientras que el movimiento nacionalista se dedicó a estar resistiendo, ganando espacios institucionales y movilizándose popularmente, es decir, aprovechando las coyunturas que se iban presentando.

Finalmente, en el capítulo 6, hago un balance final general sobre el enfrentamiento entre el nacionalismo y el neoliberalismo que derivó en un cambio de régimen y en el desplazamiento de la fracción neoliberal en el bloque de poder. Provocando, lógicamente, una nueva correlación de fuerzas donde los nacionalistas antes relegados pasan ahora a establecer un polo articulado de poderío basado en el Estado que les permite enfrentar en condiciones más igualadas el enorme poder económico y fáctico de la oligarquía. A su vez, planteo que el momento posterior al 2018, pone sobre la mesa la necesidad de solidificación de un Estado nacionalista



popular que sea capaz de representar un proyecto de nación en favor de los intereses de las grandes masas desposeídas.

En términos generales, espero la siguiente investigación logré aclarar de mejor manera los cambios político-económicos que han venido presentándose en México desde hace más de tres décadas. Lejos de caer en alguna apología del movimiento nacionalista y/o del nacionalismo mexicano, considero que el análisis de la variables generan la evidencia de que el proyecto neoliberal que ya describían Carlos Tello y Rolando Cordera a comienzos de la década de 1980 en su libro México, la disputa por la nación: perspectivas y opciones del desarrollo, ha fracasado en todos los aspectos: político, económico, social e incluso cultural.

Sostenga que la Ciencia Política sirve para clarificar la densidad de los fenómenos sociales, darles cierto orden, aplicar un esquema de análisis y dejar ciertas conclusiones (y nuevas preguntas de investigación). En se sentido, la presente tesina tiene como objetivo mostrar una serie de elementos que permita entender de mejor manera los acontecimientos que recorrieron el periodo entre el 2012 y el 2018.

## **Siglas utilizadas**

<b>AMLO</b>	<b>Andrés Manuel López Obrador</b>
<b>Banxico</b>	<b>Banco de México</b>
<b>BM</b>	<b>Banco Mundial</b>
<b>CNI</b>	<b>Consejo Nacional Indígena</b>
<b>CNTE</b>	<b>Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación</b>
<b>CMN</b>	<b>Consejo Mexicano de Negocios</b>
<b>EPN</b>	<b>Enrique Peña Nieto</b>
<b>EZLN</b>	<b>Ejército Zapatista de Liberación Nacional</b>
<b>FMI</b>	<b>Fondo Monetario Internacional</b>
<b>INEE</b>	<b>Instituto Nacional de Evaluación Educativa</b>
<b>SMNI</b>	<b>Sub-Movimiento Nacionalista Institucional</b>
<b>SMNP</b>	<b>Sub-Movimiento Nacionalista Popular</b>
<b>OCDE</b>	<b>Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico</b>
<b>OMC</b>	<b>Organización Mundial del Comercio</b>
<b>PAN</b>	<b>Partido Acción Nacional</b>
<b>PEMEX</b>	<b>Petróleos Mexicanos</b>
<b>PPM</b>	<b>Pacto Por México</b>
<b>PRI</b>	<b>Partido Revolucionario Institucional</b>
<b>PRD</b>	<b>Partido de la Revolución Democrática</b>
<b>SME</b>	<b>Sindicato Mexicano de Electricistas</b>
<b>SNTE</b>	<b>Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación</b>

*Nos persiguen por eso; por ir, por amar,  
por desplazarnos sin órdenes ni cadenas.*

-José Revueltas

## **Capítulo 1. Definición de nación, nacionalismo y nacionalista**

“Queremos sustituir en nuestro país el egoísmo por la moral, el honor por la honradez, los usos por los principios, el decoro por los deberes, la tiranía de la moda por el imperio de la razón y el desprecio de la desgracia por el desprecio del vicio, la insolencia por el orgullo, la vanidad por la grandeza del espíritu, al amor al dinero por el amor a la gloria, la buena compañía por la buena gente, la intriga por el mérito, el ingenio por el genio, la brillantez por la verdad, el hastío de la voluptuosidad por la calma de la felicidad, la pequeñez de los grandes por la grandeza del hombre, y un pueblo amable, frívolo y miserable por un pueblo magnánimo, potente y dichoso; es decir, todos los vicios y todas las ridiculeces de la monarquía por todas las virtudes de la República”.

-Maximilien Robespierre, Sobre los principios de moral y política que deben guiar a la Convención Nacional en la administración interna de la República, 5 de febrero de 1794

“Amo demasiado a mi país para ser nacionalista”

-Albert Camus

En el presente capítulo presentaré a grandes rasgos los conceptos derivados del fenómeno nacional: la nación, el nacionalismo y el sujeto nacionalista, así como también el Estado-nación moderno. Desde mi punto de vista, tales fenómenos son de actual relevancia y se inscriben dentro de la forma organizativa de la política, la economía, la sociedad y la cultura de todos los países del mundo. Más allá de la lectura maniquea que en los últimos años (fundamentalmente a partir del proyecto de globalización –en su variante política-cultural) se tiene de la nación y el nacionalismo, y de los sujetos nacionalistas como caricaturas de sujetos fanáticos ensimismados y enclaustrados en una teología identitaria, sostengo que es importante comprender tal trinomio (nación-nacionalismo-sujeto nacionalista) como la plataforma organizativa que influye terminantemente en las directrices de la geopolítica mundial, como un esquema que se opone al modelo neoliberal (más no siempre anticapitalista), y que genera un proceso dialéctico para tratar de establecer proyectos político-económicos y sociales en los diferentes Estados-nación. Es decir, son un factor primordial para tratar de comprender la forma de organización política, económica y social de los diferentes países del mundo.

Por consiguiente, analizar tales conceptos (que están orgánicamente entrecruzados como más adelante explicaré) es buscar entender en su totalidad la realidad social. Cabe señalar que serán términos básicos para el desarrollo de la presente investigación que girará en torno a la concepción del nacionalismo en México (como pensamiento y programa político), su encrucijada actual pero también su actualidad como proyecto político-económico.

## **1.1 Conceptos de nación y nacionalismo**

El referirse a una nación conlleva el análisis de un concepto polisémico, es decir con muchos significados; por ende, no se puede entender desde una sola perspectiva. A primera vista, podemos señalar que la nación es una conglomeración de seres humanos que comparten cultura, lenguaje, costumbres, cosmovisión y en general una identidad. A lo largo de la historia de la humanidad han aparecido gran cantidad de naciones, de comunidades culturalmente (y geográficamente, aunque no siempre) delimitadas que ejercen una forma de vivir y relacionarse. Toda nación tiene una forma de organización social y política, que deriva en una estructura jerárquica con diferentes roles y funciones: un organización piramidal (aunque no siempre) de la política, económica y la cultura. A su vez, es el ejercicio propio de los valores constitutivos de una nación específica. Nación y nacionalismo son un binomio inseparable que se reproducen mutuamente, es decir, sin nación no hay nacionalismo, y sin la ausencia de éste, la nación corre el riesgo de diluirse y perder razón de ser.

Es un hecho que el termino (concepto) de nación ha evolucionado a través de la historia y de acuerdo a los contextos se ha ido moldeando y confeccionando. El concepto de nación en el sentido moderno, comenzó a delimitarse a partir del de pueblo, que en la filosofía política del siglo XVIII era predominante. Cabe señalar que según la concepción moderna el pueblo como concepto aparece como el conjunto de individuos que cede su libertad a la voluntad general, y la nación está

constituida por relaciones como lo son la etnia, la religión, el lenguaje, la cultura y las costumbres. En ese sentido, Nicolas Abagnano diferencia entre pueblo y nación:

A diferencia del “pueblo”, que no existe sino por la deliberada voluntad de sus miembros y como efecto de ésta voluntad, la nación nada tiene que ver con la voluntad de los individuos: es un destino que se cierne sobre ellos y al cual no pueden sustraerse sin traición. En estos términos, la nación comenzó a ser concebida claramente sólo a principios del siglo XIX y el nacimiento del concepto coincide con el nacimiento de esa fe en los genios nacionales y en los destinos de una nación en particular, que se denomina nacionalismo.”<sup>2</sup>

Por otra parte, es preciso mencionar que el Estado-nación moderno surge jurídica y estructuralmente a partir de la consumación de un poder constituyente. Si bien existen aspectos que culturales, territoriales y espaciales (lenguaje, etnia, territorio, etcétera), la nación logra constituirse en un Estado a partir de un proceso de edificación constitucional. A finales del siglo XVIII por primera vez en la modernidad se habló de un poder constituyente basado ya no en un rey sino en la nación (y el pueblo) como sujeto principal. Tal planteamiento fue hecho por Emmanuel-Joseph Sieyès<sup>3</sup> en el contexto de la revolución francesa de 1789. El constitucionalista francés apuntó una especificación de la nación con respecto al pueblo: la primera se refiere a los aspectos étnicos y culturales (no necesariamente políticos), mientras que el segundo es un sujeto político colectivo con vocación de constituir un Estado. En conjunto de ambos da origen al poder constituyente. Al respecto de éste planteamiento introducido por Sieyès, Carl Schmitt apunta que:

Según esta nueva doctrina, la nación es el sujeto del poder constituyente. Con frecuencia se consideran como de igual significación los conceptos de nación y pueblo, pero la palabra “nación” es más expresiva e induce menos a error. Designa al pueblo como unidad política con capacidad de obrar y con la conciencia de su

---

<sup>2</sup> Nicholas Abbagnano, “Nacionalismo” en *Diccionario de Filosofía. Actualizado y aumentado por Giovanni Fornero* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010)

<sup>3</sup> Emmanuel-Joseph Sieyès (Fréjus, 1748 – París, 1836) fue un político y académico francés, uno de los teóricos de las constituciones de la Revolución francesa y de la etapa napoleónica.

singularidad política y la voluntad de existencia política, mientras que el pueblo que no existe como nación es una asociación de hombres unidos en alguna manera de coincidencia étnica o cultural, pero no necesariamente política. La doctrina del poder constituyente del pueblo presupone la voluntad consciente de existencia política, y, por la tanto, una nación.<sup>4</sup>

Por consiguiente, la nación (como comunidad étnica y culturalmente unificada) y el pueblo (como sujeto colectivo con voluntad política) dan lugar a un poder constituyente que configura las bases jurídico-políticas y estructurales del Estado-nación moderno<sup>5</sup>. Por ende, la nación como la entendemos hoy es una edificación político-social de los últimos dos siglos. Sólo a través de la construcción de los grandes Estados-nación y la elaboración de las narrativas nacionalistas locales pudo llegar a formarse el concepto de nación tal como lo entendemos en la actualidad.

Por otro lado, Benedict Anderson, define a la nación como una comunidad política imaginada, que su vez es limitada y soberana: “Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.”<sup>6</sup> Para el autor, la nación se imagina de tres formas: limitada, soberana y como una comunidad. Se concibe limitada porque toda nación tiene demarcaciones y fronteras, independientemente de su tamaño. Se imagina soberana porque el concepto nació en contraposición al absolutismo, logrando la instauración de un Estado soberano compuesto por ciudadanos libres. Y por último, se supone como comunidad porque, la nación se concibe siempre de forma horizontal más allá de la diferencia de clases y particularidades económicas.

---

<sup>4</sup> Carl Schmitt. *El poder constituyente* (España: Alianza editorial, 2011), p. 127.

<sup>5</sup> En ese mismo contexto de la revolución francesa, Eric Hobsbawm apunta que existía una cierta ecuación nación= estado = pueblo, principalmente pueblo soberano, que “sin duda vinculaba nación a territorio, toda vez que la estructura y la definición de los estado eran esencialmente territoriales”. Eric Hobsbawm. *Naciones y Nacionalismo desde 1780* (Buenos Aires: Crítica, 2012), p. 28.

<sup>6</sup> Benedict Anderson. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo* (México: Fondo de cultura Económica, 2013), p. 23.



Cabe señalar que la pertenencia de clase social y de etnia condiciona al sujeto con respecto a su integración a una comunidad.

## **1.2 El Estado-nación y el nacionalismo**

Es claro que toda nación (comunidad) tiene como necesidad orgánica, la creación de un Estado (estructura jurídico-política) que sea capaz de organizar y administrar el territorio demarcado. De tal manera, el Estado surgió como una herramienta que pudiera instrumentalizar las directrices (necesidades) concebidas por una nación. La importancia del Estado-nación radica en la organización política, económica, social e ideológica de su población. Si el nacionalismo en etapas anteriores se refería exclusivamente al sistema de ideas y costumbres de una nación, en la etapa del Estado-nación moderno, el nacionalismo aparece como resultado de la hegemonía ideológico-cultural impulsada por el Estado, es decir con una cultura homogénea, un lenguaje común (y general) y una educación estandarizada para todo sus habitantes.

Existe una relación entre el Estado-nación por un lado y el nacionalismo por el otro. La primera, como forma organizativa, establece los parámetros de acción social de un conjunto poblacional (culturalmente unificado) con relación a un sistema jurídico-administrativo como lo es el estado. Por su parte, el nacionalismo es la expresión ideológica de la nación (población culturalmente identificada) en un primer sentido, y del Estado-nación en cuanto a sistema ideológico orquestado a partir de la educación y las instituciones culturales. Elie Kedourie argumenta que el nacionalismo es una doctrina que fue inventada en Europa al comienzo del siglo XIX:

Pretende suministrar un criterio para determinar la unidad de población adecuada para disponer de un gobierno exclusivamente propio, para el ejercicio legítimo del poder en el Estado y para la organización justa de la Sociedad Internacional. Dicho

en pocas palabras la doctrina sostiene que la humanidad se encuentra dividida naturalmente en naciones, que las naciones se distinguen por ciertas características que pueden ser determinadas y que el único tipo de gobierno legítimo es el autogobierno nacional. No ha sido el menor éxito de esta doctrina el que tales proposiciones han llegado a ser aceptadas y consideradas como evidentes por sí mismas, de modo que el propio término de nación ha sido dotado por el nacionalismo de un significado y alcance que hasta finales del siglo XVIII estaba lejos de tener. Estas ideas han echado firmes raíces en la retórica política de Occidente, adoptada a su vez en todo el mundo.<sup>7</sup>

La concepción del nacionalismo es pues esencialmente moderna, se deriva del establecimiento del Estado-nación y se inscribe como un pilar ideológico fundamental para la organización ideológica y poblacional delimitada a un territorio determinado. Lucio Levi señala que el nacionalismo se refiere a la ideología nacional, es decir, la ideología de una formación política determinada, el estado nacional, que busca sobreponerse a ideologías minoritarias dentro de los límites territoriales. En ese sentido:

El estado nacional genera el n. (nacionalismo), por cuanto sus estructuras de poder, burocráticas y centralizadas, le permiten llevar a cabo el proyecto político de la fusión de estado y nación, o sea de la unificación en todo su territorio de la lengua, la cultura y las tradiciones.<sup>8</sup>

La ideología nacional ha adquirido una difusión tan amplia que buscar ser el principal elemento de legitimidad para la formación de un Estado independiente en el mundo moderno. Por consiguiente, el nacionalismo es una doctrina o principio que afirma que la unidad política del Estado debería coincidir con la nación, lo que implica que cada nación debería tener su propio Estado: el nacionalismo surge, se

---

<sup>7</sup> Elie Kedourie. *Nacionalismo* (Madrid: Centro de estudios Constitucionales, 1988), p. 1.

<sup>8</sup> Lucio Levi, "Ideología" en Norberto Bobbio, Nicola Matteucci, N, y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de política* (México: Siglo XXI, 2005), pp. 1026-027.

edifica y configura bajo la dirección de un Estado. En palabras de Ernest Gellner, el nacionalismo no surge de sociedades sin Estado:

Si no hay estado, nadie, evidentemente, puede plantearse si sus fronteras concuerdan o no con los lindes de las naciones. Si no hay dirigentes, no habiendo estado, nadie puede plantearse si pertenecen o no a la misma nación que los dirigidos. Cuando no hay ni estado ni dirigentes, nadie puede sentirse frustrado por no satisfacer las necesidades del principio nacionalista. Si acaso, se puede lamentar que no haya estado, pero eso es harina de otro costal.<sup>9</sup>

Si bien existen naciones sin Estado, no puede haber Estado sin naciones, y por consiguiente, no puede haber nacionalismo en el sentido moderno del término. La relación Estado-nación configura la necesidad orgánica de un discurso nacionalista. Al respecto, Gellner apunta que:

Nuestra definición de nacionalismo no sólo está supeditada a una definición previa y asumida del estado: parece, asimismo, que el nacionalismo sólo emerge en situaciones en las que la existencia del estado se da ya por supuesta. Condición necesaria, aunque no suficiente en absoluto, del nacionalismo es la existencia de unidades políticamente centralizadas y de un entorno político-moral en que tales unidades se den por sentadas y se consideren norma.<sup>10</sup>

A su vez, el filósofo británico, apunta dos conceptos que permiten comprender la pertenencia de los individuos a las naciones:

1. Dos hombres son de la misma nación si y sólo si comparten la misma cultura, entendiendo por cultura un sistema de ideas y signos, de asociaciones y de pautas de conducta y comunicación. 2. Dos hombres son de la misma nación si y sólo si se reconocen como pertenecientes a la misma nación. En otras palabras, las naciones hacen al hombre; las naciones son los constructos de las convicciones, fidelidades y solidaridades de los hombres.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismo* (España: Alianza editorial, 2001), p. 17.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>11</sup> Ernest Gellner. *Op. Cit.* p 20.

En ese sentido, el sentido de pertenencia es la principal característica de la ideología nacionalista, es digamos, el primer paso a la asimilación de los sujetos que componen la nación. A su vez, la nación ya no sólo como comunidad étnica-cultural sino correlacionada e impulsada por un Estado, genera el sentimiento nacionalista en cada uno de los habitantes que la componen. El Estado-nación y el nacionalismo por ende están imbricados histórica, política y culturalmente: existen como una relación orgánica.

Gellner, quién ha desarrollado de manera más puntual un análisis de las naciones y el nacionalismo, establece un tipología meticulosa sobre los nacionalismos. En la Tabla 1 podemos apreciar como esquemáticamente el filósofo británico interpreta los diferentes orígenes y desarrollo de los nacionalismos. En la primera línea, se aprecia el “industrialismo temprano clásico sin catalizador” que remite a la situación cuando el poder y la educación están concentrados en una minoría, pero los dominados no se diferencian culturalmente de los dirigentes. Por su parte la línea 2 corresponde al “nacionalismo habsbúrgico” que tiene como base la restricción de la cultura a una capa privilegiada que tiene poder y los desposeídos no tienen acceso a la educación. La línea 3 remite al “nacionalismo homogéneo maduro” dónde se presenta un acceso generalizado a la educación y la diferenciación cultural es prácticamente nula. En cuanto a las líneas 7 y 8, Gellner sostiene que están lejanas a una problemática nacionalista ya que el intento de ambas de acceder a una cultura superior no se concreta<sup>12</sup>. Ésta situación (y la tipología detallada del autor) me parece de suma importancia porque de aquí se deriva el argumento fundamental de la teoría del nacionalismo de Gellner, el cual expone de manera contundente que:

El nacionalismo consiste en el ingreso, participación e identificación con una cultura superior alfabetizada común a toda unidad política y a toda su población, cultura que

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, pp. 183-184.

debe ser de esta clase si quiere ser compatible con el tipo de división del trabajo, el tipo o modo de producción en el que esta sociedad está basada.<sup>13</sup>

Por tanto, el nacionalismo en sus diferentes etapas aspira o se presenta de manera completa cuando se reproduce una cultura superior alfabetizada que a su vez debe ser compatible con la división del trabajo de una sociedad determinada. Las culturas preexistentes, de las cuales bebe el nacionalismo, y los protonacionalismos que son esbozos o antecedente inmediatos, se erosionan para dar paso una cultura superior homogénea, alfabetizada, móvil y que provee de identidad general a todos los habitantes de un Estado-nación.

En resumen, para Gellner igual que para Kedourie, el nacionalismo es un fenómeno esencial y fundamentalmente moderno, inserto en la dinámica del Estado-nación capitalista. Sin embargo, cabe señalar que si bien el nacionalismo fungió y sigue fungiendo como una doctrina oficial necesaria para los Estados-nación (para el despliegue de todas funciones: políticas, económicas, culturales, sociales), la población muchas veces rebasa los designios de los gobernantes, su instrumentación político-programática, y apelan al discurso nacionalista y al nacionalismo como forma de acción política que contraría los cambios estructurales que buscan arremeter contra lo pasado. Es decir, el nacionalismo como cultura homogénea e ideológica se convierte en una suerte de resistencia a las transformaciones del Estado-nación que lo originó. De ahí los reflujos que se presentan en la actualidad a través de los repliegues nacionalistas en contra la búsqueda de mutaciones estructurales impulsadas por el modelo neoliberal.

### **Cuadro 1.1 Tipología de nacionalismos de Gellner**

---

<sup>13</sup> Ernest Gellner, *Op. Cit.*, p. 184.

	P	~P	
1	<u>E</u> A	<u>~E</u> A	industrialismo temprano sin catalizador étnico
2	A	B	nacionalismo «Habsburgo» [y puntos este y sur)
3	<u>E</u> A	<u>E</u> A	industrialismo homogéneo maduro
4	A	B	nacionalismo occidental clásico
5	<u>~E</u> A	<u>E</u> A	situación revolucionaria decembrista, pero no nacionalista
6	A	B	nacionalismo de diáspora
7	<u>~E</u> A	<u>~E</u> A	situación prenacionalista atípica
8	A	B	situación prenacionalista típica

~ significa negación, ausencia. P significa poder, E acceso al nuevo estilo de educación, y A y B designan culturas individuales. Cada línea numerada representa una posible situación; una línea que contenga las letras A y B muestra una situación en la que dos culturas coexisten en un mismo territorio, y una línea con A y A significa homogeneidad cultural en un territorio similar. Si A o B aparecen debajo de E y/o de P, el grupo cultural en cuestión tiene acceso a la educación o al poder; si aparecen debajo de ~E o ~P, carece de tal acceso. La situación del grupo dado está indicada por la E más cercana y la P que está encima.

Fuente: Tipología de situaciones sociales que engendran y que frustran el nacionalismo en: Ernst Gellner. *Naciones y nacionalismo*. (Madrid: Alianza Editorial), p. 183.

### 1.3 Definición marxista de nación, Estado-nación y nacionalismo

El adentrarse en la concepción de la nación, Estado-nación y el nacionalismo para el marxismo, conlleva el toparse con un campo árido en lo que respecta a producción teórica especializada; si algo ha quedado pendiente dentro de los estudios marxistas de la totalidad social, son tales fenómenos. En ese sentido, el presente apartado buscará delinear de la manera más cuidadosa posible algunas

ideas expuestas por diversos autores pertenecientes a la doctrina marxiana para poder así extraer una definición más redonda de los conceptos necesarios para la presente investigación.

En primera instancia, es preciso señalar que si bien la nación como unidad político-territorial aparece como demarcación propia de la organización del mundo, ésta no puede explicarse sin las implicaciones económico-políticas que prevalecen. La integración étnica, territorial y política es también económica y tecnológica: existe como una correlación orgánica. Ésta concepción proveniente del pensamiento marxista expone que la nación es producto de la continuidad histórica que a su vez es resultado de las interacciones de las diferentes clases sociales implicadas en un sistema económico determinado. A este respecto, el sociólogo Maxime Rodinson apunta que:

Para Marx, la nación moderna es una sociedad global amplia que se basa en la integración de una superficie y de una población considerables, integración realizada mediante una fuerte industria, unas comunicaciones y unos transportes desarrollados, así como en la participación en un amplio mercado nacional común a todas las regiones. La nación funciona y está dotada de una continuidad histórica como tal a partir de la interdependencia de las diferentes clases implicadas en el funcionamiento de un sistema económico determinado. Las ideas y las tendencias de la nación están en relación significativa con la estructura formada por las clases que la constituyen. Las tradiciones nacionales son unos fenómenos absolutamente reales. Reflejan el desarrollo económico de la sociedad, las relaciones de clases en los diferentes períodos, y las características especiales, posiblemente únicas, de la historia de cada país.<sup>14</sup>

En ese sentido la nación se constituye a partir de la interacción de las clases sociales, en su posterior unidad socio-económica y la integración de un mercado nacional interno. A su vez las tradiciones de cada nación dejan entrever las características y especificidades de cada país en un momento histórico. Cabe

---

<sup>14</sup> Rodinson, Maxime. El marxismo y la nación (Cuadernos Anagrama. Barcelona, 1975), pp. 4-5.



señalar que si bien la nación aparece como una unidad poblacional-territorial-socioeconómica, para Marx la nación no puede ser el último reducto o aspiración de un pueblo. Si en un momento determinado la nación y la lucha por ésta son fundamentales para luchar contra el imperialismo, en términos generales, la nación pasa a segundo término; cuando se busca la transformación radical de las condiciones de vida de la humanidad entera, el nacionalismo se vuelve insuficiente. Al respecto Rodinson apunta que:

Para la ideología marxiana, no son los derechos de cada grupo nacional de formar una nación independiente, un Estado autónomo, los objetivos más importantes. El valor supremo (o en todo caso un valor que domina indudablemente sobre aquél) es la felicidad —o sea, el máximo de libertad, de igualdad y de fraternidad— del conjunto de la humanidad. Esto sólo puede realizarse en una sociedad socialista y todo —incluidas las voluntades nacionalistas de las etnias concretas— debe quedar subordinado a este objetivo.<sup>15</sup>

Por otro lado, es evidente las naciones no concuerdan estrictamente con el Estado y viceversa, la historia se hecho cargo de mostrarnos tal fenómeno. Han existido infinidad de pueblos (naciones) que no han edificado un Estado moderno y que han sobrevivido a partir de sus tradiciones y propias formas de gobierno localistas. La cuestión relevante radica en que es el Estado el que no puede constituirse como tal sin la existencia de la nación; es decir, un Estado moderno no puede surgir o constituirse sin una nación de por medio: existe una relación existencial que explica al Estado-nación en su conjunto. Al respecto, Nicos Poulantzas argumenta que el Estado capitalista presenta la singularidad de ser nacional:

Incluso si la nación no coincide exactamente con el Estado, el Estado capitalista presenta la particularidad de ser un Estado nacional: la modalidad nacional se hace pertinente, por primera vez, en cuanto a la materialidad del Estado. Este Estado

---

<sup>15</sup> Rodinson, *Op.Cit.*, p. 6.

presenta la tendencialidad histórica a abarcar una misma y única nación en el sentido moderno del término, y obra activamente por el establecimiento de la unidad nacional: las naciones modernas presentan a su vez la tendencialidad histórica a formar sus propios Estados. Los lugares y nudos de reproducción ampliada de las relaciones sociales, las formaciones sociales, tienden a coincidir con los límites del Estado-nación, convirtiéndose en formaciones sociales nacionales. El desarrollo desigual, característico desde sus orígenes, tiende a tener como puntos de anclaje los Estados-naciones, de los que él constituye, precisamente el nexo.<sup>16</sup>

Por otro lado, es preciso señalar que dentro de la concepción marxista clásica, la nación apunta a una totalidad concreta dónde la unidad es producto de múltiples factores y relaciones. Por consiguiente, la nación se entiende como la suma de fuerzas productivas procreativas, es decir la experiencia del individuo como ser comunitario (la experiencia del sujeto en la praxis social)<sup>17</sup>, la reglamentación de reproducción de la especie (familias), las formas de organización y administración social, y las formas culturales y educativas que edifican la ideología de la sociedad, como un conjunto armonizado. En ese sentido, Jorge Veraza Urtuzuástegui apunta que:

*Las formas de autoexperimentación del individuo en tanto ser comunitario; las formas de autoexperimentación del otro común, idéntico o asociado con uno, sean amorosas, amistosas, laborales, artísticas, religiosas; las formas de reglamentación (familiar grupal) de reproducción de la especie; las formas de concierto o regulación de los antagonismos o diferencias del grupo más allá de la directa reproducción de la especie, pero que la condicionan y tienen a ésta por fin inmanente (“sociedad civil”, “sociedad política”); las formas de administración social (cosas y/o hombres) es decir, el Estado y sus instituciones y dicho más general –pues la forma Estado implica enajenación, contradicción social y aun este tipo de contradicción social peculiar que es la clasista- gobierno; las formas culturales y educativas o tendientes a la formación, adiestramiento y desarrollo del sujeto individual en cuanto tal en*

---

<sup>16</sup> Nicos Poulantzas. *Estado, poder y socialismo* (México: Siglo XXI, 1987), pp. 111-112.

<sup>17</sup> El ser comunitario es entendido aquí como ser social, es decir, como individuo resultante de la praxis concreta en la sociedad.

*conexión con el sentido general del desarrollo de la especie (y del grupo); este conjunto de formas y relaciones sociales constituye lo que es la nación. Se trata de fuerzas productivas procreativas y de la nación como suma.*<sup>18</sup>

El entender al ser comunitario como sujeto social inserto en la praxis concreta, su experimentación en el conjunto de la sociedad, así como la interacción con los demás individuos y el Estado, da como resultado formas y relaciones sociales que componen su “background”<sup>19</sup> que da paso al ser nacionalista que compondrá la nación como suma. Volvemos a la relación del sujeto con la nación que da paso al nacionalismo: el sujeto que se auto-concibe como parte de la nación es el fenómeno básico que prefigura el nacionalismo.

En la línea marxista de la definición del Estado-nación, Veraza sostiene que el Estado, la nación y el territorio constituyen una triada inseparable que es unificada por el Capital, el proceso de trabajo y el proletariado. El Estado aparece como mediador entre el capital y la nación, como un ente administrativo-jurídico que regula tal relación:

Estado, nación y territorio constituyen una triada inseparable cuyo dios oculto es el capital y su secreto la subordinación del proceso de trabajo inmediato y del proletariado. La tríada Estado/nación es una figuración ambigua, una “significación espontánea” y alienada propia del desarrollo de un modo de producción en el que el gobierno auto-proyectivo de los seres humanos sobre sus condiciones de existencia ha mutado en Estado extrañado respecto de éstos y funge como mediador entre el capital y la nación, pero de suerte que implica subrepticamente la identidad entre aquello transhistórico que es la nación y esto histórico ilimitado que es el Estado capitalista. Hegel fue quién sistematizó la ideología del Estado-nación.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Veraza Urtuzuástegui, Jorge. *La lucha por la nación en la Globalización. ¿Quién en la lucha? y ¿Por qué tipo de nación?* (México: editorial Itaca, 2005), p. 20.

<sup>19</sup> Conjunto de conocimientos y experiencias que constituyen el saber y bagaje cultural y cognitivo de una persona.

<sup>20</sup> Veraza, *Op. Cit.*, pp. 21-22.

Además, el autor señala contundentemente que la nación bajo el capitalismo sólo es una unidad simbólica ya que el capital es el sujeto concreto. En el sistema internacional, lo central es el movimiento libre de las mercancías, su entrega al concierto mundial del capital; en ese contexto, la nación pasa a un papel meramente administrativo en cuanto a la política concreta:

Bajo el capitalismo no es la nación el sujeto concreto –“lo concreto”-, sino el capital. La nación es sólo una abstracción, una parte abstracta del todo. O sí, la nación es el sujeto concreto, pero por cuanto que es idéntica formal y realmente al capital. Identidad lograda por subordinación... así que cabe la insubordinación. Si es posible que difieran capital y nación es cuestión de la lucha propiamente clasista. La política concreta –aquella que toma por objeto al Estado, a los movimientos políticos- se atiene al hecho de que en el capitalismo lo concreto lo entrega el mercado mundial, el capital mundial, no la nación. De ahí entonces que la política concreta libertaria sea necesariamente internacionalista y antimperialista, sustentando bien esta doble característica suya es no ser chauvinista, sino en afianzar su carácter nacionalista proletario revolucionario.<sup>21</sup>

Vemos pues que para Veraza una lucha política libertaria tiende necesariamente a ser internacionalista en primera instancia, lejos de cualquier matiz nacionalista. Por otro lado, señala que es posible enarbolar un proyecto nacionalista revolucionario que sea capaz de englobar las aspiraciones del proletariado. Hay dos formas de concebir la nación, el Estado-nación, y la lucha política reivindicativa interna: la subordinación de la nación al capital, y el impulso de una política proletaria nacionalista revolucionaria. Las dos formas de nación, capitalista y proletaria-popular<sup>22</sup>, se inscriben dentro de una lucha de bloques por el dominio del Estado-nación en cada región específica del mundo. Mientras que el Estado-nación capitalista busca insertarse en el concierto mundial del capital, el Estado-nación

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>22</sup> De ahora en adelante, me referiré a ésta diferenciación para dilucidar mejor los planteamientos: nación (nacionalismo) capitalista, y nación (nacionalismo) proletario-popular.

proletario-popular busca la instauración de un proyecto autogestivo nacional que pueda extenderse al resto del mundo. Sin embargo, es preciso apuntar que el planteamiento de Veraza se reduce a una ortodoxia que no le permite entender en todas sus dimensiones al fenómeno nacional y nacionalista, el cual aglutina diversas clases sociales en su causa: un sector popular amplio (policlasista) y no sólo obrero.

A su vez, cabe señalar que el nacionalismo puede ser compatible con el internacionalismo y antiimperialismo, como muchos ejemplos históricos nos lo han demostrado en siglo XX (guerras de liberación africanas y árabes, movimiento y guerrilleras de liberación nacional en Latinoamérica y en el sudeste asiático). El abandono de un interés u objetivo nacional por un ideal internacionalista sin asideros concretos, lejos de presentarse con éxito en la historia, suele resultar un error estratégico. Tácticamente el lugar de partida de una lucha político-social siempre ha sido nacional, el punto de inflexión local, para después conectarse en situaciones específicas con el objetivo internacional, la primera vía lleva a la segunda. Al respecto, Gramsci describió la relación entre lo nacional y lo internacional:

Realmente la relación «nacional» es el resultado de una combinación «original» única (en cierto sentido) que tiene que entenderse y concebirse en esa originalidad y unicidad si se quiere dominarla y dirigirla. Sin duda que el desarrollo lleva hacia el internacionalismo, pero el punto de partida es «nacional», y de este punto de partida hay que arrancar. Mas la perspectiva es internacional y no puede ser sino internacional. Por tanto, hay que estudiar exactamente la combinación de fuerzas nacionales que la clase internacional tendrá que dirigir y desarrollar según la perspectiva y las directivas internacionales.<sup>23</sup>

Por otro lado, en contraparte a una concepción marxista economicista y determinista (digamos ortodoxa), Nicos Poulantzas señala que la nación en sus diversos elementos (el territorio, la lengua y la tradición) no puede ser explicada a partir de

---

<sup>23</sup> Antonio Gramsci. *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán* (México: Siglo XXI, 2010), p. 351.

la perspectiva meramente económica y reproductiva del capital<sup>24</sup>. Al referirse a ésta relación de la nación con el Estado capitalista, el politólogo greco-francés señala que:

El Estado capitalista tiene de específico, incluso, que acapara el tiempo y el espacio sociales, que interviene en el establecimiento de esas matrices en el sentido de que tiende a monopolizar los procedimientos de organización del espacio y del tiempo, erigidos por él en redes de dominación y de poder. La nación moderna aparece así como un producto del Estado: los elementos constitutivos de la nación (la unidad económica, el territorio, la tradición) son modificados por la acción directa del Estado en la organización material del espacio y del tiempo. La nación moderna tiene a coincidir con el Estado en el sentido de que el Estado incorpora a la nación y la nación toma cuerpo en los aspectos del Estado: se convierte en el anclaje del poder estatal en la sociedad, perfila sus contornos. El Estado capitalista funciona gracias a la nación.<sup>25</sup>

Por consiguiente, la nación en el sentido moderno es resultado del accionar de Estado en cuanto a la organización del tiempo y el espacio. Contrario a lo que señalaba Veraza en cuanto a la nación es una unidad simbólica ya que el capital es el sujeto concreto (el Estado- nación sólo como mediador), Poulantzas argumenta que el Estado funciona gracias a la nación debido a que se convierte y funciona como el anclaje del poder estatal en la sociedad. Al igual que como señalaba Gellner, para politólogo greco-francés la nación tiende a coincidir con el Estado y éste a su vez ordena los parámetros territoriales y espaciales del país en turno.

---

<sup>24</sup> Nicos Poulantzas: “a) La generalización de los intercambios mercantiles no pueden explicar la creación de la nación moderna: si pon de relieve la necesidad de la unificación del llamado mercado “interior” y la supresión de las trabas a la circulación de las mercancías y del capital, no explica en absoluto por qué esa unificación se localiza precisamente al nivel de la nación. Unificación del mercado interior, sí, pero ¿qué es lo que define esa noción de “interior”, qué es lo que hace posible la emergencia de un espacio propio, cuyos contornos designan un interior y un exterior? ¿Por qué esos límites-fronteras siguen ese trazado (la nación) y no otro)? Más aún: ¿por qué y cómo esa asignación de límites, ese trazado de un campo en el interior del cual se plantea entonces el problema de unificación? La verdad es que la homogeneización del mercado interior supone el cierre de ese espacio que precisamente, se trata de unificar.” Nicos Poulantzas, “Estado, poder...”, p. 113.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, pp. 117-118.

Vemos aquí que para la concepción marxista, tal relación Estado capitalista con la nación no difiere con las demás perspectivas analíticas, y que por el contrario, se pueden complementar objetivamente. En éste sentido, Jorge Brenna señala que:

Considerado de esta forma, el nacionalismo es una doctrina o principio que afirma que la unidad política del Estado debería coincidir con la nación, lo que implica que cada nación debería tener su propio Estado. En palabras de Gellner, que Hobsbawm suscribe, el nacionalismo es principalmente un principio político, que sostiene que la unidad política y nacional debería ser congruentes. Por consiguiente, hay dos principios básicos del nacionalismo: la unidad nacional (la nación) y la unidad política (el Estado). Ambos deben coincidir y las obligaciones para con esta síntesis (el Estado-nación) deben ser superiores y, en momentos de conflicto, imponerse a otras obligaciones o lealtades. Ello hace del nacionalismo un fenómeno moderno. Como afirma Gellner: el nacionalismo es una teoría de legitimidad política, que exige que las fronteras étnicas no rebasen las políticas.<sup>26</sup>

Cabe señalar que contrario a lo que sostiene firmemente Gellner, se han presentado diversos casos dónde la nación no necesariamente coincide con un Estado (Yugoslavia, la URSS, Bolivia, etcétera), o también, la situación dónde naciones que cuentan con un Estado (por ejemplo la nación kurda). Si bien la teorización del filósofo británico cuenta con gran solvencia metodológica, quizás debido a su marco de referencia estructural-funcionalista, en diversas ocasiones se ve ciertamente rígido a la hora de analizar la realidad concreta. A pesar de ello, lo quiero señalar es el paralelismo que hay entre la concepción gellneriana y la marxista clásica en cuanto la nación, el Estado-nación y el nacionalismo.

Por último, quiero señalar que a diferencia de la concepción clásica marxista de la nación como espacio de la reproducción localista del capital, considero que la

---

<sup>26</sup> Jorge E. Brenna B. *El futuro del Estado-nación en la globalización*, en *El Estado Mexicano. Historia, estructura y actualidad de una forma política en transformación/* Coordinador Gerardo Ávalos Tenorio (México: UAM-Xochimilco, 2009), pp. 102-103.



nación y el Estado-nación deben y pueden ser explicados a partir de elementos más allá del marco económico como la etnia, el lenguaje, el territorio, las prácticas culturales y los rituales sociales. No puede ser reducido todo el espectro explicativo a la dimensión económica porque se empobrece drásticamente la conceptualización y por ende, la explicación correspondiente. En ese mismo sentido, el autor de *Estado, poder y socialismo*, apunta que:

De hecho, los vínculos entre Estado y nación no están rotos, y los lugares esenciales de la reproducción y del desarrollo desigual siguen siéndolo las formaciones sociales nacionales, en la medida en que ni la nación, ni la relación Estado y nación se reducen a simples vínculos económicos. La nación, en toda la *complejidad de su determinación* –unidad económica, territorial, lingüística, simbólico-ideológica vinculada a la “tradicición”-, conserva su *entidad propia* en cuanto a las “formas nacionales” de la lucha de clases, quedando mantenida, *por esta vía indirecta*, la relación Estado y nación.<sup>27</sup>

Por tanto, suscribo la postura de Poulantzas al respecto de la necesidad de la comprensión de la nación y relación con el Estado como decisiva. La concepción de que la nación en toda la complejidad de su determinación conserva su entidad propia en cuanto a la lucha de clases en el contexto nacional, me parece una idea primordial. Es obligatorio ir más allá del esquematismo económico para poder comprender la totalidad del fenómeno de la nación y el nacionalismo.

## **1.4 El Estado-nación y el nacionalismo en diferentes contextos**

Si bien el Estado-nación es un fenómeno moderno surgido del mundo occidental a finales del siglo XIX, es preciso señalar que un sentido amplio, se ha extendido al resto del mundo durante los últimos dos siglos. Es en ese sentido que el Estado-

---

<sup>27</sup> Nicos Poulantzas, *Las clases sociales en el capitalismo actual* (México: Siglo XXI, 2016), pp. 75

nación y por ende el nacionalismo tienen diversos sentidos y significados dependiendo del contexto histórico y geográfico. En los países de la periferia, lejanos del centro del sistema-mundo, el Estado-nación dio homogeneidad a zonas muy extensas y diversificadas. Como señala Anthony Giddens apunta que:

En resumen, la mayoría de los estados del mundo en vías de desarrollo nació a consecuencia de diferentes procesos de construcción nacional que se basaban en lo ocurrido en los países industrializados. Se impusieron estructuras estatales a zonas que con frecuencia habían carecido anteriormente de unidad cultural o étnica alguna, lo que a veces produjo como resultado una guerra civil después de la independencia.<sup>28</sup>

De aquí se deriva la concepción general de que los Estados en los países periféricos son quienes han puesto las condiciones para el desarrollo de los nacionalismos, economías y burguesías (y por ende proletariados) locales. En el caso de México, fue el Estado post-revolucionario quien creó a la burguesía nacional, y a su vez, el proletariado mexicano surgió con el desarrollo del capitalismo (industrialización) de Estado. Por consiguiente el Estado-nación moderno ha tenido considerables diferencias en cuanto a la configuración propia de los países: mientras que en los países occidentales fueron las condiciones económico-políticas burguesas las que impulsaron el surgimiento del Estado, en los países no occidentales el Estado fue quien impulsó el desarrollo de las condiciones político-económicas para el surgimiento de la infraestructura capitalista local.

En cuanto al nacionalismo como ideología emanada del Estado-nación moderno, hay que apuntar que también existen diferencias geográficas como en el caso del fenómeno del Estado. A simple vista podemos notar grandes diferencias, como por ejemplo que en el caso de Europa el nacionalismo ha estado (y sigue estando) estrechamente relacionado con los proyectos conservadores, fascistas y de

---

<sup>28</sup> Anthony Giddens. *Sociología* (España: Alianza editorial, 2010), p. 1100.

ultraderecha, mientras en Latinoamérica es correlacional con los proyectos populares, reivindicativos y de izquierda. Aunque delimitando aún más, podríamos señalar que en los países de capitalismo avanzado, el nacionalismo aparece como un resguardo político-ideológico del status quo en favor de la clase dominante, mientras que en los países de capitalismo no avanzado, el nacionalismo se desempeña como un proyecto contrahegemónico defensivo de las clases subalternas ante el embate del capital internacional (o global).

Por otra parte, es preciso agregar algunos elementos sobre el debate en torno a la asociación “1 nación= 1 Estado” que se ha dado recientemente en algunas partes del mundo. Particularmente resalta el caso de Bolivia dónde Evo Morales estableció una forma de organización estatal que contiene una multiplicidad de naciones indígenas constitucionalmente reconocidas, es decir, que en conjunto forman un Estado plurinacional. Esto es importante porque da un revés teórico-político a la tradicional conceptualización occidental que señala que toda nación tiene necesariamente un Estado para finalmente generar un tipo de nacionalismo específico, estandarizado y homogéneo. A su vez, pone sobre la mesa la reflexión histórica de la evolución del Estado (que se remonta a miles de años atrás) dónde múltiples naciones han coincidido al interior sin implicar alguna contradicción como el pensamiento occidental sostiene que en su esquematismo funcionalista excluye la posibilidad de desarrollar teóricamente una relación Estado-nación/naciones más allá del molde liberal surgido particularmente en la revolución francesa de 1789.

Por consiguiente, el gran debate es la deuda histórica que los Estados-nación modernos han tenido con múltiples naciones en su interior que han sido homogeneizadas con el nacionalismo oficial en lugar de ser reconocidas e incluidas. En ese sentido, en torno al necesario reconocimiento de las naciones internas para paliar la represión y la exclusión socio-cultural de muchas comunidades, Álvaro García Linera apunta que:

Está claro que uno de los ejes de construcción estatal, capaz de reconciliar al Estado con la sociedad y de poner fin a la exclusión cultural, radica en una profunda reforma

estatal que habilite, en términos normativos globales, el reconocimiento de la multiculturalidad social y, por tanto, la necesidad de la construcción de un armazón político institucional estatal de tipo multinacional.<sup>29</sup>

Será pues la construcción de ese armazón político institucional estatal multinacional lo que posibilite el reconocimiento de naciones al interior de un Estado; tal estructura permitirá a su vez transitar a una democratización general que resuelva el rezago histórico y conceptual en la mayoría de los países del mundo. Claro está que la plurinacionalidad de un Estado no debe instituirse en un sentido meramente fragmentario que diluya la potencialidad administrativa sino que debe estar guiado en una forma poliédrica que ponga las bases para una nueva forma de organización político-económica que genere inclusión socio-cultural a la par de justicia social e igualdad económica. Es evidente que el tema sigue siendo polémico para el canon moderno capitalista debido a que los Estado-naciones prevalecen como mayoritarios en el mundo, sin embargo no debe excluirse en lo absoluto la posibilidad de que se erijan Estados plurinacionales que reconozcan oficialmente las diferentes naciones en su interior. En general tal cuestión debe seguir siendo abordada en sus dos dimensiones, teórico y práctica, para permitir que surjan más planteamientos concretos al respecto.

## **1.5 Modelo de nacionalista**

Como he señalado anteriormente, el nacionalismo surge cuando el sujeto se concibe como parte organiza de la nación, es ese contexto, el sujeto nacionalista tiene como principales objetivos la defensa de la soberanía nacional, es decir, de la integridad del Estado nación vigente. A su vez, pugna por la defensa del territorio nacional: mares, aguas dulces, campos, reservas naturales y recursos energéticos. Por último, pero no menos importante, protege la idea o principio de nacionalidad,

---

<sup>29</sup> Álvaro García Linera, "Autonomías indígenas y Estado Multinacional" en *La potencia plebeya : acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* / Álvaro García Linera ; antología y presentación, Pablo Stefanoni (México, D. F. : Siglo XXI Editores ; Buenos Aires : CLACSO, 2015), p. 312.

en el sentido de comunidad político-cultural auto-imaginada: la defensa de los principales valores que fundamentan el ideal nacionalista: la etnia, la educación, la cultura, el idioma, las costumbres y la ideología en general.

El nacionalista desarrolla un sentido particular de pertenencia a la totalidad concreta que para él significa la comunidad o nación. Sostiene que los valores propios enarbolados dentro del contexto delimitado de la nación son insustituibles: los significantes de cualquier índole se subordinan al conjunto valorativo de la nación. Cabe señalar que el nacionalista está subordinado al conjunto de la nación a través de dos elementos: por un lado la voluntad y por el otro lado coacción. Al respecto Gellner señala que:

(...) en la formación y mantenimiento de los grupos se dan dos agentes genéricos o catalizadores claramente fundamentales: por un lado, la voluntad, la adhesión voluntaria y la identificación, la lealtad y la solidaridad, y, por otro, el temor, la opresión y la coacción. Estas dos posibilidades constituyen las bandas opuestas del espectro. Puede que haya comunidades que se basen de forma exclusiva o muy preponderante en una u otra, pero son más bien escasas. La mayoría de los grupos que perduran se basan en mezcla de lealtad e identificación (de adhesión voluntaria) e incentivos —positivos o negativos— ajenos (esperanzas y temores).<sup>30</sup>

El primero de los agentes suele relacionarse con el sentido romántico del nacionalismo, e implica identificación, lealtad, orgullo y solidaridad con la comunidad; es decir, tiene que ver con la subjetividad propia del sujeto con respecto a la nación y sus valores. El segundo agente, la coacción, se inscribe dentro de la normatividad jurídico-política del Estado-nación en el cual vive el sujeto; se relaciona más el sistema de coerción y opresión que con el de voluntad y subjetividad. En ese sentido, el modelo del ser nacionalista se fundamenta en una fórmula binomial de ser voluntario y a la vez coaccionado. Tal fenómeno es propio del desarrollo de los Estados-nación modernos, donde con base a los postulados básicos de la

---

<sup>30</sup> Ernest Gellner, *Op. Cit.*, pp. 77-78.

ilustración, se señala que el sujeto cede su libertad en favor de la voluntad general que es representada por el Estado: el individuo ofrece su voluntad para ser coaccionado después por el Estado-nación.

Por otro lado, es importante señalar que el sujeto nacionalista despliega su fuerza orgánica, se auto-sublima ideológicamente, cuando se enfrenta a la otredad, es decir, cuando es capaz de identificar al sujeto diferente, el perteneciente a la otra nación. Ante la distinción, el enfrentamiento y el ataque, la defensa, la exaltación inequívoca de pertenencia a una nación particular, es cuando se propaga el fenómeno del nacionalismo con todas sus fuerzas.

Por consiguiente, el nacionalista concibe la patria como el valor supremo; la exaltación de la bandera y el himno local son partes del ritual máximo. En el plano práctico consideran que cualquier acción contra la integridad de la nación (política, económica, territorial) es una afrenta directa contra la población de la comunidad. En el contexto del nacionalismo en países en vías de desarrollo el fenómeno muestra particularidades con respecto a economías de primer orden. La contención del patrimonio local ante el invasor es el mayor momento de defensa.

## **1.6 Conclusión**

A grandes rasgos, podemos señalar que la nación, el Estado-nación y el nacionalismo son fenómenos que se comprenden cabalmente dentro del paradigma de la modernidad. Si bien la nación como comunidad imaginada (étnica, lingüística y cultural) data de comienzo de la civilización hace miles de años, sólo fue hasta su afianzamiento con el Estado moderno de tipo occidental es cuando se puede hablar de una construcción sólida.

Por otra parte, considero relevante la noción de que el nacionalismo como discurso ideológico (con miras a la práctica política) sólo se puede entender en el contexto del Estado-nación moderno como organizador principal del espacio, la etnia y el territorio. Es fundamental señalar que el nacionalista se considera como tal a partir de la pertenencia a la nación, como parte de la circunstancia social e ideológica nacional impulsada por el propio Estado-nación.

En ese sentido, para efecto de la presente investigación, considero que el Estado-nación y la configuración del nacionalismo como su ideología, es lo que sustenta la organización del mundo en la actualidad. A pesar de la transnacionalización de capital bajo el modelo neoliberal, los Estados nacionales son las piezas básicas del rompecabezas mundial. En ese sentido, al referirse al papel del Estado en la mundialización capitalista, Guillermo Almeyra señala que:

(...) lejos de hacer desaparecer a los Estados y de reemplazarlos por el súper Estado de las empresas transnacionales, los multiplica y opone entre sí a esos gigantes de la economía que, por supuesto, se apoyan en sus respectivos Estados (o bloques de los mismos en la transición hacia un Estado de Estados, como la Unión Europea). Jamás, en efecto, en el siglo XX al menos, han existido tantos Estados con pretensiones de ser Estados-nación como los que nacieron del derrumbe del llamado bloque “socialista”.<sup>31</sup>

Por ende, considero que el Estado-nación sigue siendo la unidad de análisis fundamental para comprender los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales de los países. Así también, la perspectiva nacionalista de política y la economía sustenta la elaboración de un proyecto de nación en cuanto a política-económica. En conclusión, el fenómeno de lo nacional es la piedra angular de

---

<sup>31</sup> Guillermo Almeyra. *El futuro del Estado-nación en la globalización*, en *El Estado Mexicano. Historia, estructura y actualidad de una forma política en transformación/* Coordinador Gerardo Ávalos Tenorio (México: UAM-Xochimilco, 2009), p. 73.

cualquier análisis a gran escala social, y para efecto de la presente investigación, representa un dimensión relevante.

## **Capítulo 2. Definición de neoliberalismo y neoliberal**

"Hay lucha de clases, pero es mi clase,  
la de los ricos, la que  
está haciendo la guerra  
y la estamos ganando"

-Warren Buffett,  
CEO de Berkshire Hathaway

En el presente capítulo, expondré las definiciones generales del neoliberalismo, del Estado neoliberal y por ende del sujeto neoliberal en el contexto de la lucha político-



económica por la hegemonía del mundo. El comprender la transformación histórica del capitalismo en los últimos años implica el estudio de los planteamientos teóricos neoclásicos del paradigma neoliberal y su decisiva influencia.

En primera instancia considero que a partir de la década de los setentas hubo un cambio de paradigma político-económico-ideológico que trastocó la organización del mundo y que llega hasta nuestros días, hubo un cambio en la búsqueda de la hegemonía por parte de los capitalistas, es decir, en la búsqueda de la fuerza o el dominio a través del consenso<sup>32</sup>. Del capitalismo monopolista de Estado se pasó al capitalismo global sustentado en la desregulación financiera, la apertura comercial y la liberalización económica. En breve describiré como se dio paulatinamente el cambio de paradigma político-económico-ideológico.

Hay que señalar que la historia del neoliberalismo se remonta a mediados del siglo XX, más precisamente al famoso club de intelectuales, académicos y pensadores que se reunieron en torno a la Sociedad Mont Pelerin fundada en 1947. Tal organización estaba precedida por el filósofo Friedrich Von Hayek, aunque también asistían miembros destacados del ámbito intelectual europeo y mundial como Ludwig von Mises, Milton Friedman y Karl Popper, entre otros. Los miembros de la Sociedad Mont Pelerin se consideraban liberales en el sentido clásico, política y económicamente, pero consideraban que las posturas clásicas de los autores liberales habían sido rebasadas. En ese sentido, propugnaban por ir más allá del esquema clásico del liberalismo político y económico, más allá del Estado proteccionista establecido en Occidente después de la segunda guerra mundial, y

---

<sup>32</sup> Al respecto de hegemonía, Antonio Gramsci señala que “El ejercicio ‘normal’ de la hegemonía en el terreno devenido clásico del régimen parlamentario se caracteriza por la combinación de la fuerza y el consenso que se equilibran en formas variadas, sin que la fuerza rebase demasiado al consenso, o mejor tratando de obtener que la fuerza aparezca apoyada sobre el consenso de la mayoría que se expresa a través de los órganos de la opinión pública –periódicos y asociaciones- los cuales, con este fin, son multiplicados artificialmente.” Antonio Gramsci. *Cuadernos de la cárcel: notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno* (Juan Pablos Editor, México, 1975), pp. 135-136.

por ende del capitalismo monopolista inscrito en la lógica del Estado-nación y sus regulaciones. Al respecto, el geógrafo David Harvey apunta que:

Así pues, la doctrina neoliberal se oponía profundamente a las teorías que defendían el intervencionismo estatal, como las de John Maynard Keynes, que ganaron preeminencia en la década de 1930 en respuesta a la Gran Depresión. Después de la Segunda Guerra Mundial, muchos de los responsables políticos miraron hacia el faro de la teoría keynesiana en su búsqueda de fórmulas para mantener bajo control el ciclo económico y las recesiones. Los neoliberales se oponían aún más fieramente a las teorías en torno a la planificación estatal centralizada, como las propuestas por Oscar Lange cuya obra se aproximaba a la teoría marxista. Las decisiones estatales, argüían, estaban condenadas a estar sesgadas políticamente en función de las fuerza de los grupos de interés implicados en cada ocasión (como podían ser los sindicatos, las organizaciones ecologistas, o los grupos de presión empresariales). Las decisiones estatales en materia de inversión y de acumulación de capital siempre habrían de ser erróneas porque la información disponible para el Estado no podía rivalizar con la contenida en las señales del mercado.<sup>33</sup>

Paulatinamente los planteamientos neoclásicos fueron ganando reconocimiento en diversos círculos académicos de las mejores universidades del mundo. Las ideas neoclásicas fueron adentrándose en el ámbito académico y tomando relevancia como marco teórico con posibilidades de explicación del devenir de las políticas económicas. Día a día se fue construyendo un nuevo paradigma teórico ajeno a los estándares de la política económica de la posguerra, en un punto tal que cuando la crisis del capitalismo monopolista y el Estado proteccionista entraron en crisis durante la década de 1970, la perspectiva neoliberal cobró inmediata importancia como teoría explicadora de los fenómenos macroeconómicos.

Tal situación fue la antesala de aplicación: primero debía ser reconocida en el campo de la investigación para después ser detectada como vía o mecanismo de solución ante la crisis. Es necesario entender que el neoliberalismo fue ganando

---

<sup>33</sup> David Harvey. *Breve historia del neoliberalismo* (España: Akal, 2005), pp. 27.

terreno poco debido a que fueron ganando el sentido común ante la crisis del capitalismo monopolista enclavado en la lógica de Estado-nación proteccionista. Al respecto, Nick Srnicek y Alex Williams apunta que “el triunfo neoliberal se debe en gran medida a la infraestructura ideológica que los adeptos de sus ideas habían construido a lo largo de décadas”.<sup>34</sup>

Como hemos visto, el neoliberalismo propagó su ideología mediante una división del trabajo: los académicos dieron forma a la educación, los grupos expertos influyeron en la política y los divulgadores manipularon los medios. La inculcación del neoliberalismo conllevó un proyecto integral para construir una visión del mundo hegemónica. Se construyó un nuevo sentido común que llegó a cooptar y, con el tiempo, a dominar la terminología de la “modernidad” y la libertad –una terminología que hace cincuenta años habría tenido connotaciones muy distintas-. Actualmente, es casi imposible pronunciar estas palabras sin evocar de inmediato los preceptos del capitalismo neoliberal.<sup>35</sup>

Por consiguiente, el triunfo del neoliberalismo se puede entender como un avance paulatino del pensamiento neoliberal en los medios, las academias, las estructuras culturales y en las burocracias estatales. La intromisión en los centros de enseñanza e investigación fue su principal estrategia para ir ganando espacio en el sentido común de las elites económicas que en ese momento estaban embebidos en el keynesianismo y el modelo capitalista monopolista de la postguerra. ¿Pero cómo se incrustó en el terreno práctico la utopía de Hayek y Friedman? ¿ Que dio pasó a que el fundamentalismo neoliberal fuera tomado al pie de la letra?

Es preciso señalar que el pensamiento neoliberal apareció como un revés al keynesianismo reinante en Occidente durante casi treinta años. Los planteamientos de Keynes que habían sido aplicados para resolver la recesión de la década de 1930 en diversos países capitalistas avanzados, y por el otro lado, para industrializar

---

<sup>34</sup> Nick Srnicek, y Alex Williams. *Inventar el futuro: Postcapitalismo y un mundo sin trabajo* (Barcelona: Malpaso, 2016), p. 92

<sup>35</sup> Srnicek y Williams, *Op. Cit.*, p. 94

(aunque fuera mediante bienes de consumo básico e industria de manufactura mediana) a los países de economías subdesarrolladas, pasó a segundo plano en la década de 1970.

Como señale anteriormente, la doctrina neoliberal fue ganando espacios desde los años 50's en diversas universidades y medios de difusión cultural en el mundo, pero fue hasta los 70's cuando se aplicó todo su organigrama teórico a diversos países: primero Chile con Augusto Pinochet a la cabeza (como primer experimento de un país con un programa económico neoliberal, implementado exógenamente por Estados Unidos)<sup>36</sup>, después en Gran Bretaña y EUA con Margaret Thatcher y Ronald Reagan como mandatarios de sus respectivos países.

Después de mandatos de Reagan y Thatcher, el neoliberalismo se convirtió en el principal modelo económico a nivel mundial: se suscitó una reorganización del capitalismo globalmente. El patrón de acumulación capitalista ahora giraba en torno a los parámetros marcados por Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y el Banco Mundial. Es preciso mencionar la importancia que tuvo el Consenso de Washington (acuñado así por el economista John Williams) que consistió básicamente en una serie de medidas que propusieron los organismos internacionales antes mencionados a los países latinoamericanos y que en la década de los 90s intentarían ser seguidas al pie de la letra en todo el mundo.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup>Al respecto David Harvey señala que: “el primer experimento de formación de un Estado neoliberal se produjo en Chile tras el golpe de Pinochet el ‘11 de septiembre menor de 1973’ (casi treinta años antes del anuncio del régimen que iba instalarse en Iraq por parte de Bremer). El golpe contra el gobierno democráticamente elegido de Salvador Allende fue promovido por las elites económicas domesticas que se sentían amenazadas por el rumbo hacia el socialismo de su presidente. Contaron con el respaldo de compañías estadounidenses, de la CIA, y del secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger.” David Harvey, “Breve historia...”, p. 14.

<sup>37</sup> Al respecto, Manfred B. Steger y Ravi K. Roy añaden la serie de medidas propuestas por el Consenso de Washington: “1. Garantía de disciplina fiscal y freno del déficit presupuestario. 2. Reducción del gasto público, en particular en lo referido a administración pública y gasto militar. 3. Reforma fiscal, a fin de crear un sistema de amplia base y de cumplimiento eficaz. 4. Liberalización financiera, aceptando las tasas de interés que determina el mercado. 5. Tasas de intercambio competitivas para ayudar al crecimiento de la exportación. 6. Liberalización comercial, que suponía la abolición de licencias de importación, así como la reducción de aranceles. 7. Promoción de la inversión extranjera directa. 8. Privatización de las empresas estatales, a fin de lograr un gestión

Los Estados de bienestar que habían sido el horizonte a seguir mundialmente por todos los países, ahora eran el principal obstáculo para la libre circulación comercial. En ese sentido el neoliberalismo pugnó (y sigue pugnando) por la desregulación económica, la apertura comercial y la reducción de la intervención del Estado en la economía. Ahora el Modelo neoliberal alza la bandera de la libertad pero habría que preguntarse a qué libertad se refiere el neoliberalismo tan incisivamente, ¿a la libertad humana, a la libertad de mercado o a la libertad de la clase dominante?

## 2.1 Concepto de neoliberalismo

El neoliberalismo puede ser concebido como un conjunto de elementos teóricos que buscan establecer un paradigma nuevo en la forma de entender y organizar el mundo. Como señalé anteriormente, el neoliberalismo fue un programa intelectual que fue ganando terreno en las academias y los medios de comunicación, consiguiendo espacios y relevancia, presentándose poco a poco como una opción real ante la crisis del capitalismo monopolista y el keynesianismo reinante de la posguerra. Por tanto, a través de los planteamientos en contra de la intervención estatal y a favor del mercado, la propuesta neoclásica se fue presentando cada vez más como una opción real a medida que entraba en crisis el modelo de Estado-proteccionista. En ese sentido, al respecto de la composición teórica del neoliberalismo como un conjunto de ideas, Fernando Escalante Gonzalbo señala que:

El neoliberalismo es en primer lugar, y sobre todo, un programa intelectual, es decir, un conjunto de ideas cuya trama básica es compartida por economistas, filósofos, sociólogos, juristas, a los que no es difícil de identificar. Se podría hacer una lista de nombres: Friedrich Hayek, Milton Friedman, Louis Rougier, Wilhem Ropke, Gary Becker, Bruno Leoni, Hernando de Soto, pero no hace falta. Tienen algunas ideas

---

eficaz y mejores rendimientos. 9. Desregulación de la economía. 10. Protección de los derechos de propiedad.” Steger, Mandred B. y Ravi K. Roy. *Neoliberalismo: una breve introducción* (España: editorial Alianza, 2011), pp. 42-43.

comunes, también desacuerdos, a veces importantes; en lo más elemental, los identifica el propósito de restaurar el liberalismo, amenazado por las tendencias colectivas del siglo veinte. Ninguno de ellos diría otra cosa. Pero el neoliberalismo es también un programa político: una serie de leyes, arreglos institucionales, criterios de política económica, fiscal, derivados de aquellas ideas, y que tienen el propósito de frenar, y contrarrestar, el colectivismo en aspectos muy concretos. En eso, como programa político, ha sido sumamente ambicioso. Del mismo núcleo han surgido estrategia para casi todos los ámbitos: hay una idea neoliberal de la economía, que es acaso lo más conocido, pero hay también una idea neoliberal de la educación, de la atención médica y de la administración pública, del desarrollo tecnológico, una idea del derecho y de la política.<sup>38</sup>

El neoliberalismo es pues un programa intelectual y político que contiene una serie de ideas y planteamientos en torno a la forma de organización económica, política y social. Toda en contra de los postulados colectivistas del siglo XX: ya sea el keynesianismo o el socialismo. En la misma línea, Manfred B. Steger y Ravi K. Roy, sostienen que el neoliberalismo tiene tres dimensiones que lo explican: como ideología, como forma de gobierno y como un paquete de medidas económicas. La primera se define como un sistema de ideas (el individualismo, el libre mercado, el consumo, etc.) que comparte un grupo de personas con un significado de verdadero para la sociedad. La segunda dimensión como modos de gobiernos basados en premisas empresariales, de mercado y descentralización estatal. Y la tercera, como un conjunto de medidas político-económicas que componen una fórmula: la desregulación económica, la liberalización del comercio y de la industria y la privatización de las empresas estatales<sup>39</sup>.

Por otro lado, es necesario apuntar que hablar de neoliberalismo es sinónimo de globalización económica, política y cultural. A su vez, puede considerarse como una etapa adelante o siguiente del liberalismo clásico del siglo XIX que pugnaba por el

---

<sup>38</sup> Fernando Escalante Gonzalbo. *Historia mínima del neoliberalismo* (Mexico: Colegio de México, 2015), p. 18.

<sup>39</sup> Steger, Manfred B. y Ravi K. Roy. *Op. Cit.*, pp. 25-35.

libre mercado y la libre ganancia. La globalización es un proceso de movimiento de los flujos sociales más allá de las fronteras tradicionales del Estado-nación. Al respecto, Juan Carlos Monedero señala que:

Esta movilidad de los flujos sociales ha afectado con mayor énfasis a los intercambios económicos, especialmente financieros, necesitados desde finales de los años sesenta de mercados más amplios, pero de ningún modo puede reducirse al campo económico.<sup>40</sup>

Cabe señalar que aunque, habitualmente la globalización es concebida como un fenómeno propiamente económico, como un plan de las compañías transnacionales y los organismos internacionales, no debe reducirse de esa manera. Si bien en primera instancia el factor económico condiciona la globalización, no necesariamente la determina en su totalidad. La globalización sólo se comprende a través de un cumulo de factores que se dirigen por el campo económico pero que no se reducen a éste. En ese sentido, Anthony Giddens apunta que:

El proceso de globalización suele presentarse únicamente como un fenómeno económico. Se da mucha importancia al papel que tienen las corporaciones multinacionales cuyas enormes operaciones cruzan las fronteras de los países, influyendo en los procesos de producción global y en la distribución internacional del trabajo. Otros apuntan a la integración electrónica de los mercados financieros y al enorme volumen de los flujos de capital, ambos elementos de carácter global. Además, otros se centran en el alcance sin precedentes del mercado mundial, que afecta a una multiplicidad de bienes y servicios nunca antes vista hasta ahora. Aunque las fuerzas económicas son parte fundamental de la globalización, no sería acertado indicar que son las únicas que la producen. La globalización se crea por la conjunción de una serie de factores políticos, sociales, culturales y económicos.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Juan Carlos Monedero. *Disfraces del Leviatán. El papel del Estado en la globalización neoliberal* (España: Madrid, 2009), p. 146.

<sup>41</sup> Giddens, *Op. Cit.*, p. 148.

Por consiguiente al hablar de neoliberalismo y/o globalización es necesario referirse a un proceso global de transformación de factores que cambiaron el paradigma político-económico-ideológico dentro del mismo capitalismo, y no sólo a un factor económico.

El pensamiento neoclásico fue ganando espacios paulatinamente en las universidades, centros de enseñanzas y en los medios de difusión, así como en las instituciones económicas y financieras dominantes. Fue un largo proceso de ganancia de consenso en el campo cultural y académico, que posteriormente fue logrando adeptos en los miembros de las dirigencias político-económicas de los países de capitalismo avanzado en primera instancia y de los países en vías de desarrollo posteriormente. En ese sentido, señalaré los tres campos en que se ha llevado a cabo el proceso de neoliberalización: político-ideológico, económico y cultural. En primera instancia, con respecto al campo político-ideológico, es preciso señalar en primera instancia, los teóricos del neoliberalismo tomaron la idea de libertad humana para contraponerse según ellos al fascismo y al comunismo:

Los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y de la libertad individual como pilar fundamental, que consideraron “los valores centrales de la civilización”. Realizaron una sensata elección, ya que efectivamente se trata de ideales convincentes y sugestivos. En su opinión, estos valores se veían amenazados no sólo por el fascismo, las dictaduras y el comunismo, sino por todas las formas de intervención estatal que sustituían con valoraciones colectivas la libertad de elección de los individuos.<sup>42</sup>

La idea de libertad se antepuso a la de socialización impulsada por los socialistas, principales antagonistas de los pensadores neoclásicos. En ese sentido, hay que señalar que el pensamiento neoliberal nació propiamente como una reacción al socialismo y una radicalización del liberalismo clásico. La ideología neoliberal es el sistema de ideas propio del modelo de restauración de la clase burguesa a nivel

---

<sup>42</sup> David Harvey, “Breve historia...”, p. 11.



mundial que fue (y sigue siendo) el neoliberalismo. Por consiguiente, en el campo económico, es preciso apuntar que el modelo neoliberal es la búsqueda de una reorganización del capitalismo mundial con sesgo de clase. Los postulados teóricos del neoliberalismo están dirigidos a sustentar y solidificar el capitalismo, con la intención de incrementar la acumulación de capital. Con respecto a los términos básicos del neoliberalismo, Monedero señala éste es la conjunción de cuatro paradigmas:

(1) el análisis monetarista de la inflación desarrollado por Milton Friedman (que postula la autoregulación de los mercados y los efectos perversos que tendría la intervención estatal); (2) la teoría de las expectativas racionales (donde los actores individuales son los que mejor optimizarían y racionalizarían las decisiones al margen de las autoridades estatales); (3) la teoría económica de la oferta de Say (según la cual, la oferta crea su propia demanda propuesto radicalizado por Arthur Laffer al plantear que las rebajas fiscales a los ricos se financiarían con el aumento de la producción que generaría, algo que resultó falso en la práctica; (4) la teoría de la elección pública (desarrollada, entre otros, por Anthony Downs), donde los políticos son como empresas que buscan maximizar su voto en el mercado electoral, de manera que son tendentes a alimentar procesos inflacionarios).<sup>43</sup>

Más allá de su marco teórico, como señalé anteriormente, es un hecho que el neoliberalismo como modelo económico formó parte de la estrategia de las elites económicas para restaurar su poder.

## **2.2 El Estado neoliberal**

Después de la caída del muro de Berlín en 1988 y la caída del socialismo real, el paradigma socialista desapareció del horizonte inmediato de la búsqueda de una transformación social en favor de las clases subalternas. Por el contrario, el pensamiento neoliberal y la hegemonía del Fondo monetario internacional, el Banco

---

<sup>43</sup> Monedero, Op. Cit., p. 166.

Mundial y la Organización mundial del comercio pasaron a obtener la hegemonía integral del mundo. En el contexto internacional se comenzó una reconfiguración política y económica de los países con el manual neoclásico como plan de acción. La desregulación económica, la excesiva apertura económica, las políticas monetarias restrictivas, las políticas de austeridad, y por supuesto, la búsqueda de disolución de la intervención estatal en las políticas-económicas fueron las principales medidas que buscaron implementarse.

De cada crisis, el sistema capitalista ha salido con un nuevo modelo de desarrollo al que le corresponde un nuevo modelo de Estado y un tipo particular de hegemonía mundial. El modelo liberal se sostuvo sobre el libre comercio, el colonialismo, el patrón oro y el predominio británico. El modelo social keynesiano se construyó con las instituciones de Bretton Woods, integraciones regionales y la hegemonía bipolar de la Guerra fría. El neoliberalismo rompió los corsés nacionales, entregó la “estatalidad” a organismos internacionales convertidos en aparatos de maximización de ganancias del norte (FMI, BM, OMC) y estableció el papel de los Estados Unidos como gendarme mundial único. El mundo actual, roto y desordenado, muestra una carrera en pos de la reconstrucción de los fragmentos.<sup>44</sup>

En ese contexto la libre circulación de mercancías, flujos de capitales y la financiarización de la economía se vuelven la norma. El sector privado busca destruir lo colectivo y apropiarse de los espacios público y social, que genera una competencia encarnizada: “el mercado contra el Estado, el sector privado contra el público, el individuo contra la colectividad, el egoísmo contra la solidaridad. Y como los capitales circulan en total libertad, contrariamente a los hombres, mucho menos móviles, el que sale ganando es el capital”<sup>45</sup>. Bajo ésta visión, a nivel internacional, paulatinamente se comenzó el proceso de desmantelamiento del Estado-nación. Si bien no ha sido del todo abolido (situación que de una vez sostengo que es imposible) si se han llevado a cabo acciones con miras a reemplazar al Estado

---

<sup>44</sup> Monedero, Op. Cit., p. 7.

<sup>45</sup> Ignacio Ramonet. *La catástrofe perfecta. Crisis del siglo y refundación del porvenir* (España: Editorial Diario público, 2010), p. 46.

proteccionista del siglo XX por un Estado neoliberal afín a los intereses de la clase transnacional capitalista. El sociólogo norteamericano William I. Robinson apunta que:

El Estado-nación, como forma particular del Estado, está en proceso de ser reemplazado por una nueva forma, que aquí llamo ETN (Estado Transnacional). La globalización no conlleva la desaparición del Estado sino el surgimiento de nuevas formas (transnacionales) de Estado. La historia del capitalismo es la historia de una fuerza en constante revolución que permanentemente remodela el mundo en nuevas, y con frecuencias inesperadas, configuraciones. Una característica clave de la época actual es la sustitución del Estado-nación como principio organizador del capitalismo, y con ello, la sustitución del sistema inter-Estado como marco institucional del desarrollo capitalista.<sup>46</sup>

La lógica del neoliberalismo o capitalismo global, es dictar órdenes a través de sus principales órganos como los son el FMI, el BM y la OMC a los Estados nacionales. Históricamente el capitalismo ha ido adaptándose a nuevos modelos de organización mundial con el fin de conservar y aumentar el poder de clase. En el esquema moderno de organización global, prevalece un poder disciplinario global.

Al ser contraladas por los grupos transnacionales, los Estados nacionales internalizan las estructuras de autoridad del capitalismo global; lo global es encarnado en las estructuras y procesos sociales locales. El poder disciplinario del capitalismo global transfiere el poder real de la formulación de políticas dentro de los Estados nacionales al bloque capitalista global, representado por los grupos locales vinculados a la economía global. De ahí que la concentración acelerada del capital y el poder económico en torno a la CCT tenga grandes efectos sobre los acuerdos entre los grupos sociales existentes, las constelaciones de clase y los sistemas políticos en cada país del sistema mundial. El poder económico y político nacional y regional tiende a gravitar en torno a nuevos grupos vinculados al capital transnacional

---

<sup>46</sup> William I. Robinson. *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional* (México: Siglo XXI, 2013), p. 126

y a la economía global, ya sea directamente o por su localización en los aparatos estatales locales reorganizados.<sup>47</sup>

Por consiguiente el modelo del capitalismo global se dirige bajo la lógica de acumulación global de capital. En tal proceso mundial, se llevan a cabo nuevas actividades económicas como la contracción de los mercados internos, desterritorialización de los centros de producción y la precarización de la fuerza de trabajo. Contrario a lo que se piensa, los Estados nacionales no han desaparecido sino que se han transformado en Estados neoliberales, que sirven a los intereses del capitalismo global. Al respecto Robinson señala que:

*Los gobiernos nacionales sirven como correas de transmisión de filtros para la imposición de la agenda transnacional. Adicionalmente desempeñan tres funciones esenciales: 1) adoptan políticas fiscales y monetarias que aseguran la estabilidad macroeconómica; 2) proveen la infraestructura básica necesaria para la actividad económica global (puertos aéreos y marítimos, redes de comunicación, sistemas educativos, etc.), y 3) proveen el orden social, o sea, estabilidad, que requiere mantener instrumentos de coerción directa y aparatos ideológicos.<sup>48</sup>*

Por tanto, el Estado neoliberal es la faceta neoclásica del Estado-nación del siglo XX, que deja de lado la colectividad, el contrato social y el crecimiento económico centralizado, para convertirse en un ente gerente de los intereses de los flujos de capital global. (los estados periféricos han sido debilitados para mejor dominarlos, el estado metropolitano sigue siendo fuerte por encima de la destrucción del estado social). La politóloga Alejandra Salas-Porras señala la relación que existe entre el discurso neoliberal y la formación de un espacio social globalizador, que subordina al propio Estado:

De esta forma, el mercado se convierte así en un ente abstracto con la capacidad de resolver los problemas más complejos de la sociedad, pues mediante los efectos

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, pp. 76-77.

<sup>48</sup> Robinson, *Op. Cit.*, p. 164.

multiplicadores (o de derrame) que genera, se corrigen sesgos en la distribución de la riqueza y, por ende, la pobreza; asimismo, a través de sus mecanismo internos (la oferta y la demanda y los precios relativos) conduce a una eficiente asignación de los recursos disponibles y a movilizar dichos recursos de las actividades menos productivas hacia las más dinámicas, y con la competencia alienta el desarrollo tecnológico y la innovación. Por su parte, el Estado debe concentrar sus esfuerzos en defender los derechos de propiedad privada, al cumplimiento de la ley y los arreglos institucionales para garantizar las libertades individuales (particularmente de las empresas y las corporaciones); debe igualmente usar su poder para desarrollar los mercados cuando éstos no existan (por ejemplo, en el caso de los contaminantes); vigilar que se den las condiciones de competencia óptimas (o por lo menos contener prácticas monopólicas) y, por supuesto, abstenerse de intervenir en la esfera económica a fin de no distorsionar el funcionamiento del mercado. Cada uno –mercado y Estado- funciona de acuerdo con su propia lógica y es necesario mantenerlos separados, pues la política contamina la economía.<sup>49</sup>

Para la concepción neoliberal el Estado debe ser sólo un ente regulador, no interventor, debe funcionar como mero facilitador de la comercialización de los recursos y de los seres humanos. Cualquier intento de control estratégico por parte de un Estado-nación es visto de manera despectiva, “anti-moderna” y populista, “anacrónica”. En ese sentido, Fernando Escalante apunta que existe un visión despolitizada y burocratizada de los nuevos enfoques neoliberales (Nueva gestión pública y Gobernanza) que intentan comprender el papel del Estado en el contexto de la globalización:

El Estado es fundamentalmente una empresa que ofrece bienes y servicios: carreteras, seguridad, educación, servicios médicos, a veces agua potable, documentos de identidad. Los problemas que plantean la producción y distribución de esos servicios son iguales a los que enfrenta cualquier empresa, asuntos sobre todo técnicos, que tienen que ver con costos, calidad, distribución. Llevadas las

---

<sup>49</sup> Alejandra Salas-Porras Salas-Porras, Alejandra. *La Economía política neoliberal en México: ¿Quién la diseñó y cómo lo hizo?* (México: Akal/Foca, 2017), p. 11.

cosas al extremo, la política casi se disuelve, la representación no es otra cosa que la agrupación de clientes que demandan cierta clase de servicios, ciertos niveles de calidad, mejores precios. En resumen, digámoslo de nuevo, no de desaparecer la burocracia, sino que se transforma. Mediante las nuevas fórmulas lo que hay es un nuevo modo de desplegarse el poder del Estado: privatizado.<sup>50</sup>

El Estado para los neoliberales se concibe esencialmente como un ente privatizado y privatizador, como una herramienta que puede y debe promover la comercialización y la producción económica sin intervenir en ésta de forma directa. Aunada a ésta descripción, Jaime Cárdenas apunta que el Estado mercantiliza los derechos humanos, los bienes comunes para beneficio de las empresas transnacionales; tiene ausencia de legitimidad entre la población ya que sus niveles de promoción de la participación, además de que la transparencia y la deliberación pública son limitadas:

El Estado neoliberal globalizador se mantiene autoritariamente con enormes déficits de legitimidad democrática y de transparencia, en tanto que no se promueve la participación y la deliberación pública de los asuntos colectivos; no respeta el medio ambiente ni las culturas ancestrales, pues expolia y saquea intensiva y extensivamente los recursos naturales del planeta en beneficio de unos cuantos; es el principal promotor de la pobreza y la desigualdad del mundial. Es un Estado diseñado desde los intereses de las clases dominantes, y por tanto, alienta Estados racistas, clasistas y profundamente injustos que favorecen la represión policial de los débiles, la construcción de relaciones interpersonales basadas en el miedo, en el estereotipo, en la distancia física y en la sospecha.<sup>51</sup>

## **2.4 El Estado en los países en vías de desarrollo**

---

<sup>50</sup> Fernando Escalante Gonzalbo. *Op. Cit.*, p. 241.

<sup>51</sup> Jaime Cárdenas. *Del Estado absoluto al Estado neoliberal* (México: UNAM/Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2017), p. 193.

Los altavoces del neoliberalismo señalan la poca importancia del papel del Estado como regulador de las políticas económicas de los países; apuntan que su papel como promotor del crecimiento económico ha sido reemplazado por el libre comercio y la producción transaccional. En ese sentido su importancia pareciera ser ínfima y su realidad es la mera administración de los países, la regulación óptima de las condiciones que permiten el libre mercado y la inversión privada.

Desde mi punto de vista el Estado sigue teniendo bastante importancia ya que es el principal promotor de la regulación económica y política de los países. Especialmente en los países en vías de desarrollo económico. Al respecto, David Harvey señala que:

Los Estados de los países en vías de desarrollo se han tornado consecuentes con la neoliberalización hasta el punto que facilitan la competencia entre diversas compañías, corporaciones y entidades territoriales, aceptan las reglas del libre comercio y se basan en mercados de exportación abiertos. Sin embargo, practican un intervencionismo activo creando infraestructuras que generan un clima óptimo para los negocios. Por lo tanto, la neoliberalización abre posibilidades para que los Estados de los países en vías de desarrollo fortalezcan su posición en la competencia internacional mediante el desarrollo de nuevas estructuras de intervención estatal (tales como el apoyo a la investigación y el desarrollo). Sin embargo, por la misma razón la neoliberalización crea igualmente condiciones propicias para la formación de clase y, a medida que este poder de clase fortalece, aflora la tendencia (como ocurre, por ejemplo, en la Corea contemporánea) a que esta clase pretenda liberarse de su dependencia del poder estatal y busque reorientar este mismo poder en la dirección de las líneas marcadas por el neoliberalismo.<sup>52</sup>

Por consiguiente, como señalé anteriormente, el Estado-nación entró en una fase de neoliberalización más no de disolución. La tarea ciertamente es recobrar el valor colectivo del Estado-nación y usarlo como trinchera de protección de los intereses

---

<sup>52</sup> David Harvey, "Breve historia...", p. 81

nacionales y de la mayoría de la población. El Estado neoliberal sólo es una tergiversación del Estado nacional concebido como contrato social y amalgama de los intereses colectivos de la población de una nación determinada.

## **2.5 Modelo de neoliberal**

El sujeto neoliberal cree fervientemente en el libre mercado y la desregulación de la economía de los países; considera como necesaria la liberalización de la economía, el libre comercio y una drástica reducción del gasto público. Por el contrario, afirma que el Estado es el mayor causante de los problemas económicos, políticos y financieros de los países, y por consiguiente, abogan por la reducción inminente del papel del Estado en la conducción de la política-económica de los países. En su libro *Crítica de la razón neoliberal*, el sociólogo venezolano Miguel Ángel Contreras Natera señala que en el neoliberalismo presenta al individuo como sujeto egoísta, que se mueve sólo a partir de su interés privado:

El individuo es concebido como un principio ontológico-metodológico que muestra a la realidad compuesta de elementos, individuos o acontecimientos que coinciden consigo mismo y se relacionan externamente sin llegar a formar totalidades que tengan características propias diferentes de las de sus componentes. La sociedad, por su parte, es sólo el campo de las relaciones comerciales entre los individuos. Le subyace al planteamiento de Hayek un individualismo atomista: la realidad social es la suma de individuos aislados el uno del otro. La relación entre ellos se constituye a través de elementos externos a su naturaleza. La suma no es más que ella ni diferente a ella, es un simple agregado de los elementos que la conforman. La sociedad no puede ser generadora de solidaridad y de otros sentimientos sociales compartidos, pues éstos se visualizan como resultado de un contrato entre los individuos. Cada hombre es un ser monádico y egoísta que se relaciona con la realidad sobre la base irrestricta de la propiedad de sí mismo y de sus bienes, así como de la óptima satisfacción de sus intereses. Esto lo hace como hombre económico, apropiador o consumidor.<sup>53</sup>

---

<sup>53</sup> Miguel Ángel Contreras Natera. *Crítica a la razón neoliberal: del neoliberalismo al posliberalismo* (México: Akal, 2015), pp. 48-49.



La razón neoliberal presenta a un sujeto consumidor, egoísta, que sólo vela por sus intereses, más allá del conjunto social. Es el desglose de la histórica frase del neoliberalismo pronunciada por Margaret Thatcher: “La sociedad no existe, sólo existen hombres y mujeres individuales”. En ese sentido, Contreras Nateras continúa:

De tal forma, los individuos que poseen los medios para realizar sus personalidades (propietarios) no necesitan reservarse derecho alguno frente a la sociedad, pues la sociedad ha sido construida por y para ellos, y es gobernada para ellos consecuentemente. La sociedad burguesa se entiende a sí misma como un grupo instrumental que acumula riqueza social exclusivamente a través de la riqueza privada, esto es: que asegura el crecimiento económico y el bienestar general mediante la concurrencia de particulares actuando de acuerdo con moldes estratégicos. En circunstancias como éstas los objetivos colectivos sólo pueden realizarse a través de las orientaciones de individuos que persiguen propio beneficio. Esta idea de naturaleza humana posesiva, portadora de rasgos fijos e invariables (competitividad, egoísmo e individualidad), determina la conducta, los intereses y los deseos del individuo en su servicio neoliberal.<sup>54</sup>

Por tanto, el neoliberal considera normales las condiciones laborales de flexibilización y desprotección salarial. Concibe que la competencia encarnizada es el bastión del crecimiento económico. Lejos quedó el sujeto del siglo XX que trabajaba bajo las condiciones laborales del welfare state, la lentitud, la seguridad social y la protección estatal.<sup>55</sup> Se pierden los derechos en el sentido básico, todo se subordina al mercado, a la competencia y el afán de ganancia:

---

<sup>54</sup> Contreras, Op. Cit., pp. 46-47.

<sup>55</sup> Véase *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (Barcelona, Anagrama, 2000). En tal libro, el sociólogo norteamericano Richard Sennet expone las condiciones laborales de joven en los años del neoliberalismo, en comparación con su padre que laboraba en momentos del Estado de bienestar. Es visible como la competitividad, la precariedad laboral y la desprotección del empleo, ha transmutado el carácter del trabajador en las últimas décadas.

El hombre no tiene un valor por sí mismo su valor depende por entero del mercado. El reconocimiento de derechos iguales a los hombres llevaría a la necesidad de satisfacerlos. La innata desigualdad –legitimada con la apelación del derecho natural- significa un estímulo para la dinámica de la economía, ya que cada uno quiere optimizar la satisfacción de sus intereses y ser propietario. Lo único que hay que procurar es que existan condiciones formales de igualdad en el mercado justamente para que se sientan llevados los hombres a probar en él su suerte. El individuo se piensa que es libre en la medida que es propietario de su propia persona y de sus capacidades. La esencia humana es la independencia de las voluntades ajenas y la libertad es función de la posesión. La sociedad se convierte en un hiato de individuos libres iguales relacionados entre sí como propietarios de sus propias capacidades y de lo que han adquirido mediante el ejercicio de éstas.<sup>56</sup>

Por consiguiente, la visión que el neoliberal imprime en su estrategia es propiamente individualista, tecnocrática y ultra-liberal. Por tanto, todo lo que impida la apertura del campo de batalla económico que significa el modelo neoliberal, aparece como un obstáculo gigantesco que es necesario eliminar. De ahí la ofensiva contra el Estado-nación. A diferencia de los nacionalistas, visualizan el mundo global por encima del espectro nacional. El cosmopolitismo (entendido como una ideología globalizadora que vulnera la soberanía de los Estados-nación) se opone al nacionalismo, ya que consideran que la globalización es lo más importante.<sup>57</sup>

## **2.6 Conclusión**

Queda claro que el neoliberalismo es el intento de reorganización del mundo y recomposición del poder de la clase dominante global. Sólo de esa manera se

---

<sup>56</sup> Contreras, Op. Cit., p. 51.

<sup>57</sup> Hay que recordar que no es lo mismo el cosmopolitismo burgués, globalizador, que intenta difundirse por todo el mundo bajo el signo del mercado, que el internacionalismo proletario y de clases subalternas que parte de lo local (Estado-nación) como plataforma para edificar una solidaridad entre pares a lo largo y ancho del mundo.

puede entender el proceso de globalización que ha pugnado por el movimiento libre de las mercancías y la acumulación del capital sin restricciones. En ese punto, se entiende la ofensiva del pensamiento neoclásico contra el Estado-nación y las barreras nacionales en general: impiden la libre circulación de las empresas transnacionales.

Para efecto de la presente investigación consideré necesario conocer a grandes rasgos los ejes teóricos e ideológicos que mueven a los sujetos neoliberales. Conocer la visión del neoliberalismo, permitirá comprender de mejor manera el accionar de los neoliberales mexicanos que pugnaron y siguen pugnando por el desmantelamiento del Estado mexicano y la explotación del territorio y mano de obra nacional. Al igual que los neoliberales a nivel mundial, tienen más de tres décadas librando una batalla encarnizada contra el Estado-nación con el fin de liberalizar la economía y someter al país a los flujos de capital externos: una búsqueda de apertura radical para fomentar la sumisión de México al capitalismo global.

### **Capítulo 3. Antecedentes históricos de la disputa entre nacionalismo y neoliberalismo en México**

En el presente capítulo pretendo exponer algunos antecedentes de la lucha entre los nacionalistas y los neoliberales en México como bloques de poder que han buscado la hegemonía sobre el Estado mexicano y el país en general. La disputa entre ambos bloques que busco analizar en la presente investigación se remonta fundamentalmente a la década de 1970 en México. Si bien, el Estado mexicano fue quién formó, sostuvo y propulsó el crecimiento de la burguesía nacional, fue durante los sexenios presidenciales de Luis Echeverría y de José López Portillo cuando una gran parte de ésta comenzó a escindirse del proyecto de nación comenzado con el modelo de sustitución de importaciones. La división que fundamentalmente se concretó durante la década de 1980 fue el resultado de la disociación del bloque nacionalista revolucionario que en ese entonces estaba representado por el gobierno y la burguesía nacionalista, y el bloque neoliberal fundamentalmente integrado por la burguesía cosmopolita neoliberal.

Sostengo que hubo una recomposición del bloque en el poder, dónde el capitalismo de Estado dirigido por la fracción hegemónica nacionalista fue desplazado paulatinamente por la fracción neoliberal: hubo por tanto una transposición del bloque en el poder. Cabe señalar que con bloque en el poder me refiero la unidad de clases o fracciones de clase en su relación a una forma singular del Estado capitalista. Al respecto, Nicos Poulantzas señala que el bloque en el poder se refiere a la periodización de la formación capitalista en estados propios:

Comprende la configuración concreta de la unidad de esas clases o fracciones en estadios, caracterizados por un modo específico de articulación, y un ritmo propio de división, del conjunto de las instancias. En ese sentido, el concepto de bloque en el poder se refiere al nivel político, comprende el campo de las *prácticas políticas*,

en la medida que ese campo concentra en sí y refleja la articulación del conjunto de las instancias y de los niveles de la lucha de clases de un estadio determinado. El concepto de bloque en el poder tiene aquí una función análoga a la del concepto de forma de Estado en lo que concierne a la superestructura jurídico-política.<sup>58</sup>

En ese sentido, considero que el bloque en el poder nacionalista que se había formado durante la vida moderna de México (fundamentalmente después de la década de 1930), después de una ruptura en el seno interno, fue desplazado por un bloque neoliberal. La concentración y articulación de fuerzas políticas nacionalistas se vieron rebasadas por la nueva ola neoliberal que entró paulatinamente a la filas del Estado mexicano y que se aglutino junto a la nueva burguesía cosmopolita que venía empujando desde la década de los 70's.

Antes de relatar ambas posturas encontradas, la ruptura y el desplazamiento, pasaré a describir sus postulados (teóricos e ideológicos particulares) principales con el fin de exponer en qué sentido se constituye su programa política y plan de acción. Posteriormente abordare de manera panorámica (a manera de antecedentes del periodo de tiempo que analizaré en la presente investigación) algunos de principales momentos de las décadas de 1980 y 1990, cuando de manera concreta se separaron ambos proyectos de nación dando paso al triunfo del segundo y la entrada plena al país del modelo neoliberal.

### **3.1 Nacionalismo mexicano**

Al hablar de nacionalismo mexicano es necesario remitirse a comienzos de la vida independiente del país e incluso a la época del virreinato. El español como lengua masiva, el culto al mestizo, los símbolos patrios, la búsqueda de soberanía, y demás arquetipos propios del nacionalismo mexicano se remiten a por lo menos 250 años de la historia nacional. El bloque nacionalista formado durante la mayor parte del

---

<sup>58</sup> Nicos Poulantzas. *Poder político y clases sociales en el estado capitalista* (México: Siglo XXI, 1985), p. 303.

siglo XX mexicano (configurado en paralelo del Estado mexicano) tiene sus inicios ideológicos a finales de la colonia y principios de la consumación independentista. En ese sentido, se puede señalar que el nacionalismo mexicano como ideología<sup>59</sup> tuvo como parteaguas el proceso de la independencia de México: los avatares culturales que dieron paso al mexicanismo tuvo su punto de arranque a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. En primera instancia, es preciso señalar que el nacionalismo mexicano tiene como una de las fuentes principales el pensamiento los criollos descontentos con la monarquía española y su falta de inclusión en las decisiones políticas en la estructura gobernante virreinal. El historiador David Brading, en sus clásicos estudios sobre el origen del nacionalismo mexicano, señala que éste es heredero continuo del patriotismo criollo:

El temprano nacionalismo mexicano heredó gran parte del vocabulario ideológico del patriotismo criollo. Los principales temas –la exaltación del pasado azteca, la denigración de la Conquista, el resentimiento xenofóbico en contra de los gachupines y la devoción por la Guadalupana- surgieron a partir ese lento, sutil y con frecuencia contradictorio cambio que se operó en las simpatías a través de las cuales los descendientes de los conquistadores y los hijos posteriores inmigrantes crearon una conciencia característicamente mexicana, basada en gran medida en el repudio a sus orígenes españoles, y alimentada por la identificación con el pasado indígena.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Al respecto de la ideología, Marx y Engels sostienen que: “Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas.” Karl Marx y Friedrich Engels. *La ideología alemana*. (Madrid: Akal, 2014), p. 39

<sup>60</sup> David Brading. *Los orígenes del nacionalismo mexicano* (México: Era, 1973), p. 15.

Este primer nacionalismo digamos, se entiende principalmente en el contexto histórico de una ilustración criolla, de una lejanía del centro del sistema-mundo, así como del ínfimo desarrollo económico y político de las colonias. En ese contexto, es un hecho que los criollos inconformes con la exclusión de las autoridades peninsulares en las decisiones políticas, fueron forjando un pensamiento localista (patriota), más cercado a su entorno y realidad y lejos de la metrópolis que finalmente se veía como el epicentro del poder del reino de España. Por consiguiente, podemos afirmar, que durante el proceso de independencia (prefiguración, configuración y consumación) se fueron entretejiendo los primeros pilares del nacionalismo mexicano asentado en el patriotismo de los criollos insurgentes.

Posteriormente con la consumación de la independencia, la declaración de la república y la constitución de 1824, paulatinamente se fue dando paso a un afianzamiento mayor del territorio nacional, a la etnia y al lenguaje, así como a todo lo que incluye establecer un poder constituyente. Posteriormente con la revolución de Ayutla, a manera de una reforma liberal y la prolongación del Estado mexicano, se fue reforzando el nacionalismo mexicano, sobre todo como un pensamiento de defensa ante al extranjero. Durante el porfirismo, el auge del nacionalismo como pensamiento fue dejándose de lado, y se recluyó sobre todo a uno que otro pensador y político fuera de la órbita del gobierno. Fue hasta la época revolucionaria y su posterior terminación, cuando comenzó la construcción del nacionalismo mexicano tal como lo conocemos en la actualidad. Fue el propio Estado mexicano el que configuró la ideología nacionalista mexicana y que instauró en es ese sentido, la forma de entender la política, la cultura, la sociedad y por puesto la economía. Al revisar algunos artículos de la constitución basta para ver tal situación.

El nacionalismo mexicano, en el terreno político y económico tiene que ver con la idea de la propiedad y territorio nacional. De ahí que el proyecto económico nacionalista históricamente haya impulsado un crecimiento económico basado en el resguardo del territorio nacional. Al respecto, Arnaldo Córdova señala que:

Las relaciones de propiedad, con sus sectores nacional, privado y social, son decididas por la nación y ésta dicta las modalidades de su existencia de acuerdo con el interés de todos. El sector nacional es el patrimonio de la nación, vale decir, el patrimonio de todos los mexicanos. Su objetivo es salvaguardar y encauzar los intereses comunes a todos los sectores de la sociedad y asegurar un desarrollo sostenido y armonioso. La nación está representada en todo momento por el Estado, el cual se conforma de acuerdo con los principios de la soberanía nacional inscritos en el artículo 39. El poder lo decide el pueblo y la constitución del Estado es asunto que compete sólo a los ciudadanos mexicanos. El artículo 27 señala con toda claridad los bienes que constituyen el patrimonio de la nación; entre ellos está el subsuelo y, en éste, los hidrocarburos. La idea de la preservación del patrimonio nacional es una idea progresista: se instituye no sólo para conservar la riqueza que pertenece a todos los mexicanos, sino para hacerla producir y coadyuvar al desarrollo económico del país. Su núcleo es el concepto de que debe ser empleada, en todo caso, para el beneficio general y no de unos cuantos. De ninguna manera es una idea conservadora. A los conservadores les sale roña cuando piensan en el interés general.<sup>61</sup>

Por consiguiente, el nacionalismo mexicano se inscribe también en la defensa del territorio nacional y de sus sectores estratégicos (como el sector energético). Cabe señalar que si bien en un momento hubo un nacionalismo de Estado con tendencia social (inclusión de las masas en la política) durante el cardenismo<sup>62</sup>, una planificación centralizada de la economía, posteriormente bajo tales condiciones, el Estado mexicano se convirtió en un promotor absoluto del capitalismo monopolista. Tal situación fue desplazando paulatinamente a clases subalternas de la aparente toma de decisiones que habían tenido durante el gobierno bonapartista de

---

<sup>61</sup> Arnaldo Córdova. *El nacionalismo, ese antiguo enemigo*, en la Jornada. Domingo 6 de Octubre de 2013. <http://www.jornada.unam.mx/2013/10/06/opinion/015a1pol>

<sup>62</sup> Se llevó a cabo una política de masas durante el cardenismo como bien apunta Arnaldo Córdova, hubo una organización generalizada de las masas. Arnaldo Córdova. *La política de masas del cardenismo* (México: Editorial Era, 2010)



Cárdenas. Al respecto, en 1972 Alonso Aguilar Monteverde y Jorge Carrión señalaron que:

El capital monopolista es todo menos democrático: en rigor es una férrea dictadura, aun en aquellos casos en que las formas legales de gobierno siguen siendo en apariencia democráticas, como ocurre por ejemplo en los Estados Unidos y en nuestro país. Sostener que en México gobiernan las mayorías y no la minoría que detenta la riqueza; pretender que son los obreros, los campesinos, los modestos empleados públicos y privados, los artesanos y pequeños productores, los estudiantes y los intelectuales, y no los ricos, los influyentes, los poderosos, la burguesía que consolida definitivamente su dominio en el último medio siglo, quienes ejercen el poder, es llevar las cosas al extremo de la burla y el escarnio.<sup>63</sup>

Cabe señalar que el Estado-nación mexicano impulsor del capitalismo monopolista durante el modelo de sustitución de importaciones (ISI) guió al país a un proyecto de capitalismo nacionalista de Estado.<sup>64</sup> La ruptura o más bien transición, del caudillismo a los gobiernos civiles a partir de Miguel Alemán Valdez permitió la inserción de hombres y mujeres formados en las instituciones educativas mexicanas post-revolucionarias. En este sentido, el Estado mexicano fue nutriéndose de trabajadores con la cosmovisión nacionalista-revolucionaria propia de la entente jurídico-política nacional post-revolucionario. El personal del Estado en primera instancia fue nacionalista, eso es un hecho:

La primera oleada, que he sostenido que está directamente asociada con la generación del presidente Miguel Alemán, produjo un drástico cambio en el

---

<sup>63</sup> Carrión, Jorge y Alonso Aguilar M. *La burguesía, la oligarquía y el Estado* (México: Editorial Nuestro tiempo, 1972) p. 228.

<sup>64</sup> Al respecto del papel del Estado como instrumento económico en el contexto del desarrollo del capitalismo monopolista, Paul Sweezy lo define en tres principios: "En primer lugar, el estado no entra en acción en la esfera económica para resolver problemas planteados para el desarrollo del capitalismo. En segundo lugar, cuando se afectan los intereses de la clase capitalista, hay una fuerte predisposición a usar libremente el poder del Estado. Y por último, se puede usar al estado para hacer concesiones a la clases obrera, siempre que las consecuencias de no hacerlo así sean suficientemente peligrosas para la estabilidad y el funcionamiento del sistema como un todo". Paul M. Sweezy. *Teoría del desarrollo capitalista* (México: Fondo de Cultura Económica, 1977), p. 275.

liderazgo durante los años cuarenta y cincuenta. Esta oleada, como ya se describió, es notable en especial por un cambio de las dos cualidades que han caracterizado a la dirigencia nacional: una considerable disminución de los políticos militares y un aumento correspondiente del liderazgo civil, así como otro aumento, no menos significativo, de dirigentes con educación universitaria.<sup>65</sup>

Por consiguiente fue durante el desarrollo de un capitalismo de Estado encabezado por un Estado-nación que dirigía centralmente la política económica del país, como se puede entender la formación de un bloque nacionalista de funcionarios públicos, profesionistas, académicos, intelectuales y dirigentes políticos que se inscribían bajo la bandera del nacionalismo mexicano. Tal bloque sintetizó sus esfuerzos en la formación, continuación y fomento de un proyecto nacional político-económico que dirigió al país durante casi cuarenta años, lograron construir una hegemonía a lo largo de décadas. En ese sentido, Miguel Basañez describe ese proceso:

La hegemonía mexicana (el liderazgo ideológico de la sociedad por parte de la burocracia político-militar que tomó a su cargo el aparato estatal) fue construida sobre cuatro interpelaciones ideológicas que, el tiempo ha demostrado, resultaron muy poderosas: redistribución de la tierra, sindicatos obreros, educación masiva y no reelección. Estas cuatro interpelaciones ideológicas se fundamentaron en tres importantes aspectos legados del siglo XIX: los sentimientos de nacionalismo e independencia que se formaron desde la guerra de independencia (1820-1821), y que más tarde fueron reforzados por la intervención francesa (1863-1867) y las muchas invasiones militares norteamericanas; la largamente debatida materia de federalismo o centralismo, que consumió el período de 1824-1854, y la separación de la Iglesia y el Estado, que cubrió el período de 1857-1876. De aquí la constitución de 1917 recogiera aspiraciones tanto liberales como revolucionarias.<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> Roderic Ai camp. *Metamorfosis del liderazgo en el México contemporáneo* (México: Fondo de cultura económica, 2012), p. 170.

<sup>66</sup> Miguel Basañez. *La lucha por la hegemonía: 1968-1980* (México: Siglo XXI, 1982), p. 176.

Tal hegemonía nacionalista que recorrió la mayor parte del siglo XX, se vio interrumpida en la década de 1980 con el ascenso del bloque neoliberal que se enquistó en la dirección del Estado y orientó al país a los designios propuestos por los organismos internacionales neoliberales. En el siguiente apartado voy a describir tal cambio de fracción en el bloque en el poder, de la nacional a la neoliberal.

### **3.2 Cosmopolitismo neoliberal**

Como señale anteriormente, la fracción nacionalista en el bloque en el poder fue desplazada gradualmente por la fracción neoliberal durante la década de 1980 que inicio con la presidencia de Miguel De la Madrid (1982-1988) y finalizó con el primera parte del sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). El nuevo bloque en el poder, orientado con una perspectiva neoclásica, llevó a cabo una serie de medidas que obedecían a la utopía neoliberal. En ese sentido, si por un lado el nacionalismo es la ideología que sustenta los ejes programáticos del bloque nacionalista, considero que el cosmopolitismo neoliberal (pensamiento neoclásico, neo-conservador e individualista) es la guía ideológico-política del bloque neoliberal.

A grandes rasgos el cosmopolitismo neoliberal se puede entender a partir de la asimilación de los principios neoclásicos y los postulados básicos de la liberalización radical de las economías. Por otro lado, la concepción del Estado, es fundamental para comprender el programa político-ideológico de cada bloque. Como señale anteriormente en la presente investigación para el caso de los sujetos neoliberales (capítulo 2) el Estado-nación clásico debe ir cediendo espacio al mercado para que regule la economía e incluso la política de los países. Es en ese sentido, que considero que para conocer el cosmopolitismo neoliberal mexicano es necesario comprender la inclusión de los sujetos inspirados en tal ideología dentro del Estado mexicano en la décadas de 1980 y 1990. Dar un vistazo general a la composición del personal del Estado mexicano, sus recambios políticos y generacionales durante

tales décadas, es fundamental para comprender la metamorfosis estructural del país con respecto a su proyecto de nación.

El cambio de personal del Estado, con sujetos educados en las universidades norteamericanas (encabezados por el futuro presidente Carlos Salinas de Gortari), en la década de 1980 fue la punta de lanza para que fuera permeando un discurso globalizar en el aparato estatal y posteriormente en el resto del país. Estas generaciones nacidas de los cuarenta y cincuenta que llegaron a la madurez política a finales de los años ochenta y los noventa, son en su mayoría civiles con preparación universitaria.

Difieren considerablemente de la generación de Alemán, ya que sus opciones educativas han pasado de los generalistas (típicamente, abogados) a especialistas (tipificados por los economistas), y de las instituciones públicas de México las instituciones privadas mexicanas y estadounidenses. Al elegir dichas carreras, estos líderes intensifican el énfasis en la economía como preparación profesional y en una gama más reducida de dependencias económicas federales como vía hacia el liderazgo.<sup>67</sup>

El conjunto de economistas formados las principales universidades de EUA, que comenzaron su inclusión en el Estado mexicano durante el sexenio de Miguel de la Madrid, lograron ascender a cargos directivos durante las administraciones de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo. Al respecto la socióloga Saraah Babb, señala que de tal modo, las circunstancias de la crisis de la deuda y sus consecuencias dieron lugar a la legitimación del poder de cierto tipo de especialista experto en economía, el famoso tecnócrata.

El nuevo perfil de economista (y también politólogo) formado bajo una visión neoclásica en EUA pasaba a ser el dominante en el nuevo personal del Estado: “aquellos individuos que no encajaban en este tipo de perfil se vieron marginados,

---

<sup>67</sup> Camp, *Op. Cit.*, p.171.

mientras que los que sí encajaban pudieron seguir jugando un importante papel político.”<sup>68</sup> Esta nueva oleada de tecnócratas, se compuso por un influyente “grupo de economistas que habían sido considerablemente influidos por las enseñanzas económicas de los programas de las prestigiosas universidades pertenecientes a la Ivy League a los que había asistido, propiamente a Harvard y Yale.”<sup>69</sup> Por consiguiente en esas décadas bajo la visión de esos nuevo “técnicos de la político y la economía” se fueron llevando a cabo las reformas neoliberales recomendadas por el Fondo Monetario Internacional.

Las presidencias de Miguel de la Madrid (1982-1988), Carlos Salinas (1988-1994) y Ernesto Zedillo (1994-2000) serían famosas por la promoción de las reformas de libre mercado realizadas por un nuevo tipo de tecnócratas económicos en lugar de las generaciones anteriores de formuladores de políticas económicas autodidactas con licenciaturas en derecho. Bajo la guía de economistas formados en el extranjero en altos puesto políticos, México experimentó una revolución de libre mercado que transformó por completo las políticas desarrollistas de los años anteriores. Así, la sucesión presidencial de 1982 resultó ser un parteaguas en la elaboración de políticas económicas en México y marcó, simultáneamente, el ascenso de la tecnocracia, el florecimiento de las crisis de la deuda y el nacimiento del neoliberalismo.<sup>70</sup>

Durante los primeros meses sexenio de Carlos Salinas de Gortari en 1988, éste concedió posiciones estratégicas a los mismos economistas formados en Estados Unidos que habían impulsado la liberalización comercial bajo la presidencia de De la Madrid. El personal del Estado mexicano cambió su composición drásticamente al dejar de lado a los profesionistas formados en México con una perspectiva nacionalista, e incorporar a economistas y politólogos con formación neoliberal en

---

<sup>68</sup> Babb, Sarah (2005) *Del nacionalismo al neoliberalismo: El ascenso de los nuevos Money Doctors en México*. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela), p. 168.

<sup>69</sup> Camp, *Ibid.* Pp. 154-155

<sup>70</sup> Babb, Sarah. *Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo* (México: Fondo de cultura económica, 2001), p. 239.

Estados Unidos. Basta dar un vistazo a algunos miembros destacados del gabinete de Carlos Salinas:

Pedro Aspe (MIT), egresado del ITAM, fue designado como nuevo secretario de Hacienda de México, Jaime Serra Puche (Yale) del Colegio de México, se convirtió en Secretario de Comercio. Miguel Mancera (Yale), otro egresado del ITAM, siguió al frente del banco central. Partidarios del liberalismo comercial ocuparon puestos también en el nivel próximo al más alto de elaboración de políticas económicas: Francisco Gil Díaz (Universidad de Chicago) como subsecretario de Ingresos en la Secretaría de Hacienda; Herminio Blanco (Universidad de Chicago) como subsecretario de Comercio Exterior en la Secretaría de Comercio. Bajo el régimen de Salinas, todos los estratos superiores y medios de todos los ministerios encargados de la elaboración de políticas económicas estuvieron bajo el dominio de economistas formados en Estados Unidos.<sup>71</sup>

Posteriormente durante la presidencia Ernesto Zedillo, México mantuvo su modelo orientado al mercado, que fue precedido por el mismo tipo de tecnócratas que habían prevalecido bajo las dos presidencias anteriores. Cabe señalar que la llegada de Vicente Fox del PAN a la presidencia en el año 2000 no cambió en lo mínimo las directrices del modelo neoliberal hasta ese momento establecido en México. Sarah Babb argumenta en ese sentido que:

El paso de México a los mercados libres no puede asociarse con la agenda de un dirigente político particular ni tampoco con ningún partido político. Más bien, el neoliberalismo en México se convirtió en el nuevo paradigma de políticas, conjunto de suposiciones dadas por sentadas que todos los contendientes serios por el poder deben tener en cuenta.<sup>72</sup>

Tal nuevo paradigma de políticas neoliberales orientó los gobiernos del PAN de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012), que básicamente fueron

---

<sup>71</sup> Sarah Babb, "Proyecto: México...", pp. 254-255.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, Pp. 255-256

gobiernos que continuaron y profundizaron la inserción del modelo neoliberal en México.

### **3.3 La ruptura histórica: del Estado-nación al Estado neoliberal**

Como los he descrito anteriormente, la ruptura entre el bloque nacionalista y neoliberal comenzó en los inicios de la década de 1980 y se consumó a finales de ésta. Sustancialmente se puede hablar de una lucha por un proyecto de nación entre dos posturas ideológico-políticas diametralmente opuestas que fueron alejándose poco a poco al correr de los años, y fundamentalmente, al correr de las crisis económicas que se suscitaron desde los setentas. Cabe señalar que tal lucha se dio en muchas partes del mundo debido a la decadencia del Estado-nación de bienestar y el ascenso de los países con economías desreguladas con programas neoliberales.

La lucha entre fracciones nacionales en descenso y las fracciones transnacionales en ascenso de los grupos dominantes fue a menudo el telón de fondo de las dinámicas políticas y los procesos ideológicos de finales del siglo XX. Los choques se dieron en numerosos lugares y de variadas formas, desde contiendas electorales y disputas por el liderazgo entre asociaciones de empresarios nacionales, hasta las a veces sangrientas luchas cuerpo a cuerpo dentro de los partidos gobernantes. Esto es lo que estuvo detrás de las cruentas luchas por el poder en México en los años noventa dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el poder durante 70 años. Los “dinosaurios” representaban a la vieja burguesía y a los burócratas estatales, cuyos intereses yacían en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), en una versión corporativa del capitalismo nacional. Los nuevos tecnócratas, como fracción transnacional de la burguesía mexicana, tomaron el partido y el Estado con la elección de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia (1988). Su gobierno se estableció para dismantelar el viejo sistema capitalista nacional y facilitar una rápida integración en la economía global.<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> Robinson, Op. Cit., p. 77.

La lucha de facciones en el Estado mexicano fragmentó la unidad nacional antes establecida, acaeció una ruptura del contrato social establecido a principios del siglo XX el país después de la revolución democrático burguesa de 1917. Se transitó de un Estado-nación basado en el proteccionismo político-económico nacionalista hacia un Estado neoliberal abierto a los flujos de capital internacional. El bloque neoliberal se fue imponiendo a la par que la fracción nacionalista y el proyecto nacionalista venía en decadencia, debido a que tuvieron la capacidad de corregir las deficiencias presentes en la política económica nacional: a comienzos de los años 70s el país entró en una inflación y devaluación de la moneda, un endeudamiento gubernamental y déficit en la balanza de pagos (que se extendió hasta los años 80s). Es necesario poner énfasis en la incapacidad del bloque nacionalista para rearticularse mediante reformas políticas y económicas que permitieran solventar las crisis; tales medidas hubieran permitido a los nacionalistas llegar con mayor fuerza a resistir el proceso de globalización que se dio a nivel mundial durante la década de 1980. Otro factor que impidió el mantenimiento del poder en el Estado a los nacionalistas fue su incapacidad para superar la petrolización de la economía mexicana: más que un beneficio, la dependencia del petróleo significó un lastre para el crecimiento del país ya que sólo sirvió de acicate del déficit del gasto gubernamental y de la deuda externa.

En la transformación estatal sucedida se sustituyó al Estado corporativo mexicano por una nueva configuración estatal subordinada a los flujos de capital a nivel internacional. El anterior férreo Estado mexicano, autoritario y monopólico, corporativo y antidemocrático, se transformó en un Estado débil, subordinado al poder económico, deslegitimado e inundado por la corrupción<sup>74</sup>. Tal proceso dio como resultado la desregulación de las condiciones y el crecimiento del trabajo

---

<sup>74</sup> Leonardo Figuerías Tapia, Carola García Calderon, Georgina Sosa Hernández (et al.). *La crisis del Estado y el Pacto por México* (México: UNAM/Educación y Cultura, Asesoría y Promoción, S.C., 2016), p. 12.



informal, el desmantelamiento de los servicios básicos y mercantilización de la vida de los habitantes. La inclusión del Estado mexicano en “el proceso de reconfiguración hemisférica que hoy se está produciendo implica, simultáneamente, una reorganización del espacio que traspasa las viejas fronteras territoriales del Estado nacional, una cesión de atributos el Estado y una modificación histórica de la relación del Estado mexicano con Estados Unidos”.<sup>75</sup> Rhina Roux señala que la dimensión de la mutación política mexicana aparece en la superficie, hasta ahora, como:

- 1) *Erosión de la soberanía, es decir, de la existencia del poder estatal como mando único y supremo dentro de un territorio. Este socavamiento se expresa en el debilitamiento de la institución presidencial-no de quién físicamente la encarna- y en la cesión del mando estatal en asuntos estratégicos internos: política económica, uso y destino de recursos estratégicos, política de seguridad nacional, política exterior, política educativa, política financiera y política monetaria;*
- 2) *Mutación del ejército: su conversión, de institución encargada de salvaguardar la soberanía estatal, en una suerte de policía nacional, adiestrada en labores de contrainsurgencia y disuasión policiaca frente a conflictos internos. La inserción de México en el proyecto de seguridad hemisférica de Estados Unidos altera –no elimina- el atributo del Estado en tanto monopolio de la violencia legítima, no porque desaparezca la atribución estatal del uso exclusivo de la violencia legítima, no porque desaparezca la atribución estatal del uso exclusivo de la fuerza, sino porque la decisión política sobre ese uso ya no atiende exclusivamente a la relación de autoridad interna, sino también a los intereses de estabilidad política y seguridad regionales de otro Estado;*
- 3) *Reemplazo de la burocracia estatal por un complejo de grupos empresariales cuya actividad, valores, criterios y maneras de conducirse en la función gubernativa se enfrentan en tensión interna entre la racionalidad estatal y el interés de los negocios privados;*

---

<sup>75</sup> Rhina Roux. *El príncipe Mexicano. Subalternidad, Historia y Estado*. (México: editorial Era, 2005), p. 241.

- 4) *Feudalización de un país en poderes regionales y constitución de señoríos territoriales;*
- 5) *Reconfiguración de la esfera público-estatal, expresada en la confiscación privada de bienes y servicios que son patrimonio público porque su uso y disfrute es un momento de reproducción de la vida en comunidad política (res pública): vías de comunicación y de transporte, telecomunicaciones, sistema de seguridad social, sistema educativo, momentos históricos y bienes culturales.*<sup>76</sup>

Por consiguiente, la mutación del poder estatal se explica a través de la erosión de la soberanía, la mutación del ejército, el reemplazo de la burocracia estatal por un conjunto de tecnócratas, la feudalización del país en poderes regionales, y la reconfiguración de la esfera público- estatal.

En resumen, la transformación del Estado-nación al Estado neoliberal se dio en un contexto de neoliberalismo a nivel internacional dónde el bloque nacionalista fue derrotado frente al bloque neoliberal encabezado por la nueva oligarquía y la clase política tecnocrática.

### **3.4 Hegemonía del modelo neoliberal**

La derrota histórica del bloque nacionalista permitió el ascenso vertiginoso del bloque neoliberal en posiciones estratégicas. Del proceso de neoliberalización del Estado mexicano y por ende la economía mexicana en general, surgió una nueva élite financiera asociada con capitales externos, desplazando a la arcaica burguesía mexicana. De tal coyuntura surgieron quince nuevos grupos financieros con base industrial:

[...] 111 asociaciones estratégicas con capitales extranjeros -97 de las cuales se realizaron bajo el control de los grupos internos- se produjeron en tan sólo dos años.

---

<sup>76</sup> Roux, Op. Cit., pp. 241-242.

El programa de producción en las maquilas se expandió rápidamente a lo largo de la frontera norte del país convirtiéndose en una parte esencial de la estructura empresarial y laboral de México. Inició y culminó, satisfactoriamente, las negociaciones con Estados Unidos que engendraron el TLCAN. El proceso de privatización avanzaba deprisa. El empleo en el sector estatal se redujo a la mitad entre 1988 y 1994.<sup>77</sup>

Por otra parte, es evidente que la privatización de las empresas estatales mexicanas (de desincorporación, le llamaban eufemísticamente los tecnócratas) se orientaba más a fomentar la propiedad extranjera que generar el crecimiento del producto interno bruto. El gobierno neoliberal encabezado por Salinas de Gortari argumentaba que era necesario subsanar el gasto público que generaban las empresas estatales con déficit: en se sentido remataron las grandes empresas estratégicas nacionales, tales como las Telmex, Imevisión, Altos hornos de México, gran cantidad de bancos, etcétera. Otro aspecto importante de señalar es el abandonó y destrucción del campo mexicano por parte de las políticas implementadas por el bloque neoliberal. La revisión y modificación del artículo 27 de la Constitución Mexicana terminaron de tajo con la larga historia de la reforma agraria y permitieron que los ejidos fueran comprados por inversionistas privados. David Harvey señala al respecto que:

La Constitución de 1917, que databa de la Revolución Mexicana, protegía los derechos legales de los pueblos indígenas y consagraba esos derechos en el sistema del ejido, que permitía que la tierra fuera poseída y utilizada de manera colectiva. En 1991 el gobierno de Salinas aprobó una reforma de la ley que no sólo permitía sino que incentivaba la privatización de las tierras regidas bajo este sistema, abriéndolas a la propiedad extranjera. En tanto que el sistema del ejido proporcionaba las bases de la seguridad colectiva en el seno de los grupos indígenas, el gobierno estaba, en efecto, sacudiéndose su responsabilidad de mantener esta seguridad.<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup> Roux, *Op. Cit.*, pp. 228-229.

<sup>78</sup> David Harvey, "Breve historia...", p. 112

El desmantelamiento y privatización se dieron en todos los ámbitos del Estado, territorio e incluso población trabajadora (se comenzó una tendencia de precarización laboral). La obsesión de los neoliberales por vender todo, desregular la economía y estar en la órbita del capital transnacional no tuvo límites. Cabe señalar que la crítica neoliberal al estatismo sostiene que su gestión fue corrupta e ineficaz, pero la experiencia mostró que igualmente corrupta e ineficaz es la empresa privada: la corrupción proviene del capitalismo en sí mismo, y no solamente de la mala gestión. En el año 1991, en pleno proceso de privatizaciones, José Valenzuela Feijóo señalaba que:

El proceso de privatización (i.e. ventas) de empresas paraestatales, se podría interpretar quizá como expresión del avance del modelo neoliberal, es decir, nos indicaría que la correlación de fuerzas, en el seno del bloque de poder, se ha desplazado ya en favor de las fracciones clasistas que impulsan el esquema neoliberal, o sea, habría algo más (mejor dicho, bastante más) que un puro retroceso táctico.<sup>79</sup>

Años después podemos sostener que aquel proceso de privatizaciones efectivamente transmutó las condiciones anteriores del país. Con el avance de la fracción neoliberal podemos sostener pues que se fue reconfigurando la composición del bloque en el poder, y por ende, se fue haciendo hegemónico el modelo neoliberal (desplazando rápidamente al modelo nacionalista –de capitalismo monopolista).

Regresando a las políticas neoliberales, es preciso apuntar que se aplicaron en diferentes momentos. Sarah Babb señala que el cambio de paradigma de las políticas en México se dio en dos etapas:

---

<sup>79</sup> José Valenzuela Feijóo, “México: problemas políticos de la transición al secundario-exportador” en José Carlos Valenzuela y Gregorio Vidal (Coordinadores). *Cambio estructural y bloque de poder* (México: UAM Iztapalapa, 1991), p. 76.

La primera fue de “ajuste estructural”, una reducción generalizada del gobierno y una aplicación de austeridad fiscal y monetaria llevada a cabo bajo la mirada vigilante del FMI desde 1982 hasta mediados de los ochenta. Durante esta etapa, las políticas de México fueron tan firmemente respetuosas de los acreedores y tan de acuerdo con las normas exactas del FMI que incluso los observadores empresariales internacionales estaban impresionados con la severidad de las medidas que los nuevos tecnócratas querían imponer.<sup>80</sup>

En cuanto a la segunda fase de las políticas neoliberales, la autora apunta que:

La segunda etapa fue una serie de reformas institucionales que dismantelaron el marco de políticas desarrollistas de las décadas anteriores, las cuales se iniciaron durante los años finales del gobierno de De la Madrid y se realizaron por completo durante el gobierno de Carlos Salinas (1988-1994). Mientras que las privatizaciones de De la Madrid habían sido relativamente modestas y parecían más asunto de conveniencia fiscal que de compromiso ideológico, Carlos Salinas hizo una virtud de la privatización de algunas de las industrias paraestatales grandes e importantes del gobierno, entre ellas el monopolio telefónico, la estación de televisión y la aerolínea estatales. El sistema bancario, que había sido nacionalizado en 1982, fue reprivatizado y se liberalizó el sistema financiero; las tasas de interés y los depósitos ya no fueron regulados por el gobierno y se eliminaron los requisitos de reserva (Córdoba, 1984; p. 252). Las políticas hacia los inversionistas extranjeros se liberalizaron de tal modo que las empresas extranjeras podían adquirir hasta el 100% de la propiedad de las empresas mexicanas públicamente en venta (Moffet, 1989, p. A11). En 1993, se le otorgó el banco central independencia formal del gobierno.<sup>81</sup>

Es preciso señalar que el gobierno salinista no tomó en cuenta para nada el sector social y popular, así como tampoco a las empresas mexicanas medianas y pequeñas. Los cambios estructurados se dieron de arriba hacia abajo, de una

---

<sup>80</sup> Sarah Babb, “Proyecto: México”, p. 240.

<sup>81</sup> *Ibíd.*, Pp. 241

manera autoritaria y obedeciendo más al beneficio de la minoría del bloque neoliberal. Cabe mencionar que si bien las grandes empresas mexicanas desempeñaron una parte importante en la negociación de los términos de las reformas, como con los términos del TLCAN, fue la clase política tecnocrática quién operó en el plano político la serie de cambios neoliberales.

La historia nos demuestra que en las reformas neoliberales para el caso mexicano estuvieron implicados factores nacionales como internacionales. En el nivel nacional, los agentes más importantes de esta transformación de política fueron funcionarios gubernamentales, es decir el bloque neoliberal. En el nivel internacional, los actores fundamentales fueron las instituciones multilaterales (el FMI, el Banco Mundial), funcionarios del gobierno de EUA e inversionistas extranjeros.<sup>82</sup> En términos generales, siguiendo a Rhina Roux, podemos afirmar que la recomposición del capital en México durante la década de 1990 se desarrolló en México en torno a seis ejes:

- 1) Caída del salario real, reorganización de los procesos productivos y reorganización de las relaciones laborales, barriendo con cláusulas de los contratos colectivos, ampliando la capacidad de disposición patronal sobre el uso de la fuerza de trabajo (flexibilidad) y debilitando la contratación colectiva;
- 2) Modificación constitucional del régimen de propiedad agraria (artículo 27), desaparición del ejido, incorporación de la tierra en la lógica de intercambio mercantil privado y establecimiento de garantías jurídicas para la creación de asociaciones mercantiles y para el flujo de inversiones capitalistas en el campo;
- 3) Transferencias de bienes y servicios de propiedad pública a manos privadas: tierras, recursos naturales, bosques, medios de comunicación y de transporte (carreteras, puertos, aeropuertos, telecomunicaciones), banca y servicios financieros, petroquímica, minas complejos siderúrgicos, sistema de seguridad social y fondos de pensión y de retiro de los trabajadores;

---

<sup>82</sup> Sarah Babb. "Proyecto: México...", p. 240.

- 4) Reestructuración del sistema educativo en todos sus niveles, socavando su carácter de patrimonio público y redefiniendo el sentido y los fines del trabajo intelectual, y de la generación y transmisión del conocimiento;
- 5) Redefinición de las relaciones con la Iglesia;
- 6) Integración subordinada al proyecto hemisférico estadounidense, que comprende no sólo la dimensión económico-productiva expresada en el NAFTA (North American Free Trade Agreement), sino la dimensión político-militar expresada en los convenios de colaboración militar con Estados Unidos, en la transferencia de recursos y equipo militar estadounidense para la modernización del Ejército Mexicano y en el abandono de los principios de política exterior que habían caracterizado al Estado mexicano.<sup>83</sup>

Vemos pues que los ejes responden a las directrices dictadas por el Fondo monetario internacional, la Organización mundial del comercio y el Banco Mundial. De alguna manera, el bloque neoliberal sólo puso en marcha las acciones marcadas por el pensamiento neoclásico, finalmente significó una reproducción subdesarrollada de la utopía neoliberal.

### **3.5 Conclusión**

El neoliberalismo como doctrina surgida a mediados del siglo XX como reacción al socialismo y el Estado de bienestar, logró su auge en plena decadencia del estatismo como regulador del capitalismo. Su programa fundamental buscaba en esencia la restauración del poder de clase por parte de la clase capitalista internacional. En ese sentido, el pensamiento neoclásico apela a la liberalización de las fronteras y el comercio, así como también al impulso del mercado internacional con el fin de alentar la acumulación global de capital.

---

<sup>83</sup> Roux, Op. Cit., pp. 227-228.

Como apunta el economista Arturo Guillén, el caso de México desde hace varias décadas (después de la crisis de la industrialización por sustitución de importaciones) una reducida oligarquía financiera domina y se convirtió en la fracción hegemónica del bloque en el poder.<sup>84</sup> La implantación del modelo neoliberal trajo de la mano una recomposición de la clase dominante, de la oligarquía en su conjunto; las directrices emanadas del Consenso de Washington afianzaron una relación entre el capital financiero y las elites de los países periféricos. Particularmente, Guillén apunta como se dio éste proceso:

Nuevos segmentos de la oligarquía vinculados al sistema financiero paralelo promovido durante el régimen de Miguel de la Madrid, emergieron y se instalaron en la cúspide del poder. El proceso de privatización de empresas estatales y paraestatales (acumulación por desposesión como le llama David Harvey, 2003), impulsado durante la administración de Salinas de Gortari, favoreció el proceso de recomposición de la oligarquía mexicana. La “nueva oligarquía” se insertó, principalmente, en la banca, en las telecomunicaciones y en los medios de comunicación. Nuevos apellidos –Slim, Hernández, Harp Helú, Salinas Pliego- se agregaron a la lista de superpoderosos. La fracción hegemónica en el poder en México está integrada por los dueños de los grandes grupos monopolistas nativos con intereses entrelazados entre la industria, el comercio, las finanzas, los servicios; por los propietarios de los medios masivos de comunicación en la televisión, la radio y los grandes diarios nacionales y regionales; y por altos jefes de las iglesias y el ejército. Las empresas y bancos transnacionales no son parte integrante, en sentido estricto, de la clase dominante; sin embargo, sus intereses en México son presentados por la oligarquía interna, la cual es su socia menor o gestora.<sup>85</sup>

Habría agregar que aunado a los intereses de estos nuevos oligarcas, el neoliberalismo fue implementado en el terreno del Estado por un selecto grupo de tecnócratas formados en el extranjero (principalmente en EUA) bajo un punto de vista neoliberal. Fue a partir del Estado mexicano, como éstos “técnicos de la

---

<sup>84</sup> Arturo Guillén. *México hacia el siglo XXI: crisis y modelo económico alternativo* (México: Plaza y Valdés editores, 2010), p. 336.

<sup>85</sup> *Ibíd.*, pp. 337-338.



política” desarrollaron paulatinamente un plan de neoliberalización del propio Estado-nación y por ende de la economía nacional en general. Hubo una transformación del Estado y el nacionalismo, es un hecho, cosa que trastocó las bases del contrato social establecido a comienzos del siglo XX. En resumen, la neoliberalización permitió la solidificación de un bloque neoliberal compuesto por una clase política tecnocrática y una elite de empresarios que crecieron al amparo del desmantelamiento del Estado mexicano.

## **Capítulo 4. Estrategias y disputa entre dos proyectos de nación**

“¿Cuál es el concepto de defensa? Detener un golpe. ¿Cuál es, entonces, su signo característico? La espera de ese golpe. Éste es el signo que hace de cualquier acto un acto defensivo, y sólo mediante este signo la defensa puede distinguirse en la guerra del ataque [...] Un encuentro parcial es defensivo si esperamos la arremetida, la carga del enemigo; una batalla es defensiva si esperamos el ataque, o sea, la aparición del enemigo ante nuestra posición y dentro del alcance de nuestro fuego; una campaña es defensiva si esperamos que el enemigo entre en nuestro teatro de guerra.”

—Karl Von Clausewitz, *De la Guerra*

En el presente capítulo expondré a grandes rasgos los actores involucrados en el conflicto entre los proyectos de nación: los nacionalistas y los neoliberales. Haré una descripción de algunos de los principales actores en éste conflicto en el sexenio de Enrique Peña Nieto. Para tal efecto, considero que se presentan dos agrupaciones de actores que luchan por la hegemonía en el Estado-Nación mexicano; que intentan imponer (o establecer) un programa político-económico y social a lo largo y ancho del territorio nacional: la fracción hegemónica neoliberal en el bloque en el poder (bloque neoliberal), y el movimiento nacionalista que agrupa diversas clases subalternas nacionalistas en torno a organizaciones y movimientos sociales. Como prolegómeno, es preciso poner sobre la mesa el contexto a partir del cual se configuraron ambos conjuntos, que responden finalmente a un fenómeno internacional globalización y resistencias locales a éste:

Vivimos pues en tiempos de encrucijada. La lógica neoliberal ha mostrado su fracaso como impulsor del desarrollo. Ha mostrado su insustentabilidad e injusticia. El TLCAN como modelo de las negociaciones de tratados de libre comercio, ha mostrado que no sólo agravó la pobreza y la injusticia social sino que ni siquiera logró los objetivos que se propusieron sus promotores. Hay una incipiente pero creciente conciencia de ello. Sin embargo, el poder se empeña en mantener su modelo. La consolidación e imposición de la lógica neoliberal o su replanteamiento y búsqueda de alternativas es una de las claves que permiten entender el momento actual del mundo. Esta confrontación se expresa en todos los planos: ideológico, político, económico y no deja de tener dimensiones militares. Los sujetos en confrontación se han ido haciendo cada vez más claros. Los impulsores de la continuidad y consolidación neoliberal son las grandes corporaciones, los estados

del Grupo de los Siete junto a gran parte de las élites políticas y económicas de los países subdesarrollados, aunque no deja de haber contradicciones a su interior, y las instituciones financieras internacionales. Del otro lado, encontramos un amplio conglomerado de sectores sociales que crecientemente se organizan internacionalmente y que ya no sólo incluye a los llamados sectores populares (obreros, campesinos, indígenas y mujeres) sino a amplios sectores medios, medianos empresarios y fuertes movimientos transversales y defensores de derechos humanos.<sup>86</sup>

Particularmente, en el contexto de México, tal confrontación se inscribe en la disputa entre dos tendencias, neoliberal y nacional, que como señalé anteriormente, enarbolan una batalla por conseguir una hegemonía y contra hegemonía respectivamente. Cabe señalar que durante el periodo de la investigación (2012-2018) que abordaré en el capítulo 5, la primera mantiene el poder, ejerce ya la hegemonía y por ende la dominación, mientras que la segunda está en un momento de lucha y resistencia, de movilización paulatina a partir de posiciones ciertamente diferenciadas más no aisladas o contrapuestas.

### *Elementos teóricos para la investigación*

En ese contexto histórico-político y social, de avance del modelo neoliberal y resistencia de sectores sociales, como señalé anteriormente la formación de los sujetos colectivos a analizar se inserta en una correlación de fuerzas que tiene por centralidad al Estado-nación. La situación se despliega en los límites territoriales una totalidad estatal que guarda en su interior un cumulo dialectico de combates por lograr la hegemonía. Recurriendo a Nicos Poulantzas, es preciso apuntar que la fracción hegemónica, que representa el interés general de las clases dominantes y

---

<sup>86</sup> Alberto Arroyo Picard. "La dimensión internacional de la coyuntura: la consolidación o no de la globalización neoliberal" en Perspectivas sobre la crisis del Estado mexicano/Coordinadores Jorge Fuentes Morúa y Telésforo Nava Vázquez. (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, 2006), pp. 38-39.

concentra la hegemonía respecto de las clases dominadas, se erige como la capa dirigente del bloque en el poder<sup>87</sup>. Tal concepto, a su vez, bebe del planteamiento gramsciano de bloque histórico, el cual inserta la concepción de que existe la unidad entre la estructura (modo de producción) y la superestructura (para Gramsci sociedad política –el Estado- y la sociedad civil)<sup>88</sup>. Tal bloque histórico está bajo el poderío de una clase dominante que ejerce la hegemonía sobre el resto de las clases sociales; en el caso de México en el periodo de tiempo de la presente investigación, la fracción (clase) neoliberal es quién se sobrepone como la dominante.

En contraparte, se encuentra el movimiento nacionalista que agrupa una serie de organizaciones, sectores y clases subalternas. Considero que es un movimiento ya que a través de acciones colectivas-comunitarias-paralelas logran conjuntar una fuerza capaz de competir contra un enemigo más fuerte. Por tanto, entendiendo que hay diversas interpretaciones de lo que es un movimiento social, partiré a construir un concepto propio con base en diferentes conceptualizaciones. En su libro *El Poder en movimiento*, Sidney Tarrow hace un breve recuento sobre la conceptualización histórica de los movimientos sociales. Primero, señala que para Marx, eran las

---

<sup>87</sup> Al respecto de la teorización de la fracción hegemónica y su relación con el bloque en el poder, Poulantzas apunta que: “El interés general, que la fracción hegemónica representa respecto de las clases dominantes, reposa, en última análisis, sobre el lugar de explotación que éstas detentan en el proceso de producción. El interés general que esa fracción representa respecto del conjunto de la sociedad, y por lo tanto respecto de las clases dominadas, depende de la función ideológica de la fracción hegemónica. Puede, sin embargo, comprobarse que la función de hegemonía en el bloque en el poder y la función de hegemonía respecto de las clases dominadas *se concentran por regla general en una misma clase o fracción*. Ésta se erige en el lugar hegemónico el bloque en el poder, constituyéndose política en clase o fracción hegemónica del conjunto de la sociedad.” Nicos Poulantzas, “Poder político y clases...”, p. 310.

<sup>88</sup> En ese sentido, Gramsci sostiene: “¿En qué sentido se puede identificar la política se puede identificar la política con la historia y, por consiguiente, toda la vida con la política? ¿Cómo puede concebirse por ello a todo el sistema de las superestructuras como distinciones de la política y cómo se justifica la introducción del concepto de distinción en un filosofía de la praxis? ¿Pero puede hablarse de dialéctica de los distintos? ¿cómo puede entenderse el concepto de círculo entre los grados de la superestructura? Concepto de «bloque histórico», es decir unidad entre la naturaleza y el espíritu (estructura y superestructura), unidad de los contrarios y de los distintos.” Antonio Gramsci. *Cuadernos de la cárcel: notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno* (Juan Pablos Editor, México, 2009), p 34.

condiciones objetivas las que impulsaban a la clase obrera a movilizarse, a intentar cambiar sus condiciones de vida, sin embargo a falta de un mecanismo claro de acción, posteriormente Lenin pasó a establecer la figura de vanguardia formada por revolucionarios profesionales quienes impulsarían la sublevación. A su vez, Gramsci al entender que el ejemplo de la revolución rusa de 1917 era difícilmente aplicable de la misma forma en los países de capitalismo avanzado debido a su sofisticación, propuso que sólo a través de una lucha contra-hegemónica se podía ir avanzando hacia los objetivos revolucionarios. Por último, Charles Tilly, bajo la influencia de Barrington Moore Jr. y de los marxistas ingleses (E.P. Thompson y Eric Hobsbawm), fijó su atención en las variables estructurales, particularmente en la importancia del Estado.<sup>89</sup> A su vez, el politólogo norteamericano lanza su propia perspectiva de los movimientos sociales, los cuales se encadenan a partir de ciertos pasos para lograr cambios sociales de distinta magnitud. A partir de su visión de la acción colectiva, señala que las personas con recursos limitados logran movilizarse a partir del aprovechamiento de las oportunidades presentes en un momento determinado, que dan como resultado la posibilidad de mantener una oposición frente a adversarios poderosos. En ese sentido, Tarrow sintetiza que:

En esos casos –y sólo en esos casos– estamos en presencia de un movimiento social; cuando la acción colectiva se extiende por una sociedad entera, como a veces ocurre, tenemos un ciclo de acción colectiva; cuando dicho ciclo está organizado alrededor de soberanías opuestas o múltiples, el resultado es una revolución.<sup>90</sup>

Por consiguiente, desde mi perspectiva, el concepto de movimiento social es una forma de resumen de las conceptualizaciones antes mencionadas. Considero que la concepción marxista clásica (Marx, Engels, Lenin), fijada en la estructura, la importancia de las condiciones objetivas y la formación de una vanguardia revolucionaria son fundamentales para lograr la movilización política de las clases

---

<sup>89</sup> Sidney G. Tarrow. *El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza Editorial, 2018), pp. 48-55.

<sup>90</sup> *Ibid.*, p. 47

subalternas. Sin embargo, comparto con Gramsci su perspectiva de que las condiciones en diferentes países en cambiante y que por tanto, más allá de una emulación directa de la conceptualización marxista, se debe aterrizar en la realidad de cada país, sumando una lucha constante contra la hegemonía de la fracción dominante del bloque histórico de un momento dado. Y por último, con Tarrow comparto las pautas que señala en cuanto a las motivaciones, situación particular (recursos-oportunidades) y la coincidencia de objetivos, que componen a un movimiento social.

En ese sentido, un movimiento social es un conjunto de personas, que se unen para llevar a cabo un programa político-social y cultural en conjunto. Comparten el mismo descontento a partir de una situación particular (condiciones objetivas y subjetivas), buscan organizarse, conocen sus condiciones de lucha y oportunidades, y por ende, buscan a partir de una acción colectiva, contrahegemónica, transformar su realidad inmediata. En el caso de la investigación, considero que en México se presentó desde mediados de la década de 1980, un movimiento macro-social que buscó a partir de un programa político nacionalista de izquierda el proteger la soberanía territorial, económica, política, cultura e incluso alimentaria, contra la fracción hegemónica neoliberal en el bloque de poder.

En ese sentido, básicamente hay dos tendencias al interior del movimiento que comparten la beta nacionalista pero que difieren en cuanto programa político: el institucional y el popular. Ambos sectores, el institucional y el popular, se despliegan sobre una plataforma paralela que se inscribe dentro de la condensación de fuerzas y poder político que significa el Estado-nación mexicano: la sincronía surge del factor ideológico nacionalista. Los sub-movimientos institucional (partidista) y popular (de masas) confluyen en el objetivo de la búsqueda de la reconfiguración del bloque en el poder. La batalla finalmente es en los contornos del poder, el cual consiste, en palabras de Poulantzas, en “una serie de relaciones entre las diversas

clases sociales, concentrado por excelencia en el Estado, que constituye la condensación de la una relación de fuerzas entre las diversas clases sociales”<sup>91</sup>.

### *Disputa entre dos proyectos de nación*

Por otro lado, habría que añadir que el conflicto también debe entenderse en el clásico debate entre proyectos de nación (de ahí el título del presente capítulo) que viene suscitándose en el país desde principios de la década de 1980 cuando entró en crisis el Modelo de Sustitución de Importaciones. Al referirme en primera instancia al proyecto neoliberal, es preciso señalar que:

En suma, el proyecto neoliberal es un proyecto metropolitano. Aspira a una reestructuración a fondo del sistema internacional capitalista en función de un diagnóstico y unas perspectivas que en lo fundamental corresponden a la forma como los perciben las cúspides del capital financiero y transnacional. En el caso de México, además, por conocidas razones geoeconómicas y geopolíticas, la visión neoliberal alcanzaría su culminación en una economía integrada a la norteamericana, a lo cual correspondería un esquema de estrecha y armónica solidaridad de la política del Estado mexicano con la de Estados Unidos.<sup>92</sup>

Por otro lado, contrario a lo que se piensa, el proyecto nacionalista no se reduce al resguardo de la nación frente al imperialismo, sino que tiene que ver con la defensa de la soberanía nacional: territorial, estatal, social y económica. Al respecto, Cordera y Tello señala que:

A la vez, el nacionalismo mexicano no se ha reducido únicamente a la defensa de la nación frente a la expansión imperial; también se ha traducido en un conjunto de acciones y postulados relacionados con la construcción o la creación de un espacio económico y político nacional. En México, por ello, puede afirmarse que el nacionalismo “no deriva del sustantivo ‘nación’... sino del verbo ‘nacionalizar’; por

---

<sup>91</sup> Nicos Poulantzas, “Estado, poder...”, p. 316.

<sup>92</sup> Rolando Cordera y Carlos Tello. *México: la disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo* (México: Siglo XXI, 1991), p. 81.

eso el nacionalismo no aparece entre nosotros, como sucede, por ejemplo, en la mayoría de las naciones europeas, como una ideología conservadora, sino progresista: devolver a la nación, representada por el Estado, bienes que antes estaban en manos de particulares.”<sup>93</sup>

En ese sentido, el eje central del conflicto entre el bloque neoliberal y el movimiento nacionalista se entiende en la disputa por proyectos de nación: el nacionalista (sustentado en el resguardo de los bienes nacionales, el Estado-nación, el territorio, la soberanía y la colectividad) y el neoliberal (sustentado en la desregulación de la economía, la subordinación a los flujos de capital externos y el desmantelamiento del Estado-nación). A continuación pasaré a exponer la composición de ambas posturas entre los años 2012 y 2018.

## 4.1 Movimiento nacionalista

Para el objeto de la investigación, considero que el movimiento nacionalista del momento del conflicto a analizar difiere sustancialmente de la fracción nacionalista del bloque en el poder que perdió la batalla en las décadas de 1980 y 1990. Si bien los actores provienen de la histórica tradición de la lucha nacionalista por la soberanía y el resguardo de los bienes públicos, su relevancia política y estratégica se configuró a comienzos del nuevo milenio. En ese sentido, a diferencia del bloque neoliberal que es el mismo que precedió la lucha de finales de los años 80s y que se mantiene en general unificado desde entonces, el movimiento nacionalista es ciertamente heterogéneo.

Desde mi punto de vista en el contexto político mexicano, la forma de acción de las organizaciones de izquierda, es decir que pugnan por la justicia social y la igualdad<sup>94</sup>, se encuentra dentro del espectro y ámbito programático nacionalista. Es

---

<sup>93</sup> Cordera y Tello, *Op. Cit.*, pp. 107.

<sup>94</sup> Al respecto de la relación de la igualdad con la izquierda, Norberto Bobbio señala: “[...] el elemento que mejor caracteriza a las doctrinas y movimientos que se han llamado de «izquierda», y como



decir, la praxis de izquierda en México bebe directa o indirectamente del nacionalismo revolucionario mexicano (configurado éste y presente fundamentalmente durante las décadas inmediatas a la revolución mexicana de 1917) como eje vertebrador del ideario político. Basta ver que los planteamientos de cada una de las organizaciones apelan en sus propios nombres a lo nacional, a México o lo mexicano, es decir, al ámbito local del Estado-nación: Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), CNTE (Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación), EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), SME (Sindicato Mexicano de Electricistas), entre otras. Lógicamente existen variaciones en los estatutos de cada agrupación, con ciertas diferenciaciones ideológicas adherentes (socialdemocracia, sindicalismo, indigenismo, populismo, liberalismo, etcétera), pero la matriz nacionalista es una pieza fundamental que se reproduce simultáneamente y que se desprenden hacía una lucha franca contra lo no-nacional (en el caso mexicano contra el modelo neoliberal y el neoliberalismo en su conjunto).

Considero que existen dos tendencias internas dentro del movimiento general nacionalista en México. Por un lado, está la tendencia nacionalista institucional encabezada por Andrés Manuel López Obrador y el partido Movimiento de Regeneración nacional, así como otros partidos cercanos a la vía socialdemócrata, es decir, que participa políticamente en los mecanismos de la democracia liberal (y procedimental). Por otro lado, la tendencia nacionalista popular, constituida por los sindicatos gremiales tales como la CNTE y el SME (principalmente), las organizaciones campesinas, los movimientos estudiantiles, la lucha de los padres de Ayotzinapa, las policías comunitarias, y algunas otras agrupaciones anticapitalistas como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Consejo Nacional Indígena. En el cuadro 2 podemos apreciar algunas de las organizaciones

---

tales además han sido reconocidos, es el igualitarismo, cuando esto sea entendido, lo repito, no como la utopía donde todos son iguales en todo sino como tendencia, por una parte, a exaltar más lo que convierte a los hombres en iguales respecto a lo que los convierte en desiguales, y por otra, en la práctica, a favorecer las políticas que tienden a convertir en más a iguales a los desiguales". Norberto Bobbio. *Derecha e Izquierda* (México: Taurus, 2014), pp. 120-121.

y movimientos que formaron el movimiento nacionalista en su conjunto. Quiero señalar que si bien existieron durante el sexenio más organizaciones, movimientos y resistencias (campesinas, sindicales, ambientales, obreras, etcétera), sólo señalé en la tabla las que influyeron de manera más determinante en el curso del gobierno de Peña Nieto, y por tanto, en la batalla por la hegemonía contra el bloque en el poder neoliberal.

**Cuadro 2. Movimientos, organizaciones y resistencias en México durante el sexenio 2012-2018**

Organización, movimiento, resistencia	Años de existencia	Localización	Programa político	Estructura interna	Formas de movilización y acción
Movimiento de Regeneración Nacional	2013-	Nivel nacional	-Nacionalismo revolucionario -Populismo -Social democracia	Partido político con estructura vertical en torno a la figura de Andrés Manuel López Obrador	Movilización de masas, participación en elecciones, parlamentarismo,
Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)	1979-	Estados del sur de México: Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Chiapas, Ciudad de México	-Defensa de la educación pública, laica y gratuita. -Nacionalismo político y educativo -Defensa del normalismo rural	-Sindical, de forma vertical a través de diferentes secciones: - 22 (Oaxaca) - 14 (Guerrero) -18 (Michoacán) -7 (Chiapas) -9 (Ciudad de México)	Marchas, plantones, bloqueos, huelgas, paros, etcétera.
Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)	1914-	Ciudad de México y centro del país	-Defensa de los derechos de los agremiados despedidos en 2009 -Lucha contra el desmantelamiento de la industria eléctrica nacional mexicana	Sindical, de forma vertical, con su secretario Martín Esparza a la cabeza	Marchas, plantones, bloqueos, huelgas, paros, etcétera.
Movimiento por Ayotzinapa	2014-	Guerrero en primera instancia, y a nivel nacional en segunda instancia	-Búsqueda de justicia por normalistas desaparecidos -Defensa del normalismo rural -Unificación de organizaciones y	-Padre de los normalistas desaparecidos  -Trabajo en conjunto de los padres de los normalistas desaparecidos, los	Marchas, bloqueos, paros, uso de los mecanismos institucionales nacionales (CNDH) e

			sociedad mexicana contra el gobierno de Enrique Peña Nieto	estudiantes de la normal Isidro Burgos y los abogados adherentes al movimiento	Internacionales (Corte Interamericana de Derechos Humanos)
Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)	1983-	Chiapas	-Indigenismo -Neozapatismo -Nacionalismo mexicano -Anticapitalismo	-Comité Clandestino Revolucionario Indígena- Comandancia general -Horizontalismo -Consejo Nacional Indígena -Juntas del buen gobierno	Movilización político-militar, marchas, resistencia civil
CRAC-PC	1995-	Guerrero	-Autodefensa popular -Organización comunitaria	-Horizontal -Las decisiones se toman en asambleas de las comunidades	-Operativos de seguridad -Trabajo comunitario
Cherán	2011-	Michoacán	-Organización comunitaria -Protección de los recursos naturales - Autodeterminación en materia de seguridad	-Ronda comunitaria: un grupo formado por habitantes de Cherán	-Tareas de vigilancia y seguridad
Autodefensas en Michoacán	2015-2016	Michoacán	-Autodefensas populares -Recuperación del territorio capturado por el narcotráfico	-Verticalismo -Líderes de grupos diferenciados	-Atrapar delincuentes y entregarlos a las autoridades (Ministerio público u otra institución de gobierno como la policía federal o el ejército)
Jornaleros de San Quintín	2015-	Baja California	-Lucha obrera y campesina -Sindicalismo	-Sindicato Independiente Nacional Democrático de Jornaleros agrícolas	-Huelgas, plantones, resistencia civil
Atenco	2001-	Estado de México	-Lucha campesina y popular	-Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT)	-Bloqueos, marchas, resistencia civil
Movimiento estudiantil del IPN	2014-2015	Ciudad de México	-Defensa del modelo educativo histórico del Instituto Politécnico Nacional	-Asambleas estudiantiles	-Marchas, paros, movilizaciones

Fuente: Elaboración propia con base de diferentes fuentes

Por tanto, todas las organizaciones y movimientos sociales componen al movimiento general nacionalista, y han venido librando la batalla por la defensa del Estado-nación mexicano y la soberanía nacional desde por lo menos las últimas dos décadas. Cada quién por su lado en su estrategia y en su programa, han buscado la contención de las reformas neoliberales (aspectos particulares como educación, trabajo, energética), han ido ganado espacios y ocupando posiciones en la batalla directa contra el bloque neoliberal compuesto básicamente por la elite político-económica y la clase política neoliberal mexicana.

En su libro *Izquierda del mundo, ¡Uníos<sup>95</sup>!*, Boaventura de Sousa Santos hace una distinción para el caso mexicano entre la izquierda institucional y la izquierda extrainstitucional. La primera, identificada fundamentalmente con la figura de Andrés Manuel López Obrador y Morena, mientras que la segunda se compone por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y otros movimientos sociales. Para el portugués, debería existir una unión general de la izquierda para lograr un cambio general, basado en la recuperación de la democracia y la igualdad social. Desde mi punto, tal distinción es cercana a mi planteamiento tendencias internas del movimiento nacionalista, en los que finalmente se dividen las formas de organización y acción política de las izquierdas mexicanas: la vía institucional y la social. Yo agrego el subfijo nacionalista, ya que son además, organizaciones que dentro de su programa político o agenda de lucha, se comprenden dentro de los cauces de la causa nacionalista, de rescate de la soberanía nacional y/o de los ejes que conforman la convivencia, la paz pública y la justicia social dentro de los límites del Estado-nación mexicano.

El programa político en general del movimiento nacionalista en conjunto es la defensa del Estado mexicano, sus instituciones públicas construidas durante el siglo

---

<sup>95</sup> Boaventura de Sousa Santos. *Izquierda del mundo, ¡Uníos!* (México: Siglo XXI, 2019), pp. 153-172.

XX, y por supuesto el territorio y cultura nacional. Consideran que la conservación del “leviatán mexicano” es fundamental para mejorar las condiciones de vida de la población mexicana. Como es visible, tal concepción del Estado se inscribe dentro del contexto de país subdesarrollado dónde no existe infraestructura económica ni política suficiente para garantizar bienestar social en su generalidad.

Primeramente, sub-movimiento nacionalista institucional encabezado por Movimiento Regeneración Nacional (Morena) que básicamente es el partido político en torno a la figura de Andrés Manuel López Obrador, sólo se puede entender políticamente a través del gran carisma de su líder. Hablar de Morena es hablar de AMLO y el lópezobradorismo como movimiento político neo-nacionalista mexicano. Por tanto, si en el origen y programa político de Morena el peso del tabasqueño fue determinante, en la estructura organizativa lo fue de la misma manera. En ese sentido, el partido se puede entender como carismático, es decir, dependiente del líder máximo. Al respecto de éste tipo de partidos, Angelo Panebianco señala que:

A diferencia de otras formas de poder, el poder carismático da lugar a una organización de las relaciones sociales que no conoce las <<reglas>>; ni el fenómeno de la <<carrera política >> ni una división del trabajo clara y definida. Las lealtades de tipo directo por un lado y la delegación de la autoridad por el jefe, por otro, según criterios personales y arbitrarios, son los únicos principios que inspiran el funcionamiento de una organización. La organización carismática sustituye, por tanto, la estabilidad de las expectativas sobre la que basan tanto las organizaciones burocráticas como las tradicionales, por la *incertidumbre* y la *inestabilidad* más absolutas: la decisión del jefe y sus continuadas muestras de confianza hacia sus subordinados, son los únicos criterios de los que depende la <<estructura de las oportunidades>> (las posibilidades de la carrera) de los miembros de la organización y que inspiran su estructura jerárquica (una estructura que es de tipo informal). Aunque Weber no lo dice expresamente, la consecuencia principal de éste tipo de organización es una continua competencia entre los súbditos para adquirir méritos

a los ojos del líder, y de este modo poder ascender, a costa de los demás, en la jerarquía de poder.<sup>96</sup>

Por otro lado, lado el sub-movimiento nacionalista popular, están la CNTE, el movimiento de los Padres de Ayotzinapa (surgida después de la tragedia de Iguala Guerrero en 2014), las autodefensas en el Estado de Michoacán (que ante la violencia del narcotráfico –resultado del mercado global de las drogas-, hicieron uso de la soberanía nacional popular para defenderse), el SME, el EZLN y el CNI, los jornaleros de San Quintín, entre otros. Tal tendencia compuesta por las clases subalternas es de vital importancia para dotar de perspectiva popular al conjunto del movimiento nacionalista contra el modelo neoliberal. Recordando lo que dije anteriormente, la matriz ideológica nacionalista recorre también al sector popular ya que éste se inserta a la lucha política dentro del ámbito local, en un sentido orgánico de compromiso con la comunidad mexicana (a diferencia de la izquierda socialista o anarquista que muchas veces se dirigen por un ideal de internacionalismo abstracto).

#### *4.1.1 Estrategias del progresismo y el poder popular*

En general, la estrategia del movimiento nacionalista en su conjunto es la guerra de trincheras, el avance paulatino a través de ir ganando espacios, coyunturas, quiebres administrativos-institucionales del Estado, e ir avanzando en la organización política y territorial: la generación de una praxis reivindicativa. El antagonismo que despliega el movimiento nacionalista contra el bloque neoliberal es fundamental para ir posicionando una contra-hegemonía, un contra poder social, el ir desgastando los mecanismos de coerción, la ofensiva y cerco mediático. A partir de la subalternidad entendida como lo opuesto a la clase dominante que ejerce la

---

<sup>96</sup> Angelo Panebianco. *Modelos de partido* (Madrid: editorial Alianza, 2009), p. 269.

hegemonía, como la expresión de la condición del subordinado, como la contraparte a la dominación política-económica y social, se genera una lucha de resistencia y de avance contra la clase entronizada en el bloque histórico (o bloque en el poder)<sup>97</sup>.

Puntualmente, para el Sub-movimiento nacionalista institucional<sup>98</sup> es fundamental el recuperar el poder del Estado, recuperar tal aparato que condensa la administración de la vida política, económica y social de un territorio determinado. Si una estrategia fundamental del bloque neoliberal es el desincorporar facultades y responsabilidades al Estado (desestructurar en la medida de lo posible el Estado interventor, proteccionista) para el sub-movimiento nacionalista institucional es fundamental la recuperación y fortalecimiento de éste. En ese sentido, se tiene como motor el intento de articulación de un conjunto de demandas sociales progresista para crear un sujeto democrático colectivo capaz de impulsar un modelo alternativo de Estado-nación y de sociedad. La estrategia del sub-movimiento nacionalista institucional es enarbolar una lucha de posiciones en el Congreso de la Unión, las instituciones públicas, los medios de comunicación y los contextos electorales. Buscan radicalizar los cauces institucionales hasta agotarlos con el fin de aumentar la democracia. Al respecto Ernesto Laclau y Chantal Mouffe señalan que:

Frente al proyecto de reconstrucción de una sociedad jerárquica, la alternativa debe consistir en ubicarse plenamente en el campo de la revolución democrática y expandir las cadenas de equivalencias entre las distintas luchas contra la opresión.

---

<sup>97</sup> Al respecto de la subalternidad, Massimo Modonesi argumenta su importancia como herramienta conceptual de la teoría marxista: “[...] lo subalterno como expresión de la experiencia y la condición subjetiva del subordinado, determinada por una relación de dominación –o, en términos gramsciano, de hegemonía-, así como un bosquejo de una teoría de la subalternidad. La categoría de subalternidad da cuenta entonces de la condición subjetiva de subordinación en el contexto de la dominación capitalista; en términos thompsonianos, podemos pensarla como la experiencia de la subordinación, expresada por la tensión entre la aceptación/incorporación y el rechazo/autonomización de las relaciones de dominación”. Modonesi, Massimo. *El antagonismo como principio: Marxismo y acción política* (México: Itaca/UNAM, 2016), pp. 48-49.

<sup>98</sup> De ahora en adelante para referirme al Sub-movimiento nacionalista institucional, usaré las siglas SMNI.

Desde esta perspectiva es evidente que no se trata de romper con la ideología liberal democrática sino al contrario, de profundizar el momento democrático de la misma, al punto de hacer romper al liberalismo su articulación con el individualismo posesivo. La tarea de la izquierda no puede por tanto consistir en renegar de la ideología liberal democrática sino al contrario, en profundizarla y expandirla en la dirección de una democracia radicalizada y plural.<sup>99</sup>

En lo programático, el Sub-movimiento nacionalista popular<sup>100</sup> ha ido construyendo poder popular a través de la organización continua en los sindicatos, los pueblos y las comunidades. La construcción de tal poder se sustenta en la praxis concreta de los miembros de los pueblos, las comunidades y los sindicatos con el fin de resguardar un bien social o público. El sector popular en particular usa la estrategia de la huelga, las manifestaciones y protestas públicas, así como la agitación social. Hace política a partir de la resistencia en el día a día, en el trabajo, en las calles, en la cultura y en la comunidad, es lo que señalara John C. Scott como infrapolítica, la cual es la forma de acción en el interior de la clases subalternas. Al respecto el politólogo y norteamericano, quién ha hecho investigaciones de muchos años en comunidades del sudeste asiático a América Latina, señala que:

En muchos sentidos, comparada con la vida política de las democracias liberales, la infrapolítica se ejerce con mayor entusiasmo, frente a mayores dificultades y con objetivos más importantes. En ella se pierde y se gana terreno concreto. Los ejércitos se desmoronan y las revoluciones se vuelven posibles gracias a las deserciones en la infrapolítica. Se establecen y se cuestionan derechos de propiedad de facto. Los estados sufren crisis fiscales o crisis de apropiación cuando la acumulación de las estratagemas insignificantes de sus súbditos los dejan sin trabajadores y sin impuestos. Se crean y se estimulan subculturas de resistencia que reivindican la dignidad y los sueños de venganza. Se elabora un discurso contrahegemónico. Así pues, como se insistió antes, la infrapolítica está siempre

---

<sup>99</sup> Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia la radicalización de la democracia* (México: Fondo de cultura económica, 2010), pp. 221-222.

<sup>100</sup> De ahora en adelante para referirme al Sub-movimiento nacionalista popular, usaré las siglas SMNP.



ejerciendo presión, probando, cuestionando los límites de lo permisible. Si se descuidan un poco la vigilancia y los castigos, entonces las tácticas dilatorias en el trabajo amenazan con volverse una huelga declarada; los cuentos populares de agresión indirecta amenazan con volverse una confrontación desafiante y despectiva; los sueños milenaristas amenazan con volverse política revolucionaria. Desde esta perspectiva singular, se puede concebir la infrapolítica como la forma elemental –en el sentido de fundacional- de la política. Es el cimiento de una acción política más compleja e institucionalizada que no podría existir sin ella. En las condiciones de tiranía y persecución en las que vive la mayoría de los sujetos históricos, la infrapolítica es vida política. Y cuando las escasas cortesías de la vida política abierta son restringidas o destruidas, como sucede con frecuencia, las formas elementales de la infrapolítica permanecen como una defensa a fondo de los desvalidos<sup>101</sup>.

La organización popular es lo fundamental para SMNP ya que no cuentan con mayores recursos económicos y su acceso al aparato estatal es mínimo. La infrapolítica que señala Scott es la forma en que las clases subalternas pueden ir generando un esquema de resistencia, y después, ir construyendo de forma ciertamente horizontal una estructura política. Cabe señalar que el poder popular, entendido como las relaciones horizontales político-cívicas entre los ciudadanos se diferencia del populismo que tiene una estrecha relación con la figura de un líder carismático, un caudillo y un régimen corporativo<sup>102</sup>. Por el contrario, el poder popular va de la mano de la democracia participativa, comunitaria y enraizada en la vida cotidiana de los pobladores. Es importante señalar éste punto, porque si el poder popular está relacionado con el SMNP, el populismo tiene una relación estrecha con el SMNI. Por consiguiente, las diferencias estratégicas saltan a la vista, más allá de que compartan la identificación con la matriz ideológica nacionalista.

---

<sup>101</sup> James C. Scott. *Los dominados y el arte de la resistencia* (México: Ediciones Era, 2000), pp. 236-237.

<sup>102</sup> El populismo también puede ser entendido como un bonapartismo (régimen bajo el mandato de un líder máximo que se cree alzar sobre las diferentes clases sociales en nombre de un país), tal como lo entendió Marx en *El Brumario de Luis Bonaparte*.

Como vemos si bien en lo estratégico y organizativo los dos sub-movimientos difieren, en lo programático (nacionalismo) coinciden e incluso se complementan en ciertos momentos de resistencia frente al bloque neoliberal. Las coyunturas políticas obligan a que los sub-movimientos se alíen formalmente contra la ofensiva del bloque neoliberal. En el capítulo 5 abordaré puntualmente tal fenómeno.

## 4.2 Bloque de poder neoliberal

En primera instancia, quiero señalar que existe una elite del poder en México (o bloque neoliberal), la cual ha venido dominando el país desde las últimas cuatro décadas. Tal elite se basa en la relación entre el poder político (sustentado en el Estado mexicano) y el poder económico. Específicamente, considero que tal elite del poder mexicana se encuentra compuesta por el binomio: clase política tecnocrática (PRI y PAN) y la oligarquía económica (Consejo Mexicano de (Hombres) de negocios)<sup>103</sup>. Ambos han impulsado el modelo neoliberal en contubernio desde la década de 1980 al amparo de la subvención del Estado mexicano que pasó en la práctica a convertirse en un Estado neoliberal. Atendiendo a la clásica dominación de clase, la elite del poder mexicana ha hecho uso del poder del Estado para ejercer dominación.<sup>104</sup>

---

<sup>103</sup> Si bien en la concepción de Charles Wright Mills en su obra "La elite del poder", señalaba un trinomio de la elite del poder en Estados Unidos, compuesto por el sector militar, el financiero y el político, considero que para el caso de México, la elite del poder está compuesta principalmente por sector económico y político fundamentalmente. Cabe señalar que el énfasis que hace Mills en su obra con respecto al sector militar, se entiende por la importancia que tienen los objetivos de los señores de la guerra con respecto a la industria militar norteamericana. Para el caso de México, considero que el ejército se encuentra inserto en el Estado mexicano y por ende, a la orden de los gobiernos en turno que hacen uso del poder del Estado durante su mandato.

<sup>104</sup> Goran Therborn: "¿Cómo domina, entonces, la clase dominante? Fundamentalmente reproduciendo las relaciones económicas, políticas e ideológicas de su dominación. Esta se ejerce a través del poder del Estado, es decir, mediante las intervenciones o la política del Estado y sus correspondientes efectos en las posiciones de la clase dominante, dentro del campo de las relaciones de producción, en el aparato de Estado y en el sistema ideológico. El carácter de clase del poder estatal viene determinado, consiguientemente, por los efectos de las medidas del Estado sobre las posiciones de clase en las tres esferas mencionadas. Las posibilidades y viabilidad de la dominación de una clase vienen determinadas por las tendencias y contradicciones de los modos de

Cabe señalar que en un primer momento la clase política tecnocrática creó las condiciones y afianzamiento de la oligarquía económica mexicana, pero después, fundamentalmente desde mediados de la década de 1990, el segundo sector de la elite del poder pasó a direccionar el destino político-económico del país. En ese sentido, para efecto de la presente investigación, considero que la clase política tecnocrática ha servido a la oligarquía económica mexicana durante la mayor parte de la existencia del modelo neoliberal en el país.

#### *4.2.1 Los tecnócratas en el poder: clase política neoliberal*

Como ya se ha dicho anteriormente, la dirigencia de la clase política neoliberal surgió del Instituto tecnológico autónomo de México. Si bien, como tal, hubo diversificación en cuanto egresado, de tal institución egresaron la mayoría de funcionarios públicos que lograrían puesto estratégicos en el Estado Mexicano. Fue precisamente en una escuela de un miembro de la elite mexicana, donde se formaron los nuevos dirigentes.

Desde el sexenio de Miguel de la Madrid, que marca la ruptura de los gobiernos estatistas e inicia el viraje hacia el modelo neoliberal, hasta las dos administraciones panistas del nuevo siglo, los estrategas de la economía son ilustres egresados del ITAM. En la pasada administración hicieron estudios en el ITAM el propio presidente Felipe Calderón (maestría en Economía) y cuatro miembros del gabinete económico: Agustín Carstens, secretario de Hacienda y Crédito Público; Luis Téllez, de Comunicaciones y Transportes; Georgina Kessel Martínez, de Energía, quien además fue profesora de Calderón en la maestría; y José Antonio Meade, quien pasó por Energía y Hacienda. Con Enrique Peña Nieto las cosas no han sido diferentes. En los últimos sexenios anteriores, los seis secretarios de Hacienda

---

producción dentro los cuales se ejerce.” Goran Terborn. *¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos de Estado y poder estatal en el feudalismo, el socialismo y el capitalismo* (España: Siglo XXI, 1979), p. 193.

sucesivos y dos directores del Banco de México compartieron *alma mater*: Gustavo Petriccioli, del periodo de Miguel de la Madrid (y quién además fue rector en 1967); Pedro Aspe y Miguel Mancera, de Carlos Salinas de Gortari, Francisco Gil Díaz, de Vicente Fox; Agustín Carstens y José Antonio Meade de Felipe Calderón, y Luis Videgaray de Enrique Peña Nieto.<sup>105</sup>

Estos son sólo algunos de los itamitas egresados más notables, pero hay más de 90 egresados del ITAM que se ha incorporado a los gobiernos neoliberales. Es visible como la clase política neoliberal trasciende la militancia partidista en los principales partidos del régimen del PRI y el PAN. El personal del Estado se mantuvo intacto desde el comienzo de los gobiernos neoliberal, hay por consiguiente una continuidad clara del proyecto neoliberal. Parece ser que sólo para la gente con una cultura política de súbdito no le interesa ver tal fenómeno y sigue votando por los partidos hegemónicos. El caso que más evidencia tal situación es el de José Antonio Meade.

Con el panismo, el gobierno panista, se profundizó el modelo neoliberal. Los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón siguieron los lineamientos marcados por el Consenso de Washington. Se conservó en la elite del Estado (fundamentalmente en el sector hacendario y financiero) a los mismos hombres de confianza de Salinas y Zedillo<sup>106</sup>. La misma clase política tecnócrata se mantuvo al frente y con la misma cosmovisión neoliberal. En ese sentido, como señala acertadamente Arturo Guillén:

---

<sup>105</sup> Blanche Petrich Moreno. "Albero Baillères. Simplemente palacio" en Los amos de México/ Coordinador Jorge Zepeda Patterson (México: Temas de hoy, 2016), p. 181.

<sup>106</sup> Entender los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón remite a la histórica alianza que hizo el PAN en la década de 1990 con Carlos Salinas de Gortari para implementar el modelo neoliberal; al respecto, Lorenzo Meyer narra lo ocurrido: "Esto es, durante el salinismo, y para el PAN de Luis H. Álvarez, Diego Fernández de Cevallos o Carlos Castillo Peraza, el neocardenismo era peor que un presidencialismo sin contrapesos y era capaz de orillar a México a devaluaciones similares a las de 1976 o 1982. De ahí la política de cooperación PAN y PRI salinista para consolidar el neoliberalismo y desgastar a la izquierda electoral. Esa cooperación propició que en 1994 el candidato presidencial del PAN, Diego Fernández de Cevallos, simplemente aceptará difuminarse, pese a que había ganado el primer debate formal entre candidatos presidenciales en nuestra historia, y dejar camino libre al abanderado del PRI y el anticarismático Ernesto Zedillo, que triunfó en las urnas apenas con 50.13% de los votos; un PAN con ganas de competir lo hubiera puesto en apuros".

Se continuaron aplicando políticas monetarias y fiscales restrictivas de carácter procíclico, cuyo objetivo explícito es controlar la inflación, pero cuyo propósito es favorecer la atracción de flujos externos de capital y complacer al capital financiero internacional con altas tasas de retorno; se continuó con una política cambiaria de “flotación administrada” de la moneda, lo que provoca la apreciación persistente del peso mexicano; se mantuvieron los topes salariales y la práctica nociva de fijar los aumentos de salario en función de la inflación esperada y no de la inflación pasada.<sup>107</sup>

La clase política neoliberal por ende responde a los parámetros neoclásicos heredados del salinismo, seguidos por Zedillo, y fortalecidos por Fox y Calderón y Peña Nieto. En ese sentido las estrategias básicas de tal sector es la continuación del modelo neoliberal a través del control de poder del Estado: de ahí la relevancia que tiene para estos impedir el triunfo de candidatos ajenos al paradigma neoclásico, como fue el caso del fraude electoral de 2006 en el que impidieron que Andrés Manuel López Obrador (candidato nacionalista, contrario al bloque neoliberal) llegará a la presidencia de la república. Es ilustrativo el siguiente cuadro (4) dónde se pueden apreciar puntualmente a los encargados de planear y operar para concretar las reformas neoliberales:

**Cuadro 3. Arquitectos de las reformas neoliberales**

<b>Funcionario Público</b>	<b>Periodo</b>	<b>Reformas</b>
Carlos Salinas de Gortari	1988-1994	TLCAN, privatización, Ley de IED
Ernesto Zedillo	1993	Ley de IED, Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa)
Pedro Aspe Armella	1991-1993	Principal impulsor de reformas fiscales, financieras y macroeconómicas; autonomía del Banxico; renegociación de la deuda externa;

Lorenzo Meyer. *Distopía mexicana: perspectivas para una nueva transición* (México: Debate, 2017), p. 184.

<sup>107</sup> Arturo Guillén. *Op. Cit.*, p. 323.

		disminución de la intervención del Estado en la economía y privatización de las compañías estatales
Jaime Serra Puche	1991-1993	Negociaciones y firma del TLCAN
Herminio Blanco	1991-1992	Negociaciones y firma del TLCAN
José Ángel Gurria	1992-1993 1995-1997	Capítulo Financiero del TLCAN, negociaciones TLCUE e integración de México al Foro Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC)
Francisco Gil Díaz	1988-1994	Reformas fiscales y financieras
Luis Téllez	1992-1993 1995-1997	Capítulo Agrícola del TLCAN, reforma agraria, reformas al sistema de pensiones y Fobaproa (paquete de rescate de los bancos) de 1995
Jesús Reyes Heróles	2006-2012	Reformas en sector de energía a través de Sener y Pemex
Jacques Rogozinski	1989-1993	Privatización de empresas estatales
Santiago Levy	2000-2005 1992-1993	IMSS, sistema de pensiones Programa Oportunidades, desregulación económica, Secofi
Agustín Carstens	2000-2014	Reformas fiscales y financieras, autonomía del Banxico
Guillermo Ortiz	1988-2010	Reformas fiscales y financieras, autonomía del Banxico
Jaime Zabludovsky	1994-2000  1992-1993	Estrategia de negociación comercial en la OMC, OCDE, APEC, y ALCA Principal negociador del TLCUE; implementación y administración del TLCAN y los acuerdos de libre comercio con Chile, Bolivia, Colombia y otros países, así como las negociaciones de los acuerdos bilaterales de inversión
Carlos Ruíz Sacristán	1994-2000	Reformas en sector de energía
Adrián Lajous	1994-1999	Reformas en sector de energía
Luis Videgaray Caso	2012-presente	Reformas fiscales y en el sector de energía
Emilio Lozoya Austin	2012-2016	Reformas en el sector de energía

Fuente: Arquitectos de las reformas estructurales en: Alejandra Salas-Porras. *La Economía política neoliberal en México ¿Quién la diseñó y cómo lo hizo?* (México: Akal, 2017), pp. 88-89.

De la misma forma, quiero apuntar que la clase política tecnocrática mantuvo una estrecha relación antes y después con las empresas nacionales y transnacionales. Se suscitó de un caso de “puertas giratorias” dónde diferentes políticos pasaron a ocupar cargos en la iniciativa privada inmediatamente después de dejar de ejercer sus funciones públicas. Un ejemplo claro de esa relación estrecha de la tecnocracia con la oligarquía, una evidencia de la relación orgánica al interior del bloque neoliberal. En el cuadro 4 podemos apreciar puntualmente algunos de los casos más relevantes entre los años de 1988 y 2016, es decir, cuando mayormente se implementó el modelo neoliberal en México.

**Cuadro 4. Relaciones de funcionarios con empresas nacionales y extranjeras**

<b>Funcionario público</b>	<b>Asientos en consejos de corporaciones nacionales y extranjeras</b>	<b>Posiciones en la red corporativa mexicana (2015)</b>	
Ernesto Zedillo (1951)	Albright Stonebrdge** Alcoa** Citigroup** Closure System** HP Enterprise** Kenmar-Nihon** Procter & Gamble** (español)**	Rolls Royce** Union Pacific** Coca-Cola** Daimler Chrysler AG** Electronic Data Systems** Grupo Prisa Everis** (español)	0
Pedro Aspe Armella (1950)	Televisa* Volaris* Evercore Partners* Darby Technology McGraw-Hill** Carniege**	Black Rock S&P** Capital IQ MG Capital** Marvin&Palmer** AIG** Haver*	19
Jaime Serra Puche (1955)	Modelo* Vitro* Chiquita Brands*	Tenaris* Mexico Fund* TS	38
Herminio Blanco (1955)	CYDSA* GFNorte* Arcelor*	Mittal Steel** Mitsubishi Corp** Iberdrola**	20
José Ángel Gurria (1950)	Grupo Recoletos** Santander**	Alcetin** Bionatur**	0

	F Inversión Suala**	Ferrogranos**	
Francisco Gil Díaz (1943)	Banamex* Telefónica*	HSBC**	0
Guillermo Ortiz Martínez (1948)	Banorte * (6 meses después) ASUR* Chedraui*	MEXCHEM* Vitro	0
Luis Téllez Kuenzler (1958)	Presidente de la BMV* Grupo México* FEMSA* BBVA* Desc* Cultiba*	GEUPEC* Carlyle Group** Sempra Energy** Global Industries** McLarty Associates** KKR*	29
Jesús F. Reyes Heróles (1952)	Walmart* Banamex-Citigroup* Santander*	OHL México* Walter Capital** Morgan Stanley**	0
Carlos Ruiz Sacristán	Sempra Energy** IEnova*	OHL México* Southern Copper**	0
Jaime Zabudovsky	TMM* Digital VERTICE*	Cala de Uloa*	0
Adrián Lajous Vargas	Schlumberger, Ltd.** McKinsey** Ternium Trinity**	Morgan Stanley** Tepetrol Techint	0
Emilio Lozoya Austin		OHL	0
Raúl Livas Elizondo	Capital Ventures Intellego-GEA Vector Casa de Bolsa	OHL	0

\*Asientos detentados en consejos de corporaciones nacionales

\*\*Asientos detentados en consejos de corporaciones transnacionales

Fuente: Fuente: Arquitectos de las reformas estructurales en: Alejandra Salas-Porras, *Op. Cit.*, pp. 121-122.

#### 4.2.3 Oligarquía económica

La oligarquía mexicana está compuesta por empresarios o grupos empresariales que han creado oligopolios al amparo del poder político, principalmente a expensas del Estado mexicano. Quiero señalar que a diferencia del bloque nacionalista que



se escinde en dos sub-bloques, el bloque neoliberal está unificado en clase política tecnocrática, la burguesía oligopólica neoliberal y el Estado neoliberal mexicano dirigido por el gobierno en turno. La clase capitalista oligopólica se sintetiza fundamentalmente en el afamado grupo llamado Consejo Mexicano de Negocios, el cual desde hace más de tres décadas ha venido interviniendo directa e indirectamente el destino del país.

La creación del CMN como grupo informal, en 1962, respondió a un interés urgente: impedir el desarrollo de la izquierda en México, apenas tres años después del triunfo de la Revolución Cubana, a la que el PRI de Adolfo López Mateos enviaba señales de solidaridad. Para garantizar sus intereses, el CMN se valió de todo: varios de sus miembros financiaron las campañas de Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo o Vicente Fox –aunque otros, como Juan Sánchez Navarro, denunciaron estas prácticas-, recurrieron al chantaje, fomentaron el boicot publicitario contra el periódico *Excélsior* de Julio Scherer, aplaudieron la represión de 1968 y orquestaron campañas sucias contra los candidatos de izquierda, ya fuera Cuauhtémoc Cárdenas o López Obrador. El CMN impulsó la privatización de las empresas paraestatales y la disminución del gasto público, logró reducir los derechos laborales y contener los salarios y obtuvo la apertura de la economía a la inversión extranjera.<sup>108</sup>

El CMN siempre creció auspiciado a la sombra del Estado mexicano. Desde el gobierno de Miguel de la Madrid, se fue posicionando en contubernio con los gobiernos que fueron sucediendo. Durante el sexenio de Miguel De la Madrid que CMN tomó fuerza a raíz de la expropiación bancaria de 1982, ya que el CMN figuró como intermediario clave para recomponer las relaciones entre la administración de Miguel de la Madrid y el sector privado. En ese sentido, Arturo Rodríguez, Mathieu Tourliere y Areli Villalobos apuntan que:

---

<sup>108</sup> Arturo Rodríguez, Mathieu Tourliere y Areli Villalobos. *El corazón del poder, en el Consejo Mexicano de Negocios*. Proceso. No. 2167. 13 de Mayo de 2018. Pp. 7

El entonces presidente necesitaba la inflación, pero no quería negociar con el CCE, demasiado afín al PAN. Al frente de esos grupos, los miembros del CMN tenían el control sobre los precios de los productos y una mayor disposición a negociar, como refirió el exmandatario en sus memorias. Empresarios y gobierno acordaron en 1987 el Pacto de Solidaridad Económica, en el que la élite del sector privado consiguió, a cambio de controlar sus precios, que el gobierno federal iniciara la privatización de las empresas paraestatales y abriera las puertas a los capitales extranjeros. El CMN tenía entonces por interlocutor a Carlos Salinas de Gortari, el secretario de Programación y Presupuesto, afectó al proyecto neoliberal. Ya instalado en Los Pinos –con la ayuda financiera de varios integrantes del Conejo-, Salinas reprivatizó la banca y aceleró la venta de paraestatales. Cada año desde 1996, el presidente en turno del CMN protagoniza un ritual público: tras realizar un breve análisis de la situación económica del país anuncia el monto –en dólares- de las inversiones que los integrantes del exclusivo club realizarán el año siguiente. El presidente, en respuesta, agradece a los empresarios sus esfuerzos y presume el monto de la inversión como un logro de su administración.<sup>109</sup>

Basta dar un vistazo al exclusivo club, para caer en cuenta que cada uno de sus miembros responden al control de una rama estratégica del mercado mexicano:

Slim es el dueño de las telecomunicaciones; Azcarraga controla la televisión abierta; Bailleres y Larrea, la minería –el segundo, con Grupo México, controla además el transporte ferroviario-; Ramirez Magaña posee la mayoría de las salas de cine, y Zambrano produce más de la mitad del cemento que se utiliza en el sector de la construcción del país. José Antonio Fernández Carbajal y Juan Gallardo, presidentes de los consejos de administración de FEMSA y de la organización Cultiba, respectivamente, dominan el mercado mexicano de refrescos. Eduardo Tricio Haro –presidente de Grupo Lala y Aeroméxico-, junto con Aramburuzabala y Valentín Díez Morodo, lideran los mercados de la leche y la cerveza, mientras que el sector alimenticio del CMN también cuenta con los gigantes Bimbo y Herdez –dirigidos por las familias Servitje y Hernández-Pons Torres, respectivamente-, así como con Bachoco, el principal productor de pollo del país. En el comercio minorista

---

<sup>109</sup> *Ibíd.*, pp. 8-9.

están Ricardo Martín Bringas, Antonio Chedraui Obeso o Carlos González Zabalegui, presidentes de los consejos de administración de grupo Soriana, Chedraui y la Comer, respectivamente. Esos consorcios operan en las cadenas de tiendas de autoservicio Soriana, Chedraui, La Comer, City Market y Mega, entre otras. Por parte del sector bancario destacan Roberto Hernández Ramírez, el presidente del Grupo Financiero Banamex, quien se enriqueció vertiginosamente cuando se privatizó de la banca, así como Antonio del Valle Ruiz, quien vendió su grupo Bitel a HSBC en 2002 y dirige actualmente la química Mexichem. Si bien el Grupo Financiero BBVA Bancomer no está presidido por un integrante del CMN, en su consejo de administración se mezclan los intereses de algunos grupos del exclusivo club de empresarios: en él se encuentran Bailleres y Ramírez Magaña.<sup>110</sup>

Es evidente por tanto que el CMN está compuesto por una burguesía neoliberal, que si bien es productiva, también ha sido subsidiada históricamente por los respectivos gobiernos neoliberales mexicanos. Así como el Estado mexicano de la posrevolución fue quién creó las bases para el surgimiento y desarrollo de la burguesía nacional, de la misma forma el Estado neoliberal puso las condiciones para el ascenso y consolidación de la burguesía oligopólica neoliberal.

#### *4.2.4 Estrategias de los neoliberales*

El bloque neoliberal en su conjunto es entonces una simbiosis entre la clase política neoliberal y la oligarquía económica que trabajan homogéneamente dentro de los parámetros permitidos por el sistema de político y de partidos mexicano (es decir, con las limitaciones que impone la lógica política de la negociación, el acuerdo y los pactos dentro del pluralismo democrático limitado y el accionar de las facciones de la clase burguesa que prevalece en el país) por establecer o finalizar de implementar un modelo neoliberal en México: como política económica, patrón de acumulación, liberalización del mercado interno, apertura comercial, globalización cultural, desmantelamiento de los servicios básicos, etcétera. En una muy puntual

---

<sup>110</sup> Rodríguez, Tourliere y Villalobos, *Op. Cit.*, p. 10.

investigación sobre las élites neoliberales en México, la investigadora Alejandra Salas-Porras hace una narración de la clase política que fue quien diseñó y llevo a cabo la planeación y posterior implementación de la política económica neoliberal en México.

A partir de la década de los ochenta se inicia en México un proceso de recomposición de las élites políticas que acompaña y se entrelaza con la transformación del modelo de desarrollo, que va de uno predominantemente proteccionista y nacionalista, centrado en el Estado, a un modelo de corte neoliberal y aperturista, centrado en el mercado. El caso de México es muy representativo de la forma en que las ideas, instituciones e intereses interactúan para cambiar los paradigmas políticos e ideológicos, cuestión que ya sido investigada por muchos autores, pero también es emblemático de la gran transformación que se produce en la economía política cuando las élites neoliberales toman el poder, desplazan a las élites desarrollistas, modifican las agendas e instituciones políticas y, en el proceso, cambian las prácticas sociales de quienes dirigen las agencias importantes del aparato estatal.<sup>111</sup>

Por tanto, si bien la oligarquía tiene como objetivo fundamental la implementación del modelo neoliberal, es la clase política tecnocrática la que opera políticamente para poder concretar institucional, legal y estatalmente las pautas marcadas por los organismos internacionales. Es fundamental entender ésta relación ya que es factor estructural que explica la lógica político-organizativa al interior del bloque que ha intentado imponer una “utopía thatcherista” en el país.

Con respecto al programa del bloque neoliberal, básicamente consiste en implementar las reformas estructurales neoclásicas en el Estado mexicano con el fin de completar el ciclo de desregulación económica iniciado en la década de 1980. Sus estrategias son el cabildeo en el congreso, llevar a cabo un programa de

---

<sup>111</sup> Alejandra Salas-Porras. *Op. Cit.*, pp. 7-8.

propaganda permanente, unificarse constantemente a través de los beneficios obtenido, y por último reprimir constantemente a la oposición político-social que pone trabas a su programa neoliberal de reformas estructurales. Como vemos, desde la óptica del más fuerte, el bloque neoliberal impone su programa y por ende está en ventaja sobre el bloque nacionalista. En ese sentido, la correlación de fuerzas les ha favorecido. Imposición de programas recomendados por el FMI, el BM y la OMC. En ese sentido, Juan Carlos Monedero afirma que:

En términos concretos, el programa neoliberal buscaba principalmente cinco objetivos: equilibrar las cifras macroeconómicas, es especialmente a través del control de los precios (una vez señaladas las variables monetarias realmente relevantes); aumentar las ganancias empresariales –bajo el presupuesto de que la “tarta” debía primero crecer para después repartirse-; incrementar inicialmente el desempleo –con el fin de lograr una “tasa natural” de paro que deshabilite a los sindicatos y forzarse a la baja a los salarios-; crear una estructura social desigual que incentivase el esfuerzo y el aumento de la productividad; integrar a las fracciones de clase globales en el modelo mundial de acumulación, inutilizando para ello, cuando fuera menester, la guerra o los preparativos para la misma.<sup>112</sup>

Por otra parte, con respecto al impacto de éstas medidas en el Estado-nación, Monedero señala que:

Las propuestas del llamado Consenso de Washington –privatizaciones, liberalización fiscal, apertura de fronteras, reducción del gasto social, desregulación laboral y garantías de la propiedad privada- precisaban de una mutación del Estado que dejase todo el espacio libre posible tanto a un mercado crecientemente inmanejable como a las empresas. Esta transformación estatal es lo que en ocasiones se ha identificado como crisis del Estado nación –a menudo naturalizada como devenir necesario por el desarrollo tecnológico propio de la globalización- pero

---

<sup>112</sup> Monedero, *Op. Cit.*, p. 167.

que, en realidad, es más correcto entenderlo como rearticulación del sistema de dominación a la nueva forma global de acumulación.<sup>113</sup>

Al respecto del accionar del Estado neoliberal, hay que señalar que éste crea la legislación y condiciones necesarias para el óptimo funcionamiento de las compañías transnacionales. De alguna manera continua con las funciones del Estado tradicional.

El Estado produce de manera característica legislación y marcos normativos que suponen una ventaja para las corporaciones y en ciertos casos para intereses específicos como la energía, las empresas farmacéuticas, la industria agropecuaria, etc. En muchos casos existen consorcios público-privados, particularmente en el ámbito municipal, el Estado asume gran parte de los riesgos mientras que el sector privado obtiene la mayor parte de los beneficios. Además, en caso de ser necesario, el Estado neoliberal recurrirá a la imposición coercitiva de la legislación y tácticas de control (normas que prohíben los piquetes, por ejemplo) para dispersar o para reprimir las formas colectivas de oposición al poder corporativo. Los medios de vigilancia y de control se multiplican.<sup>114</sup>

Como podemos ver, un punto clave de la estrategia de los neoliberales es usar al Estado como puntal de su crecimiento y acumulación de capital. Tal situación es clara cuando se ve que la oligarquía mexicana creció en su mayoría al amparo del Estado mexicano neoliberal de la década de 1980 y 1990. El modelo neoliberal introdujo modificaciones importantes en la composición de la clase dominante y en la propia oligarquía.

Al referirnos al desmantelamiento del Estado-nación, un aspecto fundamental es la privatización de las empresas estatales: es una forma de desincorporación de las fuerzas productivas que dan sustento a las políticas económicas impulsadas por los Estados. Es interesante dar un vistazo a la forma en que en el caso de México se

---

<sup>113</sup> Monedero, Op. Cit., p. 167.

<sup>114</sup> Harvey, "Breve historia...", pp. 86-87.

privatizó la mayoría de las empresas nacionales. Tal proceso se dio de manera vertical, con ciertas medidas, pero que finalmente condujeron al remate del patrimonio productivo mexicano.<sup>115</sup>

Tales pasos que llevaron a la privatización de cada una de las empresas también se inscriben dentro de las estrategias del bloque neoliberal para imponer su hegemonía. Finalmente se confirma que sin el uso discrecional del Estado no serían capaces de lograr sus cometidos y planes macroeconómicos. De la misma forma, quiero apuntar que la estrategia mediante la cual se reproduce el capital en el modelo neoliberal es la acumulación por desposesión, la cual avanza a partir de ir despojando la propiedad pública y social a partir de la comercialización de éstas (es decir la privatización continua de los diferentes sectores sociales, político y geográficos). Al respecto, David Harvey señala que se han creado nuevos mecanismos de acumulación por medio del despojo:

La mercantilización de la naturaleza en todas sus formas conlleva una escalada en la merma de los bienes hasta ahora comunes que constituyen nuestro entorno global (tierra, agua, aire) y una creciente degradación del hábitat, bloqueando cualquier forma de producción agrícola que no sea intensiva en capital. La mercantilización de diversas expresiones culturales, de la historia y de la creatividad intelectual conlleva desposesiones integrales (la industria la música descuella como ejemplo de la apropiación y la explotación de la cultura y creatividad populares). La empresarización y privatización de instituciones hasta ahora pública (como las universidades), por no mencionar la oleada de privatizaciones del agua y otros bienes públicos de todo tipo que recorre el mundo, supone una reedición a escala

---

<sup>115</sup> Al respecto, sin algún escarnio, el secretario de Hacienda durante el gobierno de Salinas de Gortari, Pedro Aspe, señala los 12 pasos mediante los cuales se llevó a cabo la privatización de las empresas: "1. Propuesta de desincorporación presentada por la Secretaría responsable de la empresa. 2. Resolución emitida por la Comisión Intersectorial. 3. Acuerdo para iniciar el proceso de venta. 4. Designación del agente de venta. 5. Lineamientos de venta. 6. Perfil y prospectos de los posibles compradores. 7. Evaluación técnica y financiera. 8. Evaluación de las ofertas recibidas. 9. Resolución y autorización legal para el cierre de la venta. 10. Firma del contrato de venta. 11. Desincorporación. 12. Edición del libro blanco." Pedro Aspe. *El camino mexicano de la transformación económica* (México: Fondo de cultura económica, 1993), pp. 169-171.

gigantesca del cercado de las tierras comunales en la Europa de los siglos XV y XVI. Como entonces, se vuelve a utilizar el poder del Estado para impulsar estos procesos contra la voluntad popular. El desmantelamiento de los marcos reguladores destinados a proteger a los trabajadores y al medio ambiente de la degradación ha supuesto la pérdida de derechos duramente alcanzados. La cesión al dominio privado de los derechos de propiedad comunes obtenidos tras largos años de encarnizada lucha de clases (el derecho a una pensión pública, al bienestar, a la sanidad pública nacional) ha sido una de las fechorías más sobresalientes de los planes de desposesión emprendidos en nombre de la ortodoxia neoliberal.<sup>116</sup>

Por tanto, la privatización se convierte en el principal instrumento o mecanismo mediante el cual avanza la acumulación por desposesión. Bastaría revisar la historia de los diversos países que han aplicado la receta neoclásica para caer en cuenta de que la genera una nueva forma de acumulación a partir de la privatización de los bienes públicos, sociales, geográficos, culturales, y que por ende, se crea y fortalece una nueva burguesía neoliberal que lucra a partir de tal proceso. México, en ese sentido, no fue la excepción, sino por el contrario, uno de los ejemplos más notorios de tal reorganización del capitalismo a partir de la década de los 80s.

Otro aspecto fundamental de la estrategia del bloque neoliberal es el control de la opinión pública a través de los medios masivos de comunicación. Saben de la importancia del poder mediático en la actualidad y consideran necesario tenerlo a su disposición para justificar e impulsar sus objetivos. Al respecto de la importancia del poder mediático, Pablo Iglesias apunta que:

El gran dispositivo mediático de nuestro tiempo, lo más importante para establecer y determinar lo que piensa la gente (más aún que la educación, la familia o la Iglesia) es la televisión, independientemente de que se transmita por satélite, por TDT o por internet. La televisión moldea nuestra sensibilidad estética, nuestras opiniones políticas, condiciona nuestro ocio y el entretenimiento que consumimos, nos enseña el significado de las palabras, nos dice (casi siempre de manera más implícita que

---

<sup>116</sup> David Harvey. *El nuevo imperialismo* (Madrid: Akal, 2007), pp. 118-119.



explícita) que la palabra antisistema tiene una connotación delictiva y que la palabra mercado no tiene nada que ver con los golpes de Estado.<sup>117</sup>

En ese sentido, el control de los *mass media* es parte fundamental de la estrategia del bloque neoliberal para mantener su control sobre la población en su conjunto. Es preciso señalar que en el siglo XXI, al menos para el caso de Latinoamérica, los empresarios de los grandes consorcios radiotelevisivos forman parte orgánica de las oligarquías locales, es decir, son parte de los respectivos bloques neoliberales.

### 4. 3 Conclusión

La composición de ambos bloques, nacionalista y neoliberal, se entiende sólo si se comprende la historia reciente de México. Mientras que el primero ha tenido diferentes reflujos debido a las constantes derrotas, el segundo se encuentra más fortalecido al momento de entrar a la batalla en el sexenio de Enrique Peña Nieto. De alguna manera el historial que los precede habla de su capacidad organizativa y sus posibilidades políticas de triunfo o derrota. También, hay que apuntar que las estrategias son resultado directo de su concepción de un proyecto de nación a largo plazo: en tal disyuntiva se puede entender el trasfondo de la cruenta e histórica pugna.

Por otro lado, quiero señalar que en el contexto de la disputa, la derecha, es decir el bloque neoliberal, tiene la ventaja estratégica sobre el la izquierda nacionalista en la lucha, ya que mientras que la primera pugna por un pragmatismo sin objetivos definidos que no sean otros que la acumulación de capital y el “aumento de poder adquisitivo de la población”<sup>118</sup>, la izquierda nacionalista debe proceder de una

---

<sup>117</sup> Pablo Iglesias. *Disputar la democracia. Política para tiempos de crisis*. (España: Akal, 2014), p.48.

<sup>118</sup> Esto es necesario de poner entre comillas, ya que aunque el modelo neoliberal promete remuneración económica, lo cierto es que la distribución del producto per cápita es una utopía inalcanzable dentro de los marcos neoclásicos.

manera más integral y socialmente responsable. En el terreno ideológico, por tanto, el bloque neoliberal ha tenido gran ventaja debido a su pragmatismo (y fundamentalismo).

El neoliberalismo gozó de una gran ventaja: era diagnóstico y remedio; al tiempo que se reclamaba neutral axiológicamente, ofrecía recetas de puro pragmatismo. Puede acoplarse y reacoplarse, mientras que la izquierda no tiene esa versatilidad. La derecha puede, como hizo durante los comienzos de la crisis, pedir la nacionalización de los bancos sin que se le caigan los anillos. A la izquierda sin embargo, la promiscuidad le sienta muy mal. Hace sospechar que para cambiar el mundo todo vale.<sup>119</sup>

Por consiguiente en el campo de batalla, el bloque neoliberal (derecha) ha tenido ventaja debido a su flexibilidad a la hora de impulsar sus planes, mientras que el movimiento nacionalista (izquierda) ha tenido menos capacidad de maniobra en ese sentido, se dio una tergiversación del primer partido del sub-movimiento nacionalista institucional que fue el PRD, y embate en contra del sub-movimiento nacionalista popular. Señalo éste punto porque precisamente en ciertos momentos de la disputa, el terreno moral ha sido lo que direcciona los planes de acción y su posible éxito.

---

<sup>119</sup> Juan Carlos Monedero. *Curso urgente de política para gente decente* (España: Paidós, 2015), p. 124.

## **Capítulo 5. Combate entre neoliberalismo y nacionalismo**

“No creo que un presidente se levante, ni creo que se ha levantado, pensando todos los días cómo joder a México”.

-Frase de Enrique Peña Nieto, el 25 de octubre 2016 en el foro de negocios Impulsando a México

Como he señalado anteriormente, la presente investigación tiene como principal motivo describir el conflicto entre dos adversarios: los nacionalistas y los neoliberales. Es evidente, que ambos se inscriben dentro de la lógica organizacional del capital o reproducción del sistema capitalista, pero estratégicamente obedecen

a intereses populares por un lado y particulares (elitistas) por el otro. Por consiguiente, el combate está eminentemente inscrito en la disputa por imponer un proyecto de nación. En el presente capítulo buscaré presentar las características generales del enfrentamiento entre los bloques nacionalista y neoliberal durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, comenzado el 2 de Diciembre de 2012 y terminado el 30 de Noviembre del 2018.

## 5.1 Profundización del modelo neoliberal en México

Siguiendo la estrategia del neoliberalismo mundial que pugna como hemos visto por la desregulación económica y el debilitamiento sistemático del Estado proteccionista, el proyecto político económico de Enrique Peña Nieto y el PRI fue un reforzado plan de acción para profundizar el modelo neoclásico mexicano que venía siendo apuntalado a través de cada sexenio gubernamental desde 1982. La implementación de las políticas neoliberales a lo largo de tantos años dio paso a un proceso de liberalización de la economía mexicana, un cruento plan de reajuste que repercutió hondamente en el país. Leonardo Figuerias señala puntualmente:

Al aplicar las políticas neoliberales impulsadas desde el exterior, los gobiernos comenzaron a vulnerar las bases del Estado: en primer lugar, al subordinarse; en segundo, al establecer leyes a favor de los inversionistas externos; y en tercero, al monopolizar el discurso a favor de los capitales y en descalificación de otros proyectos políticos. Las leyes de los últimos 25 años en México fueron para sostener el proyecto neoliberal, que entre otras medidas privilegio la privatización de la banca a favor del capital extranjero mayoritario, la creación del Fobaproa para que la sociedad pagara los robos de las primeras privatizaciones y la firma de convenios con el Fondo Monetario Internacional.<sup>120</sup>

---

<sup>120</sup> Leonardo Figuerias, “Decadencia y corrupción del Estado en México” en Leonardo Figuerias Tapia, Carola García Calderon, Georgina Sosa Hernández (et al). *La crisis del Estado y el Pacto por México* (México: UNAM/Educación y Cultura, Asesoría y Promoción, S.C., 2016) pp. 30-31.

Pero si, bien los grandes cambios cuantitativos y cualitativos neoliberales son a largo plazo a través de acciones desreguladoras del Estado de bienestar, existen momentos en diferentes países en los que el embate se concentra en puntos de inflexión, en el caso de México, aunque el proceso comenzó con la presidencia de Miguel de la Madrid, fue con Carlos Salinas de Gortari dónde se orquestó mayormente un plan de acción neoliberal que privatizó una gran cantidad de empresas paraestatales del Estado mexicano, se abandonó el campo y se ingresó al país en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994.

A partir de éste primer punto, se fue avanzando paulatinamente en la implementación del modelo neoliberal en los sexenios de Enrique Zedillo Ponce de León (privatización de los ferrocarriles mexicanos y Fobaproa), Vicente Fox (mayor liberalización de la economía nacional) y Felipe Calderón (intento de reforma energética, extinción de Luz y Fuerza del Centro, y reforma laboral al final de su sexenio). Sin embargo, si bien a través de una continuación de los principales puntos programáticos, los gobiernos posteriores a la presidencia de Salinas de Gortari, más allá de los diferentes partidos que representaban, avanzaron en el posicionamiento y homogeneización del bloque neoliberal, fue con el ingreso de Enrique Peña Nieto a la presidencia de México dónde se presentó un segundo gran punto de inflexión en el cual se buscó un consenso entre los partidos políticos dominantes para aprobar un paquete de reformas neoliberales de un solo tajo.

Tal acción fue el llamado “Pacto por México”, un acuerdo cupular (un acuerdo entre élites como históricamente se ha hecho la política en la etapa neoliberal)<sup>121</sup> que

---

<sup>121</sup> Figueiras apunta un concepto para éste tipo de acuerdo entre elites: “Denomino capitalismo lumpen de compinches a las élites económicas subvencionadas por amigos o socios en el poder político, que les han liberado el camino para apropiarse de empresas del Estado o descentralizadas y utilizarlas para su beneficio; se trata de empresas que no son producto de su esfuerzo ni creatividad de emprender, sino de la concesión al compadrazgo. Amigos, familiares y prestanombres son “convertidos en empresarios” y cada sexenio se apropian de negocios prósperos al amparo del poder.” Leonardo Figueras, *Op. Cit.*, p. 26.

concretó un golpe sólido en la estructura del Estado mexicano y la política económica nacional por parte del bloque neoliberal. Tal acuerdo consistía básicamente en una serie de medidas basadas en las recomendaciones hechas por los organismos internacionales (OCDE, FMI, BM, OMC) para ahondar y “perfeccionar” el modelo neoliberal en México. Como veremos adelante, tal estratagema se llevó de manera puntual en la primera parte del sexenio del recién electo presidente Peña Nieto.

### *5.1.1 Reconfiguración del sistema político mexicano*

Resulta evidente que el bloque neoliberal buscó una ampliación del neoliberalismo acompañado por un consenso en el sistema de partidos: fundamentalmente por el acuerdo cupular entre el Partido Revolucionario Institucional, el Partido Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Cabe señalar que si bien el primero y el segundo fueron los partidos que enarbolaron el proyecto neoliberal desde la década de los ochentas, el tercero sufrió una mutación o transformismo (como señalara Gramsci) profundo. La oposición partidista al neoliberalismo desde la década de 1990 aglutinada en el PRD (que tiene sus orígenes en el PCM/PSUM/PMS y la corriente nacionalista que salió del PRI en 1988) fue desplazada de éste, y se logró un consenso partidista artificial (sin tomar en cuenta a las bases) o más bien, un acuerdo oligárquico que dejó de lado al bloque nacionalista (sus bases sociales) al comienzo del sexenio de Peña Nieto.

Sobre éste punto, cabe recordar brevemente, la ruptura interna del Partido de la Revolución Democrática (fundado en 1989) que se suscitó a finales de Julio del 2012. Por aquel entonces cuando todavía no se daba a conocer la victoria definitiva de Peña Nieto por Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, se llevó a cabo una reunión de la dirigencia del PRD, a la cual asistieron Andrés Manuel López Obrador, la facción Nueva izquierda (comúnmente conocidos como los chuchos), Cuauhtémoc Cárdenas y Marcelo Ebrard, entre otros. Tal encuentro derivó en una

ruptura de la corriente nacionalista que encabezaba López Obrador con el resto del partido. El documento “Reconciliación de México: Legalidad, mandato popular y bases para un acuerdo nacional” presentado en aquel encuentro fue el punto culminante de relación del tabasqueño con el PRD, el cual fue elaborado por Jesús Ortega y Jesús Zambrano, así como por Manuel Camacho Solís. El periodista Álvaro Delgado narra lo ocurrido en torno al documento en aquella reunión:

Su contenido se expuso en una comida a la que asistieron, además de ellos, López Obrador, Cuauhtémoc Cárdenas, Marcelo Ebrard y Juan Ramón de la Fuente. La comida, que terminó de mala manera, se celebró a finales de julio de 2012 en las oficinas de la Fundación Equidad y Progreso, presidida por Ebrard, en medio de las protestas de fraude electoral de López Obrador contra Peña y cuando aún estaba pendiente la calificación de la elección presidencial por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). “Acataremos la decisión del Tribunal, pero exigiremos que su decisión y las de las demás instancias sean apegadas a la ley y transparentes”, enunciaba el primero de los 10 puntos del documento, en el que se exigía al TEPJF no repetir su conducta en la elección de 2006, con Felipe Calderón, cuando “se sostuvo que hubo violaciones a la Constitución y a la ley, pero éstas no tuvieron ninguna consecuencia”. En el punto 10 del documento, titulado “Relación con el gobierno y alianzas”, que daba por hecho el triunfo de Peña Nieto, el planteamiento era que los gobiernos perredistas y los grupos parlamentarios de los partidos de la coalición que postularon a López Obrador actuaran de manera unitaria ante el próximo gobierno.<sup>122</sup>

De la misma forma, Jesús Ortega señala la reunión, el famoso documento de ruptura y las intenciones de los Chuchos de su partido en aquella reunión. Me parece importante tal versión ya que relata de primera mano la posición de los colaboracionistas ante el nuevo gobierno peñanietista y la continuación (y profundización del modelo neoliberal):

---

<sup>122</sup> Álvaro Delgado. *PRD-AMLO: el documento de la ruptura*. Proceso. 4 de Mayo de 2019. <https://www.proceso.com.mx/582625/prd-amlo-el-documento-de-la-ruptura> (Consultado el 10 de noviembre del 2019)

En el mes de septiembre, antes de que hubiera la calificación de las elecciones por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, hubo una reunión en las oficinas de la fundación de la cual era parte el anterior Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard. En esa reunión participaron Marcelo Ebrard, Juan Ramón de la Fuente (exrector de la Universidad Nacional Autónoma de México), Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel Camacho, Jesús Zambrano –entonces presidente del PRD-, Andrés Manuel López Obrador y quien estos escribe. En dicha reunión se le presentó a Andrés Manuel López Obrador una propuesta elaborada por el resto de los asistentes, la cual consistía en que con el importantísimo caudal de votos que había alcanzado en la elección del 2012, él fuera consecuente, y como había dicho en la campaña, llamara a la construcción de un gran acuerdo político nacional que sacara al país de la crisis de carácter estructural que en líneas anteriores se ha explicado. Aislarnos en el proceso electoral anterior fue, a mi juicio, un error total y una forma incorrecta de protestar porque el resultado fue arrinconar al PRD, dejando toda la política al PRI y al PAN. Eso permitió que el primero creciera en 2006 en tal proporción, que volvió a estar en condiciones de acceder a la Presidencia de la Republica. Para no repetir dicho error, los seis personajes mencionados solicitaron a Andrés Manuel convocar, “incluso al presidente electo, un gran acuerdo político nacional”. La tesis del grupo era: “tú, el PRD y el conjunto de estas fuerzas nos van a convertir en actores fundamentales”. El documento en cuestión fue elaborado por todos los personajes arriba citados y presentado a López Obrador, quien respondió absolutamente en desacuerdo, regresando a la posición del 2006. Como el resto de los integrantes a dicha reunión estaban convencidos de las propuestas, acordaron: “si no quiere Andrés, no importa, vamos a hacer el planteamiento”. Así llegó la propuesta a los partidos. En el PAN se dijo: “sí, estamos de acuerdo, se necesitan reformas estructurales, se necesita un gran acuerdo”; al interior del gobierno electo se señaló “sí, efectivamente, reconozco, se necesita un gran acuerdo para profundas reformas que saquen al país de esta crisis estructural”. Y, por lo tanto, no son reformas menores<sup>123</sup>.

---

<sup>123</sup> Jesús Ortega Martínez, “El Pacto por México y la crisis estructural del Estado mexicano” en Leonardo Figueiras Tapia (Coordinador). *El Pacto por México y la Comunicación política* (México: UNAM/LEEAA Editorial, 2015), p. 22-23.



A partir de ese momento, de cambió de programa y objetivos, el viraje del PRD lo llevó a integrarse como otro partido al servicio del bloque neoliberal. Los chuchos tuvieron la intención de finiquitar su relación con la corriente nacionalista que encabezaba el lopezobradorismo, ya que ésta significaba un obstáculo para el colaboracionismo que intentaban impulsar. En primera instancia buscaron un convenio para no protestar por el resultado de las elecciones presidenciales del 2012 como había ocurrido en el 2006, a su vez se instaba por un acuerdo nacional con los otros partidos para lanzar una agenda común. López Obrador rechazó ambas propuestas, considerándolas lejanas al sentido de una oposición leal y por ende, perfiló su salida del PRD.<sup>124</sup> La situación política de división al interior del partido (el conocido fenómeno de la infinidad de tribus al interior del PRD que le fue restando fuerza político-organizativa, trabajo de base y congruencia ideológica) se había hecho insostenible para la corriente nacionalista.

Como vemos el tabasqueño se veía impedido de seguir adelante con una dirigencia que buscaba colaborar con los partidos de régimen, los partidos de lo que tabasqueño llamó la “mafia del poder” y que en ésta investigación se asocia con el denominativo de *bloque neoliberal* (fundamentalmente porque AMLO se refiere con tal calificativo a la élite político-económica, a la oligarquía mexicana). Fue en resumidas cuentas, la ruptura dentro del partido que había encabezado al movimiento nacionalista en el ámbito electoral-institucional desde 1989 y que había aportado sumamente a la reconfiguración de un nuevo sistema de partidos (con

---

<sup>124</sup> En ese sentido, Francisco Javier Guerrero y Juan Carlos Amador Hernández agregan: “El PRD, por su parte, llevó a cabo una reunión en julio de 2012 en la oficina de Marcelo Ebrard, entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal, en la que Jesús Ortega, líder de la corriente Nueva Izquierda propuso: “no repetir en 2012 lo de 2006”, al tiempo en que Manuel Camacho, exhortaba a lograr un acuerdo nacional. Andrés Manuel López Obrador no estuvo de acuerdo con ninguna de esas posiciones, rechazándolas y perfilando su salida inminente del partido. Posteriormente, dio a conocer que había sido invitado al pacto y que se negó, argumentando que, al formar parte de éste todos los partidos, no habría “verdadera oposición”. Francisco Javier Guerrero Aguirre y Juan Carlos Amador Hernández. *La concertación política en contextos de democracias fragmentadas: el caso del Pacto por México* (México: Colección “Nuestro Tiempo”, 2016), p. 171.

pluralismo limitado) en México, cada vez más lejos del sistema de partido hegemónico que había prevalecido en el país durante casi todo el siglo XX. El partido político que había surgido como una necesidad orgánica de las masas en México de organización en torno a nuevo programa político nacionalista que el PRI había abandonado a partir de la década de los ochentas, se diluía por un acuerdo cupular con los partidos del bloque neoliberal. A partir de ésta ruptura se generó un reacomodo de las fuerzas políticas, del sistema de partidos y en general del sistema político mexicano. Al respecto, Francisco Javier Guerrero y Juan Carlos Amador Hernández apuntan:

En última instancia, la inconformidad de López Obrador terminaría por impactar en el PRD y en la izquierda en general, pues propició el reacomodo de fuerzas e intereses dentro de ese partido. Aunque las diferencias no eran nuevas, el hecho es que el momento fue aprovechado por las distintas corrientes del PRD para posicionarse. En el caso del ex candidato, optó por su salida del partido y por la organización y fundación de algo que denominó un movimiento-partido (Morena); mientras que las corrientes más moderadas del partido optaron por insertarse en las negociaciones, como una forma de participar de la transformación del país, sin renunciar a los logros institucionales de los que el PRD era partícipe.<sup>125</sup>

El año 2014 fue el año del comienzo del fin para el PRD, que se vio envuelto en una serie de circunstancias con respecto a la renovación del Consejo Nacional del partido, la derrota de las corrientes más democráticas que quedaban dentro y el acceso mayoritario de los Chuchos a la dirigencia y por ende el control de la estructura perredista. Las elecciones para la renovación del Consejo Nacional fueron convocadas para el 7 de septiembre, las cuales serían efectuadas con la intermediación del INE. A continuación, podemos ver una relación de lo sucedido puntualmente tras el proceso de renovación de dirigentes:

---

<sup>125</sup> Francisco Javier Guerrero Aguirre y Juan Carlos Amador Hernández. *Op. Cit.* p. 170.

Con un millón 860 mil 863 votos computados, correspondientes a ocho mil 186 casillas, Nueva Izquierda, conocida tribu también llamada los Chuchos (por Jesús Ortega y Jesús Zambrano), se convirtió en la corriente perredista que obtuvo la mayoría simple en el Consejo Nacional, órgano interno que elegiría al nuevo líder nacional del perredismo. Otra tribu de sus aliadas, Alternativa Democrática Nacional, también salió ganadora, en esta figuraban: Camerino Márquez, representante del PRD ante el INE y Héctor Bautista, quien aspiraba a ser Secretario General del partido. Foro Nuevo Sol, tribu de Silvano Aureoles y Amalia García, que estaban aliados con los Chuchos, resultaron triunfadores. Por otra parte, los derrotados fueron: la corriente Izquierda Democrática Nacional de Dolores Padierna y René Bejarano; así como el Movimiento Progresista de Marcelo Ebrard, que quedó literalmente en el último lugar del conteo final. En este sentido, la elección de Carlos Navarrete como Presidente Nacional el 5 de octubre de 2014 estaba confirmada. De esta manera se fortalecía la Izquierda Gobiernista Aliada y fiel a Enrique Peña Nieto, mientras que la Izquierda Opositora era minoría dentro del partido del sol azteca o ya se había mudado a Morena.<sup>126</sup>

Después tal situación, dónde la facción aliada con el gobierno de Peña Nieto encabezada por los Chuchos, y por ende, la relegación de las corrientes todavía ciertamente opositoras, significó el punto de ruptura, el antes y el después que marcaría el derrotero histórico de ese partido que había surgido en 1989 como un agrupación de diferentes sectores progresistas en contra del autoritarismo político del PRI y la implementación del modelo neoliberal. Se había concretado un fenómeno de transformismo político, dónde una facción viró de los planteamientos democráticos del partido a una búsqueda sin tapujos de un pragmatismo político muy lejano al nacionalismo revolucionario de origen.

Ahora el nuevo estandarte de la izquierda nacionalista institucional mexicana sería el conjunto del lopezobradorismo que migraría a formar un nuevo partido político

---

<sup>126</sup> Hugo Sánchez Gudiño, "Ayotzinapa y e PRD (2014-2015): el punto de quiebre de la izquierda mexicana" en Leonardo Figueiras Tapia, Carola García Calderon, Georgina Sosa Hernández (et al). *La crisis del Estado y el Pacto por México*. (México: UNAM/Educación y Cultura, Asesoría y Promoción, S.C., 2016.), pp. 96-97.

llamado Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el cual naturalmente sería dirigido por López Obrador, que en adelante funcionaría como la plataforma que aglutinaría al sub-movimiento nacionalista institucional. Como partido de origen externo, acudiendo a la tipología planteada por Maurice Duverger<sup>127</sup>, Morena logró establecerse rápidamente como una organización cohesionada política e ideológicamente con una postura nacionalista, con bases y comités locales preexistentes que pudieron coordinarse rápidamente con el organismo central bajo el mando de AMLO. A partir del 2014 (año en que Morena fue reconocido por Instituto Nacional Electoral como un partido nacional) el nuevo gran partido nacionalista, comenzaría a influir en vida política institucional de México, luchando palmo a palmo con los partidos del bloque neoliberal, el PRI y el PAN principalmente. Basta observar que para agosto de 2017, tres años después de su fundación, el partido comandado por el tabasqueño ya contaba con 319 449 militantes<sup>128</sup>, los cuales en su mayoría formaban parte de las bases lopezobradoristas anteriormente existentes.

En conclusión, la ruptura en el PRD, la toma de la dirigencia por parte de la facción colaboracionista, y la disidencia de la mayor parte de la corriente nacionalista encabezada por López Obrador, marcó una pauta importante en el sistema de partidos mexicano. Se llevó a cabo una bifurcación política que por un lado consumaría la adhesión del PRD al Pacto por México (aunque bien en 2014 hubo aparente ruptura política, esta fue más en el discurso que en la realidad política), es decir al bloque neoliberal, y por el otro, permitiría el despliegue de Morena como

---

<sup>127</sup> En su clásico libro “Los partidos políticos”, Maurice Duverger apunta una tipología sobre el origen de los partidos políticos: uno, origen electoral y parlamentario, y el otro, origen exterior. El primero, comienza a partir del mando vertical de los parlamentaristas que necesitan una plataforma organizativa para crear bases que les permita conservar escaños y/o puestos en el parlamento e instituciones del Estado. El segundo, se entiende como el surgimiento de un partido que se establece a partir de una institución (grupo, corriente, facción, etc.) ya existente que posee bases y cierto grado de organización territorial. Al respecto, véase el libro de Duverger, *Los Partidos políticos*, editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2014.

<sup>128</sup> Dora Villanueva. *Actualizan padrón electoral de partidos políticos*. El Economista, 22 de agosto de 2017. <https://www.economista.com.mx/politica/Actualizan-padronelectoral-de-partidos-politicos-20170822-0120.html> (Consultado el 6 de agosto del 2019)

el nuevo partido referente del sub-movimiento nacionalista institucional (situación que explicaré de manera detalla más adelante).

### *5.1.2 Contexto económico internacional*

Antes de pasar a relatar el comienzo del sexenio de Peña Nieto, quiero hacer algunos comentarios sobre el contexto económico político internacional ya que sería bajo éstas circunstancias como se intentaría llevar a cabo una profundización por parte del bloque de poder neoliberal. Tales factores son de vital importancia para el despliegue de la política económica y el plan neoclásico que tratarían de implementar en México con las recomendaciones de los organismos internacionales.

El mundo venía recuperándose lentamente de la crisis financiera-hipotecaria (debido a la especulación financiera e hipotecaria y crediticia) que se había suscitado del 2008, de la cual si bien se suscitó en EUA y que impactó fundamentalmente en los países de capitalismo avanzado, México no salió indemne y por la dependencia económica que se tiene con respecto al país vecino del norte, también sufrió alteraciones en sus variables macroeconómicas.

Primeramente hay que señalar que tal crisis mundial fue como señalé antes, el resultado de la especulación financiera en cuanto a los créditos inmobiliarios, que pudo ser evitada desde el año 2006 cuando comenzó a propagarse la tasa de desahucios en sectores de bajos ingresos, pero que por el contrario pareció acelerarse más. Claro está que los especuladores financieros dejaron de lado el posible costo humano que tal fenómeno podía ocasionar, y siguieron adelante en su empresa (lógicamente dejándose llevar por la dinámica de la acumulación abundante de capital, aunque éste fuera sobre todo financiero –sin sustentos concretos en la economía), inflando aún más la burbuja inmobiliaria hasta que

estalló a finales de 2007 cuando casi dos millones de personas perdieron sus casas y otros cuatro estuvieron al borde del desahucio. David Harvey explica de manera concisa lo que ocurrió en aquella crisis:

Pero en Otoño de 2008 la llamada “crisis de las hipotecas subprime” provocó la desaparición de los principales bancos de inversión de Wall Street, bien fuera por cambio de estatus, fusiones forzadas o quiebra. El 15 de septiembre de 2008, fecha que quedará para la historia, se derrumbó el banco de inversiones Lehman Brothers. Los mercados globales de crédito se congelaron y lo mismo sucedió con la mayoría de los préstamos bancarios en todo el mundo [...] El núcleo del problema era la montaña de títulos “tóxicos” respaldados por hipotecas en posesión de los bancos o vendidos a inversores ingenuos del mundo entero. Todo había sucedido como si los precios inmobiliarios fueran a subir eternamente.<sup>129</sup>

Los resultados de tal crisis en el mundo tuvieron repercusiones de gran alcance que marcarían la global en la próxima década. En EUA (principalmente) decreció la economía, la confianza de los consumidores, la creación de viviendas e infraestructura se detuvo, el comercio bajó, el desempleó aumentó, los recortes sociales se suscitaron y la demanda de bienes pareció entrar un estancamiento. Por otro lado, el comercio internacional cayó drásticamente, generando problemas en muchos países del sudeste asiático, Europa y América latina, es decir en todo el planeta. El modelo de globalización que había sido presentado como la única opción, el “fin de la historia”, sufría un revés histórico. Cabe señalar que como señala Harvey, las crisis inmobiliarias son más duraderas porque las inversiones apoyadas en créditos y con mayor riesgo, tardan en dar fruto, y se presenta un exceso de inversión el embrollo financiera tardará mucho tiempo en destrabarse. Al respecto de sucedido en el 2008, el geógrafo inglés concluye que en general las crisis financieras “sirven para racionalizar las irracionalidades del capitalismo. Propician generalmente nuevas configuraciones, nuevos modelos de desarrollo, nuevas esferas de inversión y nuevas formas de poder de clase.”<sup>130</sup>

---

<sup>129</sup> David Harvey. *El enigma del capital y la crisis del capitalismo* (España: Akal, 2013), p. 8.

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 16.

En esta ocasión, curiosamente la crisis no generó nuevos modelos de desarrollo, más bien una continuidad tardía de la agenda neoclásica en los países en vías de desarrollo; podemos entender tal situación como un interregno histórico en el cual, como dijera Gramsci, lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer. Es pues, en los años posteriores a ésta eclosión financiera-especulativa global cuando comenzaría el sexenio de Peña Nieto, el cuál sobre todo (a pesar de las evidencias empíricas de los efectos de la “utopía neoliberal”) intento concretar una blitzkrieg, una guerra relámpago neoliberal que no permitiera la defensa o resistencia de los adversarios al modelo.

## **5.2 El pacto por México: embate homogéneo del bloque neoliberal**

Comienzo con el avance del bloque de poder neoliberal porque fue lo que marcó el ritmo y los tiempos de la disputa con el movimiento nacionalista, ya que éste se dedicó sobre todo a reaccionar y resistir a los embates del régimen. El primero fue avanzando y el segundo replegándose, pero sin ceder; fue una disputa vertical y frontal por parte de los neoliberales, mientras que los nacionalistas se resistían y avanzaban a través de las coyunturas que suscitaban movilizaciones sociales generalizadas.

A continuación describiré de manera general el Pacto por México (PPM de ahora en adelante) con la intención de visualizar como fue avanzando la estrategia del bloque neoliberal durante el sexenio presidencial 2012-2018 a partir de un paquete de reformas estructurales que a su vez marcaron una agenda pública que buscaba la profundización del modelo neoliberal en cada uno de los espacios del país: congreso, instituciones, medios de comunicación, universidades, sindicatos, empresas paraestatales, seguridad pública e incluso seguridad nacional.

Primeramente es preciso reiterar que el bloque neoliberal accionó y se organizó de forma compacta, conjunta, partir de una estrategia homogénea. Situación que se cristalizó en el Pacto por México, el cual fue la plataforma de avance que le permitió consecución en sus objetivos. Por tanto, más allá de una perspectiva legislativa-constitucional, buscaré analizar el PPM en un sentido politológico, analizando los efectos políticos, sociales y económicos de su implementación.

Cabe señalar que el antecedente inmediato al PPM fueron las elecciones federales que se llevaron a cabo el 1 de julio del 2012, de las cuales resultó ganador de manera polémica el candidato de la coalición Compromiso por México (Partido Revolucionario Institucional, Partido Verde Ecologista de México, y Partido Nueva Alianza) Enrique Peña Nieto. Después de protestas masivas contra el dudoso triunfo, el cual después se demostraría se basó en acarreo masivo a las urnas con compra y coacción del voto, los principales partidos nacionales, Partido Revolucionario Institucional, Partido Acción Nacional y Partido de la Revolución Democrática, buscaron un acuerdo de asimilación de la victoria y trabajo por una agenda en conjunto. Tal colaboración, intento desvirtuado de gobierno coalición, derivó en el PPM. Firmado el 2 de diciembre del 2012 por el presidente Enrique Peña Nieto y los dirigentes de los principales partidos políticos, Gustavo Madero Muñoz (PAN), Cristina Díaz Salazar (PRI) y Jesús Zambrano Grijalva (PRD), al que posteriormente el 28 de Enero de 2013 se uniría el Partido Verde Ecologista de México, el PM significó el consenso político del bloque neoliberal.

Bajo el argumento de la necesidad de un punto de unión para lograr sacar un acuerdo general que permitiera la gobernabilidad del país, los partidos dominantes sacaron adelante sus objetivos y programas políticos. Crearon una mayoría artificial lejana de la mayoría de la población, alegando que ante la pluralidad política en el sistema de partidos, se buscó proceder de manera vertical y autoritaria. La población quedó al margen y todo fue un pacto entre las cúpulas de la clase política de derecha mexicana, brazo político de la oligarquía mexicana. Incluso se buscó hacer un paralelismo con otros grandes acuerdos políticos nacionales como el Pacto



de la Moncloa en España: una emulación de transición política que permitiera concretar una agenda en común.

El *Pacto por México* tuvo similitudes con el Pacto de la Moncloa al concitar el consenso pluralista para delinear las estructuras económico, sociales y políticas en las cuales se desempeñara, una vez consolidada, la democracia mexicana, a través del primera coalición político-legislativa relativamente estable, que implicó compromisos ejecutivos (de política pública) y legislativos (reformas legales y constitucionales) entre el Presidente de la República y los líderes nacionales de los tres principales partidos políticos del país, pero sin llegar a ser una coalición de gobierno.<sup>131</sup>

De la misma forma, apelando a una visión de “faena histórica” pluralista y parlamentaria, como describe José Murat, uno de los participantes directos en la elaboración y consumación del dichoso gran acuerdo, el PPM permitió una unidad que aparentemente no habían tenido anteriormente, dejando de lado la aparente improductividad legislativa:

Los integrantes de la mesa tripartita llegaron a la conclusión de que los 15 años de gobiernos divididos, a partir de 1997 cuando el PRI perdió la mayoría absoluta en la absoluta en la Cámara de Diputados, habían sido de franca improductividad legislativa en temas torales, por la falta de acuerdos entre las fuerzas políticas y entre los propios grupos parlamentarios. De haberse suscrito acuerdos sustantivos entre los partidos, coincidían todos, el país hubiera avanzado mucho más rápido y la sociedad mexicana, antes que un partido o un gobierno, hubiera sido la principal beneficiaria.<sup>132</sup>

---

<sup>131</sup> Adriana Báez Carlos, “El Pacto por México, primera coalición legislativa estructurada en el sistema presidencial mexicano” en Héctor Zamitiz Gamboa (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014*. (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 38.

<sup>132</sup> José Murat. *Pacto por México, De la reforma política de 1977 a la construcción de acuerdos* (México: Miguel Ángel Porrúa, 2014), p. 84.

Habría que señalar que la ruptura en el sistema de partidos no provino de alguna fragmentación interna, sino que vino de fuera, de la propia dinámica social que dividió el espectro político. En ese sentido, la aparente parálisis legislativa no se suscitó por falta de acuerdo entre los partidos políticos, sino por las fuerzas sociales que evitaban el consenso artificial de los partidos dominantes de la clase política de derecha (neoliberal). Las limitaciones de negociación entre partidos se explica sólo a partir de que no lograban superar dos cosas: la no colaboración del PRD (aglutinador de los nacionalistas institucionalistas en esos momentos) y la resistencia del movimiento nacionalista popular en las calles. Sin embargo, es preciso observar la hipótesis central que justificaba la parálisis legislativa que según los promotores del PPM, habían impedido la gobernabilidad del país y el avance de las reformas políticas que se necesitaba:

Se parte de la hipótesis de que la pluralidad política se ha expresado en tensiones entre los poderes Legislativo y Ejecutivo que, más allá de la información cuantitativa, han frenado la eficiencia política de los gobiernos y mermado la gobernabilidad del país. En diferentes momentos, la oposición, parapetada en un Poder Legislativo más empoderado, ha bloqueado, aprovechando los vericuetos de un marco legal rezagado, la viabilidad del proyecto de gobierno propuesto por el presidente de la república en turno.<sup>133</sup>

Tal hipótesis resulta endeble ya que la parálisis legislativa no provenía de la tensión Ejecutivo (siempre colaborador e impulsor del modelo neoliberal y las reformas constitucionales acordes a éste) y el legislativo, sino que como señalé antes, venía de la oposición nacionalista (institucional y popular) contraria a los anhelos reformistas de los partidos político derechistas. Por tanto, como se puede apreciar, los análisis favorables al PPM arrojan argumentos simplistas sobre lo que significa la dialéctica de posiciones en torno al sistema político. La perspectiva del pluralismo democrático suele reducir la lucha parlamentaria a la negociación y el cabildeo entre

---

<sup>133</sup> Pedro José Zepeda. *El pacto por México; un intento de gobierno de coalición*. Cuaderno de Investigación (México: Senado de la República/Instituto Belisario Domínguez, 2017), p. 6.

representantes populares, cuando son las fuerzas políticas aglutinadas en los partidos políticos quiénes impiden el avance o retroceso de una reforma constitucional. Un ejemplo de ésta postura pluralista democrática (de coaliciones como mecanismos “neutrales” de negociación política) con respecto al Pacto por México es el siguiente comentario de Adriana Báez Carlos:

El *Pacto por México* comprobó que en los sistemas presidenciales también pueden registrarse incentivos para la formación de coaliciones político-legislativas estructuradas y relativamente estables. Cuando las elecciones no arrojan las mayorías necesarias para tomar decisiones públicas trascendentes, es posible configurarlas mediante la suma de voluntades de diferentes fuerzas políticas, en coaliciones estructuradas en torno a políticas nacionales, que pueden incluir intercambio de favores al electorado (atención a determinados sectores sociales), de políticas públicas (coaliciones legislativas) y, por qué no, hasta cargos de gobierno (coaliciones de gobierno), lo cual rompería el mito de incompatibilidad entre sistema de división de poderes y este tipo de acuerdos.<sup>134</sup>

Cabe señalar que contrario a lo dicho por la autora, un gran acuerdo parlamentario y de gobierno de coalición no tenía lugar en México no sólo por la ausencia de estructura constitucional idónea (armazón que si tiene el sistema político alemán, español y chileno, por ejemplo), sino porque la pugna entre corrientes políticas impedía una agenda en común. Fue después de que el PRD (como uno de los partidos mayoritarios de alcance nacional) abandonó su papel como oposición auténtica y se integró al consenso neoliberal, cuando se logró una mayoría política que permitió la consumación de acuerdos parlamentarios y de gobierno.

Pasando a la descripción concreta del PPM, primeramente hay que decir que este se integraba básicamente como una agenda compuesta por 95 líneas de acción (o compromisos) y organizada por cinco ejes principales: “sociedad de derechos y libertades; crecimiento económico, empleo y competitividad; seguridad y justicia;

---

<sup>134</sup> Adriana Báez Carlos, *Op. Cit.*, p. 39.

transparencia, rendición de cuentas y combate a la corrupción y, por último, gobernabilidad democrática.”<sup>135</sup> De forma desglosada, en el cuadro 5 podemos ver que el PPM se componía de la siguiente forma:

### **Cuadro 5. Acuerdos del Pacto por México**

<p>1. Acuerdo para una sociedad de derechos y libertades</p> <p>1.1 Sociedad social universal (Compromisos 1-5)</p> <p>1.2 Sistema Nacional de Programas de Combate a la Pobreza (Compromiso 6)</p> <p>1.3 Educación de calidad y con equidad (Compromisos 7-15)</p> <p>1.4 Cultura como elemento de cohesión social (Compromisos 16-18)</p> <p>1.5 Defender los derechos humanos como cultura de Estado (C. 21-33)</p> <p>1.6 Derechos de los pueblos indígenas (Compromisos 34-36)</p>
<p>2. Acuerdos para el crecimiento económico</p> <p>2.1 Extender los beneficios de una economía formada por mercados competidos (Compromisos 37-38)</p> <p>2.2 Garantizar acceso equitativo a telecomunicaciones de clase mundial (C. 39-45)</p> <p>2.3 Promover el desarrollo a través de la ciencia, la tecnología y la innovación (C. 46-48)</p> <p>2.4 Desarrollo sustentable (Compromisos 49-53)</p> <p>2.5 Realizar una reforma energética que sea motor de inversión y desarrollo en el área de petróleo y gas. (Compromisos 54-60)</p> <p>2.6 Transformar la minería en una industria eficiente y socialmente responsable. (C. 61)</p> <p>2.7 Transformar la banca y el crédito en palanca de desarrollo en hogares y empresas (Compromisos 62-63)</p> <p>2.8 Transformar el campo en una actividad más productiva (Compromisos 64-66)</p> <p>2.9 Aplicar una estrategia nacional para el desarrollo sur-sur-este (Compromiso 64-66)</p> <p>2.10 Deuda de los estados (Compromiso 68)</p> <p>2.11 Realizar una reforma hacendaria eficiente y equitativa que sea palanca de desarrollo (Compromisos 69-73)</p>

<sup>135</sup> Saúl López Noriega y Rodrigo Velázquez López Velarde. *Pacto por México*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2018), pp. 13.

<p>3. Acuerdos para la seguridad y la justicia</p> <p>3.1 Implantar un Plan Nacional de Prevención y Participación Comunitaria. Compromisos (Compromiso 74)</p> <p>3.2 Reformar los cuerpos de policía (Compromisos 75-76)</p> <p>3.3 Implantar en todo el país el nuevo sistema de justicia penal, acusatorio y oral (C. 77)</p> <p>3.4 Implantar en todo el país un Código Pena y un Código de Procedimientos Penales Únicos (Compromisos 78-79)</p> <p>3.5 Reforma a la Ley de Amparo (Compromiso 80)</p> <p>3.6 Reforma integral del sistema penitenciario (Compromiso 81)</p>
<p>4. Acuerdos para la transparencia, rendición de cuentas y el combate a la corrupción. (Compromisos 83-86)</p>
<p>5. Acuerdos para la gobernabilidad democrática</p> <p>5.1 Gobiernos de coalición (Compromiso 87)</p> <p>5.2 Toma de protesta del Presidente el 15 de septiembre (Compromiso 88)</p> <p>5.3 Partidos políticos y elecciones (Compromisos 89-90)</p> <p>5.4 Reforma del Distrito Federal (Compromiso 91)</p> <p>5.5 Revisión global de los fueros (Compromiso 92)</p> <p>5.6 Leyes reglamentarias de la reforma política (compromiso 93)</p> <p>5.7 Revisar la reelección de los legisladores (Compromiso 94)</p> <p>5.8 Medios de comunicación (Compromiso 95)</p>

Fuente: Adriana Báez Carlos, “El Pacto por México, primera coalición legislativa estructurada en el sistema presidencial mexicano” en Héctor Zamitiz Gamboa (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014*. (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 43.

Cada uno de los compromisos estructurados en los cinco ejes antes descritos, formaron parte de una serie de reformas constitucionales que buscaron concretar legalmente el plan de profundización del modelo neoliberal. A continuación podemos ver una cronología de la aprobación de las reformas estructurales en el Congreso:

La primera reforma, la laboral, fue aprobada por el Congreso antes de la toma de posesión del presidente Peña Nieto, en noviembre de 2012, dentro del contexto de las negociaciones del Pacto y utilizando el mecanismo de iniciativa preferente incorporado a la legislación días antes. La segunda, la educativa, fue ratificada en diciembre de 2012 por el Pleno de la Cámara de Diputados a los 19 días de iniciada la administración. El 22 de mayo, dos días después de la publicación del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, la Comisión Permanente del Congreso de la

Unión aprueba la reforma de telecomunicaciones. A los nueve meses de gobierno se había concretado también la reforma sobre competencia económica y presentado al Congreso la reforma financiera. En agosto de 2014 se habían sumado a las anteriores: la nueva Ley de Amparo, el Código Nacional de Procedimientos Penales, la reforma político-electoral, la reforma de transparencia, la hacendaria y la energética.<sup>136</sup>

En la siguiente tabla, se puede apreciar concisamente en primera instancia la secuencia de fechas con que se fueron promulgando constitucionalmente cada una de las reformas estructurales, y en segundo plano, la fechas de promulgación de la legislación secundaria que es la que operacionaliza los cambios constitucionales. Resulta evidente que el PPM fue un éxito parlamentario, más allá de su intencionalidad, resultó una operación política de gran manufactura, que sólo pudo haber sido posible por el hecho que los grupos parlamentarios fueron formalmente la oligarquía de sus respectivos partidos políticos, es decir, el centro de gravitación política que deliberaron los acuerdos ya concertados con anterioridad.<sup>137</sup>

**Cuadro 6. Cronología de la promulgación de las reformas**

<b>Reforma</b>	<b>Fecha de promulgación constitucional</b>	<b>Fecha de promulgación de expedición o cambios en legislación secundaria</b>
Educativa	25 de febrero de 2013	10 de septiembre de 2013
Ley de amparo	1 de abril de 2013	1 de abril de 2013
Competencia Económica	10 de junio de 2013	22 de mayo de 2014
Telecomunicaciones	10 de junio de 2013	14 de junio de 2014

<sup>136</sup> Pedro José Zepeda, *Op. Cit.* Pp. 23.

<sup>137</sup> Al respecto del fenómeno de los grupos parlamentarios, es preciso citar a Miguel González Madrid: “Entre todos los subrorganos que componen la estructura de decisión de los parlamentos contemporáneos se encuentran los grupos parlamentarios. Por ellos pasan las estrategias políticas de los partidos políticos y, en su caso, de las corrientes políticas dentro de éstos. Nuestra hipótesis, como se anticipó, es que, puesto que estos grupos son la forma organizada –y formalizada- de las oligarquías de los partidos políticos dentro de los parlamentos, ellos se convierten en el centro de gravitación política”. Miguel González Madrid. *Los grupos parlamentarios como centros de gravitación política*, en Polis, nueva época/segundo semestre 2010, volumen 6, numero 2., pp. 62.

Código Nacional de Procedimientos Penales	3 de octubre de 2013	4 de marzo de 2014
Energética	20 de diciembre de 2013	11 de agosto del 2014
Hacendaria		6 de diciembre de 2014 y 21 de enero de 2014
Financiera	9 de enero de 2014	9 de enero de 2014
Político-electoral	31 de enero de 2014	22 de mayo de 2014
Transparencia	7 de febrero de 2014	No aplica

Fuente: Gabriel Corona Armenta y Carlos Guadarrama Cruz, *Las implicaciones del Pacto por México en la vida interna del PAN, el PRI y el PRD*, en: Héctor Zamitiz Gamboa (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014* (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 111.

La capacidad de organización y acuerdo entre grupos parlamentarios finalmente arroja una evidencia del nivel de acuerdo al que se adscribieron los partidos políticos para lanzar el paquete de reformas estructurales. Cabe señalar que si bien no existió un acuerdo definitivo ni obligatorio entre los partidos del PM, si lo hubo en un terreno práctico. La formación del bloque neoliberal se fue conjuntado paulatinamente. En política, los bloques o bandos políticos se aglutinan ante un enemigo político que aparece como lo otro que no tiene los mismo objetivos, ese el sentido de la política según Carl Schmitt, y para el caso mexicano, el nacionalismo en su versión estatista fue el enemigo en común para los partidos en torno al PPM.

Pero ¿por qué señalo que el bloque neoliberal intentó exponer una visión neoliberal con el Pacto por México y las posteriores reformas estructurales? Básicamente porque buscaron acatar los lineamientos que les ordenaban los organismos multilaterales, aquellos que impulsaron la agenda del Consenso de Washington. Singularmente, resaltó la participación de la OCDE que como organismo internacional compuesto por 36 países, ha buscado desde fundación el coordinar sus políticas económicas, sus proyectos políticos, económicos y sociales. Para ejemplo, el documento *Getting It Right. Una agenda estratégica para las reformas en México* que fundamentalmente son una serie de recomendaciones que hicieron al gobierno de Peña Nieto para profundizar el modelo neoliberal en México. Basta citar un fragmento del famoso reporte del 2012 dónde explícitamente se habla de

una alianza estratégica con el recién presidente electo del país, así como también se elogia el contenido del PPM:

México tiene todo lo que hace falta para emprender un camino de crecimiento dinámico y sostenible en los próximos años, pero se requiere la eliminación de cuellos de botella en diferentes áreas, los cuales se identifican en el presente informe. En la OCDE creemos que esto es posible y que con las decisiones correctas México puede volver a tener una historia de éxito real. Las 13 decisiones anunciadas por el Presidente Peña Nieto durante su toma de posesión, y los 95 compromisos contenidos en el Pacto por México que posteriormente suscribieron los líderes de los principales partidos políticos, son un paso indispensable para abordar dichos retos. La OCDE ha establecido una Alianza Estratégica con el gobierno del Presidente Peña Nieto para acompañarlo en definiciones clave de una agenda más competitiva e incluyente, y estaremos apoyando al actual gobierno para avanzar en la implementación de los distintos compromisos anunciados.<sup>138</sup>

Como podemos observar, la OCDE se ofrece para acompañar el cumplimiento del contenido del PM por parte del gobierno mexicano. Se evidencia la correlación existente entre el bloque neoliberal mexicano y las directrices marcadas por los organismos del capitalismo global. La dedicatoria de José Ángel Gurría, secretario general de la OCDE (que en el gobierno de Ernesto Zedillo fue secretario de Relaciones Exteriores primero, y de Hacienda y Crédito Público después, es un ejemplo ideal del político tecnócrata neoliberal al servicio del bloque neoliberal mexicano, de las empresas transnacionales y el proyecto globalizador), a la nueva administración de Peña Nieto, hace evidente la perspectiva positiva que éste gozaba por parte de los organismos internacionales:

Espero que este trabajo ayude a la administración del Presidente Enrique Peña Nieto a implementar una nueva generación de reformas estructurales de amplio alcance. Al país le urge construir un sistema fiscal ágil y robusto que proporcione

---

<sup>138</sup> OCDE (2012), Getting It Right. Una agenda estratégica para las reformas en México, OECD Publishing. Pp. 13.



una base financiera sólida para enfrentar las necesidades de gasto y los retos económicos y sociales, ayudando a reducir las desigualdades; un sistema educativo de vanguardia; un proceso presupuestario enfocado en resultados de largo plazo; un estado de derecho más eficaz y más justo; un mercado laboral más dinámico e incluyente; un conjunto de incentivos que promuevan la competencia; un sistema nacional de innovación abierto y eficaz; un plan energético con una visión de largo plazo; y un sistema de salud sostenible y de calidad. Éstos son algunos de los principales retos en los que se enfocará la nueva administración.<sup>139</sup>

Fue tanta la correspondencia entre ambas partes que en diciembre del 2017, casi al final del sexenio de Peña Nieto, Gurría, felicitó públicamente a Peña Nieto por la aprobación de 13 reformas estructurales contenidas en el PM:

Al ofrecer un decálogo con las lecciones que dejó al Gobierno de la República la implementación de estos cambios, recordó que a partir de un diagnóstico propio que fue enriquecido por la OCDE, durante la visita que realizó como presidente electo en 2012, se impulsó esta transformación institucional en diversos sectores. Significó 82 reformas a 51 artículos de nuestra Constitución; emitir los decretos de 37 nuevas leyes y 110 reformas a legislación secundaria, y expedir 46 nuevos reglamentos. En ese sentido, resaltó que las reformas aprobadas, entre ellas la Educativa, Energética, Telecomunicaciones, Financiera, de Competencia Económica y particularmente la Laboral que introdujo una legislación flexible impulsaron la generación récord de 3.5 millones de empleos en el país.<sup>140</sup>

Por consiguiente, podemos afirmar que el PPM, su planeación, desarrollo e implementación formó parte de una estrategia configurada a la par por el bloque neoliberal mexicano y las directrices de la OCDE, y por supuesto con la aprobación de otros organismo internacionales del capitalismo global como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio. Las 13

---

<sup>139</sup> OCDE(2012), Op. Cit., pp. 3-4.

<sup>140</sup> Enrique Sánchez. Reconoce OCDE 'los frutos' de las reformas de Peña Nieto. Excelsior, 12/12/2017. Disponible en línea en: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/12/12/1207066> (Consultado el 8 de agosto del 2019)

reformas estructurales, así como las 82 reformas puntuales a 51 artículos de la Constitución, significaron un avance contundente en el terreno jurídico-político e institucional. Cabe señalar que los planteamientos centrales del PPM fueron incluidos dentro del *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018* del gobierno peñanietista (el cual correspondió a una tradición presidencial y gubernamental inaugurada por Miguel De la Madrid) dónde se expuso de manera general cuáles serían las directrices políticas, económicas y sociales del sexenio entrante.

A continuación describiré de manera general el contexto de tres de las reformas estructurales (laboral, energética y laboral) que a mi modo de ver, impactaron de manera más profunda en el país: en el campo del trabajo (matriz de reproducción del capital) el sector energético (reserva económica, sustento de la soberanía nacional y capital geopolítico) y el espacio educativo (reserva intelectual-cognitiva y punto nodal de la hegemonía).

### *5.2.1 La reforma laboral: prefacio del Pacto por México*

En primera instancia quiero señalar que si bien la reforma laboral no está incluida formalmente en el PPM, representa el antecedente inmediato, el prefacio de todas las reformas estructurales por venir. Desde la década de 1990, los estrategas y analistas proclives al modelo neoliberal apuntaban la necesidad de una reforma laboral que permitiera mayor flexibilización en el mundo del trabajo, en las formas de contratación y en las prácticas laborales para generar más productividad, y por ende mayor competitividad económica.<sup>141</sup> Cabe señalar que precisamente una clave del modelo neoliberal es la liberalización y desregulación del trabajo, que es finalmente el desmantelamiento de las normatividad legal del mundo laboral, que

---

<sup>141</sup> Graciela Bensusán y Kevin J. Middlebrook. *Sindicatos y política en México: cambios continuidades y contradicciones* (México: FLACSO México/UAM Xochimilco, 2013), p. 108.

permitirá un mayor dinamismo de la matriz del capital para los dueños de los medios de producción. Para el obrero es perjudicial e inseguro trabajar sin alguna normatividad, sin seguridad laboral y bajo los parámetros de una flexibilidad constante que no permite certidumbre a largo plazo; mientras que para los empresarios es conveniente no tener que ofrecer garantías, cláusulas de riesgo, seguridad social y créditos de vivienda.

De este modo, el objetivo no confesado de la desregulación del mercado laboral es la creación de las condiciones óptimas para aumentar la tasa de rentabilidad del capital, por la doble vía de reducir los salarios y aumentar la productividad, intensificando con esto el uso de la fuerza de trabajo. De ahí que el panegírico de la flexibilidad y la exaltación de sus beneficios tanto como la insistencia en la necesidad de eliminar la rigidez del mercado laboral no expresan nada más que la utilidad de alterar la relación de fuerzas entre las clases en favor del capital, y para ello nada mejor que la supresión de los derechos laborales, la atomización de los trabajadores y el debilitamiento de sus capacidad de negociación, lo que incluye, por supuesto, el acoso a los sindicatos. Por las razones antes expuestas, para la concepción neoliberal la desregularización de las relaciones laborales es una maniobra estratégica, así como la supresión de los derechos laborales y el carácter tutelar de la normatividad legal –a través de su reforma o adecuación- son indispensables para su objetivación.<sup>142</sup>

En ese sentido para el modelo neoliberal resulta de suma importancia el que la normatividad legal del trabajo esté en condiciones mínimas o que definitivamente no exista. En el documental *American Factory*<sup>143</sup> podemos observar como una empresa china de vidrios para automóviles llamada Fuyao llega a Ohio, Estado Unidos, invierte millones de dólares en infraestructura y mano de obra, pero entra en conflicto cuando los trabajadores norteamericanos quieren formar un sindicato; al momento el dueño de la empresa amenaza con irse si se forma un sindicato o se

---

<sup>142</sup>Ana Alicia Solís de Alba y Max Ortega. Neoliberalismo y contrarreforma de la legislación laboral (1982-2013) (México: Editorial Itaca, 2015), pp. 49-50.

<sup>143</sup> Julia Reichert y Steven Bognar. *American Factory*. Estados Unidos, Netflix, 2019, 115 min.

establece una rígida normatividad laboral que reduzca el dinamismo y capacidad productiva de la empresa. Por tanto, podemos resumir que para el neoliberalismo la regulación del trabajo es una traba que debe ser reducida e incluso eliminada. Ana Alicia Solís y Max Ortega señalan que hay tres principales razones que han expuesto los neoliberales para justificar la desregulación de las relaciones laborales con el argumento de que supuestamente son necesarias para atraer inversión extranjera, para incrementar el empleo y para mejorar el nivel de vida de los trabajadores<sup>144</sup>. Resulta por tanto ciertamente lógico el que en México se buscara con afán un reforma en Ley Federal del Trabajo que fuera compatible la implementación del proyecto neoclásico impulsado por el bloque neoliberal en su conjunto.

#### *Construcción de la reforma laboral por parte del bloque neoliberal*

La reforma laboral concretada a finales del 2012, tiene sus antecedentes en las transformaciones del mundo del trabajo en la década de los 90s, cuando el Estado nacionalista fue siendo reemplazado (deformado) por el Estado neoliberal. En éste punto se buscó cambiar paulatinamente la forma de relación con los trabajadores y los sindicatos, con el sector obrero que años antes había estado estrechamente relacionado con las directrices estatales mexicanas. Al final de los 90s se comenzó un proceso transformación del sindicalismo corporativo dónde los sindicatos oficiales más allá de ser todavía directos aliados del Estado mexicano, pasaron a ser sobretodo colaboradores externos que influyeron en cierto sentido en la implementación del modelo neoliberal pero fueron perdiendo poder político. A la par de las directrices de desregulación laboral y eliminación de la normatividad legal del trabajo, que marca como necesarias el modelo neoliberal, en el caso de México se aunó el proceso de pluralización del sistema de partidos políticos que en el año 2000 desembocaría en la alternancia política por parte del PAN. En su libro *Sindicalismo*

---

<sup>144</sup> Ana Alicia Solís de Alba y Max Ortega. *Op. Cit.*, p. 50.

*corporativo, la crisis terminal*, Armando Rendón Corona apunta dos aspectos principales en los que se manifiesta la crisis del sindicalismo corporativo: “el estructural, que es el descenso de la tasa de sindicación, expresada en una membresía sindical cada vez más disminuida y, en el plano del régimen político, por la progresiva pérdida del poder y desintegración del PRI”<sup>145</sup>. Por consiguiente, resulta claro que varios acontecimientos se fueron sucedieron a la para que paulatinamente se fuera transfigurando el mundo del trabajo:

1. Transformación del Estado-proteccionista al Estado-neoliberal.
2. Pluralidad del sistema político y de partidos.
3. Paulatina desregulación laboral y flexibilidad del trabajo.

En ese contexto de liberalización general de los diferentes aspectos del modelo de nación, se fue configurando la reforma laboral. La historia de ésta es el intento continuo de tratar de flexibilizar el mercado de trabajo en acorde los parámetros laborales que marcaban el contexto neoliberal internacional. Basta ver que entre 1970 y el 2012, la Ley Federal del Trabajo tuvo un total de 25 modificaciones, si bien estratégicas, como incluir nuevas garantías como derechos de la mujer trabajadora, modificaciones al salario mínimo o inclusión del derecho de reformas en las leyes de vivienda; durante todo estos años existieron más de 500 iniciativas de reforma laboral.<sup>146</sup> Particularmente, Ana Alicia Solís y Max Ortega señalan dos momentos destacados de la estrategia de desregulación laboral:

En el primer momento, el partido de Estado (priista) y sus gobiernos se inclinaron por operar una reforma paulatina, parcial y segmentada del marco jurídico laboral para, de este modo, evitar una respuesta adversa unificada del conjunto de los

---

<sup>145</sup> Armando Rendón Corona. *Sindicalismo corporativo: la crisis terminal* (México: Universidad Autónoma Metropolitana/ Miguel Ángel Porrúa, 2005), p. 17.

<sup>146</sup> Quevedo Ochoa, Cinthia Fabiola. *Reforma laboral en México y su impacto en la inequidad económica un análisis dinámico*. Dirigida por Noé Arón Fuentes Flores, Tesis para obtener el grado de Maestría, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana Baja California, México, 2016, p. 50. Disponible en línea en: <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2019/02/TESIS-Quevedo-Ochoa-Cinthia-Fabiola.pdf> (Consultada el 10 de Agosto del 2019)

trabajadores. Con tal propósito modificaron los Artículos 153 (incisos K, T, U, y V), 570, 571 y 573 de la Ley Federal del Trabajo; los artículos 5, 8, 20, 32, 43 y 65 de la Ley Federal de Trabajadores al Servicio del Estado, entre otros; hicieron reformas a la Ley Orgánica de la Administración Pública, al Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (Infonavit); instituyeron el Sistema de Ahorro para el retiro, y, por último, reformaron la Ley del Seguro Social.<sup>147</sup>

Posteriormente, los autores se refieren a que las medidas tomadas en el primer momento sentaron las bases para la adecuación de las relaciones laborales a lo requerido por el modelo neoliberal, que para efectos prácticos pusieron una serie de disposiciones paralelas que hicieron posible la postergación de la reforma al Artículo 123 y las leyes secundarias. Llegaron a un punto en hacer parecer inoperante los fundamentos constitucionales en comparación con lo que se reproducía en el día a día del mundo del trabajo.

Entonces, la necesidad y la tentativa de adecuar la legislación laboral a la realidad laboral impuesta por los neoliberales –con lo que contravino la legislación vigente– es el segundo momento del proceso de desregulación laboral al que nos hemos referido. En ese contexto, la pretendida reforma respondía más a la exigencia de adecuar el funcionamiento de los mercados de trabajo a los requerimientos del nuevo patrón de acumulación de corte neoliberal (que es en realidad neoconservador) que a una exigencia de las y los trabajadores mexicanos, quienes los últimos 15 años y medio ha luchado –al margen y en contra de las burocracias sindicales oficialistas– en demanda de la conservación de sus derechos laborales, los cuales han sido sistemáticamente violentados por la imposición de la política laboral de los gobiernos neoliberales.<sup>148</sup>

A finales del 2012, en el contexto en que la “Iniciativa para trámite preferente” se incorporó a sistema jurídico mexicano, en la cual el Ejecutivo Federal podía mandar una iniciativa que con carácter de preferente, cuando Felipe Calderón presentó ante

---

<sup>147</sup> Ana Alicia Solís de Alba y Max Ortega, *Op. Cit.*, p. 51.

<sup>148</sup> Ana Alicia Solís de Alba y Max Ortega, *Op. Cit.*, pp. 52-53.

el Congreso la Iniciativa de Decreto que reforma, para modificar la Ley Federal del Trabajo.<sup>149</sup>

La iniciativa de reforma de la Ley Federal del Trabajo enviada al Congreso a finales del 2012 por el entonces todavía presidente de la república Felipe Calderón Hinojosa, fue la punta de lanza del inicio de profundización del modelo neoliberal que se presentaría en los próximos años; sería una liberalización en la política laboral que venía aplicándose en el país desde hacía varios años. Calderón retomó las propuestas en materia de flexibilidad laboral contenidas en las iniciativas presentadas por el PAN en 2010 y el PRI en 2011; a su vez, hizo una exposición de motivos sobre las necesidades de cambiar la legislación laboral en el contexto de la crisis financiera mundial del 2008, la falta de crecimiento y la necesidad de reactivación de la economía. Graciela Bensusán y Kevin J. Middlebrook señalan algunos aspectos de la iniciativa que Calderón envió a la LXII Legislatura:

En este eje o dimensión económica de la reforma, fuertemente respaldado por las organizaciones empresariales como la Coparmex y el CCE, las modificaciones más polémicas fueron el establecimiento de un período de prueba en los contratos de trabajo (de uno o seis meses, según el caso), el contrato de capacitación inicial (de tres o seis meses, según el caso), el límite a los salarios caídos en los juicios por despido injustificado a un periodo de un año y, por último, la regulación del pago por hora y de las relaciones de subcontratación entre empresas y de éstas con los trabajadores.<sup>150</sup>

Como podemos observar, las principales modificaciones fueron apoyadas por las cámaras empresariales, las cuales desde el comienzo querían mayor flexibilidad de contratación y empleo de trabajadores. Si bien hubo otros aspectos que favorecieron en cierto sentido a los trabajadores, el conjunto de la reforma afectó al sector obrero. La iniciativa de Felipe Calderón planteó desde el comienzo el crear

---

<sup>149</sup> Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la Cámara de diputados. *Evaluación de los primeros resultados de la Reforma Laboral*. 25 de noviembre del 2015. México: CEFP, p. 26.

<sup>150</sup> Graciela Bensusán y Kevin J. Middlebrook. *Op. Cit.*, p. 119.

un régimen de subcontratación que permite al patrón (contratista) ejecutar obras o prestar servicios con sus trabajadores en favor de un contratante que fija las tareas de las obras contratadas; estableció solamente dos condiciones para autorizar esta manera de abastecimiento de personal: que el contrato fuese por escrito y que se registrara a los trabajadores en el régimen de seguridad social.<sup>151</sup> La reforma laboral aprobada por el Congreso fue la culminación de un largo proceso de reestructuración del marco normativo que regulaban las relaciones laborales en el país, ya que la base del despliegue del modelo de producción neoliberal está en la forma flexible en que se organiza, se regula y norma el trabajo y a los trabajadores en general. La OCDE aplaudió tal reforma laboral, consideró que los cambios en la legislación fueron de suma valía para conseguir una competitividad y flexibilidad laboral en el país:

México requiere de cambios profundos en el mercado laboral. Un paso importante en este sentido es la reforma laboral recientemente aprobada por el Congreso. Ésta se propone mejorar el funcionamiento del mercado laboral y, en particular, la situación de empleo de las mujeres, los jóvenes y los grupos vulnerables como los trabajadores discapacitados o no calificados. La reforma promueve el empleo formal a través de cambios en las disposiciones contractuales, de la prórroga de los periodos de prueba y la facilitación de la contratación para empleos temporales o de tiempo parcial. Más aún, reducirá los costos y la incertidumbre relacionados con los despidos, al poner topes a las indemnizaciones por despido; vinculará los ascensos de manera más estrecha con las habilidades y competencias, en lugar de con la antigüedad; incrementará las sanciones por violaciones a las leyes laborales; establecerá mecanismos para hacer expedita la justicia en las querellas laborales, y optimizará y modernizará el sistema de juntas de conciliación y arbitraje.<sup>152</sup>

No conforme con dar una palmada en la espalda a los hacedores del modelo neoliberal en México, la OCDE lanzó una serie de recomendaciones para que logre

---

<sup>151</sup> Arturo Alcalde Justiniani. *El outsourcing en la reforma laboral*. La Jornada, 27 de julio de 2013.

<sup>152</sup> OCDE (2012), *Op. Cit.*, p. 119.



funcionar la reforma laboral y se “modifique sustancialmente” el mundo del trabajo en México:

- Como se prevé en el Pacto por México, deberán fortalecerse los incentivos al empleo formal integrando mejor los diversos esquemas de salud y otras transferencias sociales. En el primer caso, las cuotas pagadas por los individuos en el esquema no contributivo (Seguro Popular) deberán estar vinculadas más estrechamente a la capacidad de pago, para facilitar la transición hacia el esquema contributivo.
- Fortalecer medidas para asegurar el cumplimiento del pago de impuestos y de contribuciones a la seguridad social, como parte de una estrategia amplia para alentar tanto a los trabajadores informales como a sus patrones a registrar su actividad.
- Introducir un sistema de seguro de desempleo (SD), como se prevé en el Pacto por México. Esto podría asumir la forma de un sistema de cuentas individuales de ahorro que los trabajadores pudieran usar en caso de quedarse sin empleo, con un componente de seguro público para los desocupados que tengan ahorros insuficientes, como en el caso de Chile. En tanto que esto cumpliría un objetivo de igualdad, incrementaría también los incentivos para ingresar al empleo formal. Evidentemente, existen implicaciones fiscales que tendrían que tomarse en consideración.
- Mejorar la capacidad para asegurar el cumplimiento de la ley, especialmente los recursos dedicados a la inspección laboral, de manera que las leyes laborales puedan operar eficazmente.
- Introducir nuevos tipos de planes de capacitación, como los contratos de aprendizaje, y aprovechar más los periodos de prueba para facilitar la creación de contratos de trabajo permanente. Estos dos mecanismos deberán regularse adecuadamente para evitar abusos.
- Promover la capacitación mejorando la información y orientación sobre oportunidades de empleo. La creación de módulos de capacitación de corto plazo haría más fácil que los trabajadores adquirieran capacitación sin abandonar sus empleos.<sup>153</sup>

---

<sup>153</sup> OCDE (2012), *Op. Cit.*, p. 123.

El gobierno de Peña Nieto se dedicaría de tratar de acatar tales recomendaciones, quizá de forma irregular, pero con un amplio sentido de la misión histórica del capitalismo post-industrial mexicano que necesitaba una modificación en los estatutos del trabajo que les permitiera aumentar las ganancias del bloque neoliberal local y las empresas transnacionales asentadas en suelo mexicano.

Cabe señalar que la reforma laboral estableció un régimen subcontratación u outsourcing, el cual finalmente acelera el proceso de precarización de la clase trabajadora que se inició desde la década de 1980 (particularmente a partir del comienzo del sexenio de Miguel de la Madrid) con el establecimiento del modelo neoliberal. Al respecto de la nueva forma de contratación y su implementación en México, Arturo Alcalde Justiniani apunta:

Bajo las figuras de subcontratación, *outsourcing*, sustitución patronal o contratación por honorarios, se realiza uno de los fraudes sociales y laborales más crueles contra millones de mujeres y hombres que en nuestro país viven de su trabajo. Por estas vías, se les despoja de sus derechos más elementales: el salario que merecen, una jornada de trabajo digna, la seguridad social y estabilidad laboral. En fin, su presente y futuro personal y familiar. Al hablar de *outsourcing* o subcontratación no nos referimos al servicio temporal y especializado que se presta a empresas, a las que por sí mismas no sería rentable ni productivo asumir estas actividades. Es lógico, por ejemplo, que si se compra un motor Siemens, las labores de mantenimiento las pueda llevar a cabo esa misma compañía con personal propio. Nos referimos por tanto, al creciente número de contrataciones que se realizan con el fin de esquilmar a los trabajadores de sus derechos, abusar de su indefensión con contratos precarios, omitir el pago del reparto de utilidades (prestación constitucional en vías de extinción) y también de incumplir obligaciones fiscales y de seguridad social. Hablamos de este cáncer que se multiplicó no sólo con la complacencia de las autoridades, sino incluso con su promoción en todas las ramas de industria, con la excusa de que era la vía idónea para ser más competitivos y productivos. Se planteó

como producto neto de la globalización y se admitió el argumento de que al limitarlo se ahuyentaría la inversión en nuestro aparato productivo.<sup>154</sup>

Apenas transcurrían dos años y ya comenzaba a verse la tendencia de incumplimiento de la reforma laboral. Como se aprecia en el cuadro 7, el empleo formal en las entidades federativas de México disminuyó paulatinamente, mientras que a la inversa, la eventualidad comenzó a crecer de forma sostenida. Si bien se prometió más empleo, este lejos de ser seguro, con derechos y prestaciones, resultó ser eventual, informal, sin asideros legales que permitieran crear antigüedad y conseguir incentivos. Sólo en Nayarit, Tabasco, Baja California Sur, Oaxaca, Campeche y Aguascalientes no aumentó la eventualidad laboral (-1.01, 0.97, -0.87, -0.73, -0.52 y 0.15 % respectivamente), mientras que en Veracruz, Hidalgo, Chiapas, Puebla, Tlaxcala y Guerrero los empleos eventuales tuvieron un crecimiento (1.10, 1.29, 1.16, 1.29, 1.53 y 1.50 respectivamente).

#### **Cuadro 7. Indicadores del empleo después de la reforma laboral**

---

<sup>154</sup> Arturo Alcalde Justiniani, *Op. Cit.* La Jornada, 27 de julio de 2013.

ENTIDAD	NOVIEMBRE 2013 TRABAJADORES	OCTUBRE 2014 TRABAJADORES	INCREMENTO PERMANENTES	DIFERENCIA PORCENTUAL	PERMANENTES (% EN 2013)	PERMANENTES (% EN 2014)	INCREMENTO EVENTUALES
Nayarit	117,051	121,538	4,613	4.88%	80.69%	81.50%	-1.01%
Tabasco	195,516	198,367	3,901	2.44%	81.75%	82.54%	-0.97%
Baja California Sur	128,784	125,886	-1,444	-1.40%	79.86%	80.55%	-0.87%
Oaxaca	190,659	191,946	2,273	1.41%	84.82%	85.43%	-0.73%
Campeche	153,775	154,060	856	0.71%	78.78%	79.19%	-0.52%
Aguascalientes	244,358	258,414	13,051	5.91%	90.42%	90.55%	-0.15%
Tamaulipas	580,235	592,394	10,605	2.06%	88.70%	88.67%	0.03%
Morelos	196,699	196,351	-593	-0.35%	87.34%	87.19%	0.17%
Distrito Federal	2,941,308	3,051,181	90,090	3.54%	86.43%	86.27%	0.18%
Nuevo Leon	1,325,595	1,378,622	44,116	3.73%	89.13%	88.91%	0.26%
San Luis Potosí	347,419	355,410	5,676	1.93%	84.86%	84.55%	0.37%
Durango	212,183	220,536	6,681	3.55%	88.81%	88.47%	0.38%
Mexico	1,348,617	1,374,956	16,966	1.53%	82.36%	82.02%	0.42%
Yucatan	309,789	316,029	4,611	1.63%	91.36%	91.01%	0.38%
Jalisco	1,390,213	1,441,554	40,478	3.27%	89.07%	88.70%	0.41%
Sonora	525,133	532,074	3,947	0.85%	88.08%	87.67%	0.46%
Sinaloa	417,008	431,615	11,041	3.01%	88.05%	87.63%	0.48%
Queretaro de Arteaga	426,969	448,255	14,852	4.29%	81.04%	80.50%	0.66%
Zacatecas	148,332	156,360	5,876	4.70%	84.36%	83.78%	0.68%
Baja California	676,427	729,598	45,246	7.18%	93.19%	92.60%	0.63%
Michoacan de Ocampo	340,371	350,966	6,909	2.32%	87.41%	86.74%	0.77%
Colima	114,660	118,251	2,144	2.28%	82.13%	81.45%	0.83%
Quintana Roo	298,383	312,274	8,432	3.68%	76.89%	76.17%	0.94%
Coahuila de Zaragoza	644,393	675,178	21,979	3.86%	88.40%	87.62%	0.88%
Guanajuato	748,853	805,746	42,830	6.54%	87.48%	86.61%	0.98%
Chihuahua	725,185	759,879	24,932	3.79%	90.79%	89.92%	0.95%
Veracruz de Ignacio de	742,949	740,629	-8,761	-1.41%	83.74%	82.82%	1.10%
Hidalgo	197,653	205,272	3,786	2.51%	76.19%	75.21%	1.29%
Chiapas	210,888	211,115	-2,028	-1.06%	90.86%	89.80%	1.16%
Puebla	500,212	516,007	7,803	1.82%	85.58%	84.47%	1.29%
Tlaxcala	80,246	82,914	1,106	1.75%	78.90%	77.70%	1.53%
Guerrero	148,130	154,433	3,196	2.69%	80.30%	79.09%	1.50%
<b>Total Nacional</b>	<b>16,627,993</b>	<b>17,207,810</b>	<b>435,170</b>	<b>3.02%</b>	<b>86.58%</b>	<b>86.19%</b>	<b>0.45%</b>

Cifras de trabajadores totales, permanentes y eventuales tomadas del IMSS

Fuente: Revista Forbes. *Reforma Laboral empeoró el empleo formal*, 11 de diciembre de 2014. <https://www.forbes.com.mx/reforma-laboral-empeoro-el-empleo-formal/>

Por otro lado, en 2015, académicos del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM, a partir del análisis de los resultados de la *Encuesta nacional de ocupación y empleo* llevada a cabo por el INEGI, señalaron que de la comparación de las cifras del cuarto trimestre de 2012 (cuando todavía no había sido aprobada la reforma) con las del tercer trimestre de 2014, los trabajadores que laboraban menos de 35 horas a la semana se redujeron en 799 mil 960 personas, pasaron de 12 millones 378 mil 265 a 11 millones 578 mil 305; mientras que los que trabajaban en jornadas de más de 35 horas aumentaron 983 mil 371 personas (de 35 millones

500 mil 740 a 36 millones 484 mil 111.<sup>155</sup> Es evidente que la reforma laboral más que traer beneficios a la clase trabajadora, sólo propició que la explotación se llevara a cabo de manera más sistemática, bajo el auspicio de una normatividad flexible.

Después de 6 años de que fuera aprobada la reforma laboral, las críticas a los resultados no se hicieron esperar. Representantes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), David Kaplan, y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Gerardina González, declararon que eran insuficientes los indicadores para sostener que la modificación a la Ley Federal del Trabajo haya cambiado el mundo del trabajo en México<sup>156</sup>. Ciertos cambios se produjeron, algo de crecimiento de empleos o la integración del concepto de trabajo decente a la ley, pero para nada se concretó una transformación de proporciones históricas en el mundo laboral como se prometió al momento de la promoción de la reforma.

Por su parte, Adrián Sotelo Valencia sostiene que la reforma laboral se inscribe en una historia de imposiciones de programas de ajuste económico y de austeridad que conllevan recortes en salarios, nivel de vida, educación pública, precarización del trabajo, aumento de la pobreza y muchas otras medidas que tiene rentabilidad para el capital local y extranjero. Por tanto:

La reforma laboral tiende, así, a satisfacer las demandas patronales acumuladas durante treinta años de vigencia del neoliberalismo en México y constituye el corolario a partir del cual se deberán establecer las relaciones sociales y de explotación en México bajo los intereses del mercado, de las empresas y, de manera particular, del capital financiero en su forma de capital ficticio, que es hegemónico en el conjunto del ciclo del capital de la economía capitalista global.<sup>157</sup>

---

<sup>155</sup> Contralínea. *A 2 años de la reforma laboral: más horas de trabajo por menos paga*, 25 de febrero de 2015. <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2015/02/25/2-anos-de-la-reforma-laboral-mas-horas-de-trabajo-por-menos-paga/> (Consultado el 15 de noviembre del 2019)

<sup>156</sup> El Financiero. *Reforma laboral no transformó mundo del trabajo, señalan expertos*. 29 de diciembre de 2018. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/reforma-laboral-no-transformo-mundo-del-trabajo-senalan-expertos> (Consultado el 15 de noviembre del 2019)

<sup>157</sup> Adirán Sotelo Valencia. *México (re)cargado: dependencia, neoliberalismo y crisis*. (México: FCPyS UNAM/Itaca, 2014), p. 171.

Por consiguiente a partir de la reforma laboral se comenzó un proceso de reconfiguración del mundo trabajo, de las condiciones laborales, del sindicalismo y de la organización obrera. De ahí los buenos augurios que la OCDE, la opinión pública de derecha y los medios de comunicación al servicio del régimen, aplaudieran la “modernización” del universo del trabajo mexicano. La reforma que tanto habían querido las cámaras empresariales como la Coparmex y el Consejo Coordinador Empresarial particularmente, había introducido nuevos parámetros favorables para el mercado. Al respecto, Armando Rendón Corona señala las condiciones en el nuevo contexto sociopolítico que cambió la organización sindical, obrera y la desregulación del trabajo en favor de los intereses de la clase dominante:

Del corporativismo estatista del PRI se pasó al corporativismo empresarial del PRI-AN, y del sindicato charro al sindicato de protección. Ahora las organizaciones auténticas de defensa laboral representan una ínfima minoría de trabajadores. La individualización de las relaciones laborales gracias a la liquidación de las organizaciones intermedias de trabajadores, ha permitido el sistema de relación indirecta a través de un entramado de empresas intermediarias (el outsourcing, sindicatos de protección, despachos de abogados); un entramado que difumina la relación real de trabajo, una especie de blindaje en el conflicto laboral, finalmente, el dominio completo de los empresarios en la producción; en la amenaza del desempleo la clase capitalista encontró el instrumento más eficaz de disciplina laboral. La desregulación del trabajo se acompañó del crecimiento de la economía informal, en buena parte instrumentalizada por las empresas capitalistas, cancelando toda responsabilidad social, fiscal y de contribución a la seguridad social por ejemplo. La masa creciente de trabajadores informales carece de la organización y representación para enfrentar a los poderes empresariales. El modelo imperante de agrupación del trabajo es autoritario, inclinado más al uso de la fuerza para obtener disciplina, son organizaciones que movilizan sin representar la voluntad de los agremiados.<sup>158</sup>

---

<sup>158</sup> Armando Rendón Corona, *Autonomía y Poder Social*, Cuaderno del movimiento, Editorial Tinta roja, Tinta negra-Radicalizar la Democracia, 2011, p. 13.

En conclusión, en la dimensión laboral el BN lanzó un golpe certero en un primer momento. Si bien hubo falencias técnicas en su plan inicial, es un hecho que fue victoria parcial que lograría debilitar y fragmentar más a las clases trabajadoras, subalternas y por supuesto a los sindicatos, quién no lograron encabezar un lucha masiva y frontal contra la reforma laboral. Se liberalizó finalmente la legislación laboral en el sentido económico (contratación sobre todo) y por el contrario no cambió nada en cuanto a la dimensión política de transparencia sindical (voto libre, secreto y directo). Los neoliberales consiguieron progresar en su estrategia: fue un prefacio exitoso.

### *5.2.2 Reforma energética: privatización de los recursos estratégicos*

La reforma energética fue el principal objetivo (y logro) de la estrategia del bloque neoliberal en la disputa de proyectos de nación; fue la joya de la corona dentro de los esfuerzos por implementar un modelo económico lejos del proteccionismo estatal y cerca de la desregulación económica que el mercado internacional añoraba. Como ellos mismo decían, fue la “reforma madre”, el puntal del nuevo gobierno en la profundización del modelo neoliberal, el mecanismo de entrega de los recursos estratégicos de México desde 1938.

Para la oligarquía y la clase política integrantes del bloque neoliberal, la apertura de los recursos petroleros mexicanos era un aspecto fundamental que permitiría pasar hacia una “total economía de mercado”. Sin analizar detenidamente y/o cuidadosamente la importancia de la seguridad energética en el concierto geopolítico internacional contemporáneo, buscaron desde que asaltaron el bloque en el poder nacionalista, el abrir a la inversión extranjera el negocio de la extracción del “oro negro”. Resalto ésta falta de perspectiva del Bloque neoliberal, porque es evidente que los recursos energéticos (petróleo, gas) son de vital importancia para

cada país. Por razones geopolíticas y de soberanía, el manejo de los principales recursos es fundamental para avanzar en una ruta de posicionamiento en el escenario internacional para cualquier Estado-nación. El suficiente abastecimiento de energías, es decir, la ausencia de riesgos en la disponibilidad recursos energéticos, se traduce en seguridad energética, en “el adecuado acceso a los recursos energéticos suficientes que permitan garantizar la disponibilidad de la energía requerida por los Estados”<sup>159</sup>. Sin embargo, en el capitalismo global, es importante para la CCT y los organismo financieros internacionales, que los países dejen de lado sus protección energética y se abran a los designios marcados por la “mano invisible”<sup>160</sup> del mercado internacional.

Particularmente en el caso de México, el tema energético toma una dimensión de suma relevancia que ha recorrido la historia del país. No se puede entender el Estado-nación, el nacionalismo mexicano y la política económica proteccionista sin el petróleo. Al respecto, Lorenzo Meyer apunta que:

En México los hidrocarburos son algo más importante que un recurso natural. El petróleo y el gas se consideran, o debieran considerarse, no sólo como una mercancía que se extrae, procesa y comercializa según las leyes del mercado, sino también, y principalmente, como un elemento que en buena medida, y durante más de un siglo, ha determinado la relación política y económica de México con los grandes poderes, en particular con la potencia hegemónica de nuestro hemisferio, y, por lo tanto, ha influido e influye en la imagen que los mexicanos tienen de su país como Estado soberano. La lucha por recuperar el dominio de los hidrocarburos otorgados en propiedad a empresas extranjeras durante el régimen porfirista ha sido larga, complicada, y ha estado llena de altibajos (al privatizarse el petróleo en 1884, casi nadie en México tenía idea de su importancia; cuando se aprobaron en las

---

<sup>159</sup> Antonio José Sánchez Ortega. *Poder y seguridad energética en las relaciones internacionales*, (Madrid: Editorial Reus, 2013), p. 69.

<sup>160</sup> Cuestión de por sí dudosa, ya que el propio Smith (que ha sido malinterpretado por los neoliberales) sólo mencionó mínimamente el concepto de la mano invisible del mercado. Por el contrario consideraba fundamental la acción del Estado para regular los efectos de la competencia del mercado que siempre pega sobre todo en la población más vulnerable económicamente de los países.



últimas legislaciones petroleras en el Porfiriato -1892, 1901 y 1909- ya había una vaga conciencia del valor de los hidrocarburos, pero sólo entre las élites). Este esfuerzo político se inició en el gobierno de Francisco I. Madero, continuó a lo largo de los de Venustiano Carranza, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, y tuvo su momento cumbre durante el de Lázaro Cárdenas. Luego, con el de Miguel Alemán, vino una lucha más soterrada, pero no menos importante, por mantener el terreno ganado. Tras un periodo de relativa calma, el tema se replanteó de nuevo a partir de la decisión, muy personal y autoritaria, de José López Portillo de volver a hacer de México un exportador importante de petróleo para salvar al sistema político y económico posrevolucionario. En esta etapa, y con bastante responsabilidad, López Portillo petrolizó la economía, aceleró el endeudamiento externo y, finalmente, llevó a su quiebra el modelo desarrollado a partir de la segunda Guerra Mundial. El trecho para que la crisis del modelo económico pasara al político fue corto y se cubrió en tres sexenios. En ese proceso de petrolización, volvieron a crecer presiones internas y externas por modificar el estatus jurídico y político de hidrocarburos, y no han cesado desde entonces.<sup>161</sup>

Al respecto, podemos señalar que la expropiación petrolera de 1938 fue el punto nodal sobre el que se edificó el Estado mexicano, que a su vez generó una efectiva soberanía nacional y disminuyó parcialmente la dependencia al capital internacional. En ese sentido, en otro texto Meyer habla sobre el proceso histórico que llevó a la expropiación; según el autor a comienzos de Marzo de 1938, la situación para la expropiación petrolera se había allanado bastante. Lázaro Cárdenas tenía en cuenta que la tensión del sistema internacional era tan crítica que ante la expropiación petrolera, los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra difícilmente podrían actuar para defender a sus empresas en México. Al agotarse las vías legales para finalizar el conflicto obrero-patronal de la industria petrolera (entre el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) y las empresas petroleras extranjeras), la Junta Federal Conciliación y Arbitraje notificó el 15 de marzo a las petroleros extranjeros que tenían que cumplir lo que

---

<sup>161</sup> Lorenzo Meyer. *Nuestra tragedia persistente: la democracia autoritaria en México* (México: Debate, 2014), pp. 421-422.

ese órgano había resuelto; éstas se negaron y para el día 16 serían declaradas en rebeldía. El 18 del mismo mes hubo reunión del presidente con las empresas, pero no hubo negociación, ambas posturas continuaron. La expropiación petrolera era un hecho. A las 9:15 pm del 18 de marzo de 1938, Cárdenas firmó el documento de expropiación y a las 10 de la noche de ese mismo día anunció públicamente desde el Palacio Nacional su decisión. El Estado mexicano pasó a tomar los bienes de 16 empresas extranjeras, las cuáles complementariamente se nacionalizarían. Como afirma Meyer, tal acción fue uno de los puntos culminantes del nacionalismo revolucionario, se palparía un límite de México en cuanto a la posibilidad de trastocar el orden internacional.<sup>162</sup>

A partir de ese momento, el capital exterior dejó de controlar los sectores clave del sistema económico, se pasó a la modalidad de producción de bienes de consumo para el mercado interno.<sup>163</sup> La industria petrolera fue un baluarte económico y geopolítico que direccionó el éxito del posterior modelo de sustitución de importaciones; México fomentó el consumo interno y a la minimización de importaciones, generando así un aumento del producto interno bruto hasta el 6.4% en promedio.<sup>164</sup> Por consiguiente el petróleo y la industria petroquímica (Pemex) en su conjunto constituyeron un baluarte en la historia moderna de México: un pilar que sostendría el edificio nacionalista revolucionario del siglo XX.

### *La reforma estratégica que necesitaba el bloque neoliberal*

---

<sup>162</sup> Lorenzo Meyer, "La culminación del nacionalismo revolucionario (1937-1940)" en *México y el Mundo. Historia de sus Relaciones Exteriores*, Tomo VI. Senado de la República, 1991., pp. 143-189.

<sup>163</sup> Lorenzo Meyer. *Las raíces del nacionalismo petrolero en México* (México: Océano, 2009), p. 260.

<sup>164</sup> Arturo Guillén. (2010). Op. Cit., p. 20.

Lejos de entender el significado de los recursos petroleros para el fortalecimiento de la economía y fortaleza del Estado-nación mexicano como lo concebía la fracción hegemónica nacionalista en bloque en el poder durante a mayor parte del siglo XX, los promotores y participantes del PPM (es decir, los operadores del Bloque neoliberal) entendían de sobremanera, la importancia de la liberalización del sector energético en su conjunto, ya que el marco legal impedía la comercialización abierta y la inversión extranjera desregulada. Al respecto, José Murat señaló la relevancia que tal acción tenía para los partidos políticos firmantes:

En las tres fuerzas políticas había consenso en el qué, es decir, en la necesaria y urgente modernización de la mayor empresa pública del país, Petróleo Mexicanos (PEMEX), y de la empresa que tiene el monopolio de la producción de electricidad, la Comisión Federal de Electricidad (CFE), para elevar su productividad y hacer a ambas empresas más competitivas en un entorno mundial cada vez más exigente; también había coincidencia en la importancia que para el mercado y para los consumidores representaba garantizar el suministro de energéticos a las empresas y las familias, asegurarlo y reducir su costo, pues los precios en México han de dejado de ser competitivos ante nuestros principales socios comerciales.<sup>165</sup>

La intención de los creadores del PPM era abrir a los mercados Pemex y la CFE, que concentraban la producción y distribución del petróleo –también gasolina- y la energía eléctrica. Había muchas empresas nacionales y transnacionales con gran de interés en la apertura del sector energético en México, lo veían como un punto estratégico para mejorar sus ganancias. Como señaló Alfredo Jalife-Rhame al respecto de la insistencia de los neoliberales por desnacionalizar el petróleo mexicano:

Hay que reconocer la férrea consistencia ideológica en privatizar a Pemex de parte de la imperante tiranía financiera neoliberal que gobierna a México desde hace un

---

<sup>165</sup> Murat, *Op. Cit.*, Pp. 168

cuarto de siglo: a partir de De la Madrid Hurtado, quien inicia la “privatización hormiga” en forma gradual y que fue proseguida por Salinas, Zedillo y Fox (“quiñazo”, “accidentes” explosivos, descuartizamiento administrativo, “Pemexgate”, Pidiregas, contratos de servicios múltiples, desmantelamiento del Instituto Nacional del Petróleo, etc.), hasta el bushiano Felipe *El Breve* quien profundiza sus alcances mediante la “privatización cucaracha” –a escondidas de la nación por fobia a la transparencia luminosa de los rayos del sol-, mediante las tramposas “alianzas estratégicas” y la venta de los oleoductos.<sup>166</sup>

Igualmente, Meyer argumentó que las intenciones de reforma inscritas en el PPM provienen de muchos años atrás, de una tentación de entrega de los recursos estratégicos de México, que para él no defieren en gran medida de las aspiraciones de la oligarquía del porfiriato.<sup>167</sup> Tal aspiración no podía esperar más para los neoliberales, en ese sentido, el proceso de aprobación y promulgación de la reforma energética incluida en el PPM fue rápido; a la clase política neoliberal no les debía pasar lo que pasó 4 años antes durante el gobierno de Felipe Calderón, cuando la iniciativa no logró prosperar por la resistencia al interior del parlamento y al exterior. En ésta ocasión la iniciativa de reforma energética fue presentada por Peña Nieto el 12 de Agosto de 2013; posteriormente fue primero aprobada por el Senado el 11 de septiembre y por la Cámara de Diputados al siguiente día. Poco más de tres meses después, el 20 de diciembre de 2013, fue promulgada y un día después fue publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF). Al igual que las demás reformas, por el consenso entre los partidos mayoritarios, logró concretarse de manera rápida. Fueron modificados los artículos 25, 27 y 28 de la Constitución Política de México, con lo que se permitiría los contratos a empresas particulares en la exploración del petróleo.<sup>168</sup> Las recomendaciones hechas por los organismos

---

<sup>166</sup> Alfredo Jalife-Rhame. *Muerte de Pemex y suicidio de México* (México: Orfila Valentini, 2009), p. 160.

<sup>167</sup> Lorenzo Meyer, “Nuestra tragedia...”, Pp. 436.

<sup>168</sup> Al respecto de la reforma energética conseguida por Peña Nieto y el PRI, Lorenzo Meyer apunta: “Con éste logró alcanzar, sorprendentemente fácil, y en menos de dos años, lo que el PAN no alcanzó en 12: cambiar el artículo 27 constitucional para dar acceso al gran capital nacional e internacional a la riqueza natural más valiosa, estratégica y no renovable de México: los hidrocarburos. Esa reforma histórica se negoció exclusivamente con y en la cúpula del poder,

internacionales habían sido concretadas, así como también los lineamientos requeridos por el BN en su conjunto. La OCDE, celebró la reforma energética como un signo de “modernización, impulso económico y desarrollo” para México; señaló que lo planteando en PPM y llevado a cabo con el cambio en la legislación energética había sido un gran acierto del presidente y el parlamento mexicano:

El sector energético mexicano tiene un potencial enorme para impulsar el crecimiento económico y la generación de empleos. En qué medida esto se hará realidad dependerá de las reformas que el nuevo gobierno de México decida instrumentar en los próximos años. En este sentido, los compromisos asentados en el Pacto por México de realizar una reforma energética, que amplíe la capacidad de exploración y producción de PEMEX y facilite la competencia en los procesos de refinación, petroquímica y transporte de hidrocarburos, así como el impulso al desarrollo de energías renovables y la eficiencia energética, son muy bienvenidos. El punto de atención fundamental deberá centrarse en incrementar la inversión en el sector energético, a fin de habilitar el desarrollo de nuevos recursos y el despliegue de tecnología de punta. Un segundo foco de atención clave sería la reforma del sistema de subsidios a la energía, en lo cual la nueva administración también ha mostrado el compromiso de revisarlos y reducirlos. Sin tales reformas, será difícil para México cosechar los grandes beneficios que la eficiencia energética puede proporcionarle.<sup>169</sup>

Y al igual que en otros casos, lanzó una serie de recomendaciones para que fuera completada la operación planteada desde el comienzo en el PPM y concretada en la reforma energética:

- Para liberar recursos para inversión en energía renovable (compromiso 49 del Pacto por México): reformar el sistema de subsidios a la energía a fin de garantizar un apoyo más dirigido hacia la población pobre.

---

dejando a la sociedad como simple espectador.” Lorenzo Lorenzo. *Distopía mexicana: perspectivas para una nueva transición* (México: Debate, 2017), p. 304.

<sup>169</sup> OCDE (2012), *Op. Cit.*, pp. 137.

- Para aumentar la exploración y producción de hidrocarburos (compromiso 56): reformar el marco de inversión en el sector del petróleo y gas con el objeto de habilitar un mayor flujo de inversión de capital y tecnología.
- Para transformar a PEMEX en una empresa de clase mundial competitiva (compromiso 55): mejorar la gobernanza corporativa y la política de adquisiciones en PEMEX.
- Poner en marcha un régimen regulatorio para el desarrollo de shale gas que cumpla con los requerimientos tanto para atraer inversión extranjera como para garantizar la sostenibilidad ambiental. El fortalecimiento de la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), como se prevé en el compromiso 58, podría establecer la base para este régimen.
- Afrontar las barreras regulatorias contra el despliegue de fuentes renovables y la cogeneración.
- Fundamentar la transición hacia una economía de bajo consumo de carbono (compromiso 49). Aumentar la sostenibilidad a largo plazo del sistema energético mediante la fijación de un precio para las emisiones de CO<sub>2</sub>, junto con otras estrategias de mitigación.<sup>170</sup>

Los años posteriores el gobierno de Peña Nieto buscaría que tales recomendaciones fueran realizadas lo más cercano posible. Las medidas del nuevo gobierno eran aplaudidas en todo el mundo, era el punto más alto al que llegaría el BN en cuanto al avance logrado en la profundización del modelo neoliberal. El edificio económico, productivo, pero también político e ideológico del nacionalismo revolucionario sea erosionaba de forma dramática. Por su parte el PRI como gobierno y el PAN como “oposición” siempre estuvieron de acuerdo en cuanto a los fundamentos de la reforma, no hubo grandes diferencias sobre la apertura constante del sector energético mexicano y, por el contrario, se ufanaban de haber logrado tal hazaña. Por su parte, el PRD, que había apoyado en las reformas estructurales anteriores, usó el momento para salirse del PPM, argumentado que tal reforma sin consulta era una afrenta para la nación. El 28 de noviembre del 2013, Jesús Zambrano anunció que el PRD se retiraba del PPM debido a que el intento de

---

<sup>170</sup> *Ibid.*, pp. 254-255.

modificar la legislación en materia petrolera era un “contrarreforma” privatizadora; e incluso señaló que se definiría un plan de acción para oponerse a ésta. Tal posición fue muy tardía ya que sólo restaban unas cuantas semanas para que la reforma fuera promulgada el 18 de diciembre y publicada en el DOF el 20 del mismo mes. Un partido ya sin sustancia ideológica y política nacionalista, fragmentado, fue incapaz de oponerse a una reforma que había parado hace cuatros años.<sup>171</sup> El intento de real oposición vendría del movimiento nacionalista. Si bien la reforma avanzó rápidamente en el Congreso, en las calles hubo oposición. A mediados de 2013, Lorenzo Meyer escribió que:

Hasta ahora, el mayor obstáculo para avanzar en la privatización de la actividad petrolera han sido la movilización nacionalista encabezada por Andrés Manuel López Obrador y una opinión pública que ha aprendido a desconfiar de las supuestas bondades de las privatizaciones. En estas condiciones, los tres gobiernos recientes han optado por forjar alianzas con el partido supuestamente opositor –en su momento el PRI, hoy el PAN y el Pacto por México-, a la vez que han lanzado una Blitzkrieg propagandística para cambiar la percepción pública. Si en el estudio de 2006 el CIDE sólo 24% de los entrevistados estaban a favor de abrir a la empresa privada la actividad petrolera en exportación y distribución, para febrero de 2012, según una encuesta de GEA-ISA, 55% ya veían bien una reforma energética en los términos en que la presentó Enrique Peña Nieto.<sup>172</sup>

Sin embargo, tal movilización en un primer momento por parte del movimiento nacionalista sería insuficiente; el gobierno peñanietista había llegado a la cima, a

---

<sup>171</sup> Sobre la reforma energética y la participación de los partidos políticos mayoritarios, Sotelo Valencia apunta: “La reforma energética, que privatiza y entrega los recursos petroleros, mineros y eléctricos al capital privado, ha sido considerada como “la madre de todas las reformas”, y fue aprobada por el partido del gobierno con el apoyo incondicional del derechista PAN. Aunque a última hora el PRD anunció su “salida” del PpM y mantuvo una actitud formal de “oposición” a dicha reforma, la convalidó en los hechos con su actitud inmovilista y cómplice con el gobierno. Adrián Sotelo Valencia. *México (des)cargado: del Mexico’s momento al Mexico’s disaster*. (México: UNAM/Itaca, 2016), p. 66.

<sup>172</sup> Lorenzo Meyer, “Nuestra tragedia...”, p. 441.

ejercer un dominio extendido en todos los sentidos, político, económico, social y mediático.

### *Resultados de la reforma energética*

Con la modificación de los artículos 25, 27 y 28, es decir con la reglamentación oficial a la entrada de capital extranjero para explorar en aguas profundas y en el subsuelo, el país se había puesto a merced de las empresas petroleras transnacionales (que ya no dejarían tan fácilmente sus intereses en México). En ese sentido, Meyer hace una breve comparación entre Lázaro Cárdenas y Peña Nieto:

Lázaro Cárdenas ganó un lugar privilegiado en nuestra historia por muchas razones, entre ellas, como he mencionado, por la forma tan audaz en que aprovechó la coyuntura internacional y la base social creada por su gobierno para recuperar el petróleo de la nación. Sin duda, Peña Nieto también pasará a la historia por su audacia, pero él porque, después de la hazaña cardenista, devolvió a la empresa privada lo esencial del control y la explotación de nuestro petróleo.<sup>173</sup>

Lo que se había logrado en el sexenio de Lázaro Cárdenas, lo había revertido en un año de gobierno Peña Nieto, ocurrió una suerte de involución histórica. De la misma forma, Alfredo Jalife menciona los “7 pecados capitales” cometidos por los neoliberales con su reforma energética, viendo éstos como parte de un retroceso histórico en materia de soberanía petrolera, los cuales me parecen de suma importancia porque resumen las situaciones que se presentarían en México durante los años siguientes:

1. Ausencia de “transferencia de tecnología”: en ninguna parte aparece el aprendizaje tecnológico del que México se da deliberadamente de baja, a diferencia de China, allá la tecnología se comparte y han creado la Universidad del Petróleo,

---

<sup>173</sup> Lorenzo Meyer, “Distopía mexicana...”, p. 259.



de donde provienen los principales recursos humanos del Partido Comunista y su gobierno. La claudicante “contrarreforma” no construye, sino que aniquila los pocos cuadros que quedan.

2. Desprecio al “medio ambiente”: se gratifica, en particular, a las depredadoras del Golfo de México: BP, Halliburton y Schlumberger, ya no se diga del mundo (v. gr. Chevron y ExxonMobil). No existen resguardos de seguridad contra su consabida devastación ambiental.

3.- Atentado a la “seguridad nacional” de México: para Estados Unidos los energéticos son la quintaesencia de su seguridad nacional, según su centro estratégico CSIS, mientras el “México neoliberal itamita” se hace riesgosamente dependiente de EU. El neoliberalismo financierista local adopta a cambio de nada – en especial, en materia migratoria– la “seguridad energética de Norteamérica (¡supersic!)” mediante la cual EU controla(ría) los yacimientos y la producción de hidrocarburos de Canadá y México (pero sin “mexicanos”) para enfrentar su cruda energética.

4. Nulidad geopolítica desde los energéticos del “Golfo de México” (que desean rebautizar como Golfo de EU) hasta el “mar Mediterráneo (sic) de EU (sic)”: no toma en cuenta el incipiente nuevo orden multipolar y se aferra al caduco orden unipolar financierista. Las relaciones con EU deben ser óptimas e integrales (no parcelares a la conveniencia trituradora de Washington), pero no al grado de desaparecer a la nación mexicana.

5. Deserción de una banca nacional ex profeso que tome en consideración el inextricable binomio finanzas/hidrocarburos. Dada la coyuntura global y las condiciones regionales/locales, no me disgusta el “modelo Petrochina” que conjuga a su poderosa banca estatal –inexistente en México, al que urge crear su propia banca desmantelada y donde muy bien pudieran participar las empresas privadas mexicanas en colaboración “mixta” con lo que queda del Estado nacional.

6. Castración financiera neoliberal: la “contrarreforma” se rinde y se obnubila con las migajas de 10 mil millones de dólares al año de inversión por las trasnacionales anglosajonas y no explora siquiera la capacidad de financiamiento doméstico (reservas del Banco de México por más de 170 mil millones de dólares y potencial de inversión de nuestros “fondos de pensiones” –ahorros cautivos de los trabajadores mexicanos– que cuentan con más de 125 mil millones de dólares) y/o lanzamiento de “ofertas iniciales públicas” al estilo Petrobras y hasta la creación

de *joint ventures* con los megabancos (no sólo con los insolventes 13 bancos de Wall Street, sino también con la banca china y/o los globales “fondos soberanos de riqueza”) para abrir un abanico de opciones favorables de inversión.

7. Carencia de refinerías: México importa insólitamente gasolina de EU por 50 mil millones de dólares al año, lo cual, por pereza mental, o por otro tipo de tratativabajo la mesa, daña las finanzas de Pemex en forma anómala.<sup>174</sup>

Diversas situaciones pues resultarían de la “contrarreforma energética”, la cual traería para México una mayor ausencia de tecnología, menor capacidad estratégica, un atentado contra la seguridad nacional, carencia de refinerías y la castración financiera neoliberal. Dejó pues la empresa de exploración (extracción) y la industria petroquímica nacional a expensas del mercado, en una competencia encarnizada contra las grandes transnacionales. Finalmente fue acto dirigido a liberalizar por completo los recursos estratégicos mexicanos. En el mismo sentido, Adrián Sotelo Valencia señala el verdadero significado de la reforma energética, el de las leyes secundarias que operacionalizan las modificaciones para la apertura comercial petrolera y sus efectos en la economía nacional:

Por otro lado, el verdadero caballo de Troya de los intereses de las empresas transnacionales son las “leyes secundarias” que le dieron contenido y concreción a las reformas constitucionales, a través de las cuales se garantizará la concesión que otorgue el Ejecutivo Federal y la privatización de los activos petroleros del subsuelo y de las cadenas productivas y distributivas, tal como quedó reglamentado en la nueva redacción de los artículos 25, 27 y 28 de la Constitución política, a través de las modalidades de contratación que incluyen contratos de servicios, de utilidad, de producción compartida o de licencia con los particulares (Artículo 4° Transitorio del Decreto de Reforma). De este modo, la renta petrolera pasa a ser “compartida” por –lo que quede de- la (nueva) empresa (productiva) del Estado, Petróleos Mexicanos con los inversionistas privados (nacionales y extranjeros) que obviamente utilizarán la nueva legislación en beneficio propio y en sus procesos de acumulación y

---

<sup>174</sup> Alfredo Jalife-Rhame. *Bajo la Lupa: Los siete pecados capitales de la “reforma energética Peña/Videgaray/Aspe”*. La Jornada, 16 de octubre de 2013.

reproducción del capital en sus países de origen, lo que provocará descapitalización interna y un tremendo boquete a las finanzas públicas, lo que sólo será subsanado a través de políticas de austeridad, sobre todo en lo que concierne al gasto social, y mediante aumentos de los impuestos y de la deuda interna y externa que el país tiene con los acreedores internacionales.<sup>175</sup>

Por tanto, la reforma energética integró muchas premisas que repercutirían de diferente manera en la economía nacional, la seguridad energética y sobre todo en el futuro material de las nuevas generaciones. Igualmente, el economista Víctor Rodríguez-Padilla después de analizar el contenido de la nueva legislación petrolera, lanza algunas reflexiones sobre las implicaciones legales y económicas que ésta tendrá. Primeramente, el Estado mexicano sufrirá limitaciones en la propiedad del petróleo, ya que ahora no sólo deja de ser netamente nacional para pasar a ser un producto que cualquier inversor privado puede comercializar: no hay exclusividad en la propiedad de éste recurso. También se permitirá que las empresas extranjeras exploten (y exploren) libremente el petróleo y el gas natural, por tanto el país pasará a compartir las ganancias con éstos. A su vez, Pemex después de ser la empresa que extraía, procesaba y distribuía los recursos energéticos, que tenía el monopolio del comercio, ahora pasará a ser un actor más que tendrá que competir con otras empresas (transnacionales en su gran mayoría). Con respecto al sector de energía eléctrica, el autor apunta que se convirtió en un negocio ya que dejó de ser un servicio público, a su vez, el Estado deja su responsabilidad para suministrar energía.<sup>176</sup> Como podemos ver, efectivamente se transformó el mundo de la energía, del petróleo, la electricidad y el conjunto de la industria petroquímica. La capacidad de competencia tan importante para el modelo neoliberal pasó a ser una primicia dentro del nuevo marco jurídico, por ende económico y político, desplazando cualquier idea de propiedad nacional o pública

---

<sup>175</sup> Sotelo, *Op. Cit.*, Pp. 67.

<sup>176</sup> Víctor Rodríguez-Padilla, "Una visión de conjunto de la Reforma Energética de 2013-2014 y sus consecuencias previsibles" en Roberto Gutiérrez Rodríguez (Coordinador). *Presente y perspectivas de la Reforma Energética. Una evaluación multidisciplinaria* (México: UAM Iztapalapa, 2017), pp. 7-12.

de los recursos estratégicos. Padilla apunta que se lesiona al Estado a partir de esta reforma:

Pasar de un régimen de explotación directa a un régimen de concesiones y contratos lesiona al Estado, sujeto único de la soberanía. Las compañías son actores muy poderosos y experimentados, con capacidad para presionar, confrontar y poner de rodillas a los estados, especialmente los más débiles o en crisis. Y no están solas: detrás de toda transnacional hay un Estado poderoso que la respalda; tener problemas implica tener problemas con el segundo. Conceder una licencia o un contrato petrolero es un acto que no se limita a la esfera económica: es un acto en el ámbito de las relaciones internacionales. Todo acuerdo se negocia, se firma y se respeta en función de la correlación de fuerzas. Cuando la relación entre la autoridad y la compañía se deteriora, interviene el gobierno del país donde tiene sede la petrolera. Entonces el conflicto se transforma en un asunto de relaciones diplomáticas y se resuelve a favor de quien domine en ese plano. La reforma es un atentado contra la soberanía porque establece esquemas organizativos, regulatorios e institucionales que permiten el surgimiento, proliferación y fortalecimiento de actores poderosos capaces de confrontar, presionar, amenazar o capturar a las autoridades tutelares y regulatorias. La Organización de las Naciones Unidas rechaza tajantemente todo tipo de coerción económica, política o de otra índole que le impida a los Estados ejercer soberanía sobre sus propios recursos naturales y sobre las actividades económicas para aprovecharlos. La reforma energética es, al final de cuentas, una ofensiva de los intereses económicos y financieros que busca reducir y debilitar al Estado en su capacidad de dominio y control sobre los bienes estratégicos.<sup>177</sup>

Es importante entender que la reforma energética si bien dejó en una situación de vulnerabilidad al Estado mexicano, a las finanzas públicas y por ende a la población mexicana, si fue un éxito para la estrategia del bloque neoliberal que buscó modificar el marco constitucional para obtener mayores ganancias. Fue un proyecto

---

<sup>177</sup>Rodríguez-Padilla, *Op. Cit.*, Pp. 17-18.

fraguado con la ayuda (promoción, recomendación, asesoramiento) de los organismos internacionales, particularmente la OCDE y el FMI. Es un hecho que la “reforma madre” fue llevada de manera efectiva, compacta, abriendo así, una herida histórica que sería difícil de cerrar.

### *5.2.3 Reforma educativa y la neoliberalización del sentido común*

Es un hecho que toda transformación sistémica ya sea de derecha o de izquierda, busca impulsar un conjunto de concepciones o de ideas, una hegemonía cultural. En el caso del sexenio de Peña Nieto, la búsqueda de la profundización del neoliberalismo en México implicaba necesariamente una reforma en los contenidos del sistema de educación pública de México. En ese sentido, la reforma educativa incluida en el Pacto por México es en primera instancia la búsqueda de una mutación del pensamiento de la población mexicana, de la formación intelectual y social del individuo.

De alguna manera se buscaba el cambio del Ser nacionalista al Ser neoliberal, individualista, eficiente y competente en el mercado. El cambio del sujeto nacionalista adscrito socialmente a su nación, al sujeto neoliberal sin arraigo ni identificación con sus connacionales. Tal trastocamiento ideológico impulsado por el neoliberalismo es fundamental para ir impulsando un proyecto de clase, un plan de despolitización y desinterés por la democracia y la vida en comunidad. Al respecto, Ricardo Forster en su libro *La sociedad invernadero* sostiene lo siguiente:

El pasaje a la antipolítica y a la ruptura de lo comunitario constituye el eje que vertebra la estrategia de dominación del ultraliberalismo. En esa metamorfosis que va de la “responsabilidad frente a lo común” del primer liberalismo (aunque lo común suponía que el ciudadano tuviera propiedad, fuera hombre y blanco) al individuo del goce en el neoliberalismo se pone de manifiesto el desguace de la

democracia entendida como el ámbito de lo compartido y de lo público en función de un nuevo imaginario que hace de lo íntimo, de lo propio y de lo individual el fundamento de una ciudadanía desprovista de una referencia positiva hacia el otro. Este fenómeno histórico, que se asocia con el avance sistemático de la abstracción en tanto que forma última del capitalismo, se corresponde, en el sentido común hegemónico, con la tendencia creciente a la despolitización. Pero también expresa la naturalización de la desigualdad, de riquezas inconmensurables y de la imposibilidad de cambiar el estado de cosas. El ciudadano consumidor es aquel que pertenece a una sociedad que avanza vertiginosamente por el camino de la fragmentación y la desocialización. Pero también es aquel que ya no se pregunta por el precio que se paga al vivir en el mundo de la abundancia infinita y que prefiere mirar sin ver la vida dañada de los excluidos.<sup>178</sup>

Por consiguiente, una reforma en el sistema de educación resulta crucial para transformar el sentido común de la población, para transformar el individuo social o ser nacionalista mexicano construido durante el siglo XX en un arquetipo de ser neoliberal basado en el consumo, el interés individual y la flexibilidad cultural. El modelo neoliberal tiene como objetivo fundamental el transformar los esquemas cognitivos, culturales e intelectuales de los individuos, de apropiarse del sentido común. De convertirlo en un ser productivo, consumidor y despolitizado para insertarlo en una lógica de mercado y de eficiencia, obediente y pasivo, alentado sólo por el código de barras que reestructura las relaciones humanas: un fetichismo de la mercancía más profundo y acelerado. Por tanto, no es de sorprender que los organismos internacionales tengan un programa educativo “ideal-aplicable” para todos los países, una serie de recomendaciones para “mejorar la educación” de sus sociedades. En ese contexto, el bloque neoliberal mexicano supo acatar los lineamientos educativos que marca el dinamismo económico post-industrial, e incluyeron en el PPM la necesidad de una reforma educativa. Al respecto, José

---

<sup>178</sup> Ricardo Forster. *La sociedad invernadero. El neoliberalismo: entre las paradojas de la libertad, la fábrica de subjetividad, el neofascismo y la digitalización del mundo* (México: Akal, 2019), p. 184.

Murat (que formó parte del equipo que dirigiría la elaboración del pacto y posterior instrumentalización) señala que:

La reforma educativa fue una de las tres primeras iniciativas de la reforma constitucional consensuadas en el seno del Pacto por México y luego enviadas al presidente Enrique Peña Nieto al Congreso de la Unión. Fue aprobada por tanto, no sin mediar debate, en la Cámara de Diputados y en el Senado de la República, por los legisladores de los cuatro partidos que suscribieron el Pacto. Había la convicción compartida en los tres principales partidos políticos de la necesidad de realizar cambios en el marco legal para elevar el rendimiento escolar, pues en otras mediciones internacionales nuestro país sigue siendo el último lugar en calidad educativa entre los 34 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el lugar 48 entre 65 países evaluados por ese organismo, sumados sus miembros y 31 países más al estudio.<sup>179</sup>

La reforma educativa estuvo pues guiada por los lineamientos y recomendaciones de la OCDE y de los otros organismos internacionales (FMI y BM) para comercializar la educación pública y amoldarla a la flexibilidad laboral de las economías post-industriales.<sup>180</sup> Habría que agregar, que también fue impulsada por las organizaciones empresariales mexicanas que buscaron incesantemente una reforma educativa de corte neoliberal como Mexicanos Primero, organización a cargo de Claudio X. González Guajardo, hijo de Claudio X. Gonzalez Laporte, uno de los miembros directos de la oligarquía mexicana, director del Consejo de

---

<sup>179</sup> Murat, *Op. Cit.*, p. 111.

<sup>180</sup> Al respecto de la influencia de los organismos internacionales en la reforma educativa, la profesora Martha López Aguilar de la sección 9 de la CNTE, señala que: “[...]Enrique Peña Nieto no es el autor, sino el operador de la reforma educativa impuesta en México por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), siendo este uno de sus compromisos adquiridos para llegar a la Presidencia.” Martha de Jesús López Aguilar. *Una reforma “educativa” contra los maestros y el derecho a la educación*. El Cotidiano, núm. 179, 2013, pp. 55-76. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/17905.pdf> (Consultado en línea el 5 de noviembre de 2019), p. 55.

Administración de Kimberly Clark y miembro del Consejo Mexicano de Negocios.<sup>181</sup> La intención radicaba en intentar flexibilizar la educación, adaptarla al mercado y por supuesto, deponer la influencia de los maestros organizados; era pues una reforma anhelada por el bloque neoliberal.

#### *Reforma educativa: estructura*

A grandes rasgos, la reforma energética empezó al comienzo del sexenio de Peña Nieto, cuando éste envió el 10 de diciembre de 2012 una iniciativa de reforma de ley a los Artículos 3° (fracciones III, VII, y VIII, con una adición de una fracción IX) y el 73 (fracción XXV) que en resumen tenían tres objetivos: aumentar la calidad de la educación básica, aumentar la matrícula y mejorar la calidad en la educación media superior y superior, y que el Estado recuperara la rectoría del sistema educativo nacional.<sup>182</sup> El proceso de la reforma fue ciertamente exprés ya que fue transitando rápidamente de un paso a otro para concretar su aprobación. Aquí un breve recuento:

A un día de haberse enviado a la Cámara de Diputados, ésta fue remitida a la Comisión de Puntos Constitucionales (CPC), con la opinión de la Comisión de Educación Pública y Servicios Educativos (CEPSE). Los dictámenes correspondientes tardaron sólo dos días. Seis días después, el 19 de diciembre, se presentó al pleno y se votó en lo general y en lo particular. La iniciativa fue aprobada por 423 votos a favor, 29 en contra y 10 abstenciones. El 20 de diciembre la iniciativa llegó a la Cámara de Senadores [...] En la noche se aprobó, en lo general y en lo particular por 113 votos en pro, 11 en contra y cero abstenciones. Dado que el Senado realizó modificaciones, el día siguiente se regresó a la Cámara de Diputados. Se consideró de urgente resolución, se le dispensaron todos los trámites y se sometió a discusión y votación de inmediato. Fue aprobada en lo general y en

---

<sup>181</sup> El Universal, *¿Quién es Claudio X. González, a quien ve AMLO como adversario?*, 26 de octubre de 2019. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/quien-es-claudio-x-gonzalez-quien-amlo-ve-como-adversario> (Consultado en línea el 8 de noviembre del 2019).

<sup>182</sup> Martha de Jesús López Aguilar. *Una reforma “educativa” contra los maestros y el derecho a la educación*. El Cotidiano, núm. 179, 2013, pp. 55-76. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/17905.pdf> (Consultado en línea el 5 de noviembre de 2019). Pp. 60.



lo particular por 360 votos a favor, 51 en contra y 20 abstenciones. Ese mismo día se envió a las Legislaturas de los Estados. Respondieron muy pronto: menos de un mes. ¡Y había recesos parlamentarios y vacaciones decembrinas! El 6 de febrero de 2013, la Cámara de Diputados reconoció 23 votos aprobatorios de otras tantas legislaturas estatales e hizo la declaratoria del decreto de reformas y adiciones. Al día siguiente, la Cámara de Senadores hizo lo propio. El trámite culminó el 26 de febrero de 2013, cuando el Ejecutivo Federal publicó en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el Decreto por el que se reforman los Artículos 3o en sus fracciones III, VII y VIII; y 73, fracción XXV, y se adiciona un párrafo tercero, un inciso d) al párrafo segundo de la fracción II y una fracción IX al Artículo 3o de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.<sup>183</sup>

Es visible que los reformadores fueron eficaces, tenían prisa de concretar la primera reforma estructural del PPM (oficialmente fue la primera, aunque he señalado anteriormente, el proceso de profundización del modelo neoliberal en el nuevo periodo histórico comenzaría con la reforma laboral) que sería la que a la postre tendría más promoción en los medios de comunicación. Por su parte, en su libro *Anatomía de la reforma educativa*, los autores Roberto González, Lucía Rivera y Marcelino Guerra, señalan cuales fueron los elementos básico de la reforma educativa peñanietista:

1. Incorporación de un nuevo criterio constitucional, el de la calidad educativa, entendida como máximo logro de aprendizaje en los estudiantes.
2. Identificación del objeto de intervenciones para incidir sobre la calidad: el docente.
3. Construcción de un regulador de gestión: la idoneidad docente.
4. Establecimiento de un mecanismo de control: la evaluación docente.
5. Institución del Sistema Nacional de Evaluación (SNE) y del organismo responsable: el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).<sup>184</sup>

---

<sup>183</sup> Roberto González Villareal, Lucía Rivera Herrero y Marcelino Guerra Mendoza. *Anatomía política de la reforma educativa* (México: UPN, 2017), pp. 56-57.

<sup>184</sup> González, Rivera, Guerra, Op. Cit., p. 10.

La evaluación sería el aspecto fundamental de reforma, es decir, la institución del Sistema Nacional de Evaluación y del Instituto para la Evaluación de la Educación, los cuales, serían los mecanismos que buscarían transformar la relación con los maestros. Cabe señalar por ende que la intención principal era conseguir una reforma laboral para los maestros y la CNTE. Una reforma en contenidos, una liberalización del sistema educativo tenía que ir de la mano necesariamente (si no es que obligatoriamente) de una reforma laboral para los maestros disidentes del corporativismo charro que encabezaba el SNTE. De alguna manera remonta a una pugna contra el modelo educativo organizacionalmente ligado al nacionalismo mexicano del siglo XX, es decir, a la defensa de educación pública, gratuita y laica establecida en la Constitución mexicana desde 1917. A éste respecto, Gilberto Guevara Niebla, uno de los principales operadores de la reforma, señala:

El Estado debe recuperar la rectoría de la educación, pero eso supone eliminar el poder de gestión real que ha tenido hasta ahora el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). El poder de intervención del SNTE se basaba en las disposiciones y omisiones del Reglamento de Condiciones Generales de Trabajo de 1946, el cual estipula que “son trabajadores de base los profesores, los directores y los supervisores. Es decir, puestos de dirección como los del director y supervisor eran considerados como puestos sindicalizados.”<sup>185</sup>

De ahí que se señalara que la reforma educativa no tenía nada de educativa, sino sobre todo de laboral, de control político sobre el sindicato, el SNTE pero sobre todo la CNTE quién venía resistiendo desde su creación en 1979.

Como se observa, no se trata solamente de una readecuación del texto constitucional, la pretensión y alcance son mayores. Se trata de transformaciones en el diagnóstico de la educación nacional, en los ejes de transformación, en los objetos de intervención, en los medios, mecanismos, instituciones y organizaciones.

---

<sup>185</sup>Gilberto Guevara Niebla, “La agenda de la reforma educativa en la educación básica” en Rodolfo Ramírez Raymundo (Coordinador). *La reforma constitucional en materia educativa: alcances y desafíos*. México: Instituto Belisario Domínguez/Senado de la República, 2013. Pp. 39

Un cambio en el modo de gobernar la educación: de conducirla, de controlarla, de modelar y modular sus efectos.<sup>186</sup>

Por otra parte, como señale anteriormente, las recomendaciones de la OCDE fueron acatadas de forma excepcional por los firmantes del Pacto por México y fundamentalmente el PRI y Peña Nieto. Las coincidencias entre lo recomendado y lo concretado fueron tantas, que resultó ser una operación político-legislativa aplaudida ampliamente por los organismos internacionales y las organizaciones empresariales “preocupadas por la educación pública” como Mexicanos Primero.<sup>187</sup> En ese sentido, la OCDE, al igual que las reformas mencionadas en los apartados anteriores, generó una serie de apreciaciones para el gobierno mexicano con el fin de “ayudarlo” a completar el proceso de conseguir una “educación del siglo XXI”. A continuación las podemos observar:

- Ampliar el papel de los docentes estableciendo estándares claros para el ejercicio del magisterio; asegurar que los programas de preparación inicial docente (PID) sean de alta calidad; atraer mejores candidatos; profesionalizar la contratación, selección y evaluación de los docentes, y vincular a éstos y su desarrollo profesional en el aprendizaje, de manera más directa, con las necesidades de las escuelas y sus resultados. Eliminar la interferencia sindical en la administración de los recursos dedicados a la enseñanza.
- Fortalecer el liderazgo y la gestión estableciendo estándares claros para el director escolar; proporcionar capacitación; profesionalizar la contratación; apoyar la autonomía escolar, y asegurar la participación social. También es necesario apoyar

---

<sup>186</sup> González, Rivera, Guerra, Op. Cit., p. 10.

<sup>187</sup> Ricardo Espinoza Toledo y Steven Johansson Modragón sostienen en ese sentido: “Las coincidencias entre las reformas derivadas del Pacto por México y las recomendaciones de los organismos económicos internacionales son de llamar la atención. La reforma educativa asume el punto de vista del Banco Mundial, de que el principal reto es ‘mejorar la calidad de la educación’ y atiende las principales recomendaciones de este organismo y de la OCDE, de abrir a concursos todas las plazas docentes y establecer un sistema de evaluación que recompense a los buenos docentes y excluya a aquellos que presentan un bajo desempeño”. Zamitiz Gamboa, Héctor (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014* (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 100.

mejor a los planteles con fuentes de financiamiento estables que respondan a sus necesidades específicas.

- Fortalecer el sistema de evaluación dotando de coherencia a todos sus componentes, fortaleciendo las capacidades para facilitar su puesta en práctica, y equilibrando las funciones de rendición de cuentas y de mejoramiento para los estudiantes, los docentes, las escuelas y el sistema en su conjunto. Si bien la transparencia de la información, el contar con datos de alta calidad y la rendición de cuentas de los actores del sistema educativo son indispensables para un sistema de evaluación exitoso, es importante garantizar que los datos existentes y los resultados de la evaluación se utilicen efectivamente para realizar mejoras, así como para que los actores relevantes puedan utilizar los datos y la retroalimentación puestos a su disposición para mejorar el ejercicio de su profesión. La evaluación es decisiva para la rendición de cuentas y la mejora.<sup>188</sup>

Como podemos observar la OCDE hace un énfasis en la evaluación como “decisiva para la rendición de cuentas y la mejora”, como un mecanismo que puede “profesionalizar” a los docentes. Lo que no tuvieron en cuenta son las condiciones de desigualdad en las que se mueven los profesores a lo largo y ancho del país; no es lo mismo un profesor de la sierra de Guerrero que uno de Monterrey o de Torreón. Tales formulas esquemáticas de “eficiencia” quisieron ser aplicadas a rajatabla a todos los trabajadores de la educación, dejando de lado cualquier sensibilidad o comprensión de la diferenciación de preparación docente material a lo largo del país.

### *Resultados de la reforma educativa*

Es preciso señalar que la reforma educativa fue la que más oposición social tuvo de entre las otras contenidas en el PPM, y también, la que más discusión y debate en su entorno generó. Desde la CNTE, pasando por la academia hasta el activismo de las normales rurales, el cambio de la legislación en política educativa, tuvo gran

---

<sup>188</sup> OCDE (2012), *Ibíd.*, Pp. 144-145.

repercusión. Los autores de *Anatomía política de la reforma educativa* establecen una serie de puntos de opinión y de crítica que se articularon directamente con las resistencias al cambio de legislación en materia educativa:

1. Una reforma mal hecha; sin diagnóstico y sin visión.
2. Una reforma impuesta, autoritaria, obediente a los dictados de empresarios y organismos internacionales.
3. Una reforma laboral solamente; es decir, parcial, sesgada: no educativa.
4. Una reforma incoherente y contradictoria, sobre todo en la definición de la calidad educativa.
5. Una reforma punitiva.
6. Una reforma privatizante.<sup>189</sup>

Con el tiempo, la resistencia a la reforma fue intensificándose, en todos los sentidos. El mismo año de promulgación de la reforma (febrero de 2013), hubo muchas movilizaciones por parte de los maestros de la CNTE que comenzó a tomar mayores dimensiones. El 8 de mayo de 2013, los maestros de la sección 22 de Oaxaca acordaron acampar en el Zócalo con la intención de lograr la abrogación de la reforma educativa.

Pasaron las leyes reglamentarias de principios de septiembre, cuando arreciaron las protestas en todo el país, y el plantón de los maestros de Oaxaca continuaba. Pero las protestas se extendían. Los enlaces con las resistencias a la reforma energética no prosperaban, sólo de manera simbólica, como en el acto del 8 de septiembre de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) [...]. Dos días más tarde, viernes 13 de septiembre, el Comisionado Nacional de Seguridad Pública, Manuel Mondragón y Kalb, anunció que el diálogo con la CNTE se había agotado y anunció el desalojo del plantón a las 16 horas: “tengo la responsabilidad de que la plancha del Zócalo quede libre haciendo lo que tenga que hacer” (SIPSE, 2013). Y así lo hizo. A sangre y fuego. Los maestros se retiraron, en su gran mayoría, y el cuerpo de granaderos de la policía federal, así como un contingente de inteligencia militar vestidos de civil, arrollaron todo a su paso. No hubo resistencia, salvo las de grupos aislados, rápidamente sometidos.<sup>190</sup>

---

<sup>189</sup> González, Rivera, Guerra, *Op. Cit.*, p. 13.

<sup>190</sup> González, Rivera, Guerra, *Op. Cit.*, Pp. 58-59.

Por tanto, podemos sostener que la reforma educativa fue la que más medidas draconianas conllevó para implementarla; ni siquiera la reforma energética (la más importante en orden geoestratégico para el país) tuvo tanta oposición, y menos, de manera tan sistemática y constante. Tal situación se presentó a pesar de todos los millones de pesos del erario usados para promocionar la reforma educativa en los principales medios de comunicación. En ese sentido, González, Rivera y Guerra, apuntan una serie de apreciaciones puntuales sobre lo que significó el cambio de legislación en materia educativa, tanto en materia laboral (asecho contra el magisterio) como la intención de establecer medidas nuevas. Cobró relevancia el intento de reconfiguración del Servicio de Evaluación Educativa (SEN). Al respecto, los autores mencionan cinco aspectos de esta transformación en el SEN:

1. La sustitución de un régimen de control político-laboral del magisterio basado en el corporativismo, a otro por la subjetivación de la incertidumbre.
2. La producción de sujetos precarios, inseguros, flexibles y conformistas;<sup>23</sup> no sólo en el magisterio, sino también en los estudiantes a través de evaluaciones, programas de estudio, práctica docente, nuevos calendarios, escuelas de verano...
3. La concreción de un mercado de servicios y bonos educativos que transfiera progresivamente recursos públicos a sectores privados.
4. La creciente introducción de mecanismos institucionales de financiamiento privado y familiar a la escuela pública, con el modelo de autonomía escolar y participación social.
5. La sustitución del modelo público-estatal de control educativo, por otro de coordinación multisectorial; es decir, lo que va de la rectoría del Estado a la gobernanza educativa.<sup>191</sup>

La intención de reforma finalmente se inscribe dentro de una estrategia del bloque neoliberal como lo mencionado anteriormente. A partir de transformar el SEN en un método de control político el gobierno de Peña Nieto, primero con Emilio Chuayffet como Secretario de Educación (entre el 1 de diciembre de 2012 y el 27 de agosto de 2015) y luego con Aurelio Nuño (a partir del 27 de agosto de 2015 hasta el 6 de

---

<sup>191</sup> González, Rivera, Guerra, Op. Cit., p. 257.

diciembre de 2017) al frente de la SEP, trato de férreamente de imponer la nueva legalidad al magisterios. Al respecto, de la reforma como estrategia, los autores de Anatomía política de la reforma educativa, sostuvieron que:

Se trata de remover de pies a cabeza el SEN, de refundarlo sobre bases acordes a la recomposición económica, política y subjetiva de la nación. Si: neoliberal. La reforma educativa siguió a la laboral; o mejor, ultraliberal. y es la base de las nuevas transformaciones, porque es mucho lo que quedaba todavía del modelo anterior, basado en el corporativismo y la narrativa de la identidad nacional; ahora, con los profesores se inicia la reconfiguración subjetiva, de ellos y de sus estudiantes.<sup>192</sup>

La reforma intento liberalizar mayormente la educación pública de México a través de la evaluación de los docentes como una nueva narrativa de “excelencia” que encubría más bien una forma de evaluación punitiva. De un solo golpe, los neoliberales buscaron cambiar el paradigma de la educación pública, laica y gratuita, heredada del régimen nacionalista revolucionario, y convertirla en una paralela a lo dictado por la OCDE. El SNTE, después de que encarcelara a Elba Esther Gordillo y se encumbrara a Juan Díaz de la Torre como dirigente del sindicato más numeroso de América latina, se subordinó o más bien negocio con el gobierno de Peña Nieto para someter a los sindicalizados a una evaluación progresiva, que lejos estaba de ser realmente pedagógica. El Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), como su nombre lo señala, se encargó de llevar a cabo las evaluaciones a los docentes, dejando de lado cualquier situación particular, y aplicando criterios demasiado generales: marginando por ende, a los maestros de los lugares más aislados de las ciudades. En resumen, más allá de la resistencia magisterial y social (que analizare más adelante), en el plano estratégico, el bloque neoliberal pudo avanzar a partir del control político del sindicato de profesores pero también en su intención de neoliberalizar el sentido común de la población, a partir de una perspectiva educativa y pedagógica lejana a los intereses de las clases subalternas, de su historia política, social y cultura, y por supuesto, paulatinamente

---

<sup>192</sup> *Ibid.*, p. 247.

alejada de un sentido nacional, de correspondencia con la nación en el sentido político-social del término.

#### *5.2.4 Otras reformas estructurales*

Si bien el Pacto por México se compuso por varias reformas estructurales, puse énfasis en las reformas laboral (antecedente), energética y educativa porque constituyen desde mi punto de vista las más trascendentales en la estrategia del bloque neoliberal así como constituyeron los puntos más álgidos de controversia, de mayor oposición social. Sin embargo, las demás reformas estructurales también fueron relevantes en el sistema político y económico ya que modelaron otros detalles necesarios para la implementación del modelo neoliberal, tales como los hacendarios, fiscales, de telecomunicaciones, etcétera.

De manera muy general voy a señalar en que consistió cada reforma, que si bien fueron importantes, funcionaron sobre todo como complemento de las anteriormente analizadas (laboral-no integrante formal del PPM pero si en la práctica-, energética y educativa). Es un hecho que el paquete de reformas (todas en conjunto) formó parte de ese estratagema planteado por el bloque neoliberal, para ayudar a eficientizar todos los aspectos técnicos, jurídicos, fiscales y administrativos del sistema político y económico bajo su dominio.

#### *Reforma hacendaria*

La reforma hacendaria incluida en el Pacto por México fue aprobada en lo general por la Cámara de diputados el 17 de octubre de 2013 y el 29 de octubre fue



aprobada en el Senado. Se reformaron los artículos 4, 73 y 123 de la Constitución mexicana. Tenía como objetivos básicos los siguientes:

- Recaudar alrededor de 181 mil millones de pesos adicionales (1,0% del PIB del país).
- Fortalecer la capacidad financiera del Estado mexicano, de los gobiernos federal, estatal y municipal.
- Establecer un nuevo régimen fiscal para PEMEX como cualquier otra empresa petrolera en el mundo.<sup>193</sup>

### *Reformas en telecomunicaciones y competencia económica*

Las reformas de telecomunicaciones y de competencia económica se llevaron a cabo de la mano en cuanto a operación en el ámbito político-económico en el caso mexicano ya que históricamente existió desde a mitad del siglo XX por lo menos, un monopolio del espectro televisivo y radioeléctrico. Para el dinamismo económico neoliberal (no por afán de democratización de los medios de comunicación), es importante la competencia constante, por tanto, las recomendaciones de los organismos internacionales van en ese sentido. Basta ver lo que señaló la OCDE en el contexto de la aprobación de ambas reformas en México:

La reforma en telecomunicaciones y competencia económica atiende algunas de las recomendaciones hechas por la OCDE en su estudio de 2012, entre las que destacan la eliminación de las restricciones a la intervención extranjera para empresas de telecomunicaciones de redes fijas y el otorgamiento a la Cofetel de facultades para declarar que una empresa tiene considerable poder de mercado y someterla a obligaciones específicas, así como para declarar que una empresa tiene

---

<sup>193</sup> César Augusto Rangel García (et. alt.), “Descripción del cumplimiento de los 95 compromisos del Pacto por México: reformas constitucionales y leyes reglamentarias” en Zamitiz Gamboa, Héctor (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014* (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 174.

considerable poder de mercado y someterla a obligaciones específicas, así como para declarar problemas en infraestructuras esenciales y establecer condiciones no discriminatorias de acceso a dichas infraestructuras. El aspecto relevante se encuentra, no obstante, en el combate a los monopolios en materia de televisión, radio y telefonía que se refuerzan en la Constitución y se proyecta en la reforma a la Ley de Competencia Económica. El único freno al imperio de esos poderes fácticos solo puede venir provenir del Estado, a condición de que se libere al gobierno del dominio del aquellos grupos.<sup>194</sup>

Vemos pues que las reformas acataron las recomendaciones de la OCDE, en el sentido de liberalizar las restricciones en las telecomunicaciones para permitir la intervención de empresas extranjeras en México. A su vez, la Ley de Competencia Económica fue planteada como mecanismos anti-monopólico pero no un sentido social sino llanamente comercial, dónde se debe permitir las inversiones de capital extranjero (y nacional) en el espectro de las telecomunicaciones en el país. Para resguardar tal situación de “competitividad” se facultó a la COFECE (Comisión Federal de Competencia Económica) y el IFT (Instituto Federal de Telecomunicaciones).

### *Reforma financiera*

La reforma financiera promulgada el 9 de enero del 2014 tuvo la intención de dinamizar el sector financiero en México. Por decreto se reformaron, adicionaron y derogaron algunas disposiciones de la Ley de Protección y Defensa al Usuario de Servicios Financieros, la Ley para la Transparencia y Ordenamiento de los Servicios Financieros, la Ley de Instituciones de Crédito y la Ley del Instituto del Fondo

---

<sup>194</sup> Ricardo Espinoza Toledo y Steven Johansson Mondragón, “ El Pacto por México y los organismos financieros internacionales, 2012-2013”Hector Zamitiz Gamboa (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014* (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), pp. 100-101.

Nacional para el Consumo de Trabajadores.<sup>195</sup> Cabe señalar que la reforma fue asesorada con particular interés por la OCDE y el FMI, argumentando la “necesidad de desarrollar valores de mercado”, cambios en la Bolsa mexicana de Valores y de competencia en los servicios financieros. Tales ganas de “ayudar” por parte de los organismos internacionales fueron incluidas en la reforma financiera; al respecto Espinoza Toledo y Johansson Mondragón apuntan:

La reforma financiera contiene otras de las medidas recomendadas por la OCDE y el FMI como las de mejorar la información sobre los usuarios financieros y fortalecer el marco legal para la ejecución de las garantías contenidas en los contratos; revisar la estructura de las comisiones bancarias para garantizar que promuevan la impugnabilidad y el acceso al crédito; encauzar la liquidación bancaria hacia un proceso administrativo que preserve el valor residual del banco; incrementar los controles sobre las operaciones entre partes relacionadas; aplicar regulaciones y una supervisión macrofinancieras; reforzar el régimen de sanciones.<sup>196</sup>

El tema de las comisiones bancarias salta a la vista ya que los servicios bancarios, las comisiones, tienen mayor costo en México que en los países donde tienen su matriz los bancos internacionales (desde que comenzó el proceso de privatizaciones con la implementación del modelo neoliberal, la banca mexicana pasó a extranjerizarse: Santander, BBVA, Scotiabank, HSBC, etcétera). Resulta ciertamente extraño que los organismos internacionales no señalen tal situación a la hora de las recomendaciones.

### *Reforma político-electoral, en transparencia y a ley de Amparo*

---

<sup>195</sup> César Augusto Rangel García (et. alt.), *Op. Cit.*, p. 370.

<sup>196</sup> Ricardo Espinoza Toledo y Steven Johansson Mondragón, *Op. Cit.*, p. 101.

Las tres reformas forman parte de aspectos sobre todo político-administrativos que a su vez recaen como parte íntegra del sistema político mexicano. En cuanto a la primera, es preciso apuntar que constituyó una tradición dentro de la historia política reciente de México, donde cada vez que finaliza un proceso electoral para elegir al encargado del Ejecutivo federal, y comienza una nueva administración, se lanza una reformatión del marco constitucional en materia político-electoral. Para éste caso, la reforma político-electoral del PPM promulgada el 31 de enero del 2014 trajo como novedad la creación del Instituto Nacional Electoral (INE) en sustitución del Instituto Federal Electoral (IFE). Al respecto vale mencionar que el nuevo instituto electoral no pudo resolver en lo inmediato el cuestionamiento y desconfianza en los procesos electorales; por el contrario, el INE siguió la ruta de antipatía por parte de los ciudadanos había tenido su antecesor IFE.

Por su parte, lo más trascendente de la reforma en transparencia (promulgada el 7 de febrero de 2014) fue el otorgamiento al Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI) de autonomía constitucional. Con lo cual tendría mayor margen de actuación y podría presentar acciones de inconstitucionalidad en contra de leyes de nivel federal y estatal.

Y por último, la reforma a la ley de Amparo (promulgada el 1 primero de abril del 2013) consistió básicamente en la modificación de la legislación en materia de justicia penal, particularmente en los cambios a los artículos 103 y 107 de la Constitución. La intención fue hacer compatible tales cambios a las otras reformas estructurales incluidas en el PPM.

#### *Proliferación de los órganos constitucionales autónomos*

De la mano de las reformas estructurales que como hemos dicho anteriormente, forma parte de una estrategia compacta de desregulación de la economía mexicana en su conjunto, sobrevino la creación de una serie de organismos constitucionales

autónomos que tienen como objetivo la descentralización de la administración pública. De restarle facultades de mando y regularización de aspectos fundamentales (políticos, económicos y legales) al poder central del Ejecutivo mexicano.<sup>197</sup> Como mencione anteriormente, de la mano del PPM se crearon, modificaron y formalizaron otros organismos de manera rápida. A continuación apunto a algunos:

Sólo entre 2013 y 2014 se transformaron seis instituciones en organismos constitucionales autónomos: el Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI), el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), la Comisión Federal de Competencia Económica (COFECCE) y el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). Asimismo, como parte de la reforma político electoral, el Instituto Nacional Electoral (INE) sustituyó al IFE, que ya era constitucional autónomo y se convirtieron a esta categoría el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y la Fiscalía General de la Republica (FGR). Así, en México, junto a los cuatro previamente existentes, Banco de México, Instituto Federal Electoral (ahora INE), Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), actualmente son diez organismos constitucionales autónomos en total. Básicamente, todos los organismos constitucionales autónomos existentes han salido de tareas que estaban a cargo del poder Ejecutivo y ese es el caso de los recientes.<sup>198</sup>

---

<sup>197</sup> Al respecto de que son los organismos constitucionales autónomos, Matilde Yáñez Maldonado, señala que: “Los organismos constitucionales autónomos son entidades del Estado a los que la máxima ley asigna tareas del Estado, por lo que hay una nueva división de quehaceres del más alto nivel, que se pretende sean cumplidos con gran eficiencia a partir de tratar la materia o asuntos de su competencia con criterios altamente especializados, y se pretende que quien toma las decisiones no tengan un papel de juez y parte en los asuntos que resuelve. (...) Los organismos constitucionales autónomos están establecidos directa y expresamente en la máxima ley y su autonomía es orgánica, es decir, no pertenecen a ninguno de los poderes establecidos del Estado; lo que es un signo sustancialmente diferente de organismos con autonomía técnica o de gestión. Es también la Constitución y no una ley secundaria, la que define sus características centrales: estatus, competencias y estructura, así como sus obligaciones”. Matilde Yáñez Maldonado, “El Pacto por México y los organismos constitucionales autónomos. El caso de la Comisión Federal” en Hector Zamitz Gamboa (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014* (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 248.

<sup>198</sup> Yáñez, *Op. Cit.*, Pp. 249.

Cabe señalar que tales organismos constitucionales autónomos fueron parte de una tendencia histórica desde el comienzo de la implementación del modelo neoliberal en México. Con entes cada vez menos dependientes del ejecutivo federal pero si fácil de acceso para la fuerzas del mercado nacionales y transnacionales; una erosión indirecta de la capacidad de respuesta de un gobierno en el despliegue de un conjunto de política públicas transgresoras. Como el conjunto de las reformas de corte neoclásico, los organismos internacionales recomiendan la creación de éstas entidades como forma de desconcentración del poder político para que las éstas tengan contacto directo con el mercado:

Los organismos constitucionales autónomos en México se originaron bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari con la autonomía constitucional del Banco de México en 1993. Casi de manera paralela, en diciembre de 1992, se aprobó la Ley Federal de Competencia Económica (LFCE) que estipuló la creación de la Comisión Federal de Competencia (CFC). Ambas entidades se insertaron en el contexto de modernización económica y de plena asimilación a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, del Foro Económico Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como de la firma de acuerdos internacionales que incorporaron a México a la competencia mundial: en 1986 al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y de Comercio, y más adelante, en 1994, a Tratado de Libre Comercio (TLC), por mencionar los más destacados.<sup>199</sup>

En resumen el conjunto de reformas estructurales en el PPM fueron complementarias, de ahí el denominativo de “paquete”, se pensaron de manera correspondiente. La finalidad descansó en la intención de dinamizar la economía mexicana bajo los lineamientos neoclásicos para beneficio del bloque neoliberal y el capital transnacional. En el siguiente apartado describiré de manera breve la relación del gobierno de Peña Nieto con los Estados Unidos, el país detrás de los organismos internacionales que tantas recomendaciones y felicitaciones le dieron al presidente “que movió a México”

---

<sup>199</sup> Yáñez, *Op. Cit.*, p. 253.

### *5.2.5 Relaciones del gobierno de Enrique Peña Nieto con Estados Unidos*

Históricamente la política interna de México ha estado condicionada en cierta manera por la agenda estadounidense. Basta recordar algunos de los principales periodos históricos como la Reforma, el Porfiriato, la Revolución, el Milagro mexicano, e incluso la implementación del modelo neoliberal a partir de la década de 1980. Por tanto, hablar de la relación mexicana con los Estados Unidos es de suma importancia cuando se busque analizar algún contexto de la vida política y económica de México. El gobierno de Enrique Peña Nieto no queda fuera de tal escenario sino que por el contrario, representa un punto alto en el cuál se vio mayormente condicionada la política económica nacional por las directrices norteamericanas.

Más allá de cualquier filiación ideológica, es evidente que el gobierno de Peña Nieto asumió las recomendaciones de los organismos internacionales (OCDE, FMI, BM, BID) al pie de la letra. Fue desde el comienzo un régimen respaldado internacionalmente como “moderno, dinámico, transformador”; el cambio de timón que necesitaba México. Lo que es un hecho, es que los parámetros seguidos por Peña y compañía (la clase política tecnocrática) estuvieron muy lejos de velar por los intereses nacionales de México. Sus ideas políticas y económicas están mucho más cercanas a la agenda de Estados Unidos en el mundo; creen que a través de la cooperación estrecha (más allá de los costes sociales, económicos y geopolíticos) con el país vecino del norte, se puede llegar a una modernidad capitalista de un solo salto. En ese sentido, John Ackerman apunta:

Para garantizar su control sobre el sistema político y económico mexicano, Estados Unidos cuenta con el apoyo y la complicidad de una vasta red de aliados políticos y económicos dentro de México. Hoy quedan muy pocos empresarios o políticos comprometidos con los avanzados ideales del nacionalismo revolucionario de la

Revolución Mexicana que colocan al bienestar de México y su pueblo por encima de los intereses del poder financiero global. Los capitanes de la economía y la política en México cada vez más se integran a los circuitos corruptos del norte y se desconectan de las necesidades de sus compatriotas de su propio país.<sup>200</sup>

La opinión internacional era excelente después de que Peña había llevado a la realidad las reformas estructurales contenidas en el PPM, en *The Economist* fue elogiado señalando de “Mexico’s moment” y en la revista *Time* le dedico una portada con el titular “Saving Mexico” en febrero de 2014. Pero si bien en la primera parte del sexenio había sido excelente, de éxito, de reformas, neoliberalización, de triunfo sobre la oposición (del movimiento nacionalista en su conjunto), de reorganización del sistema de partidos en su favor y un cierto grado de popularidad apuntalada por los medios de comunicación nacionales e internacionales, la segunda parte fue básicamente un declive, un ocaso. Eso en el contexto de la relación bilateral con Estados Unidos, estuvo aunado a la campaña presidencial de aquel país en el 2016, dónde se enfrentaron por el partido demócrata Hillary Clinton (representante del status quo) y por parte del partido republicano Donald Trump (representante de un movimiento supremasista blanco norteamericano).

El gobierno de Peña Nieto en agosto de ese año buscó invitar a los candidatos a México para una presentación, lo cual resultó un fracaso diplomático para los neoliberales mexicanos. Hillary Clinton no asistió, mientras que Trump se dio el lujo de venir a hablar de sus propuestas de campaña en territorio mexicano (como la construcción del muro). La gran polémica fue porque el gobierno mexicano trató a Donald Trump como un estadista cuando apenas era un candidato; esto aunado a que la política exterior nacionalista mexicana había establecido la no intervención en asuntos políticos de otros países. Quiero señalar esto, porque también en el

---

<sup>200</sup> John Ackerman. *El mito de la transición democrática. Nuevas Coordenadas para la transformación del régimen mexicano* (México: Temas de hoy, 2015), p. 219.



ámbito de las relaciones exteriores, los neoliberales buscaron dejar detrás cualquier emulación a la gran política exterior creada por los gobiernos post-revolucionarios.<sup>201</sup> Ahora, todo se convertía en una mera obediencia y dependencia a los ejes diplomáticos del imperio, buscando el contentillo de los Estados Unidos en vez de conseguir grandes cosas a partir de audacia en los momentos álgidos del concierto internacional. De ahí lo que señala Adrián Sotelo Valencia con respecto a la continuidad de la dependencia hacia Estados Unidos:

La recarga y la unción del neoliberalismo, a través de reformas estructurales, a un sistema económico como el mexicano, no resuelve la enorme dependencia histórico-estructural de los ciclos macro y microeconómicos de Estados Unidos; por el contrario, la profundiza. A ese país se destina 80% de las exportaciones, causando grandes estragos en las balanzas comercial y de pagos, como atestigua la historia económica del país, por lo menos desde mediados de la década de los años treinta del siglo pasado hasta la actualidad.<sup>202</sup>

Después de que finalmente Trump se alzara con el triunfo el 8 de noviembre de 2016 y tomara posesión el 20 de enero de 2017 como el presidente 45° de Estados Unidos, la incertidumbre para Peña Nieto y los neoliberales no se hizo esperar. Se temió que el discurso del nuevo inquilino de la casa blanca fuera a cancelar los tratados comerciales y económicos. Cabe señalar que el triunfo de

---

<sup>201</sup> Es preciso recordar brevemente la tradicional política exterior de los gobiernos nacionalistas revolucionarios; en sentido, es preciso traer a colación lo que señalaba Mario Ojeda sobre la relación que se tenía con Estados Unidos: “Efectivamente, llegó a existir al parecer una especie de reconocimiento tácito, mejor dicho entendimiento, entre México y los Estados Unidos, pero mucho más complejo quizás de lo que supone Pat Holt. Este entendimiento debió operar en la forma siguiente: Estados Unidos reconoce y acepta la necesidad de México de disentir de la política norteamericana en todo aquello que le resulte fundamental a México, aunque para los Estados Unidos sea importante, mas no fundamental. A cambio de ello México brinda su cooperación en todo aquello que siendo fundamental o aun importante para los Estados Unidos, no lo es para el país”. Mario Ojeda. *Alcances y límites de la política exterior mexicana* (México: El Colegio de México, 1976), p. 93

<sup>202</sup> Sotelo Valencia. “México (re)cargado...”, p. 154.

Trump significó algo más que la victoria de la xenofobia, el racismo y la estupidez; representó algo más que el conocido discurso mediático trumpista, banalizante del propio fenómeno Trump. La opinión mexicana (mundial) prestó mayor atención al discurso irritante de Trump (cayendo de lleno en la campaña pro-Hilary, o séase en la ya fracasada campaña por el mantenimiento del establishment) y dejó de lado los aspectos socioeconómicos y políticos más importantes que se transformarán después de la victoria republicana en las pasadas elecciones. Con la presidencia del magante hecho presidente, comenzó un nuevo ciclo político interno en los partidos demócrata y republicano y en la administración del Estado estadounidense; en esa lógica, inició también una reorganización del imperio norteamericano y por ende una reconfiguración del capitalismo a nivel mundial.

A la par del acenso de Trump a la casa blanca, el mundo entró en una nueva alineación global del capital y de los ejes del poder geopolítico. En cuanto el efecto en México, el bloque neoliberal mexicano, el gobierno y los grandes empresarios (oligarquía) mexicanos, comenzaron a sentir incertidumbre. En sus sospechas de verse afectados en el contexto de cambios en EUA, recurrieron a buscar “complacer” al presidente norteamericano con el fin de conservar lo ganado a partir de la firma del TLCAN en 1994. A pesar de ello, bajo el chantaje de Trump de cancelar tal acuerdo, los gobiernos de México y Canadá se sentaron a renegociar el tratado de libre comercio, claro está, con serias desventajas desde el comienzo. El tratado que sustituyó al TLCAN fue el T-MEC (United States-Mexico-Canada Agreement o UMSCA) el cual se firmó en el contexto de la reunión del G-20 en Buenos Aires, el 30 de septiembre del 2018, a falta de la aprobación en los congresos de México, Cánada y EUA.

El gobierno de Peña Nieto y el bloque neoliberal tuvieron buenas relaciones con los Estados Unidos durante la primera mitad del sexenio, pero finalmente tuvieron fricciones cuando Trump llegó a la presidencia norteamericana. Lo resaltante, y de ahí la importancia de éste breve apartado, es señalar la dependencia que históricamente han tenido los neoliberales mexicanos con respecto a lo dictado por

el país del norte. El presidente del país terminó su mandato de manera humillante, enajenada, con un afán de no molestar al neofascista estadounidense, para conservar el castillo de naipes que significa la dependencia estructural de México hacia EUA. Se demostró pues, de manera lamentable, la dependencia sumaria que los neoliberales han creado en torno a los movimientos estratégicos del país de las barras y las estrellas.

### *5.2.6 Balance del avance del bloque neoliberal*

En la Ciencia política existen ciertas modas o momentos de análisis específicos que marcan la línea de investigación de la mayoría de los académicos. Si desde la reforma de 1977 hasta de la década de los 80s, se publicaron estudios apologistas de las transiciones democráticas, lo mismo ocurrió en la transición política del 2000, y con el PM. El último duró muy poco para dejar escuela, pero es un hecho, que se llevó a cabo una estrategia por parte de los intelectuales orgánicos del régimen para tratar de posicionar lo acontecido por el PPM como un hito en la historia de la vida política de México.<sup>203</sup>

El discurso de entender el PM como un nuevo punto nodal de democracia y altas negociaciones, de gran momento de transformación democrática del sistema político mexicano, a la par de la reforma política de 1977 y la transición política del 2000, duró unos cuantos años en convertirse en letra muerta. El sexenio de Enrique Peña Nieto estuvo lleno de claroscuros, de momentos altos y momentos bajos, de vaivenes, fue un péndulo. La tarea encomendada hacía el nuevo gobierno de implementar una serie de reformas que transformaran estructuralmente la economía

---

<sup>203</sup> Tal tema merece una investigación particular de los círculos académicos e intelectuales que se adhirieron al Pacto por México, abrazaron al régimen de Peña Nieto y buscaron la profundización del modelo neoliberal en México. El neoliberalismo se convirtió en el opio de los intelectuales.

mexicana, fue una operación quirúrgica los primeros meses. El plan, si fue implementado en un comienzo de manera eficiente, pulcra; los partidos políticos mayoritarios coincidieron en un gran acuerdo llamado Pacto por México. Todo marchaba bien, las directrices señaladas por los organismos internacionales eran acatadas sin objeción, entendiendo los beneficios (ganancias para los grandes capitalistas) que estas traerían. Por consiguiente, hubo un gran primer avance estratégico para el conjunto del bloque neoliberal, todo marchaba sobre ruedas para los “discípulos de Hayek”. Sin embargo, la segunda parte del sexenio, cuando las reformas tenían que dar resultados, aumentar el crecimiento económico, desarrollar mayores capacidades institucionales y en general “mover a México” como decía su lema de gobierno, la balanza se puso en contra.

El gran juego político que llevó poco a poco a Peña Nieto a la cumbre pronto lo sorprendió, el país no se movía sus variables macroeconómicas sin sólo en aspectos negativos: corrupción, violencia generalizada, pobreza, falta de educación, etcétera. Es bajo este punto de vista que señalo que el sexenio del toluqueño fue de claroscuros, situación que hace posible hacer la siguiente diferenciación en cuanto al avance general del bloque neoliberal: en la dimensión económica fue un éxito ya que lograron deshacerse de los resabios legales del Estado nacionalista del siglo pasado, y por el otro, en la dimensión político-social, el gobierno de Peña Nieto tuvo un revés en la segunda parte, que volvió insostenible al partido de régimen desde las elecciones del 2015.

Por otro parte, las reformas estructurales por profundizaron la implantación del modelo neoliberal en México. La economía nacional está subordinada a los flujos de capital externo, en una lógica financierista pro-cíclica, que lejos de haber fomentado el crecimiento económico y el desarrollo<sup>204</sup>, ha desindustrializado al país. Pero si bien por un lado tal proceso de desmantelamiento de la planta productiva de México afecta a la gran mayoría de la población, por el otro afianza y embarnece

---

<sup>204</sup> Entendido éste como el desarrollo de las capacidades competitivas, tecnológicas y económicas en equiparación con el bienestar social y humano de la población.

los intereses y oligopolios del bloque neoliberal. En ese sentido, las reformas estructurales no estuvieron pensadas desde un comienzo para aumentar el crecimiento del PIB y el desarrollo, sino que fueron parte de la estrategia del bloque neoliberal con el fin de seguir aumentando su dominio, fue parte de su lógica de acumulación por desposesión. Las reformas estructurales sólo reforzaron el poder del gran capital, del bloque neoliberal en su conjunto, y dejaron de lado el crecimiento igualitario de la economía mexicana. Al respecto, el economista Arturo Huerta González señala que:

Sin embargo, las reformas estructurales no han contrarrestado la drástica caída de la inversión pública, ni han incrementado la capacidad productiva, ni la productividad; por lo que se han comprometido las bases materiales para el crecimiento del corto, mediano y largo plazos de la economía, así como el bienestar de la población. Sólo han acentuado la concentración y centralización del capital a favor del gran capital.<sup>205</sup>

Por consiguiente la estrategia de estabilización macroeconómica y las reformas estructurales fueron un fracaso político-económico, que frenó la productividad y lanzó a la mayoría de la población al empleo informal y/o mal pagado. Huerta González considera que:

Los objetivos de crecimiento buscados con la globalización, las políticas macroeconómicas de estabilidad y las reformas estructurales no se cumplieron, sino por el contrario, se ha frenado el crecimiento económico, e incrementado la dependencia de la economía al comportamiento de las exportaciones, como de la entrada de capitales. Siguen los problemas del subempleo y la economía informal. Han caído los salarios reales, ha aumentado la desigualdad del ingreso y reducido la prestación de los servicios públicos.<sup>206</sup>

---

<sup>205</sup> Arturo Huerta González. *La economía mexicana ante la política económica de Trump: renegociación del TLCAN y alternativas* (México: UNAM/Facultad de Economía, 2018), p. 94.

<sup>206</sup> *Ibíd.*, p. 96.

El Pacto por México fue la ofensiva más agresiva del bloque neoliberal, si bien anteriormente se vino configurando una neoliberalización del país, en ninguna ocasión se había concertado un plan tan ambicioso para consumir el modelo neoliberal en México. Se buscaron reformas constitucionales de última generación y a su vez, cada política pública derivada terminó en una búsqueda de la reestructuración del Estado mexicano en un Estado neoliberal. En última instancia como ocurrió a nivel mundial, el modelo neoliberal buscó ser en México un proyecto de restauración de clase de la oligarquía mexicana. La población mexicana (fundamentalmente las clases subalternas) por su parte no vio grandes beneficios, sino que por el contrario, resintió los cambios estructurales en su persona:

Las once reformas constitucionales y secundarias efectuadas a partir de diciembre de 2012 se inscribieron en la lógica del México modernizado, inserto plenamente en el mundo globalizado. En particular, las reformas en materia de telecomunicaciones y competencia económica, las financieras y la energética (petróleo y electricidad), abrieron las puertas anchas a la inversión privada, nacional y extranjera, por igual, en áreas antes reservadas al Estado. Pero había otro México, el mayoritario, que pasaba por un circuito muy diferente y alejado del mundializado. Es el México de la pobreza, de la falta de oportunidades, que no tiene acceso a la educación ni a servicios de salud de calidad, ni a empleos bien remunerados, o que está desempleado; el no beneficiado de las interminables reformas modernizadoras y el más afectado por el círculo de inflación y el estancamiento de la economía, por la corrupción y la inseguridad.<sup>207</sup>

El siguiente apartado tratará sobre la resistencia de las clases subalternas a éste embate del bloque neoliberal, aglutinadas en torno a un movimiento nacionalista que comprende que la lucha política se inscribe dentro de las limitaciones del Estado-nación mexicano, que interioriza la necesidad de realizar un antagonismo a partir del referente nacional en contra de lo neoliberal que corroe la soberanía y

---

<sup>207</sup> Ricardo Espinoza Toledo, "El fortalecimiento del presidente de la República en el Pacto por México" en Héctor Zamitiz Gamboa (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014* (México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016), p. 69.

la capacidad de determinación. Los neoliberales dieron el asalto al cielo en el aparato estatal y en los medios de comunicación, pero el movimiento nacionalista tenía los mítines, las asambleas, los espacios públicos, las comunidades y las calles para resistir.

### **5.3 Resistencia política y civil contra el neoliberalismo**

Para el presente trabajo de investigación estudiaré algunos casos que a mi modo de ver representaron los más relevantes en cuanto a resistencia durante el sexenio de Peña Nieto. Por el lado del sub-movimiento nacionalista institucional, el surgimiento de Morena y participación en los marcos legales. Por otro lado, en el lado del sub-movimiento nacionalista popular, la resistencia magisterial de la CNTE a la reformas educativa y el gobierno de Peña Nieto, la lucha de los padres y estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa, principalmente.

Quiero señalar que desde mi perspectiva los tres actores mejor analizados, Morena, CNTE y Ayotzinapa, fueron quienes de manera más constante, lineal y estratégica, lograron una resistencia política y civil contra el embate del bloque neoliberal. Morena, dio la lucha en el terreno institucional, en el ámbito electoral y parlamentario. A su vez, la resistencia magisterial desde el 2013, fue el principal movimiento sindical que luchó no sólo contra la reforma educativa sino contra el gobierno y el Pacto por México. Mientras que el Movimiento por Ayotzinapa partió en dos el sexenio de Peña Nieto, lo fragmentó a partir de la segunda mitad del 2014, al evidenciarlo como una parafernalia, lejos de lo que se veía en la propaganda oficial y en los principales medios de comunicación nacionales e incluso internacionales.

A su vez, describiré otras organizaciones pertenecientes al sub-movimiento nacionalista popular como lo son el SME, el EZLN y el Consejo Nacional Indígena. Si bien existieron otras organizaciones y movimientos relevantes en ésta tendencia (Atenco, Jornaleros de San Quintín, CRAC-PC, Autodefensas de Michoacán, Movimiento estudiantil del IPN del 2014, etc.) que resistieron de forma encomiable contra el embate de la fracción neoliberal en el bloque en el poder, considero que éstos ameritan una investigación en sí misma.

Como señale anteriormente, la estrategia del movimiento nacionalista en general fue de resistencia contra el avance del bloque neoliberal a partir del sexenio de Peña Nieto, con la implementación de las reformas estructurales contenidas en el Pacto por México, las políticas públicas derivadas y el despliegue de un gobierno neoliberal, corrupto, autoritario y obediente a los organismos internacionales (a la agenda globalizadora). A partir de una guerra de trincheras, de resistencia y de avance alternados según las condiciones –coyuntura- lo permitiera, el movimiento fue erosionando la legitimidad y fuerza del bloque neoliberal. A continuación describo tal proceso.

### *5.3.1 Resistencia del sub-movimiento nacionalista institucional*

#### **Morena, López Obrador y la lucha institucional**

Como su nombre lo dice el Movimiento de Regeneración Nacional es un partido en torno a la figura de Andrés Manuel López obrador. Una variante mexicana de populismo de izquierda que reivindica los dispositivos ideológicos del nacionalismo revolucionario del siglo XX. Su vía de acción siempre ha sido el sistema electoral y de partidos que prevaleció en México durante el siglo XX y que ciertamente heredó la alternancia (no transición como se ha señalado por muchos académicos) en el



año 2000, en una lógica formal e institucional, de ahí que lo nombre esencialmente como el sub-movimiento nacionalista institucional.

Es preciso apuntar que en años recientes tal corriente nacionalista institucional mexicana proveniente del siglo XX se aglutinó en torno al proyecto de Andrés Manuel López Obrador, cuando estuvo en el PRD y después en Morena. Si bien, el sub-movimiento nacionalista institucional ha cambiado de integrantes (en la década de 1980 y 1990 estuvo dirigido por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo - disidentes del PRI a comienzos de los ochentas-) a partir del nuevo milenio, el principal dirigente fue López Obrador. En ese sentido, entender el cambio de dirigencia del nacionalismo institucional en los años recientes implica necesariamente revisar al movimiento lópezobradorista. Por consiguiente, antes de analizar a Morena en su contenido y su accionar durante el sexenio de Peña Nieto, pasaré a describir brevemente los puntos principales dónde se encuentran las raíces del partido.

### *El lópezobradorismo y Morena*

En primera instancia voy a señalar algunos elementos del pensamiento político de López Obrador como líder de Morena y del sub-movimiento nacionalista institucional. El cúmulo teórico e ideológico de tal postura se puede sintetizar como lópezobradorismo, el cual bebe directamente del discurso nacionalista revolucionario del siglo XX. Desde mi perspectiva es una forma de neo-nacionalismo mexicano, una ramificación del mismo, de ahí que pertenezca a la misma corriente vertebrada a partir de los gobiernos post-revolucionarios hasta 1982 que irrumpen los neoliberales y se convierten en la fracción hegemónica del bloque en el poder.

Es así, que el esquema intelectual del lopezobradorismo se remita en primera instancia al desarrollo de López Obrador como Ser nacionalista mexicano; la formación de éste se dio fundamentalmente bajo los preceptos de la educación cívica mexicana nacionalista que prevalecía en todos los espacios públicos y sociales de México. Particularmente la influencia de su profesor Rodolfo Lara Lagunas quién le dio clases de civismo den la secundaria, recibiría una visión amplia de la historia y la situación política nacional; tal influencia lo llevó a estudiar en 1973 la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en la Facultad de Ciencias políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.<sup>208</sup> Cabe señalar que en su vida como estudiante universitario, AMLO se mantuvo siempre cercano a una visión nacionalista y cercana a la historia política de México, situación extraña para la época cuando la mayoría de los jóvenes tenían en el marxismo como una influencia ideológica determinante.

Después, en 1976 el tabasqueño pasó a integrarse al equipo de trabajo (campaña) de Carlos Pellicer, quién buscaba con el PRI una senaduría por el estado de Tabasco; de éste, AMLO asimilaría lecciones cruciales que le servirían en su vida política posterior y que fueron primordiales para su encumbramiento como líder nacionalista de grandes masas. En ese sentido, el politólogo Héctor Alejandro Quintanar apunta dos cuestiones que López Obrador le aprendió al poeta tabasqueño:

La primera, dualidad y pragmatismo para evaluar al PRI, pues aunque se le considerase corresponsable de las carencias que padecía el país, también se le veía

---

<sup>208</sup> Al respecto de la influencia del profesor Lara sobre el joven López Obrador, Héctor Alejandro Quintana señala: “La heterodoxia académica del maestro Lara, aunada a su concepción de la historia, adentraron a AMLO al mundo de la política desde una visión singular que exaltaba los movimientos sociales, desturpaba el abuso del poder y resaltaba la importancia que para México tuvo el presidente Juárez y el periodo de la Revolución mexicana. El legado de Lara AMLO no fue sólo axiológico sino también vocacional. Las inquietudes políticas despertadas en el tabasqueño fueron tales que en ese momento decidió que sus estudios profesionales, en el futuro cercano, serían en Ciencia Política o Sociología.” Héctor Alejandro Quintanar. *Las raíces del movimiento de regeneración nacional. Antecedentes, consolidación partidaria y definición ideológica de Morena* (México: Ítaca, 2017), pp. 42-43.

como una plataforma de cambio si se le aprovechaba para asumir posiciones de toma de decisión y desde ellas generar los cambios deseados “desde adentro”. La segunda, la práctica de vincularse con la población a través de reuniones y organizaciones locales de carácter director, cuestión poco sencilla, incluso en las poblaciones pequeñas, pero que dotaba de conocimiento sobre las necesidades de la población.<sup>209</sup>

Señalo tales detalles de la formación de López Obrador sobre todo porque a partir de esa plataforma desplegaría sus cualidades, habilidad y atributos como líder político nacionalista de grandes masas. Combinó los pilares ideológicos del nacionalismo mexicano (de su historia, particularmente la de figuras como Benito Juárez y Lázaro Cárdenas) con el pragmatismo necesario para lograr tener éxito al usar los mecanismos institucionales del autoritario sistema político mexicano de ese entonces (y su posterior transformación hacia el sistema político con pluralismo limitado a partir de la década de 1990).

Por otro lado, algo importante de destacar, es el ideario político del tabasqueño, que más allá de ser una suerte de neo-nacionalismo mexicano, es un diatriba sistemática contra el modelo neoliberal, el bloque neoliberal (que el llamada “mafia en el poder”) y el neoliberalismo en general. Sus acepciones negativas contra el desmantelamiento del Estado-nación mexicano, la privatización de empresas paraestatales y la rapacidad de la oligarquía son los ejes que vertebran su visión política la cual nutre a su vez ideológicamente al lopezobradorismo como movimiento. Para ejemplo, la definición sintética que el propio AMLO hace de sus rivales políticos:

Ahora bien, esta nueva operación de recambio del antiguo régimen comenzó hace 30 años, al mismo tiempo que se impuso en casi todo el mundo el llamado modelo neoliberal, que consiste, en esencia, en fincar la prosperidad de pocos en el sufrimiento de muchos. Obviamente, envolvieron esta infamia con una tenaz e

---

<sup>209</sup> *Ibíd.*, p. 48.

intensa difusión de dogmas como la supremacía del mercado, la utilización del Estado sólo para proteger y rescatar a las minorías privilegiadas y, desde luego, proclamaron que las privatizaciones eran la panacea. Para ellos el nacionalismo económico es anacrónico y la soberanía un concepto caduco frente a la globalidad; con una convicción fanática sostienen que se debe cobrar menos impuestos a las corporaciones y más a los consumidores, y que lo económico, en todo momento, debe predominar sobre lo político y social. El Estado, a su modo de ver, no tiene que promover el desarrollo ni procurar la distribución del ingreso porque, si les va bien a los de arriba, según ellos, les irá bien a los de abajo. Esta idea peregrina, según la cual si llueve fuerte arriba inevitablemente goteará abajo, como si la riqueza en sí misma fuese permeable o contagiosa, ha demostrado ser falsa en cuanto se observan las cifras que miden el crecimiento de la pobreza y de la miseria, no sólo en nuestro país, sino en el mayor parte del mundo.<sup>210</sup>

Es preciso resaltar en ese sentido los señalamientos directos que López Obrador hace contra los miembros del bloque neoliberal, contra ese conjunto de oligarcas promotores y beneficiarios del modelo neoclásico detractores del nacionalismo y la soberanía. El Estado deja de ser visto como una entidad capaz de solventar las necesidades de la mayoría de la población mexicana y por el contrario sirve como una red institucional que promueve/incentiva la implantación de un modelo neoliberal que favorece la acumulación de capital para un reducido grupo. Al respecto en su libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, AMLO desarrolla puntualmente su perspectiva, señalando uno por uno los miembros de esa élite:

Aunque el grupo de potentado surgidos de las privatizaciones siempre mantuvo y fue acrecentando su influencia política, es el calor de las elecciones presidenciales de 2006, cuando termina de consolidarse y se convierte *de facto* en su supremos poder oligárquico. ¿Quiénes son estos personajes? En primer término, considero

---

<sup>210</sup> Andrés Manuel López Obrador. *Neoporfirismo: Hoy como ayer* (México: Grijalbo, 2014), pp. 384-385.

que forman parte de esta élite los hombres más ricos de México; es decir, los multimillonarios que aparecen en 2010 en la lista de la revista *Forbes*. Estoy hablando de Carlos Slim Helú, Ricardo Salinas Pliego, Germán Larrea Mota Velasco, Alberto Bailleres, Jerónimo Arango, Emilio Azcárraga Jean, Roberto Hernández Ramírez, Joaquín Guzmán Loera y Alfredo Harp Helú. También forman parte del grupo dominante otros empresarios y banqueros, de menor rango o venidos a menos, que siguen manteniendo influencia política, como Roberto González Barrera, Lorenzo Zambrano, Lorenzo Servitje, Claudio X González, Gastón Azcárraga, Carlos Peralta, Dionisio Garza Medina y José Antonio Fernández. Hay desde luego, hacia abajo muchos otros, pero los principales son muy pocos. En el Porfiriato eran 300 familias las que dominaban en el país, ahora son menos pero con mucho más poder económico y político. En total, sostengo que son alrededor de 30 los que conforman el comité central de la oligarquía mexicana.<sup>211</sup>

Resulta notable la forma en que identifica metódicamente a sus enemigos políticos, a los potentados mayormente beneficiados (surgidos) de las privatizaciones hechas desde la década de 1980, y que le impidieron de forma fraudulenta que llegará a la presidencia de la república en el 2006. A su vez, el tabasqueño señala que el Estado en su conjunto se encuentra “secuestrado” por la oligarquía, por tanto la tarea es recuperarlo, para usarlo en beneficio de las grandes mayorías y no del mercado:

México no lograra ningún cambio positivo si los Poderes de la Unión y las instituciones públicas continúan al servicio de unos cuantos. Reitero el elemento básico de mi diagnóstico nacional: el Estado se encuentra secuestrado por una minoría y esta es la causa principal del desastre nacional. En nuestro país existe una República aparente, simulada, falsa. Hay poderes constitucionales, pero en los hechos están confiscados por un grupo. Por eso lo primero que debemos hacer es recuperar democráticamente al Estado y convertirlo en el promotor del desarrollo político, económico y social del país. Hay que desechar el engaño de que para crecer el Estado debe diluirse o subordinarse en beneficio de las fuerzas del

---

<sup>211</sup> Andrés Manuel López Obrador. *La mafia que se adueñó de México... y el 2012* (México: Grijalbo, 2010), pp. 43-44.

mercado. El Estado no puede eludir su responsabilidad pública, económica y social. Su razón de ser es garantizar a todos los ciudadanos una vida digna y justa, con seguridad y bienestar, y su función básica es evitar que los pocos que tienen mucho se aprovechen y abusen de los que tienen poco.<sup>212</sup>

En ese sentido, lo fundamental para López Obrador y Morena es la recuperación del Estado, entendido éste como un cúmulo de fuerzas, relaciones e instituciones que permiten administrar de manera justa y racional la vida de los mexicanos. Si los neoliberales intercambiaron la brújula que estabilizaba la razón de Estado por una dinámica cruenta, desmanteladora, de la política económica neoliberal, los nacionalistas buscan rescatar el aparato estatal para ponerlo al servicio del pueblo (entendido como conjunto politclasista que compone a la población mexicana).

Por otra parte, analizando al fenómeno de forma sintética, Calos Illades en su libro *El futuro es nuestro: historia de la izquierda en México* expone una serie de ideas en torno al ascenso del lopezobradorismo en lo que va del presente siglo; señala que tal movimiento con base en las ideas de su líder, apeló al pueblo romántico (abstracto), identificado con las clases productivas y los desposeídos, es decir un pueblo unificado, bueno y homogéneo confrontado con las clases parasitarias (oligarquía y tecnocracia): en general un discurso propiamente populista y nacionalista. En ese sentido, el partido político que encauza el movimiento lopezobradorista, Morena, intenta regenerar o reestablecer lo que anteriormente había conseguido el nacionalismo revolucionario y el proyecto político económico nacionalista:

La palabra regeneración inserta el acrónimo Morena –reminiscencia del vocabulario político decimonónico- no supone una vuelta al principio (en ese caso sería revolución), antes más bien remite a la idea de reconstruir, de hacer que algo recupere su antigua forma o estado, enderezar. El objeto a regenerar es la nación desfigurada por el proyecto neoliberal o neoporfirista, concebida como una esencia

---

<sup>212</sup>Andrés Manuel López Obrador. *2018 la salida: Decadencia y renacimiento de México* (México: Planeta, 2017), pp. 99-100.

tranhistórica. Esta misión corresponde al pueblo, un pueblo movilizado que le han abierto los ojos no los políticos –otra clase parasitaria más- sino hombres probos que se distraen de sus labores cotidianas ocupándose del bien común (“la honrosa medianía” juarista). En esta lógica, el gobierno que releve al actual gracias a “una revolución de las conciencias” invertirá los roles de la función pública: servirá al pueblo en lugar de servirse del poder.<sup>213</sup>

A su vez, es importante señalar que el lopezobradorismo se mueve dentro de una estrategia institucional, es decir, mediante el uso de los mecanismos institucionales (principalmente por medio de la participación en votaciones oficiales) para ir ganando posiciones y avanzar en su búsqueda de tomar al Estado. Lorenzo Meyer señala que los anhelos de López Obrador y compañía –el sub-movimiento nacionalista institucional– son finalmente conservadores (no anticapitalistas, anti-propiedad privada) ya que sólo buscan atemperar la ofensiva neoliberal, mantener la estabilidad política y buscar velar por intereses de la mayoría:

Desde esta perspectiva, el lopezobradorismo no es, como lo caracterizaron sus enemigos, un proyecto encaminado a destruir las instituciones, sino lo contrario: un esfuerzo desde la izquierda por detener esa destrucción, esa “revolución de la derecha” que se llevó a cabo en los tres últimos gobiernos del PRI. López Obrador encabeza ¡un esfuerzo conservador!, cuya meta no es poner fin a la propiedad privada o al capitalismo, sino preservar, pero mejorado y aumentado, lo ganado por la Revolución mexicana a favor de los intereses de la mayoría. En la visión lopezobradorista detener o, al menos, limitar la “revolución pasiva” neoliberal es una forma de aminorar la polarización y mantener la estabilidad social.<sup>214</sup>

A si también, desde mi punto de vista, el lopezobradorismo se mueve dentro del rango del populismo, entendido éste como un movimiento anti-status quo

---

<sup>213</sup> Carlos Illades. *El futuro es nuestro: historia de la izquierda en México* (México: Océano, 2017), pp. 181-182.

<sup>214</sup> Lorenzo Meyer. “Distopía mexicana...”, p. 221.

desarrollado dentro de los cauces de la democracia liberal. Si bien existen muchas definiciones y perspectivas de análisis en torno al populismo (en Europa suele asociarse a la derecha, mientras que en América Latina se relaciona con la izquierda), considero que en el caso mexicano, el movimiento sub-nacionalista institucional encabezado por López Obrador es también populista en clave nacionalista. Debido a que hace uso de un discurso transgresor contra la falta de democracia, el poco pluralismo democrático y el privilegio de las élites: es intento de refundar la democracia a partir de la participación de las masas.<sup>215</sup>

Menciono todos estos aspectos, por fueron los pilares político-ideológicos y programáticos se formó Morena como partido político, historia que remonta al 2 de octubre del 2011 cuando fue creado primeramente como un movimiento impulsado por AMLO. Si bien Morena no apareció como partido político oficialmente reconocido para las votaciones federales del 2012, desde tal proceso electoral prefiguraba como la organización que aglutinaba el grueso de las bases de AMLO. Para noviembre de ese mismo año, después de las elecciones de julio en que resultó perdedor nuevamente López Obrador (otra elección presidencial polémica por múltiples irregularidades como la entrega de tarjetas Monex y Soriana para intentar coaccionar el voto en favor de Peña Nieto, aunque el entonces Instituto Federal Electoral desechó las pruebas interpuestas por tal caso), Morena se formalizó como una asociación civil. Fue hasta el 9 de Julio de 2014 cuando el INE

---

<sup>215</sup> Al respecto de los movimientos populistas, la filósofa Chantal Delsol plantea que: “En general, los movimientos populistas combaten menos la democracia en su principio que aquello que ellos consideran como sus perversiones: acuerdos camuflados allí donde se espera la transparencia. Los partidos populistas se desarrollan para reclamar una verdadera alternancia democrática. Tienen la sensación de haber sido timados por un monopolio disimulado bajo un discurso pluralista, y por tanto lo que piden es un pluralismo de hecho, que les permita existir. No se puede decir pues que esos movimientos deseen salir de la democracia ni borrarla: lo que desean, por el contrario, es entrar. Se diga lo que se diga, no esperan abolir intermediaciones: lamentan que las mediaciones no les permitan existir, y querrían estar representados por ellos también, en la medida de sus fuerzas, y según las leyes del sistema democrático. No se trata de una antipolítica, sino más bien de la convicción de una decadencia de la política, de la voluntad de reforzarla, a fin que tenga en cuenta el conjunto del pueblo”. Chantal Delsol. *Populismos: una defensa de lo indefendible*. (España: Ariel, 2016), p. 117.



le otorgó oficialmente su registro como partido político a nivel nacional.<sup>216</sup> Quintanar señala que dos fueron los dos componentes principales que formaron al nuevo partido:

[...] en primer término, la base social apartidista que, identificada en alguna medida con la oposición al giro económico experimentado en el régimen político mexicano en los ochenta, encontró en el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador un referente común. En segundo término, una cauda escindida de otros partidos políticos, fundamentalmente el de la Revolución Democrática, debido a los virajes ideológicos que acercaron a su dirigencia con el Gobierno Federal durante el segundo sexenio panista en México.<sup>217</sup>

Fue ante el desgaste de los partidos políticos tradicionales y el sistema de partido en su conjunto, como Morena logró posicionarse como una fuerza importante durante la segunda mitad del sexenio peñanietista. De suma importancia fue la debacle del PRD que, como señalé en apartado 5.1.1, surgió a partir de la ruptura interna después de las elecciones del 2012 que dio como resultado la salida de López Obrador y de la mayor parte de la corriente nacionalista institucional del partido. Tal situación estuvo aunada y/o complementada con la renuncia que el 25 de septiembre de 2014 hizo Cuauhtémoc Cárdenas al partido del sol azteca debido a los malos manejos que estaban llevando a cabo los Chuchos; el histórico fundador

---

<sup>216</sup> Héctor Quintanar apunta al respecto: “El proceso fundacional de este partido contuvo diversas facetas y diversos nombres (desde la organización política contra el desafuero de AMLO; las Redes Ciudadanas de 2006, la protesta poselectoral organizada en la Convención Nacional Democrática y el “Gobierno Legítimo”; la organización impugnadora del Movimiento en Defensa del Petróleo y del Movimiento Nacional por la Economía Popular, el Petróleo y la Soberanía Nacional y finalmente Morena), mismos que, independientemente de sus objetivos, e independientemente de su apelo a figuras propias de los movimientos sociales, tuvieron la constante de caracterizarse como un movimiento político, al centrar su cauce en el marco electoral, sin desmedro a participar en acciones colectivas. El papel fundacional de AMLO en la organización es resaltable: su biografía resulta para la militancia del partido, por su peculiaridad, un eje articulador y un marco de referencia ineludible. Ello, debido a la persistencia ideológica en la biografía del personaje, quien pese a sus vaivenes en su militancia partidista (del oficialismo del PRI a la oposición del PRD y, posteriormente, del PRD a Morena) ha mantenido una posición incólume en lo referente a la soberanía energética y a la promoción de políticas públicas de corte social desde el entramado estatal y ha mantenido un estilo de vida austero”. Quintanar, *Op. Cit.*, p. 364.

<sup>217</sup> *Ibid.*, p. 363.

y líder moral de ese partido se hacía un lado, renunciaba a su militancia, y reconocía que el “neoliberalismo instaurado desde Miguel de la Madrid ha triunfado, mientras que las fuerzas progresistas y de izquierda, dispersas divididas y confrontadas, han sido capaces de evitarlo”.<sup>218</sup>

Por tanto, se desarrolló un proceso paralelo que marcaría un punto de reconfiguración el sistema de partidos en México: en el momento de crecimiento del sub-movimiento nacionalista institucional lopezobradorista, la deslegitimación de los partidos firmantes del Pacto por México fueron los que dieron la oportunidad de presentarse como la opción diferente en el sistema político mexicano. Es decir, mientras Morena iba en ascenso, los partidos del establishment en vez de detenerlo, lo potenciaron indirectamente. Los partidos tradicionales, pertenecientes ya en ese momento a un bloque neoliberal homogéneo, posibilitaron que ante la sociedad, el nuevo partido de López Obrador apareciera como la otredad. Al respecto de la decadencia del PRD, el PPM, la descomposición del sistema político mexicano y su relación con el ascenso del lopezobradorismo, Illades agrega:

El Pacto por México dañó irreparablemente la imagen del PRD ante los ojos de la militancia y de sus simpatizantes, y dio la oportunidad perfecta a López Obrador no sólo para justificar la ruptura sino para tomar una posición ventajosa en la nueva geometría política. La imagen de líderes y gobernadores perredistas y panistas acompañando al presidente priista como si formaran parte de su gabinete a sólo un día de haber tomado posesión, permitió al tabasqueño ilustrar el *statu quo* que sumaba ahora a la izquierda domesticada. Él y su movimiento no aparecían en la foto, quedaban al resguardo de los arreglos palaciegos. Por exclusión ellos eran el *outsider*, el receptáculo natural de toda oposición a las reformas estructurales y de los desaciertos de la administración de Peña Nieto. En el horizonte de la política institucional no había nadie que le permitiría procesar el hartazgo de una sociedad exasperada.<sup>219</sup>

---

<sup>218</sup> Entrevista de Álvaro Delgado a Cuauhtémoc Cárdenas, “En México impera la regresión política”, Proceso, 30 de noviembre de 2014, núm. 1987, p. 32.

<sup>219</sup> Illades, *Op. Cit.*, Pp. 162

Es preciso señalar que la transición de los militantes y votantes del PRD a Morena no fue inmediata, sino que se fue dando paulatinamente hasta las elecciones intermedias del 2015, dónde se pudo apreciar como disminuyó notablemente el número de votos para el partido surgido e identificado en su momento como el aglutinador de la izquierda nacionalista mexicana. Habría que agregar que el movimiento lopezobradorista se nutrió también de los movimientos sociales anteriores, que en un primer momento se integraron al PRD y que después del transformismo de éste, pasaron naturalmente a Morena. Es una línea histórica que fue aglutinándose en diversos momentos en ciertas organizaciones, que culminaron como sujeto colectivo en la propuesta morenista. Illades explicita tal supuesto:

La nueva izquierda mexicana también fue impulsada por los movimientos sociales, si bien surgió por la escisión de fuerzas políticas preexistentes. El movimiento urbano popular potenciado por el terremoto de 1985, y el movimiento estudiantil del año siguiente, coadyuvaron a la formación del PRD en 1989. Los movimientos sociales en rechazo a las reformas estructurales empujaron a Morena en 2014. Ambos partidos surgieron en un entorno de crisis y en su momento confrontaron al *establishment* político. El PRD del siglo pasado se las vio con la alianza de facto del PRI con el PAN. Morena contra el Pacto por México, al que sumo el PRD tras la defección obradorista.<sup>220</sup>

Por consiguiente, queda claro que fue a partir de la fragmentación del partido político que aglutinaba a la izquierda nacionalista mexicana hasta el 2012, lo que permitió que Morena adquiriera cuadros, militantes y dirigentes de forma rápida, casi automática. Los recursos, las posibilidades de movilización y la organización territorial nutrieron de tejido a la nueva agrupación, la cual logró ir bebiendo de diferentes fuentes y agrupaciones nutriéndose de las mismas, y convirtiéndose paulatinamente en un articulador social en defensa de la soberanía y en oposición a la corrupción del sistema político:

---

<sup>220</sup> Illades, *Op. Cit.*, pp. 179-180.

Las directrices ideológicas de Morena provinieron de diversas aristas y fuentes: no se trataba sólo del ideario de un líder político o la reproducción de un proyecto programático partidista expuesto en 2006, sino que partiendo de esos elementos como base, se fue enriqueciendo con aportes de diverso orden (el trabajo de especialistas y académicos, activistas, ciudadanos, etcétera) en el cual emerge como articulador social la defensa de la soberanía y la oposición a la corrupción, entendida ésta no sólo como el tráfico de influencias o el cohecho, sino como un elemento inherente al modelo de liberalización económica, al interpretarse toda privatización en sí misma –por legal y transparente que sea– como un despojo en pos de un beneficio privado.<sup>221</sup>

Por ende, Morena se convirtió en una plataforma extendida, amplia, dónde cupieron personas y grupos de diversas connotación ideológicas particulares (liberalismo, populismo, socialdemocracia, etc.) que confluyeron, como la historia de México lo demuestra, en una directriz general nacionalista. En éste caso, una directriz neonacionalista, populista, bajo la dirección clara y definida de Andrés Manuel López Obrador. A continuación describiré algunos pasajes sobre las acciones de oposición institucional y social que llevó a cabo el nuevo partido a partir de su creación hasta la finalización del sexenio de Peña Nieto.

#### *Morena y el lopezobradorismo como oposición: 2014-2018*

A partir de que en agosto de 2013 Peña Nieto presentó la iniciativa de la reforma energética al Congreso de la Unión, generó una ola de críticas y movilizaciones por parte de diversas organizaciones y la sociedad civil. Si bien el PRD en ese momento decidió abandonar el Pacto por México, no logró enarbolar una resistencia exitosa y ni siquiera pudo erigirse como el gran partido político de izquierda nacionalista para impedir la reforma en materia de hidrocarburos como lo había hecho 5 años

---

<sup>221</sup> Quintanar, *Op. Cit.*, p. 367.

antes. Por el contrario, Morena fue la organización que mayormente aglutino a los actores descontentos para intentar una resistencia activa contra la “reforma madre” del PPM. Desde comienzos del 2013, López Obrador anunció el lanzamiento de su Plan de Acción en Defensa del Petróleo y la Economía Popular; a lo largo del año se buscaron una serie de actividades y movilizaciones bajo el lema “El petróleo es de todos”. En octubre de ese año Morena llevó a cabo una consulta con objeto de definir el plan de acción para frenar la privatización de la industria energética y el aumento de impuestos; la consulta se inició en Paseo de la Reforma, con boletas que incluían tres opciones:

1. La primera consistía en organizar un cerco civil pacífico a la Cámara de Senadores, cuando comenzará a dictaminarse la iniciativa de reforma a los artículos 27 y 28.
2. La segunda incluía varias acciones de resistencia civil pacífica y desobediencia civil, que a grandes rasgos eran: llevar a cabo una concentración nacional en el Zócalo de la ciudad de México el 27 de octubre a las 10 horas, usar un listón tricolor como símbolo de la lucha por la soberanía y contra la reforma energética y el aumento de impuestos, no ver Televisa, promover el uso crítico de las redes sociales contra la reforma energética, no comprar a empresas que colaboraron en el fraude electoral, organizar un apagón mensual cada vez que hubiera gasolinazos, promover amparos masivos para no pagar la electricidad ni los aumentos de impuestos, formar brigadas para informar la acción contra el país tales como la venta de recurso estratégicos, construir una alianza nacional con organizaciones sociales con el objetivo de frenar la reforma energética y el aumento de los impuestos, y enviar cartas a los dirigentes de las transnacionales petroleras Exxon, Chevron y Shell.
3. La tercera opción consistía básicamente en la suma de las dos anteriores.<sup>222</sup>

---

<sup>222</sup> La Jornada, “Comenzó Morena consulta para frenar la reforma energética”, Lunes 7 de octubre del 2013. <https://www.jornada.com.mx/2013/10/07/politica/006n1pol> (Consultado el 22 de noviembre del 2019)

Finalmente se llevó a cabo la tercera opción, ya que se realizaron acciones de desobediencia civil-pacífica a la vez que se procedió a cercar el Senado para tratar de frenar la reforma energética. Sin embargo, en la madrugada del 3 de diciembre, inesperadamente, AMLO sufrió un infarto al miocardio y se vio obligado a internarse en el Hospital Médica Sur. Por lo tanto, el líder del Morena se vio impedido de participar en los bloqueos al Senado planeados para el 5 y 6 de diciembre. Para el conjunto de personas que estaban al frente, Martí Batres Guadarrama, Andrés Manuel López Beltrán (hijo de AMLO) y en general la dirigencia y bases de Morena, era importante mantener el cerco alrededor del Senado, mientras AMLO se recuperaba en el hospital. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, la reforma energética no pudo detenerse, y a pesar de buscar después una batalla judicial con el asesoramiento de los abogados Bernardo Bátiz, Jesús González Schmall y Jaime Cárdenas, entre otros, la liberalización de los recursos petroleros y energéticos fue llevada a cabo.

Contrario a lo que había pasado en el 2008, ésta vez no se pudieron impedir los cambios constitucionales en materia energética; debido principalmente al acuerdo previo (el consenso artificial) en el Pacto por México, el entreguismo del PRD (que aunque reculó de último momento, el daño ya estaba hecho). Finalmente la resistencia que intentaron López Obrador y Morena en ese plano se quedó en el camino, fue insuficiente: en términos generales constituyó una dolorosa derrota para sub-movimiento nacionalista institucional y para el movimiento nacionalista en general.

Posteriormente, a pesar de la derrota, se contrastó con el acceso rápido de Morena en las elecciones intermedias del 2015. Sólo en la Ciudad de México ganó las delegaciones Cuauhtémoc, Azcapotzalco, Tlalpan, Tláhuac y Xochimilco. En la entonces Asamblea Legislativa del Distrito Federal, fueron elegidos 18 representantes, y en la Cámara de Diputados se lograron 37 diputados federales. En los estados dónde se le dio más votos a Morena fue en el entonces todavía

Distrito Federal (703 mil 405 votos), Estado de México (543 mil 998) y Veracruz (296 mil 256).<sup>223</sup> Es importante señalar estos números, porque podemos apreciar como en menos de dos años de su creación, el partido de López Obrador creció de manera exponencial, mientras los otros partidos políticos (PRI y PAN) se desplomaban por recurrentes destapes de corrupción gubernamental.

Si bien Morena no tuvo influencia directa (o principal) en las principales movilizaciones en las calles durante el sexenio de Peña Nieto, ya que su estrategia era el posicionamiento en los espacios del Estado mexicano, sí logró ir articulando un discurso amplio de cambio social que incluyó a varias organizaciones y movimientos del sub-movimiento nacionalista popular, particularmente la CNTE y el Movimiento por Ayotzinapa. A la par que se iba fortaleciendo en algunos espacios del aparato estatal, se presentaba como un partido transversal, que buscaba a partir del reformismo mejorar las condiciones del país en todas líneas mencionadas por su líder: disminuir la corrupción, lograr la soberanía energética y alimentaria, recuperar el Estado, etcétera. Se convirtió también en una fuerza de oposición al interior del sistema de partidos, del sistema político en general. AMLO (con todas sus limitaciones y contradicciones) subía paulatinamente mientras nadie de los partidos del bloque neoliberal pudiera compararle en popularidad. El resultado de las elecciones era previsible.

### *5.3.2 Resistencia del sub-movimiento nacionalista popular*

El sub-movimiento nacionalista popular tuvo gran importancia en el sexenio de Peña, desde mi punto de vista, fue quién mayormente fracturo el consenso en torno

---

<sup>223</sup> Animal político, ¿Cómo quedó Morena en su primera elección como partido?, 9 de junio de 2015. [https://www.animalpolitico.com/2015/06/como-queda-morena-en-su-primera-eleccion-como-partido/?fbclid=IwAR2paNfGOeEEc6mVxgNtn-jppaGXL9klulg8DV3z49TerHIG8M\\_ZUf9ABjo](https://www.animalpolitico.com/2015/06/como-queda-morena-en-su-primera-eleccion-como-partido/?fbclid=IwAR2paNfGOeEEc6mVxgNtn-jppaGXL9klulg8DV3z49TerHIG8M_ZUf9ABjo) (Consultado en línea el 11 de noviembre de 2019)

al Pacto por México, las reformas estructurales y la hegemonía de la partidocracia (PRI-PAN-PRD). Marcaron el pulso de los acontecimientos que fueron direccionando la situación política mexicana, ya que fueron las coyunturas político-sociales las que puntualizaron el desgaste del hegemónico bloque neoliberal en su conjunto. La clave está pues en la movilización de las clases subalternas: en el antagonismo como factor definitivo.

## **La CNTE contra la reforma educativa**

La primera organización del sub-movimiento nacionalista popular en resistencia durante el sexenio de Peña Nieto que pasare a revisar será la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la cual es básicamente un movimiento sindical pero que tiene un gran arraigo en las masas del sur de México; fue y sigue siendo un movimiento sindical de los estados sureños de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán y la Ciudad de México, fundamentalmente. Si bien en la forma su radio de acción se encuentra al interior del Estado mexicano en el ámbito social se presenta como una fuerza de contención al avance del neoliberalización del país. En ese sentido, la Coordinara acciona en dos planos: por un lado su mayor objetivo ha sido la defensa de la educación pública y gratuita, pero por el otro es evidente que tal hecho se convierte en una plataforma de batalla contra el desmantelamiento del Estado mexicano.

Desde mi punto de vista, la CNTE es un movimiento nacionalista ya que apela a la educación histórica impartida por el Estado nacional mexicano. Remitiéndome a las categorías de Ernest Gellner, es preciso señalar que la educación estandarizada nacional devino de la configuración del Estado-nación mexicano, cuando se necesitó un sistema educativo masivo que permitiera la homogeneización, movilidad de los ciudadanos y el dinamismo en la estructura económica. La defensa de la educación, pública, laica y gratuita, incluida en el histórico artículo tercero de



la Constitución de 1917 que fue el baluarte de la construcción del Estado mexicano moderno, evidencia que se inscribe en una lógica nacionalista. Si el bloque neoliberal supuso avanzar con su reforma educativa, que no fue otra cosa que una reforma laboral para los maestros disidentes y una tergiversación del sentido común nacionalista hacia un faceta de mercado, el movimiento magisterial del sur del país llevó a cabo una resistencia y defensa encomiable de la educación mexicana inscrita en la constitución, es decir, de la educación nacionalista. En ese sentido, a continuación describiré brevemente algunos aspectos de la historia y estructura de la CNTE, y posteriormente, la resistencia que ésta llevó a cabo contra la reforma educativa durante el sexenio de Peña Nieto.

### *Historia y organización interna de la CNTE*

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación surgió en 17 de noviembre de 1979 como oposición al charrismo sindical del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, sindicato oficial reconocido por el Estado mexicano, que en ese momento estaba controlado por Juan Jongitud Barrios, quién había sido nombrado desde 1974. Éste sería cesado por Carlos Salinas de Gortari en 1989, y sería reemplazado por Elba Esther Gordillo (que a su vez sería sustituida por Juan Díaz de la Torre en el 2013). Desde su fundación hasta los años de la reforma educativa de 2013, la CNTE se mantuvo como una resistencia magisterial contra la mercantilización de la educación pública y el control oficialista de los maestros. Siempre asediados por el peso del SNTE y el aparato estatal, la Coordinadora supo mantenerse en pie; a lo largo de tantos años no pudo ser vencida, desestructurada, a pesar de todos los esfuerzos que los gobiernos han hecho contra ésta. En ese sentido, Luis Hernández Navarro apunta:

Desde su fundación, la Coordinadora buscó democratizar al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Sin dar cuartel, se ha enfrentado a dos caciques: el profesor y licenciado Carlos Jongitud Barrios, quien estuvo al frente del organismo 15 años, y la maestra Elba Esther Gordillo, quien lo controló durante

casi 24, así como a Juan Díaz de la Torre. Los tres han pretendido aniquilar a la disidencia magisterial por todos los medios posibles, incluyendo la violencia física. Les llamaban enanos celosos de la estatura de Jonguitud y lindezas por el estilo. Fracasaron.<sup>224</sup>

Una encomienda de los dos líderes sindicales (Jongitud Barrios y Gordillo) que coinciden con el tiempo de existencia de la CNTE, siempre fue el arremeter contra la organización de los maestros disidentes. Por su arraigo social, entereza en la lucha y compromiso con la defensa de la educación, además de la disciplina a las líneas de acción en conjunto, ha vuelto ciertamente imposible que sean doblegados del todo. Una explicación es que la CNTE desde el comienzo, esencialmente, se conformó con bases de docentes en los estados del sur del país, Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Chiapas, y una parte de maestros de la sección 9 del entonces Distrito Federal. Al respecto de la entereza de la Coordinadora, Luis Hernández Navarro apunta:

Han pasado 31 años desde entonces. Han gobernado el país seis presidentes de la República de dos partidos diferentes. Una y otra vez, mandatarios y funcionarios en turno, aliados con los charros sindicales, han tratado de acabar con la Coordinadora. Más de ciento cincuenta militantes suyos han sido asesinados o han sido víctimas de desapariciones forzadas; muchos más han sido encarcelados o despedidos. Pero no han podido acabar con ella: el movimiento sigue firme. Con altas y bajas, transformándose y reinventándose en el camino, la CNTE ha sobrevivido y se conserva como una poderosa organización político-sindical.<sup>225</sup>

---

<sup>224</sup> Luis Hernández Navarro, *La larga marcha de la CNTE*. El Cotidiano, núm. 200, 2016, pp. 20-31. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/20003.pdf> (Consultado en línea el 5 de noviembre de 2019). Pp. 20.

<sup>225</sup> Luis Hernández Navarro, *Maestros y nación. La CNTE a 32 años de vida*. El cotidiano, núm. 168, 2011, pp. 47-60. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16805.pdf> (Consultado en línea el 5 de noviembre de 2019) Pp. 48.

Si bien al comienzo los maestros eran ciertamente rechazados en el entorno de la lucha social (particularmente durante la década de 1970, que eran los tiempos de las guerrillas rurales), aplicando la tabla del marxismo y señalándole que no eran obreros, es decir, no eran sujetos revolucionarios, por lo que llanamente pasaban a ser considerados aliados. Sin embargo en las décadas recientes, los maestros se convirtieron en parte orgánica de la resistencia social contra el neoliberalismo, ya sea participando como sindicato o adhiriéndose a organizaciones y partidos políticos afines (como el PRD primero, y Morena posteriormente). En ese sentido, Hernández Navarro habla sobre la función social del profesor disidente en los años recientes:

Es común encontrar profesores como asesores de organizaciones campesinas, representantes en puestos de elección popular y dirigentes partidarios. En el camino, una parte de sus dirigentes han formado, dirigido o asesorado organizaciones urbano-populares y campesinas. Los maestros democráticos siguen comportándose, en las zonas rurales, como intelectuales orgánicos del campesinado. Otros se han incorporado a los principales partidos de izquierda. Unos cuantos han sido diputados y funcionarios públicos. Su compromiso, constancia y paciencia con la causa democrática y popular son asombrosos. La lucha de muchos sectores subalternos en el país sería incomprensible si no se contempla en su análisis el papel que han desempeñado en ellas los trabajadores democráticos de la educación.<sup>226</sup>

En cuanto a su organización interna, la CNTE tiene dos posiciones diferentes, por un lado los sindicalistas radicales que pugnan por un programa de lucha adecuada; por el otro, los maestros consejistas que ven las limitaciones del sindicalismo y apelan a una lucha de masas. Finalmente ambas posturas coinciden en un mismo objetivo de acción:

Es en este horizonte de lucha que el acuerdo de avanzar en la construcción de un amplio movimiento popular a favor de la democratización del país como el acordado

---

<sup>226</sup> Luis Hernández Navarro, "Maestros y nación...", p. 48.

en el primer congreso (y ratificado por los posteriores), formó parte del imaginario de los fundadores de la CNTE desde sus orígenes. A partir de 1983, ese anhelo comenzó a materializarse junto con la idea de impulsar la organización de paros cívicos nacionales para enfrentar políticas antipopulares.<sup>227</sup>

En sus comunidades, los maestros de la CNTE suelen aportar a la organización, politización y concientización de sus vecinos. Son polos de articulación social entorno a la lucha por mejorar la situación social y económica de los habitantes de sus respectivas comunidades. De ahí el grado de compromiso que muestran los profesores en momentos de resistencia y movilización: están representando los anhelos de comunidades y la esperanza de que cambien sus condiciones de vida, son intelectuales orgánicos de su entorno social. Cabe señalar que si bien han existido vicios al interior de la Coordinadora como cierto control sobre los maestros, el dejar las aulas vacías por días debido a la movilización constante y la frecuente opinión pública adversa por los métodos de acción, no cabe duda de que desde su comienzo, la CNTE ha podido erigirse como una organización fundamental en la resistencia a las estrategias del bloque neoliberal y su intento desenfrenado de establecer y/o profundizar el modelo neoliberal en México.

### *Resistencia a la reforma educativa y el bloque neoliberal*

La movilización de la CNTE en contra de la reforma educativa aprobada en febrero de 2013, se dio fundamentalmente entre agosto y septiembre de ese año, cuando realizaron manifestaciones, plantones y marchas en la Ciudad de México. La condena era contra la reforma educativa neoliberal en su conjunto que buscaba la evaluación punitiva, la búsqueda de control (y represión) sindical y la orientación hacia la privatización de educación en general. Para la Coordinadora el hecho de que aquélla fuera parte del PPM, implicaba la ausencia de legitimidad de la reforma

---

<sup>227</sup> Luis Hernández Navarro, “La larga marcha...”, p. 29.

educativa, y a su vez, significaba más que una reforma en materia educativa, una reforma netamente laboral.<sup>228</sup>

Ante la serie de movilizaciones de ese año, que fue un proceso de lucha complicado y tortuoso para la Coordinadora, el gobierno de Peña Nieto actuó de forma cruenta, imponiendo la reforma sin importar el coste social. Un hecho inminente que refleja tal situación fue el desalojo violento de la Sección 22 (principalmente) del Zócalo el 13 de septiembre por parte de la Policía Federal; los maestros tenían acampando 19 de agosto en protesta a la reforma educativa. Los medios de comunicación no tardaron en condenar a los maestros de la CNTE, justificar las acciones del gobierno y normalizar la represión contra el movimiento magisterial. Fue una etapa difícil que visibilizó el grado autoritarismo del régimen neoliberal y a su vez, la capacidad de resistencia de los docentes de la Coordinadora. Carlos Illades apunta sobre lo que significó la reforma educativa para medir las fuerzas entre el gobierno de Peña Nieto y la CNTE:

La reforma educativa de 2012 midió las fuerzas entre la nueva administración priista y la CNTE. Del paquete de reformas estructurales realizadas por el gobierno federal la que provocó mayor resistencia fue justamente ésta, debido quizás a que el

---

<sup>228</sup> Al respecto de cómo se fue fraguando la reforma educativa, Lorenzo Meyer apunta: “El 1° de diciembre de 2012 fue la entrada por la puerta grande a la Cámara de Diputados para la toma de posesión (la protesta en las calles no fue masiva y sí, en cambio, neutralizada y desacreditada de manera efectiva). Al día siguiente, Enrique Peña Nieto esquivó limpiamente, mediante la firma con los partidos de oposición del Pacto por México –una especie de nuevo Plan Sexenal, pero de 95 puntos-, la falta de mayoría absoluta en el Congreso. El 11 de diciembre de ese mismo año estaba listo y presentado un proyecto de reforma educativa que se aprobó entre el 20 y 21 de diciembre; los congresos de los estados le dieron, sin problemas, su visto bueno, y el 25 de febrero del año siguiente ya era ley. Como el liderazgo del supuestamente poderoso Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) no actuó en la misma dirección y con celeridad similar, al 26 de febrero hasta su omnipotente líder, Elba Esther Gordillo, se le detuvo acusada de presunta delincuencia organizada y lavado de dinero. Antes de que concluyera el mes, el sindicato referido ya había encontrado al sustituto de la defenestrada política: Juan Díaz, que, como buen entendedor de los usos y costumbres del PRI, aceptó el hecho consumado y puso tanto a los 54 secciones del sindicato como a su 1 200 000 agremiados al servicio de la nueva política educativa. Sin embargo, el ala disidente, la CNTE, rechazó esa reforma por considerar que su objeto no era realmente transformar la calidad de la educación, sino someter a los maestros no controlados por el gobierno”. Lorenzo Meyer, “Distopía mexicana”, p. 103.

adversario en turno estaba fogueado en la lucha y contaba con una fuerte cohesión gremial, mezcla de prácticas autoritarias, prebendas y genuina adhesión de sus bases. Dirigida a recuperar el control de la gestión educativa por parte de la SEP mediante la introducción de mecanismos de evaluación de los profesores, la reforma logró imponerse con la aquiescencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), doblegado por la consignación penal de su presidenta vitalicia, y con una fuerte oposición del CNTE, especialmente en los estados de Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Michoacán.<sup>229</sup>

Es preciso señalar que más allá del embate que sufrió la CNTE por parte del Bloque neoliberal en su conjunto, que si bien fue parcialmente durante el 2013 (vendrían episodios más cruentos para los maestros disidentes), lograron poner sobre la mesa una oposición discursiva a la supuesta “modernidad educativa que traería la reforma”. Es en este punto que toma relevancia la resistencia del sub-bloque nacionalista popular, que más allá de ganar o no la batalla, fue erosionando paulatinamente la legitimidad del régimen peñanietista. Tanto es así, que a principios de 2014, Sergio Aguayo apuntó que la reforma educativa había tenido alcances mínimos, y que más allá del colaboracionismo del SNTE la verdadera oposición había salido de la CNTE:

La verdadera oposición a la Reforma Educativa ha salido de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), atrincherada, sobretudo, en Guerrero, Michoacán y Oaxaca. Aunque se desconoce la dimensión de su membresía, es una fuerza social disciplinada, beligerante y decidida, cuya preocupación por los pobres es indudable y encomiable, pero cuya indiferencia ante la deficiente calidad educativa resulta tan inaceptable como el desprecio cono que viola, con sus bloqueos, el derecho al libre tránsito. En todo caso, con sus métodos fue capaz de frenar los alcances de la reforma educativa y de expandir su influencia de 9 a 22 entidades federativas. A mediados de 2014 continúa abierto este frente de batalla.<sup>230</sup>

---

<sup>229</sup> Illades, Op. Cit., p. 164.

<sup>230</sup> Sergio Aguayo Quezada. *Remolino: el México de la sociedad organizada, los poderes fácticos y Enrique Peña Nieto* (México: Ediciones Proceso, 2014), p. 82.

Cabe agregar que los medios de comunicación y los intelectuales del bloque neoliberal criticaron duramente a los maestros de la CNTE, argumentando que éstos no se quería someter a evaluación exhaustiva debido a que buscaba seguir con la vieja estructura corporativa de venta de plazas y recomendaciones. Se buscaba afanosamente mostrar que la CNTE era una organización “anti-moderna”, corporativa y anquilosada que no entendía la necesidad de educación de acorde al siglo XXI (delineada por la OCDE y el FMI). Fue especialmente importante el papel que tuvo Mexicanos Primero, que como señale anteriormente el apartado 5.2.3 estaba dirigida por Carlos X. González Guajardo, hijo de Carlos X. González Laporte y por ende, pupilo de la oligarquía mexicana. Los ataques constantes de ésta organización contra los maestros de la CNTE por un lado, y la promoción efusiva de la reforma educativa por el otro, fueron una constante durante el sexenio de EPN; bajo el argumento de la necesidad de excelencia en la educación mexicana, sostenían que la evaluación hecha a las y los profesores por parte del INEE sería una pieza fundamental en éste objetivo.

Ante tal cuestionamiento y podríamos decir, linchamiento mediático, la Coordinadora apuntaba que su negativa no era contra la evaluación en sí misma sino contra el intento de control político que se quería hacer de los trabajadores de la educación a partir de ésta. Sostenían que cualquier contenido pedagógico que significara grandes cambios para el modelo educativo eran mínimos (y con orientación de mercado), mientras que lo fundamental era en materia laboral. En ese sentido, Adrián Sotelo Valencia expone cuales son los elementos que fundamentan la oposición de la CNTE:

Es preciso señalar que la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación siempre ha reiterado su convicción de que no se opone a la evaluación de los maestros. Lo que sí denuncian es el carácter punitivo y privatizador de la contrarreforma educativa, así como el hecho de que el diseño de la metodología y los contenidos, de los indicadores y formatos, no se haya considerado la participación de la enorme masa de los profesores que constituyen el magisterio nacional y son los responsables del proceso de enseñanza-aprendizaje. A éstos se

les marginó y la imposición de la reforma vino, por consigna del gobierno, de arriba, de los organismo internacionales (FMI, BM, OCDE) y privados (como el grupo empresarial Mexicanos Primero) ligados al duopolio televisivo Televisa-TV Azteca que mal informa al país.<sup>231</sup>

Por tanto, la CNTE realizó una oposición a partir de una defensa de los derechos básicos de la educación contenidos en la Constitución mexicana, y que establecen una educación laica, gratuita y publica; a su vez, emprendió la defensa de los maestros de tener seguridad laboral, la cual intentó ser vulnerada a partir de la búsqueda incesante de establecer un modelo educativo neoliberal por parte del gobierno de EPN en asociación con los organismo internacionales.<sup>232</sup>

Si bien los profesores disidentes fueron derrotados en el 2013, ya para el 2014 tomaron un nuevo impulso al apoyar al movimiento por Ayotzinapa, el cual aglutinó todos los sectores del movimiento nacionalista –institucional y popular- para luchar por encontrar a los 43 normalistas desaparecidos. Es relevante en éste punto el papel de la CETEG (y de la CNTE en general), que posibilitó la revitalización del movimiento magisterial y de la lucha contra la ofensiva neoliberal en materia educativa. Me parece importante señalar ésta relación porque como se podrá ir

---

<sup>231</sup> Adrián Sotelo Valencia. *México desahuciado: dependencia, régimen político y luchas populares* (Buenos Aires: CLACSO/Itaca, 2017), pp. 130-131.

<sup>232</sup> En ese sentido, Manuel Sánchez Cerón y Francisca María del Sagrario Cortez Cruz apuntan lo siguiente: “Aquí es importante señalar que la legitimidad externa de las reformas a la política laboral dirigida a los maestros proviene de las ideas internacionales que buscan apoyar los cambios estructurales, porque estos permiten dar coherencia, tanto en términos retóricos como estructurales, a las transformaciones en la concepción de la educación. En este mismo sentido, la imposición de las políticas a través de cambios en la Constitución se ubica en los aspectos estructurales de las relaciones exteriores de los gobiernos en turno con los organismos internacionales, en este caso, la OCDE. No obstante lo anterior, los actores que reciben los impactos de los cambios manifiestan su rechazo traducido en la oposición y la resistencia que han mostrado, a lo largo de la década estudiada, debilitar las propuestas estatales de política educativa. La oposición de la CNTE a los cambios en la política educativa se sustenta en una larga tradición de lucha que inicia desde fines de la década de los setenta; esto significa una amplia experiencia en la organización política que se ha apoyado en el desacuerdo de los maestros con la reforma a los artículos 3o. y 73 de la Constitución en 2013.” Manuel Sánchez Cerón y Francisca María del Sagrario Cortez Cruz. *La OCDE, el Estado y los maestros de la CNTE: un estudio de la reciente reforma laboral*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XLV, núm. 4, 2015, pp. 121-156.



percibiendo, existe una asociación directa o indirecta entre los actores colectivos que componen el sub-movimiento nacionalista, y a su vez, una colaboración temporal –coyuntural- de éste con el sub-movimiento nacionalista institucional, es decir, con Morena y el lopezobradorismo. Todos en conjunto contra la fracción hegemónica neoliberal en el bloque de poder.

Es preciso mencionar brevemente lo sucedido en el 2016, en otra serie de movilizaciones magisteriales-populares: el recibimiento de un golpe duro por parte del gobierno el 16 de junio en la represión de Nochixtlán, Oaxaca. Tal acontecimiento consistió en el desalojo violento de la CNTE y los pobladores de Nochixtlán que los apoyaban, de la carretera Oaxaca-Cuacnopalapan. El operativo dónde participaron tres divisiones de la Policía Federal, la de Seguridad Regional, Fuerzas Federales y Gendarmería, dejó como saldo ocho civiles muertos, 108 heridos y 23 heridos.<sup>233</sup> Cabe señalar que si bien estos hechos tuvieron gran repercusión entre los maestros (fue un golpe sensible para el gremio), para el gobierno de EPN significó un paso más a la decadencia; el relevo que había hecho Aurelio Nuño de Emilio Chuayffet en 2015, se convertía en un cambio de gabinete desafortunado.

Me parece importante señalar que este momento fue otro en el cual se dio una relación entre los actores del movimiento nacionalista en general. Ahora la CNTE era apoyada por las diferentes organizaciones y movimientos sociales opositoras al régimen neoliberal. Desde Morena, pasando por el movimiento por Ayotzinapa, hasta llegar al EZLN, mostraron su apoyo con la lucha magisterial y condenaron abiertamente las acciones cometidas por parte del gobierno de Peña Nieto. Aunado a la solidaridad de la sociedad mexicana que comenzó a criticar de forma sistemática el funcionamiento del gobierno priísta y la supuesta eficiencia de la reforma educativa.

---

<sup>233</sup> Proceso, “Un sangriento ‘error’ de la gendarmería”, 26 de junio de 2016, No. 2069, pp. 6.

Posteriormente hasta el 2018, la CNTE tomaría otro aire después de que apoyara directa e indirectamente a López Obrador como candidato a la presidencia de la república (varios profesores de la CNTE llegaron a diputaciones en la LXIV Legislatura del Congreso de La Unión). En ese momento la resistencia magisterial tomó un nuevo impulso que cambiaría la correlación de fuerzas en su favor con respecto al cambio constitucional en la legislación educativa del 2012-2013.

Es por tanto que se puede afirmar que la batalla no fue perdida del todo a pesar de los golpes y resabios generados tras seis años de resistencia al desmantelamiento de las garantías laborales de los profesores; el bloque neoliberal si avanzo rápido en el 2013 con la aprobación de la reforma, pero se vio impedido de completar su plan educativo debido a las movilizaciones persistentes de la Coordinadora. La intención de reformar el sentido común nacionalista, de liberalizarlo, tendría que ser más determinante para poder vencer al magisterio disidente. Tal enfrentamiento sigue en pie.

## **Ayotzinapa: lucha contra el gobierno y la violencia neoliberal**

“Ayotzinapa cuna de la consciencia social.”

-Lema ubicado a la entrada de la  
Escuela Normal Rural Isidro Burgos

Durante el sexenio de Peña Nieto no sólo se acumuló desigualdad económica y social, inseguridad y corrupción, sino que también tal situación generó las condiciones para el surgimiento de múltiples protestas y confrontaciones. El modelo neoliberal conlleva la configuración de elementos que trastocan a la sociedad civil y la lleva a movilizarse a partir de un enclave transgresor y reivindicativo. Es el caso de lo acontecido en el estado de Guerrero en la segunda mitad del 2014, cuando

después de la represión brutal contra los normalistas de Ayotzinapa el 26 de Septiembre, se conformó un movimiento social encabezado por los estudiantes de la normal rural Isidro Burgos y los padres de los normalistas desaparecidos que tenían como programa la exigencia de que se regresaran con vida a los 43 estudiantes desaparecidos; pero también, y éste es el factor que me interesa analizar en la presente apartado, una lucha contra la violencia del Estado mexicano causada por el sistema neoliberal en ciernes. Señalo tal cuestión porque la violencia en el mundo contemporáneo se explica sólo a partir de directrices analíticas en torno al modelo económico neoclásico que genera flagelos de violencia generalizada, una flagelación constante para la población permitida por los Estados neoliberales en su afán de seguir con el patrón de acumulación por desposesión.<sup>234</sup>

Aunque el movimiento por Ayotzinapa se concentró en una lucha por los desaparecidos como veremos más adelante (una protesta contra la crisis humanitaria causada por la violencia generalizada en todo el país) por otro lado fue el vacío significativo -según Ernesto Laclau es el símbolo que unifica a diversos discursos- que permitió englobar las demandas colectivas de diversos grupos y sectores del país. A su vez, si bien el movimiento por Ayotzinapa no se encuentra netamente como un movimiento nacionalista por no tener un programa político en correspondencia, si engloba las demandas de la población mexicana en contra del

---

<sup>234</sup> En correspondencia con tal situación, Miguel Ángel Vite Pérez analiza la situación de la violencia generada en México en el contexto del neoliberalismo, la cual ha sido reorganizada por el Estado neoliberal mexicano a través de una relación con el crimen organizado: “La reproducción de la violencia estatal mediante su fuerza punitiva ha encontrado la expansión de las actividades económicas ilegales, ante la desregulación del poder político y económico que, al mismo tiempo, ha impulsado una situación donde la vigilancia, apoyada en la tecnología, se ha transformada en un mecanismo de control social por parte de la autoridad para vigilar algunas acciones ilegales clasificadas como criminales. Pero el Estado mexicano neoliberal no tiene una presencia institucional uniforme en el territorio, sino que se apoya en diferentes agentes políticos y económicos para desarrollar sus funciones de gobernabilidad en el plano regional. La presencia estatal no uniforme en el territorio surge en un contexto donde existen diversos grupos armados que usan la violencia de dos maneras: como un medio para despojar o cobrar impuestos o protección a los habitantes de un territorio en particular y también para combatir la incertidumbre creada por la inseguridad pública, identificada con la supuesta expansión de las acciones criminales que afectan la vida y la propiedad de los pobladores”. Miguel Ángel Vite Pérez, “Los territorios ilegales mexicanos y la violencia regional en Michoacán”, en Revista Política y Cultura, UAM-Xochimilco, otoño 2016, núm. 46, pp. 116-117.

modelo neoliberal, particularmente en contra del gobierno del bloque neoliberal desde hace 30 años.

A continuación voy a describir primeramente los antecedentes históricos del movimiento (orígenes y premisas político-ideológicas), su desarrollo a lo largo del sexenio, y posteriormente analizaré su estructura (organización interna y externa). Finalmente a modo de conclusión describiré por un lado cual fue el significado del movimiento por Ayotzinapa al interior del movimiento nacionalista y por el otro, cual fue el impacto para el gobierno de Peña Nieto y el Bloque neoliberal.

### *Antecedentes históricos y socio-económicos*

El contexto histórico del movimiento de Ayotzinapa tiene diversas dimensiones que hacen comprender de forma múltiple el fenómeno social: histórica, política, social, económica y cultural. A continuación narraré en primera instancia la dimensión histórica, que considero fundamental porque contextualiza el posterior despliegue de la movilización; no se podría entender lo acontecido sin entender las particularidades de la Normal rural Isidro Burgos y su tradición de lucha social. En segunda instancia, abordaré la dimensión económica-social que contextualiza el entorno que rodeaba a los normalistas de Ayotzinapa en el prolegómeno de una represión que marcaría un punto álgido en la historia política de la vida moderna de México.

Primeramente, hablar de Ayotzinapa es referirse al normalismo rural, la educación socialista y la relación de los profesores rurales con sus comunidades que se presentó desde el comienzo del siglo XX y que continúa a comienzos del presente milenio. Tal relación orgánica entre el profesor rural formado en las normales rurales y la población campesina de las zonas rurales y marginadas de México, es el punto nodal que explica el contexto histórico.

La Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos fue fundada en 1926 por los profesores Rodolfo A. Bonilla y Raúl Isidro Burgos, por disposición de la Secretaría de Educación Pública, a cargo entonces de Moisés Sáenz Garza, quien fuera seguidor de John Dewey creador de la pedagogía “educación progresiva”, teoría que abonaría al modelo pedagógico mexicano de entonces. Cabe señalar que las Escuelas Normales Rurales originalmente pensadas como Escuelas Rurales Regionales, fueron la punta de lanza del proyecto educativo socializador de los gobiernos posrevolucionarios, que surgió de la mano de la visión de José Vasconcelos al frente de la Secretaría de Educación Pública entre los años 1921 y 1924. Las misiones vasconcelianas fueron pues el primer impulso y acercamiento educativo al mundo rural, que propició la posterior formación del sistema nacional de normales rurales.

En ese sentido, la Normal Isidro Burgos comenzó siendo parte de ese proyecto posrevolucionario que buscaba la universalización educativa y homogeneización cultural de la población mexicana: la estandarización que requería el nacionalismo mexicano para su consolidación.<sup>235</sup> Cabe señalar que dos profesores, Rodolfo Bonilla y Raúl Isidro Burgos, fueron quienes prestaron mayormente sus esfuerzos para cristalizar la Normal Rural de Ayotzinapa:

La primera piedra de la Normal Rural de Ayotzinapa fue puesta el 30 de marzo de 1933 por parte del profesor Rodolfo Bonilla, y quien concluyó la obra fue el maestro Raúl Isidro Burgos, cuyo nombre fue añadido al nombre oficial de la institución.

Como era su voluntad, las cenizas de éste último reposan en la escuela.<sup>236</sup>

La Normal de Ayotzinapa se manejó desde el inicio en torno a lo dictado por el proyecto educativo de las demás normales rurales: educación humanista, social y

---

<sup>235</sup> Gellner apunta que el nacionalismo de un Estado moderno necesita de ciertos elementos para poder consolidarse: “Esto implica la difusión generalizada de un idioma mediatizado por la escuela y supervisado académicamente, codificado según las exigencias de una comunicación burocrática y tecnológica módicamente precisa”. Ernst Gellner. *Op. Cit.*, p. 138.

<sup>236</sup> Juan González Anaya. *Historia, tragedias y lucha social: lo que no sabías de la Normal de Ayotzinapa*. 25 de septiembre de 2018. <https://www.nacion321.com/ciudadanos/historia-tragedias-y-lucha-social-lo-que-no-sabias-de-la-normal-de-ayotzinapa> (Consultado el 15 de noviembre del 2019)

teórico-práctica. Los normalistas formados tenían acercamiento real con sus comunidades, comprendiendo las condiciones de vida de las familias campesinas; ayudando al progreso material y espiritual de los campesinos que vivían lejos de los centros urbanos y que en ese momento constituían la mayoría de la población nacional.

Posteriormente las normales rurales adoptaron de lleno el modelo de educación socialista propuesto por el gobierno cardenista en la reforma al artículo 3 constitucional en 1934. Ya que en ese momento todas las normales rurales incorporaron la idea educativa cardenista en su plan de estudios. De tal manera, la educación teórico práctica se reforzó con una politización evidente de los normalistas, incrementando así su sentido de responsabilidad social, política y moral con sus comunidades. La reforma del artículo 3 que se concretó el primero de diciembre de 1934, se presentó de la siguiente manera:

Artículo 3. La educación que imparta el Estado será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.<sup>237</sup>

Por consiguiente vemos que la educación socialista proclamada en el artículo 3, que a su vez venía respaldada por un proyecto educativo rural desde José Vasconcelos, enarboló una dinámica social para las normales rurales del país y la de Ayotzinapa no fue la excepción. En ese sentido el presidente Lázaro Cárdenas dio gran apoyo al sistema normalista rural:

En el gobierno de Lázaro Cárdenas, las Escuelas Normales Rurales recibieron un fuerte impulso. Llegaron a existir hasta 36 en todo el país. Durante la década de los veinte se crearon las primeras Escuelas Normales Rurales en Tacámbaro,

---

<sup>237</sup> Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños. *Historia de la educación pública en México* (México: Fondo de Cultura Económica, 1981), p. 274.

Michoacán; Molango, Hidalgo; Acámbaro, Guanajuato, e Izúcar de Matamoros, Puebla.<sup>238</sup>

En cada normal rural, atendiendo el recién reformado artículo tercero, los estudiantes eran formados bajo una pedagogía socialista y con una formación (doctrina) marxista leninista, que dieron como resultado altos grados de politización y compromiso social. De esa lógica educativa crítica y combativa, con futuros profesores ligados estrechamente al pueblo, culminaron como activistas, luchadores sociales e intelectuales orgánicos de sus comunidades. Era pues un paso casi natural de que antes de que los maestros se convirtieran en luchadores sociales en el sentido clásico del término, eran intelectuales orgánicos de tipo rural en su comunidad, es decir en referentes sociales de los pobladores de sus pueblos correspondientes. Al respecto de éste tipo de intelectuales orgánicos rurales que podían ser maestros, médicos e incluso sacerdotes, Gramsci sostiene:

Los intelectuales de tipo rural son en gran parte “tradicionales”, es decir, están ligados a la masa social campesina y pequeño-burguesa de la ciudad (especialmente de los centros menores) todavía no formada y puesta en movimiento por el sistema capitalista: este tipo de intelectual pone en contacto a la masa campesina con la administración estatal o local (abogados, notarios, etc.) y por ello tiene una gran función político-social, porque la mediación profesional difícilmente puede ser separada de la mediación política.<sup>239</sup>

Fue así que en la década de 1970, a la par de la efervescencia político-social del estado de Guerrero que venía de antaño (desde el siglo XIX con la resistencia independentista de Vicente Guerrero y años después con la revolución de Ayutla), varios estudiantes egresados de Normal de Ayotzinapa se vieron involucrados en luchas y procesos políticos en sus localidades. Los más reconocidos egresados

---

<sup>238</sup> Roberto Arteaga y Francisco Muciño. *La historia no contada de Ayotzinapa y las Normales Rurales*. Forbes, 25 Diciembre del 2014. <https://www.forbes.com.mx/la-historia-no-contada-de-ayotzinapa-y-las-normales-rurales/>

<sup>239</sup> Antonio Gramsci. *Los intelectuales y la organización de la cultura* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2012), p. 18.

fueron Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, quienes comenzaron primero como profesores en la lucha magisterial y social, y después se volcaron a tomar las armas, particularmente a encabezar grupos guerrilleros en el Guerrero: ambos se construyeron políticamente desde su estancia en la mítica Normal. Al respecto del contexto del normalismo rural en la década de 1960 y de Lucio Cabañas como estudiante, Laura Castellanos apunta que:

La normal de Ayotzinapa, cercana de Tixtla, era un espacio muy politizado. Había sido creada como parte del programa educativo de Cárdenas que para entonces ya estaba siendo desarticulado. En 1960 funcionaban la mitad de las veintinueve escuelas rurales del país, en las cuales el programa académico había sido reducido de seis a cuatro años. Para 1960 el liderazgo de Lucio ya era nacional. El joven que gustaba sintonizar las transmisiones radiales emitidas por la Cuba revolucionaria, había sido electo como directivo de la Federación de Estudiante Campesinos Socialistas de México (FECSM).<sup>240</sup>

Existe por consiguiente una línea histórica, orgánica, enraizada en la praxis, que marca la Normal Rural Isidro Burgos y que evidencia cuál es el imaginario e ideales de los estudiantes formados en esa escuela: más que profesionales de la educación meramente, egresan profesores politizados comprometidos socialmente con sus comunidades. Cabe señalar que tal situación fue mal vista por el Bloque neoliberal desde que se estableció en el poder del Estado, ya que vio a las normales rurales como un “lastre para la modernización de la educación”. Basta ver que de las 29 escuelas formadas en la época de Cárdenas para el 2014 sólo sobrevivían 17, ya que aparte de las agresiones contra éstas: “los gobiernos han intentado a toda costa cerrarlas o transformarlas en centros de educación técnica para formar sólo ‘técnicos de turismo’”.<sup>241</sup> En ese sentido, los jóvenes de las normales rurales y particularmente los de Ayotzinapa, veían como enemigos y/o adversarios a los sucesivos gobiernos de la derecha que intentaban dismantelar su única posibilidad

---

<sup>240</sup> Laura Castellanos. *México armado: 1943-1981* (México: Era, 2011), p. 106.

<sup>241</sup> Proceso, José Gil Olmos, “Las normales rurales le estorban al modelo neoliberal”, 19 de octubre de 2018, núm. 1981, Pp. 24.



de educarse y poder ayudar a sus familias y comunidades. Era pues una situación de disputa por condiciones materiales, por la supervivencia misma de su escuela, gremio y modelo de educación rural.

Por tanto, los sucesos que se presentaron entre el 26 y 27 de septiembre en Iguala Guerrero y que propiciaron el Movimiento por Ayotzinapa, no fueron hechos aislados sino que se insertan en una dialéctica político-social que viene reproduciéndose desde hace muchas décadas en esa parte del territorio del país. Guerrero es una cuna de movimientos sociales, resistencias civiles y guerrillas, además de policías comunitarias y organizaciones campesinas, por tanto, el estudiantado crítico se entiende en la misma dinámica de combatividad política y agitación social.

Un antecedente inmediato a los sucesos del 2014, fue el bloqueo de la Autopista del Sol México-Acapulco a la altura de Chilpancingo que llevaron a cabo un grupo de estudiantes de la Normal Rural Isidro Burgos el 12 de diciembre de 2011. Tal acción dio como resultado el asesinato de Jorge Alexis Herrera Pino y Gabriel Echeverría de Jesús, ambos normalistas de Ayotzinapa, quienes fueron impactados por disparos de la Policía Federal y la estatal de Guerrero. El contenido de las demandas de los normalistas en esos momentos era el siguiente:

Su demanda principal es una audiencia con el gobernador Ángel Aguirre Rivero, a quien acusan de haberlos dejado plantados en cuatro ocasiones. Piden también el reinicio de clases en la normal, suspendidas desde el 2 de noviembre, debido a que los maestros pretenden imponer como director a Eugenio Hernández García, a quien los alumnos señalan de represor. Otras peticiones son el aumento de la matrícula escolar de 140 a 170 plazas para el ciclo 2011-2012 y que los aspirantes que tengan promedio de siete de calificación puedan realizar el examen de admisión.<sup>242</sup>

---

<sup>242</sup>La Jornada, *Matan policías a dos estudiantes al desalojar un bloqueo carretero*, 12 de diciembre del 2011. <https://www.jornada.com.mx/2011/12/13/politica/002n1pol>

Contrario al dialogo, la respuesta gubernamental fue el desalojo violento y el enfrentamiento con los manifestantes con los resultados antes señalados. Podríamos afirmar que tal suceso fue el prefacio que mostró por un lado la densidad política que se presentaba en el estado de Guerrero, el grado de represión al que podía llegar el Estado mexicano, y por el otro, la capacidad organizativa y de lucha por parte de los normalistas de Ayotzinapa. En general fue el primer signo de la intensidad de violencia que podía ser ejercida por parte del poder, y por el contrario, la capacidad de fortaleza y lucha por parte de los estudiantes de la Normal Isidro Burgos. El caldo de cultivo estaba configurado de alguna manera, las contradicciones estaban ya presentes, y los lamentables sucesos de Iguala en septiembre del 2014 fueron la culminación.

Por otro lado, antes de pasar a la descripción puntual del surgimiento y desarrollo del movimiento, señalare algunos factores estructurales que rodeaban el entorno de los normalistas de Ayotzinapa así como de sus respectivas familias. Particularmente, en su situación geográfica, el estado de Guerrero, es uno de los más pobres de México, la desigualdad económica y la pobreza de la mayoría de la población se convierten en un caldo de cultivo de los conflictos sociales, violencia e inseguridad. Basta ver que el Producto Interno Bruto de Guerrero entre 2011 y 2013 fue de apenas 0.5% en promedio (en contraste con el 3% del promedio nacional), dónde las actividades terciarias, tales como el comercio, turismo, servicios, contribuían con el 73.4% del PIB, mientras que el peso del sector secundario industrial era de 21.3%; por su parte, el sector primario, agricultura y minería básicamente, sólo aportaba 5%. En resumen, en las vísperas de los sucesos de Iguala, el estado Guerrero contribuía apenas 1.5% al PIB nacional.<sup>243</sup> Es pues evidente que un crecimiento de poco alcance repercutió en las condiciones económicas de la población guerrerense, que ven disminuidas altamente sus

---

<sup>243</sup> Expansión, "Guerrero: víctima del estancamiento económico y la violencia", 7 octubre del 2014. <https://expansion.mx/economia/2014/10/07/guerrero-una-economia-afectada-por-la-violencia> (Consultado el 23 de noviembre del 2019).

posibilidades de acceder a un mejor estilo de vida o incluso siquiera a una vida digna.

A la precaria situación económica, hay que agregar la dimensión económica local ligada al narcotráfico, ya que condiciona (sino es que determina) el ámbito de las relaciones sociales. El municipio de Iguala (dónde se suscitarían los acontecimientos trágicos contra los normalistas de Ayotzinapa) concentraba un alto tráfico de drogas, aglutinando 98% de amapola, además de ser una zona cercana a los plantíos de marihuana y la fabricación de droga sintética.<sup>244</sup> Por otro lado, aunque el tráfico de amapola era el principal negocio del estado de Guerrero, tal fenómeno se inserta dentro de la lógica de narcotráfico nacional de México, que representa un mercado muy importante en su conjunto.<sup>245</sup> Por consiguiente, tal situación dimensiona a escala internacional el conflicto en Guerrero, demostrando que los estudiantes normalistas se enfrentarían a intereses muy grandes a la hora de movilizarse y confrontarse con las autoridades locales de Guerrero, quienes estaban en franca relación con el crimen organizado y el trasiego de drogas: se enfrentaban pues con el fenómeno de la narcopolítica, no sólo contra el Estado mexicano en sí mismo.

---

<sup>244</sup> Al respecto de Guerrero e Iguala, Anna María Fernández Poncela sostiene la necesidad de: “Añadir que el estado es uno de los más pobres y violentos de México, todo según datos y cifras oficiales. Precisamente Iguala es una ciudad donde tiene lugar un importante tráfico de drogas, concentrando 98% de adormidera, zona cercana además a los plantíos de marihuana y la fabricación de droga sintética (Mauleón, 2014). Es el lugar donde se produce la heroína más pura del mundo (Hernández Navarro, 2015). Incluso se habla de ella como una narcociudad gobernada por el crimen (Krauze, 2014)”. Anna María Fernández Poncela. (2015). *Una mirada social general sobre el movimiento por Ayotzinapa*. Revista Teknokultura, Vol. 12(2), pp. 244.

<sup>245</sup> Roberto Saviano apunta lo siguiente sobre el papel de México en el concierto internacional: “México es el origen de todo. El mundo en el que ahora respiramos es China, es la India, pero también es México. Quien no conoce México no puede entender cómo funciona hoy la riqueza en este planeta. Quien ignora a México no entenderá nunca el destino de las democracias transfiguradas por los flujos del narcotráfico. Quien ignora a México no encuentra el camino que distingue el olor del dinero, no sabe cómo el olor del dinero criminal puede convertirse en un olor ganador que poco tiene que ver con el tufo de muerte miseria barbarie corrupción”. Roberto Saviano. *CeroCeroCero: Cómo la cocaína gobierna el mundo* (España: Anagrama, 2014), p. 57.

En resumen, resulta evidente que la situación del estado de Guerrero en el contexto de los hechos ocurridos posteriormente en Iguala contra los normalistas de Ayotzinapa, se inserte como resultado previsible más no admisible, de una situación socio-económica deplorable. El factor económico es fundamental para comprender lo que históricamente ha pasado en ese estado mayormente subalterno, es decir, relegado del bienestar social y económico, impulsando inevitablemente a su población a la lucha social, la defensa de su territorio y el combate al crimen organizado por parte de las policías comunitarias.

En tales circunstancias, la mayoría de los jóvenes veían (y siguen viendo) dos vías para tratar mejorar sus condiciones de vida: una, la lucha social por la comunidad a través de la docencia o la militancia en alguna organización social, y otra, mucho menos recomendable, la delincuencia organizada como vía rápido de obtención de recursos económicos. Los jóvenes de la normal rural Isidro Burgos en ese sentido desde décadas anteriores optaron por una vía más honesta y vinculada con el mejoramiento de sus comunidades a través de la educación, la cultura y la politización.

### *Sucesos de Iguala y nacimiento del movimiento por Ayotzinapa*

Todo movimiento social tiene una causa, un origen, un detonante que impulsa a que las masas accionen de forma intempestiva y se organicen de forma escalonada al fragor de la sucesión acelerada de los hechos. A su vez, muchas veces la génesis tiene una connotación negativa, sórdida, surgida de la violencia ejercida contra un grupo de personas sin oportunidad de defenderse. Ese fue el caso del Movimiento de Ayotzinapa, que tuvo su origen en el trágico acontecimiento ocurrido en Iguala Guerrero entre la noche de 26 y la madrugada del 27 de septiembre del año 2014.

Tales circunstancias marcarían la premisa de una movilización sin precedentes en la década y media transcurrida del siglo XXI en México.

A manera de resumen de los hechos anteceden inmediatamente la noche de Iguala, podemos apuntar lo siguiente. En su tradición de lucha, los normalistas de Ayotzinapa realizaron en las semanas previas al 2 de octubre del 2014 una serie de actividades para obtener recursos que les permitiera poder asistir a la Ciudad de México con motivo de la tradicional marcha anual por los sucesos trágicos del Tlatelolco en 1968. El llevar a cabo acciones de desobediencia civil como la toma de camiones y la confiscación de recursos en especie habían sido el repertorio básico que les posibilitaba suministros para movilizarse. En ese sentido, el 25 de septiembre los estudiantes de la normal Isidro Burgos se dirigieron hacia Chilpancingo para conseguir autobuses para trasladarse a la Ciudad de México; sin embargo estos fueron interceptados por la policía municipal por lo que se vieron en la necesidad de dirigirse al día siguiente hacia Iguala. En ese escenario se desarrollarían todos los hechos que desencadenarían el inevitable Movimiento por Ayotzinapa. Anabel Hernández narra de manera precisa como sucedieron los hechos de aquella noche del 26 y madrugada del 27 de septiembre:

La noche del 26 de septiembre de 2014 los normalistas de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa fueron atacados cinco veces durante cuatro horas consecutivas en la ciudad de Iguala, ubicada a tres horas de la Ciudad de México y a sólo una de Chilpancingo, la capital del estado de Guerrero. Ese día los jóvenes habían ido a Iguala para secuestrar autobuses a fin de trasladarse a la jornada de protesta por la masacre del 2 de octubre de 1968, que se lleva a cabo cada año en la Ciudad de México en esa misma fecha. El primer embate armado contra los normalistas fue perpetrado cerca de las 21:30 en la esquina de Juan N. Álvarez y Emiliano Zapata, a una cuadra de la plaza principal de Iguala. Este hecho nunca fue registrado en los expedientes de la Fiscalía ni de la PGR; no hubo heridos ni muertos. El siguiente fue entre las 21:30 y las 23:00 en la esquina de Juan N. Álvarez y Periférico Norte, donde tres estudiantes resultaron heridos de bala. A varios kilómetros de ahí, en la carretera federal Iguala-Mezcala, a la altura del

Palacio de Justicia, ocurrió un tercer ataque contra dos autobuses llenos de estudiantes: el Estrella de Oro número económico 1531 y el Estrella Roja 3278. A las 23:40, varios kilómetros más adelante sobre la misma autopista, fue baleado un camión donde viajaba el equipo amateur de futbol Avispones: para su mala suerte, el autobús propiedad de la empresa Castro Tours era blanco con franjas verdes y se asemejaba a los Estrella de Oro en que viajaban los normalistas; al ser confundidos con los estudiantes, los pistoleros les tiraron a matar. Fue el cuarto ataque de la noche. El quinto atentado llegó después de la medianoche, de nuevo en la esquina de Juan N. Álvarez y Periférico Norte. Ahí mataron a Daniel Solís y Julio César Ramírez. En total, esa oleada de ataques armados provocó la muerte de seis personas: los normalistas Daniel Solís, Julio César Ramírez y Julio César Mondragón, éste de 21 años; la señora Blanca Montiel, de 40; el jugador de Avispones David Josué García, de 15; y el chofer del camión en que viajaba este equipo, Víctor Manuel Lugo, de 50 años. De los 24 heridos por arma de fuego, siete fueron estudiantes. Aldo Gutiérrez recibió un disparo en la cabeza que desde entonces lo mantiene en estado de coma. A Fernando Marín un tiro le destrozó el antebrazo izquierdo y casi perdió la mano. Edgar Andrés Vargas recibió un balazo en la boca. A Jonathan Maldonado una ráfaga le voló cuatro dedos de la mano izquierda.<sup>246</sup>

Después de toda la sucesión de hechos, de la represión brutal de aquella noche, dio como resultado que 43 normalistas de nuevo ingreso, a excepción de Bernardo Flores Alcaraz quien dirigía al grupo de estudiantes en la acción de aquel día, fueran desaparecidos. Cabe señalar que todos los estudiantes novatos fueron llevados a realizar la toma de camiones como parte de la lógica de movilización de la normal de Ayotzinapa, que como he apuntado anteriormente, está íntimamente relacionada con el activismo político y la lucha social. Posiblemente se puede señalar como un error de los propios líderes estudiantiles el haber llevado a compañeros principiantes a concretar acciones de sumo peligro y/o confrontación como lo fue aquella ocasión,

---

<sup>246</sup> Anabel Hernández. *La verdadera noche de Iguala: la historia que el gobierno trato de ocultar* (México: Grijalbo, 2016), p. 12.

pero es evidente que nada justifica la intensidad de la represión y barbarie de la que fueron víctimas.

Posteriormente a los sucesos de Iguala, en todo el país comenzó a saberse de la gravedad del acontecimiento que desencadenaría una fuerte movilización social. En unos cuantos días logró posicionarse en primera plana de la agenda nacional, en todos los medios de comunicación y por ende, en gran parte de la población mexicana. Los sectores de la izquierda mexicana rápido se solidarizaron con las madres y padres de los normalistas desaparecidos así como con los estudiantes de la normal de Ayotzinapa.

Se señalaron como culpables inmediatos a José Luis Abarca, alcalde de Iguala, y a María de los Ángeles Pineda su esposa (amos acusados de tener relaciones directas con el crimen organizado) como los autores intelectuales de la represión. A manera de control de daños, los gobiernos de guerrero y el federal, comenzaron a deliberar sobre lo ocurrido. Para el 30 de septiembre, Iñaky Blanco Cabrera, procurador General de Guerrero, dice que 14 de los 57 desaparecidos fueron ubicados. Ese mismo día, el alcalde de José Luis Abarca pidió licencia al cargo por 30 días; de manera cínica, al verse como uno de los principales sospechosos de ser autor intelectual de los hechos, sostuvo que su intención era permitir que las investigaciones avanzaran; al instante se dio a la fuga.

Inmediatamente después, el 3 de octubre, la ONU condenó públicamente la desaparición de los 43 normalistas, calificando el hecho como uno de los sucesos recientes más terribles. Dos días después, Iñaky Blanco, procurador de Guerrero, informó que a partir de la declaración de dos presuntos integrantes de Guerreros Unidos detenidos, policías de Iguala habrían entregado a 17 normalistas al grupo delictivo, quienes fueron asesinados en una zona cercana a donde localizaron las fosas. De la misma forma, la dirigencia del PRD retiró de sus filas a José Luis

Abarca, quién se encontraba prófugo.<sup>247</sup> Éste punto es importante porque fue un reflejo de la composición interna en que se encontraba el partido que apenas hacia unos años había encabezado o encauzados institucionalmente al movimiento nacionalista. El exalcalde sin tener algún nexo orgánico con las directrices básicas del partido (sólo era un comerciante joyero y multipropietario a nivel local) se había convertido en político de la noche a la mañana; sin mayor problema había pasado a las filas del PRD en 2012 para convertirse a continuación en presidente municipal. A pesar de que hayan expulsado a Abarca tras los sucesos de Iguala, es un hecho que más que un caso aislado de corruptibilidad partidaria fue un síntoma inequívoco del grado de decadencia político-ideológica del PRD.

Más adelante, un suceso significativo fue la primera Jornada de Acción Nacional e Internacional por Ayotzinapa, que se llevó a cabo el 8 de Octubre. Fue el punto de despegue nacional en cuanto a la movilización y exposición mediática del movimiento por la búsqueda de los normalistas desaparecidos. A partir de éste momento se transformó el movimiento social en una coyuntura política nacional, y la atención de todos los actores sociales se volcó en torno a lo sucedido en Iguala. Comenzó el punto de antagonismo, de confrontación entre el movimiento social y el Estado mexicano, el punto de inflexión que genera cualquier conflicto entre dos partes: “el antagonismo como la expresión de un proceso experiencial derivado de una polarización subjetiva, de una colocación polar en una relación de conflicto y de lucha social y política”.<sup>248</sup>

En ese sentido, para el 16 de octubre, creció la movilización estudiantil por desapariciones de normalistas de Ayotzinapa. Las principales universidades públicas del país se fueron a paro de labores de 48 horas aprobado por las asambleas estudiantiles de la UNAM, la UAM, la UPN y la Universidad Autónoma

---

<sup>247</sup> *Normalistas cumplen dos meses desaparecidos: cronología del caso Ayotzinapa*. Animal político, 26 de noviembre, 2014. <https://www.animalpolitico.com/2014/11/cronologia-el-dia-dia-del-caso-ayotzinapa/>

<sup>248</sup> Massimo Modonesi. *El antagonismo como principio: Marxismo y acción política* (México: Itaca/UNAM, 2016), p. 77.



de Chapingo. En ese punto el Movimiento por Ayotzinapa siguió en una curva ascendente, aglutinando diferentes sectores: estudiantes, sociedad civil, organizaciones sociales, ONGs y otras fuerzas políticas.

Posteriormente, el 22 de octubre, Murillo Karam presentó un primer informe sobre los sucesos de Iguala, en el cual señala como responsables a José Luis Abarca, a María de los Ángeles Pineda y al ex director de Seguridad Pública de Iguala, Felipe Flores. A su vez, al día siguiente, debido a la presión ejercida por el movimiento por Ayotzinapa, Ángel Aguirre pide licencia a su cargo como gobernador de Guerrero. Cabe agregar que el mandatario a pesar de poner resistencia y tener el apoyo en ese sentido por parte de los Chuchos, también por presión por otras corrientes del PRD no tuvo otra opción que hacerse a un lado.<sup>249</sup> Sin embargo, como señala Carlos Illades, ambas acciones no fueron suficientes para contener los ánimos de la movilización, y días posteriores ésta se acrecentaría en diversas partes del país:

Pero ni el desafuero de Abarca ni la licencia de Aguirre mermaron la movilización. El 5 de noviembre en el zócalo capitalino los estudiantes gritaron “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”, un insistente “¡Fuera Peña! al que se agregó “¡Fue el Estado!”, esto en el marco del tercer paro general universitario, ahora por 72 horas; surgió la propuesta de un paro nacional indefinido a partir del 20 de noviembre. En 22 estados se realizaron actos de protesta por Ayotzinapa. Y, un día después, presunto neoanarquistas incendiaron un Metrobús y la estación Ciudad Universitaria, mientras en Chilpancingo contingentes del magisterio y de diversas organizaciones sociales tomaron el Palacio de Justicia estatal.<sup>250</sup>

---

<sup>249</sup> Al respecto, Rosalía Vergara y Jenaro Villamil apuntaron que: “Aguirre y su apoyo en el PRD –la corriente Nueva Izquierda-, se resistieron casi un mes a dejar el gobierno de Guerrero. En su caída Aguirre arrastró al PRD y en particular a esa corriente perredista, la cual pese a tener el control del partido no pudo con las presiones del gobierno de Peña Nieto, sometido éste a su vez a una andanada internacional no sólo por los hechos de Ayotzinapa sino por la descontrolada violencia del país”. Rosalía Vergara y Jenaro Villamil, Proceso, “La defenestración de Aguirre, paso a paso”, 26 de octubre de 2014, núm. 1982, pp. 17.

<sup>250</sup> Carlos Illades. *Conflicto, dominación y violencia: Capítulos de historia social* (México: Gedisa/UAM, 2015), pp. 216-217.

El 4 noviembre, Abarca y su esposa son detenidos en la delegación Iztapalapa, Ciudad de México, en un operativo de la Policía Federal, y el 5 de noviembre, Abarca es encarcelado en una prisión federal en el Estado de México acusado de delincuencia organizada, secuestro y homicidio calificado, mientras que un juez federal ordena detención provisional por 40 días para María de los Ángeles Pineda. Si bien los chivos expiatorios fueron apresados, el movimiento no se sintió conforme ya que seguían desaparecidos los 43 estudiantes, aunado a que acusaban a otros responsables; por lo que continuó y se evolucionó a un cuestionamiento generalizado al Estado mexicano. Para entonces se comenzaba a señalar una complicidad entre la Policía Federal y el Ejército con las policías municipales de Guerrero, de acuerdo las declaraciones de 18 estudiantes, los choferes que transportaban a los normalistas el 26 de septiembre, los 22 policías locales y el secretario de Seguridad Pública municipal de Iguala, Felipe Flores Vázquez.<sup>251</sup>

En ese sentido, a pesar de que el 29 de octubre las madres y los padres de los estudiantes desaparecidos tuvieron una reunión con Peña Nieto en Los Pinos (que terminó sin resoluciones determinantes), de la renuncia de Ángel Aguirre como gobernador de Guerrero y de la captura de Abarca y su esposa, las protestas continuaron durante noviembre. El día 20 de ese mes, se llevó a cabo otra movilización masiva a nivel nacional e internacional, que culminó con sucesos violentos en el Zócalo de la Ciudad de México. Al tiempo de 22 horas un grupo de granaderos irrumpió de manera agresiva en la plancha del zócalo, golpeando, ultrajando y arrestando a los manifestantes que se encontraban congregados.

Cabe señalar, sin embargo, que ese día momento Ayotzinapa llegó a su punto más alto en cuanto a capacidad de maniobra y convocatoria, fue el período cúspide dónde logró articular de manera histórica al movimiento nacionalista en su conjunto: los sub-movimientos nacionalistas institucional y popular se aglutinaron determinadamente en torno a la causa de los 43 estudiantes normalistas

---

<sup>251</sup> Anabel Hernández, "Cómplices, la Policía Federal y el Ejército", *Proceso*, núm. 1983, 2 de noviembre de 2014, pp. 20.

desaparecidos. A partir de esta coyuntura la intensidad fue bajando paulatinamente; lo que se presentarían a continuación sería otras acciones con menos connotación mediática y política.

El año culminó el 16 de diciembre con la suspensión del dialogo por parte de las madres y padres de los normalistas con el gobierno federal debido a la represión que sufrieron miembros del movimiento en Chilpancingo. Fue hasta comienzos del 2015 cuando se reactivaría la disputa con el régimen neoliberal por esclarecer los hechos y traer con vida a los 43 estudiantes.

El 27 de Enero se dio un golpe contundente contra el movimiento después de que en conferencia de prensa, el procurador Murillo Karam afirmara que ya se había llegado al conocimiento de una “verdad histórica” de lo que ocurrió en el llamado caso Iguala. El encargado de la PGR señaló que de acuerdo a la investigación realizada, los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, habían sido asesinados e incinerados por integrantes del cártel Guerreros Unidos en el basurero de Cocula. Tal declaración del gobierno fue el intento definitivo, discursivo y político, de control de daños por parte del Estado mexicano: intentó ser un cerrojo del caso. Sin embargo, tal “verdad histórica” estuvo basada en inconsistencias periciales así como de datos falsos, omisiones, suposiciones, además de amenazas y tortura hacia los testigos por parte del ejército; el gobierno federal intentó “cuadrar los hechos que la Procuraduría General de la República (PGR) presentó como ‘la verdad histórica’ del caso Ayotzinapa y borró evidencias que incriminaban a instancia federales en la desaparición de los 43 normalistas.”<sup>252</sup>

Sin embargo la resistencia del movimiento no cesaría en ese momento sino que continuaría ahora en una lógica más judicial e institucional. La clave de la permanencia del movimiento radicó en la constante movilización y elaboración de lazos con otras organizaciones e instituciones nacionales e internacionales como la

---

<sup>252</sup> Marcela Turati, “Una ‘verdad histórica’ a base de intimidación y falsedades”, *Proceso*, núm. 2028, 13 de septiembre del 2015, pp. 7.

Corte Interamericana de Derechos Humanos que proveyó los medios para que el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) pudieran realizar una investigación alternativa de lo ocurrido en Iguala. Esta agrupación estaba compuesta por cinco expertos y expertas: Alejandro Valencia (Colombia), Ángela María Buitrago (Colombia), Claudia Paz y Paz (Guatemala), Francisco Cox (Chile) y Carlos Martín Beristain (España). En ese sentido, fue hasta el 6 de septiembre de 2015 cuando se dio otro vuelco al movimiento y que prevalece hasta la actualidad: el GIEI presentó el *Informe Ayotzinapa, Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*, con el cual se refutó de manera categórica la “verdad histórica” declarada por Murillo Karam y respaldada por el régimen peñanietista. En el documento se señala que el GIEI había llegado a la convicción de “que los 43 estudiantes no fueron incinerados en el basurero municipal de Cocula” y que “las confesiones realizadas por los presuntos responsables en este punto no corresponden a la realidad de las pruebas presentadas en este estudio”.<sup>253</sup> En ese sentido, Claudia Paz y Paz, miembro del GIEI relata el proceso que significó la investigación y a las conclusiones que llegaron:

Durante los seis primeros meses, los cinco integrantes del GIEI trabajamos intensamente entrevistando a familiares de las víctimas, sobrevivientes, testigos, funcionarios y acusados. Estudiamos el expediente de 85 tomos con más de 50.000 folios y realizamos análisis especializados en áreas específicas del proceso. También volvimos a examinar las escenas del crimen y ayudamos a reiniciar la comunicación entre los familiares y el Estado mexicano. Cuando presentamos nuestro primer informe de trabajo, en septiembre de 2015, teníamos una serie de certezas. Las autoridades en materia de seguridad municipal, estatal, federal y militar estaban enteradas de la llegada de los estudiantes desde las cinco de la tarde y monitoreaban sus movimientos antes de llegar a la ciudad de Iguala y dentro de ella. También pudimos determinar que los estudiantes no habían llegado a esa

---

<sup>253</sup> Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). *Resumen de Informe Ayotzinapa: Investigaciones y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*. 2015, pp. 26. <https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/resumenejecutivo-giei.pdf> (Consultado el 25 de noviembre del 2019)

ciudad con la intención de boicotear un acto político, sino de forma circunstancial. No hubo un enfrentamiento entre la policía municipal y los estudiantes. Pero el mayor hallazgo fue el siguiente: los estudiantes no portaban armas. Fueron detenidos, agredidos y heridos; 43 de ellos fueron desaparecidos mientras que policías de al menos dos municipios ejecutaron a seis personas. Aún más, la tesis oficial de que el destino final de los estudiantes fue el basurero municipal de Cocula, a unos 15 kilómetros de Iguala, no se sustentaba con la evidencia recogida en la investigación.<sup>254</sup>

Posteriormente, el 24 de abril del 2016 el GIEI presentó un segundo informe, en el cual señalaron que “las instituciones de justicia en lugar de actuar para acotar el daño, lo profundizaron, al perder evidencia, desproteger a las víctimas y descuidar la atención y seguimiento del caso”.<sup>255</sup> Básicamente fue un análisis sobre el proceso de investigación que se había llevado a cabo en México a partir del primer informe con una serie de recomendaciones que habían presentado el año anterior<sup>256</sup>, y que no fueron acatadas de manera correcta por el gobierno de Peña Nieto, y por el contrario, contravinieron abiertamente.

---

<sup>254</sup> Claudia Paz y Paz, “Los informes sobre Ayotzinapa son un mapa para alejar a México de la impunidad”, *The New York Times*, 27 de abril del 2016. <https://www.nytimes.com/es/2016/04/27/los-informes-sobre-ayotzinapa-son-un-mapa-para-alejar-a-mexico-de-la-impunidad/> (Consultado el 25 de noviembre del 2019)

<sup>255</sup> Paz y Paz, *ibídem*.

<sup>256</sup> Estas son las recomendaciones que hizo GIEI en su primer informe sobre la investigación del caso Ayotzinapa: “1. Disminuir la formalidad y burocracia 2. Limitar la preponderancia de las pruebas testimoniales y confesiones 3. Mejorar la calidad y el método de toma de declaraciones 4. Aumentar el valor de la prueba pericial y objetiva 5. Rediseño institucional para que los servicios periciales sean independientes de la PGR 6. Potenciar la capacidad analítica de las pruebas 7. Realizar análisis de contexto que permitan investigar patrones y responsabilidades 8. Incorporar en la investigación todos los delitos y violaciones de derechos humanos 9. Evitar que las violaciones de derechos humanos se juzguen bajo el rubro de delincuencia organizada 10. Cualificar y valorar la calidad de la investigación sobre el número de inculpados 11. Integrar las averiguaciones, evitando la fragmentación de los procesos 12. Promover un sistema de información periódica a las víctimas 13. Comunicación pública para evitar filtración de las investigaciones por parte la PGR 14. Acceso a todas las fuentes de información y potenciar las líneas de investigación 15. Investigar eventuales responsabilidades superiores y no solo de autores materiales 16. Uso de medios tecnológicos en las búsquedas de los desaparecidos 17. Exhumación, inhumación y conservación y entrega de restos óseos 18. Atención adecuada y manejo público de las víctimas 19. Evitar la revictimización y criminalización de las víctimas 20. Informes médicos adecuados a estándares internacionales 21. Garantías médicas durante la detención 22. Actitud cooperativa frente a asistencia internacional”. Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). *Informe Ayotzinapa II. Avances y nuevas conclusiones sobre la investigación, búsqueda y atención a las víctimas*. 2016, p. 579.

A lo largo de las investigaciones independientes del GIEI, de la primera (2015) y la segunda (2016), el gobierno de Peña Nieto al contrario de contribuir a esclarecer el caso, hizo todo lo posible para que no avanzara la investigación del caso de los 43 normalistas desaparecidos o, si acaso, se mantuviera en una situación que no implicará mayores daños y controversias.

Es preciso apuntar que para el movimiento por Ayotzinapa fueron de suma importancia los informes del GIEI que echaron abajo la “verdad histórica” del régimen neoliberal. Como señalé antes, a partir del 2015 la causa siguió adelante, ya no con tanto auge social, con movilizaciones y concentraciones masivas como en los últimos meses del 2014, pero si con acciones estratégicas a través de los canales institucionales. Aunque no pudo avanzar hacia el principal objetivo de encontrar a los desaparecidos, el movimiento logró que el caso de los 43 normalistas desaparecidos permaneciera abierto: consiguieron que la su principal demanda prevaleciera más allá de la coyuntura socio-política ocurrida en el 2014. Como veremos más adelante, la persistencia en la lucha llegó hasta el final del sexenio priísta, contribuyendo a que éste se corroyera dramáticamente a en los años restantes.

### *Análisis estructural del movimiento*

En primera instancia hay que señalar que el Movimiento por Ayotzinapa, fue nombrado directamente así por el principal objetivo del movimiento que fue la búsqueda de los estudiantes desaparecidos. El nombre fue resultado de un objetivo directo proveniente de la praxis misma, no una fabricación teórica o consensada con un programa político definido. Sin embargo, suele nombrársele generalmente

---

<https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/GIEI-InformeAyotzinapa2.pdf> (Consultado el 25 de noviembre del 2019)

como Movimiento por Ayotzinapa, como una forma de aglutinación social de demandas que se generaron en torno a la búsqueda de la desaparición de los 43 normalistas desaparecidos. A su vez, el nombre mismo de Ayotzinapa, se considera el significante lingüístico principal del movimiento. Del náhuatl, Ayotzinapa significa “lugar de tortugas”, lo que se asocia a la perseverancia, resistencia, talante y entereza de la dirigencia del movimiento que son los padres de los estudiantes desaparecidos y los normalistas de la Normal Isidro Burgos.

Por otro lado, si bien el movimiento de Ayotzinapa fue un movimiento muy amplio que aglutinó a grandes sectores de la sociedad mexicana, las demandas principales emanadas de la dirigencia fueron: la presentación con vida de los 43 estudiantes desaparecidos, la exigencia de justicia por los hechos ocurridos y el castigo a los culpables. Mientras que por otro lado, las demandas surgidas por los grupos adherentes, fueron las siguientes: la renuncia de Enrique Peña Nieto, el cese a la represión y la defensa del normalismo rural. Esto es importante de entender ya que aunque el movimiento en su dirigencia tuvo como principal demanda la búsqueda de los 43 normalistas desaparecidos, a lo largo de la existencia del movimiento, se adhirieron otras exigencias cercanas al objetivo principal.

Cabe señalar que el movimiento más que demandas de corte ideológico, fueron de índole social, dentro del contexto de la lucha contra la crisis humanitaria que vivía el país desde el comienzo de la guerra contra el narcotráfico emprendida por el entonces presidente Felipe Calderón Hinojosa. Es importante tal aspecto porque el Movimiento por Ayotzinapa nunca perdió de vista su principal objetivo que era la búsqueda de los estudiantes desaparecidos, pero supo irse acompañando de otros grupos y organizaciones sociales al fragor de los hechos, particularmente de diversos actores del movimiento nacionalista en general: Morena, CNTE, EZLN, etcétera. En este punto fue cuando Ayotzinapa logró encabezar la mayor resistencia en contra del sexenio de Peña Nieto, se convirtió en el mayor aglutinador del descontento social, el enclave que concentraría la búsqueda de transformación de las condiciones políticas y económicas.

En cuanto a la dirigencia del Movimiento por Ayotzinapa, es preciso apuntar que se componía básicamente por tres sectores: los padres y madres de los normalistas, los estudiantes de la Normal Rural Isidro Burgos y los abogados especialistas en derechos humanos que acompañaron jurídicamente al movimiento. En ese sentido el tipo de organización era vertical, ya que a pesar de la extensión y cantidad de personas inmiscuidas en las filas del movimiento, las decisiones eran tomadas por los sectores dirigentes, fundamentalmente las madres y los padres de los estudiantes desaparecidos. Al respecto, Omar García, líder estudiantil de Ayotzinapa, relata de forma concreta como estaba compuesta la organización interna:

Primero, Ayotzinapa son los estudiantes desaparecidos, esos estudiantes tienen unas familias, son 43 familias, 46, 48 en total con los heridos. Esas familias no están organizadas, son amas de casa, campesinos que acaso han tenido una pequeña noción de la realidad del país, pero que no les interesa tanto; están en el trabajo, en sus casas, como cualquier ciudadano o la mayoría de mexicanos, entonces ¿Qué puede interesarles más allá de encontrar a sus hijos? La verdad es que muy poco. Pero por otro lado, están los estudiantes con su experiencia organizativa, creo que eso es lo que ha hecho posible que Ayotzinapa haya llegado hasta donde llegó, su experiencia organizativa. Aun así, tuvo sus límites, porque los primeros días, no sé si recuerden, los chavos, chavas, los profesores que están acá, Ayotzinapa empezó a proponer, como organización estudiantil, paros académicos, o sea nos imaginábamos que íbamos a enfrentar la desaparición forzada con paros académicos. Ahí el primer límite fue nuestra concepción. Ni siquiera sabíamos a lo que nos estábamos enfrentando. Y para complementar este dúo de padres y estudiantes, están los abogados, que ya sabían de otras experiencias, que traen el concepto de las violaciones graves a los derechos humanos y todo eso, ¿Qué quiero decir con esto?, que en Ayotzinapa hay un núcleo central, o hubo un núcleo central de tres actores: padres, con la dignidad, la rabia, el dolor y las ganas de encontrar a sus hijos; los estudiantes con su experiencia organizativa, sí con la dignidad pero en menor medida, sí con ganas de encontrar a los chavos pero en menor medida que los padres, por obvias razones, pero con esto no se espanten, no vayan a



descalificarme a partir de ahora, pero hay cosas que nosotros no teníamos de los padres, y hay cosas que los padres no tenían de los estudiantes. Así, una cosa complementa a la otra, eso es lo que quiero decir. Pero, sin los abogados, para complementar todo lo anterior, no hubiéramos llegado a ninguna parte.<sup>257</sup>

Por consiguiente, el movimiento se organizaba verticalmente a partir de los tres sujetos principales: padres de los normalistas desaparecidos, normalistas y abogados. En cuanto a la división de tareas, los Padres de los normalistas desaparecidos eran la fuerza e impulso del movimiento; los estudiantes del normal rural Isidro Burgos aportaban la experiencia organizativa y estructura política; y por su parte, los abogados especialistas en derechos humanos, daban el soporte jurídico. Era una relación complementaria que permitió la consolidación y duración del movimiento. Es importante mencionar a la Asamblea de Familiares de Ayotzinapa, que fue la conjunción de padres, estudiantes y abogados, es decir, la instancia que dio soporte al movimiento en su dirigencia. A partir de esta se tomaban todas las decisiones del rumbo del movimiento.<sup>258</sup> Por otro lado estaba la Asamblea nacional popular, que fue la conjunción de diferentes movimientos sociales con diferentes causas que estuvieron alrededor del movimiento por Ayotzinapa. Tal organización no pudo tener mucho éxito debido a la diferencia de intereses, objetivos y programa político.

Por su parte, el movimiento las agrupaciones adherentes al movimiento fue muy activo durante el primer año y que llegó a ser parte integral del mismo, el cual se

---

<sup>257</sup> Omar García. *Ponencia sobre Movimiento por la desaparición de estudiantes normalistas de Ayotzinapa*. 1er. Congreso Nacional De Estudios De Los Movimientos Sociales, 19 de octubre de 2016, pp. 3-4. [http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Conversatorio\\_Ayotzinapa.pdf](http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Conversatorio_Ayotzinapa.pdf). (Consultado el 5 de noviembre del 2019)

<sup>258</sup> Omar García narra el proceso en que consistió la Asamblea de Familiares de Ayotzinapa: “Así surgió la Asamblea de Familiares de Ayotzinapa, de los 43, los 48 en total. Y su asamblea autónoma, así como era así sin tanto interés por los acontecimientos nacionales, ni los problemas del país, pero con las ganas de encontrar a sus hijos. Fue una asamblea que desde ese momento se concibió autónoma. Por un lado la asamblea de padres, por otro lado la asamblea de estudiantes, y los abogados brindando información. Los estudiantes sugerían estrategias y entre todos al final nos reuníamos y se hacía todo un ‘desmadre’, todo lo que se planeaba, todo lo que se sugería hacer, salía de esas asambleas o de la asamblea en conjunto”. García. *Ibíd.* pp. 5-6.

componía de estudiantes universitarios de diversas partes del país; quiénes asimilaron la causa humanitaria de Ayotzinapa como propia. Durante la primera etapa de las movilizaciones hasta finales del 2014, en la Ciudad de México se presentó una participación masiva en las principales universidades públicas del país, la UNAM, el IPN y la UAM, así como de la Universidad Autónoma de Chapingo, la Universidad Pedagógica Nacional y la UACM, entre otras.

Los recursos simbólicos del Movimiento por Ayotzinapa fueron amplios, iban desde la construcción de un discurso contra hegemónico hasta una multiplicidad de manifestaciones artísticas y mediáticas. Las frases y/o lemas más reconocidos fueron: “¡Nos faltan 43!”, “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!”. “¡Todos somos Ayotzinapa!” y “¡Ya me cansé!”. Otras manifestaciones fueron los performances, particularmente el realizado masivamente en marchas dónde los diferentes contingentes, cada uno de manera particular, se detienen en medio de la marcha, se agachan, cuentan desde el número 1 y comienzan a correr después de terminar de haber contado hasta el 43. Tal performance pasó a ser parte de todas las marchas que se llevan a cabo en México. También diversas canciones, pinturas, carteles y documentales en torno al movimiento, que buscaron contribuir a la causa. Particularmente destacan dos documentales; el primero, *Ayotzinapa, el paso de la tortuga* del 2018, dirigido por Enrique García Meza, y coproducido por Bertha Navarro, Guillermo del Toro, TV UNAM y el Instituto Mexicano de Cinematografía, que presenta una serie de testimonios de los estudiantes sobrevivientes de la represión de Iguala así como de las madres y padres en torno a la lucha por encontrar a los normalistas desaparecidos.<sup>259</sup> El segundo, es la serie documental *Los días de Ayotzinapa* dirigido por Matías Guelburt y producida por Netflix en el 2019, que cuenta con la participación del escritor Paco Ignacio Taibo II y la periodista argentina Paula Mónaco, que aborda la sucesión de hechos a partir de los acontecimientos de Iguala hasta el informe llevado a cabo por el GIEI que echó

---

<sup>259</sup> García Meza, Enrique. *Ayotzinapa, el paso de la tortuga*. México, coproducido por Bertha Navarro, Guillermo del Toro, TV UNAM y el Instituto Mexicano de Cinematografía, 2018, 80 min.

abaja la “verdad histórica” del Estado neoliberal mexicano.<sup>260</sup> Ambas obras fílmicas, a mi parecer, son las mejores realizadas con respecto al tema; llevan a cabo un retrato detallado del fenómeno social y político de Ayotzinapa.

En cuanto al discurso del Movimiento por Ayotzinapa, éste fue focalizado en la búsqueda de los estudiantes desaparecidos por los dirigentes. Como señalara Omar García, los padres no querían que el discurso se politizara, que se desviara del objetivo principal. Sin embargo éste fue transversal en cierto sentido, ya que tocó el tema de la crisis humanitaria ocasionada por los derechos humanos. Es así que múltiples grupos de derechos humanos y ONGs abrazaron el discurso de crítica a la violencia, la represión y la guerra contra el crimen organizado. Si podríamos señalar cual fue el punto de unión entre la dirigencia del movimiento y el apoyo externo (sociedad en general, y movimiento nacionalista en particular), sin duda sería el la protesta contra la crisis humanitaria generada por la violencia en el país.

Por otra parte, en el apoyo externo, el discurso se politizó ya que se adhirieron objetivos anti-sistémicos, contra el Estado mexicano y el gobierno de Enrique Peña Nieto. A sí mismo, se localizó en torno al tema de la educación normalista rural y en contra de la reforma educativa peñanietista; hubo una identidad en torno a la cuestión político-social, particularmente en torno a la exigencia al Estado mexicano de la presentación con vida de los estudiantes desaparecidos y la búsqueda de justicia. Sin embargo, como señale anteriormente, el movimiento tuvo una connotación ideológica en su vertiente de apoyo externo, ya que diversos grupos impulsaron su agenda de demandas acrecentar las contradicciones del régimen peñanietista. De la misma manera, grupos en torno a Morena y el lopezobradorismo, impulsaron una lucha socioeconómica a la par del movimiento de Ayotzinapa. Por su parte, la CNTE, en su lucha contra la Reforma educativa, estuvo muy activa apoyando la causa por Ayotzinapa.

---

<sup>260</sup> Gueilburt, Matías. *Los días de Ayotzinapa*. México, Netflix, 2019, serie documental de dos capítulos (de 56 y 76 minutos respectivamente).

Por otra parte, hay que señalar que la cobertura del Movimiento fue tan amplia en los medios de comunicación que llegó a oídos de gran parte de la población mexicana. Lo sucedido en torno al Movimiento por Ayotzinapa se convirtió de mayor interés, ocupó la agenda nacional, se ubicó contra hegemónicamente, como un proceso comunicacional de resistencia al poder, cumpliendo el mecanismo que consiste en “bloquear los puntos de conexión entre redes que permiten el control de éstas por los megaprogramas de valores compartidos que expresan la dominación estructural”<sup>261</sup>.

#### *A modo de conclusión: Ayotzinapa en la encrucijada*

Cuando los jóvenes normalistas de la Normal Isidro Burgos viajaban en los autobuses tomados unos instantes previos aquella tarde del 26 de septiembre del 2014, nunca les pasó por la cabeza el crimen de lesa humanidad que estaba por suceder y mucho menos el impacto que suscitaría en México y el mundo. Aquellos novatos se transportaban sin saber que por hechos lamentables, pasarían como víctimas a engrosar las filas del sórdido expediente de los crímenes del Estado mexicano. Los jóvenes se encontraban inmersos en una espiral de violencia sistemática y prolongada, común de las últimas décadas del país, donde los sujetos más vulnerables eran y siguen siendo precisamente aquellos que buscan cambiar el estado de las cosas: una situación en la que precisamente son los líderes sociales, activistas y defensores de derechos humanos quienes sufren más directamente la violencia estructural del sistema político y económico. Al respecto de tal contexto, de forma certera, Carlos Illades y Teresa Santiago sostienen que:

Los atentados contra la vida de activistas y líderes sociales buscan inhibir la actuación, provocando la desarticulación de la sociedad al romper los nodos de su

---

<sup>261</sup> Manuel Castells. *Comunicación y poder* (Madrid: Alianza editorial, 2009), p. 79.

organización y acción colectiva. El poder –llámese Estado, delincuencia organizada, capital o caciques- castiga y siega las dirigencias populares intentando convencer a todo el cuerpo social que cualquier resistencia organizada es inútil, además de multiplicar la impunidad, en la medida en que actúa con la certeza de que estos crímenes ni siquiera indagarán y menos serán sancionados, al quedar ocultos en el manto de impunidad tendido por la guerra dentro del cual cada vez se cobijan más casos de tortura.<sup>262</sup>

Resulta pues claro que ante tal contexto de acecho contra los luchadores sociales, los estudiantes de Ayotzinapa no quedarán indemnes. Al remontarse a la histórica represión ejercida por parte del Estado mexicano en contra de los opositores, aunado a la violencia ejercida por el narcotráfico en colusión con la clase política mexicana, podría deducirse que los estudiantes desaparecidos y asesinados durante los hechos de Iguala en septiembre de 2014 fueron víctimas de una violencia estructural y sistemática, no aislada ni personalizada, sino cohesionada y eficaz. Claudio Lomnitz señaló que la tragedia de Iguala mostró la falta de responsabilidad y la perversión del sistema de justicia, así también como la situación de territorios donde existen gobiernos municipales controlados literalmente por el narcotráfico.<sup>263</sup>

De lo que no cabe duda es que la vorágine social causada por el punto de inflexión que fue la represión a los normalistas, provocaría un sismo en el régimen mexicano hasta entonces “exitoso” para los estándares neoclásicos. En ese sentido, el Movimiento por Ayotzinapa abrió una coyuntura importante que alcanzó dimensiones históricas; habría que remontarse a 1968, 1994, 2006 o 2012 para poder situar otros momentos de similar magnitud política y social. La efervescencia de los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2014 reunió los elementos

---

<sup>262</sup> Carlos Illades y Teresa Santiago. *Estado de guerra: De la guerra sucia a la narcoguerra* (México: Era, 2014), p. 157.

<sup>263</sup> Claudio Lomnitz. *La nación desdibujada. México en trece ensayos*. (Barcelona: Malpaso Ediciones, 2016), p. 46.

suficientes para denominarla como un parteaguas en la historia reciente de México. De la misma forma, Lomnitz apunta que lo sucedido fue una coyuntura histórica, la mayor ocurrida desde hace muchas décadas, incluso mayor a la de 1968 y 1994:

De hecho, los terribles acontecimientos del 26 de septiembre constituyeron un punto de inflexión en la vida política de México: una crisis que, a mi juicio, es más profunda incluso que los acontecimientos de 1968 o de 1994 –año de la rebelión zapatista– y que ha provocado que el clamor por la justicia resuene más fuerte, más doloroso y más urgentemente que nunca.<sup>264</sup>

Ayotzinapa fue por tanto un cataclismo que cimbró las bases del sistema político y económico, puso en duda el modelo neoliberal y la legitimidad de la fracción hegemónica neoliberal en el bloque de poder. A su vez, el movimiento fue muy relevante para articular todas las fuerzas sociales del movimiento nacionalista – institucional y popular- en un momento dado, de manera unificada contra los neoliberales. Puntualmente significó un revés para lo que se venía estableciendo política y discursivamente a partir del Pacto por México. Al respecto, Carlos Lomnitz apunta que:

La vasta indignación también se vio alimentada por los efectos de desarticulación que provocaron las reformas del presidente Peña Nieto, particularmente la reforma educativa. Los maestros de Guerrero, al igual que los de Oaxaca y Michoacán, se opusieron rotundamente a las reformas educativas aprobadas en 2014. Todos ellos marcharon en contra durante varios meses, cerraron una y otra vez la autopista México-Acapulco, y además paralizaron Acapulco y Chilpancingo y ocuparon espacios de la Ciudad de México. De hecho, los mismos estudiantes de Ayotzinapa marcharon para protestar contra la reforma educativa en enero del 2013. Su matanza los convirtió, en algún sentido, en rostros del movimiento contra la reforma. Por otra parte, si bien la reforma energética de Peña Nieto no produjo tantas movilizaciones como la reforma educativa, sí generó descontento, tal como lo hizo la reforma fiscal y otras leyes que el gobierno aprobó en un acelerado frenesí de

---

<sup>264</sup> Claudio Lomnitz, *Op. Cit.*, p. 43.

actividad legislativa, bajo el cobijo de un acto político entre los tres partidos principales. Cada éxito legislativo dejó su huella de insatisfacción en sectores señalados, que se congregaron en torno a Ayotzinapa y a los escándalos de corrupción que le siguieron.<sup>265</sup>

De tal manera el movimiento surgido por la desaparición de los 43 repercutió directamente en el consenso partidario y sistémico neoliberal en torno al Pacto por México. Si durante los dos primeros años el gobierno de EPN había sido una aplanadora que se colgó todas las medallas posibles otorgadas por los organismos internacionales, a partir de la segunda mitad de 2014 comenzó una erosión sucinta en la legitimidad de las reformas estructurales.

Por otro lado, hay que señalar que a pesar de que hubo represión física y mediática en torno al movimiento, así como también desgaste judicial y administrativo, tuvo éxito en cuanto a la continuidad de la lucha misma. A lo largo del tiempo han logrado permanecer debido a la gran lectura que han tenido sobre la naturaleza de la movilización. Han conseguido que la verdad histórica se haya convertido en un mito, en una farsa construida por el gobierno de Peña Nieto. Lograron dar la batalla en el discurso y eso les ha permitido que sigan teniendo fuerza mediática y capacidad de movilización. A su vez, el Movimiento por Ayotzinapa fue antagónico en el contexto de la crisis humanitaria en México; de alguna manera, en su conjunto, buscó la subversión del orden existente. En esa dinámica de densificación de la politización inevitable del acontecimiento, mucha población logró tomar la bandera del movimiento para impulsar sus propias demandas, radicalizando el proceso de acción: “en la dinámica del movimiento antagonista se densifica la politización, se acelera la movilización, se vertebra la organización y se radicaliza el proceso de subjetivación”.<sup>266</sup>

---

<sup>265</sup> Claudio Lomnitz, *Op. Cit.*, p. 53.

<sup>266</sup> Massimo Modonesi. *El antagonismo como principio: Marxismo y acción política*. (México: Itaca/UNAM, 2016), p. 92.

Fue por tanto, un aglutinador de demandas sociales, un significativo vacío que permitió la canalización del descontento social, y que fracturó al sistema político mexicano. Lo que hasta principios del 2014 parecía un régimen estable y consolidado, rápidamente se tambaleó con las acciones del Movimiento por Ayotzinapa. Fue quién asestó el mayor golpe al bloque neoliberal, fracturó el consenso artificial que se había construido en 2012 con el PPM. Aunque hasta el final de su sexenio, Peña Nieto se negaban a resolver el caso y por el contrario a seguir desgastando el movimiento; en ese sentido, Sotelo Valencia apunta:

Dado el carácter compacto y homogéneo del bloque burgués de poder en cuya cúspide aparece el presidente de la república, no se observa, pese a la gravedad de los acontecimientos expuestos por Ayotzinapa, ni la menor contradicción entre fracciones de la lumpenburguesía, de las jerarquías eclesiásticas, de las cúpulas empresariales y militares, y aun de los partidos políticos, ni entre estos grupos de poder y la extendida y grave corrupción e impunidad que permea todos los ámbitos de nuestro país. Por el contrario, lo que se observa es una alta convergencia de estas clases y fracciones de clase en la necesidad de una estrategia de golpeteo y desgaste del movimiento popular suscitado por los crímenes de lesa humanidad perpetrados por el Estado mexicano. En relación con Ayotzinapa, hasta la fecha no han sido identificados con precisión los culpables intelectuales y materiales, y las personas detenidas no han sido fehacientemente procesadas. Y desde luego brilla por su ausencia el esclarecimiento judicial y político de las causas que condujeron a esta barbarie criminal. En parte lo anterior explica el carácter compacto del bloque de poder burgués en México comparado con otras experiencias.<sup>267</sup>

Por consiguiente, el Movimiento por Ayotzinapa es un ejemplo de lucha en todos los sentidos, por los derechos humanos, la lucha social, la resistencia política, la causa humanitaria, el antagonismo e incluso la lucha cultura contra hegemónica. A ya casi

---

<sup>267</sup> Adrián Sotelo Valencia. "México desahuciado...", pp. 111-112.



5 años siguen en pie de lucha buscando si, los 43 estudiantes desaparecidos, pero también, indirectamente, la justicia para todas las víctimas de la violencia estructural que ha corroído el tejido social y político de éste país desde hace muchos años. Ayotzinapa fue el vector principal del movimiento nacionalista que fragmentó el estado de la correlación de fuerzas establecido durante los primeros dos años del gobierno peñanietista y que a la postre (en el 2018) permitió desplazar a la fracción hegemónica neoliberal en el bloque en el poder.

### *5.3.3 Otras resistencias populares nacionalistas*

Si bien las resistencias de la CNTE y el movimiento por Ayotzinapa fueron las principales luchas populares (que mayormente desestabilizaron al bloque neoliberal) durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, es preciso mencionar brevemente las luchas de otros movimientos sociales y organizaciones como el SME, el EZLN y el CNI, que tienen una historia política de lucha contra el neoliberalismo. En ese sentido, también los incluyó dentro del sub-movimiento nacionalista. En momentos puntuales llevaron a cabo acciones de suma importancia contra los latigazos del bloque neoliberal, el cual como he señalado anteriormente, tiene un historial de búsqueda persistente de implementación del modelo neoclásico en el país. Por tanto, a continuación pasaré a describir de manera breve su participación como resistencias entre los años 2012 y 2018.

### **EL SME: dignidad sindical contra el neoliberalismo**

Es preciso señalar que el Sindicato Mexicano de Electricistas como sindicato sin empresa, ya más como una agrupación de obreros despedidos, enarboló una lucha frontal contra la privatización de la industria eléctrica mexicana durante el sexenio de Peña Nieto. Eh ahí su beta nacionalista, su programa político-sindical en defensa de los recursos nacionales, del Estado-nación, que históricamente habían

fundamentado un espectro ideológico en torno al nacionalismo revolucionario proteccionista. Desde su creación el 14 de diciembre de 1914 por trabajadores de la empresa *Mexican Light and Power* que posteriormente a la nacionalización de ésta el 23 de diciembre de 1960 (por obra del presidente Adolfo López Mateos) pasó a llamarse Luz y Fuerza del Centro, el SME ha tenido una relación estrecha con el Estado-nación mexicana, fundamentalmente en sus sectores sindical y energético. Fue hasta la entrada del modelo neoliberal en el país cuando comenzaron los problemas con los diferentes gobiernos mexicanos quienes estuvieron empeñados en liberalizar en su conjunto al sector de la energía: industria del petrolero e industria de la energía eléctrica. Fue así que el 10 de octubre del 2009 cuando el gobierno de Felipe Calderón pasó a decretar la extinción y liquidación de Luz y Fuerza del Centro, que a su vez dejó afuera a miles de trabajadores del SME:

El 10 de octubre de 2009 seguramente será recordado como el día en que se cometió uno de las más aberrantes golpes que el “poder del Estado” ha asestado a un grupo de trabajadores con la intención de arrebatar una industria nacional que pertenecía al pueblo mexicano y secuestrarla en total beneficio tanto de sus ejectives políticos como de sus incitadores empresariales en turno.<sup>268</sup>

Fueron afectados directamente alrededor 45 550 trabajadores, siendo despedidos y tirados a la calle; de la misma forma se vieron afectados los jubilados y los asociados con Luz y Fuerza del Centro. En total, entre trabajadores y jubilados hay cálculos de que se llegaron a afectar alrededor de 250 000 personas.<sup>269</sup> Es importante señalar lo que le sucedió al SME y LyFC porque es el ejemplo por antonomasia de lo sucedido en los últimos treinta años en México y en el mundo: la privatización sistemática de las empresas paraestatales y el golpeo a los sindicatos: son dos puntos básicos de la estrategia neoliberal por profundizar el modelo neoliberal. El caso de Luz y Fuerza del centro es por tanto una muestra reciente de

---

<sup>268</sup> Cesar Sánchez. *El poder del Estado mexicano contra los electricistas. Crónica del asalto del 10 de octubre de 2009* (México: Bruno Editorial, 2010), p. 7.

<sup>269</sup> Guillermo Padilla Díaz. *Electrocutados. Los electricistas del SME arrojados a un futuro incierto*. (México: Editorial Itaca, 2017), p. 17.

la lógica de desindustrialización y desincorporación de las empresas estatales por parte del bloque neoliberal. Al respecto, el economista Guillermo Padilla señala que:

Ya para 2009 se había privatizado una gran parte de las empresas paraestatales mexicanas, de las cuales la máxima expresión era Teléfonos de México. Quedaban pendientes los reductos del sector energético del sector energético, donde se ubicaba precisamente Luz y Fuerza del Centro. Dentro de esta empresa existe el sindicato con mayor antigüedad del país, dotado, además, de una capacidad de lucha históricamente comprobada. Su contrato colectivo de trabajo era uno de los más avanzados, con prestaciones importantes para los afiliados. Tal vez por eso lo escogieron los estrategas del neoliberalismo, pues si derrotaban a un gremio tan fuerte y con tanta conciencia de clase los demás serían presas fáciles. La táctica fue similar a la de otros golpes de los globalizadores: mintieron asegurando que el pago de prestaciones mencionadas ponía en riesgo las finanzas nacionales, además de que eran profundamente injustas porque la mayoría del pueblo mexicano no cuenta con vacaciones pagadas ni primas de antigüedad, tampoco un sistema de jubilaciones y pensiones dignas.<sup>270</sup>

Ante tal ofensiva neoliberal los trabajadores electricistas despedidos desarrollaron una resistencia civil pacífica y con recursos legales para tratar de reestablecer sus empleos, sus derechos laborales y detener la privatización de la industria generadora de energía eléctrica en México. Sólo el SME en conjunto con algunos pocos sindicatos como el STRM (Sindicato de Telefonistas de la Republica Mexicana), el STUNAM (Sindicato de Trabajadores de Universidad Nacional Autónoma de México), el SITUAM (Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana) y la CNTE, entre otros, tuvieron la intención de romper el esquema corporativo colaboracionista -ahora con el modelo neoliberal- y enfrentar de manera coherente la liberalización del mundo del trabajo en México. Ya durante el sexenio de Peña Nieto el SME siguió siendo una fuerza sindical de oposición (curiosamente ya sin empresa como señale al comienzo) que generó un discurso nacionalista, anti-neoliberal y en favor del sector obrero. De ahí que lo

---

<sup>270</sup> Guillermo Padilla Díaz, *Op. Cit.*, pp. 12-13.

mencione (muy brevemente) como una organización que influyó en la dispuesta del sub-movimiento nacionalista popular en el terreno del sindicalismo. Pese a toda la andanada mediática y jurídica por parte del bloque neoliberal, los electricistas mexicanos continuaron en una lógica de resistencia decidida al desmantelamiento del espectro laboral en general y a la precarización de la clase obrera en particular.

### **El EZLN y el CNI: alternativa indígena-nacionalista contra el neoliberalismo**

EL EZLN desde el levantamiento en armas el 1 de Enero de 1994 se presentó como una organización político-militar (con un discurso político-militar nacionalista al igual que los demás movimientos guerrilleros latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XX) en contra del neoliberalismo, contra la agenda de despojo y alienación de los recursos naturales mexicanos. Basta ver el significado de sus siglas para caer en cuenta el simbolismo del factor nacional: Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Si bien su discurso fue primeramente indigenista, el impacto en el ámbito político nacional (e incluso internacional) provino de ser el primer gran estandarte en el mundo contra el modelo neoliberal después de la caída de la Unión Soviética. A su vez, lograron articular al conjunto de la izquierda mexicana (mayormente nacionalista) en torno a una causa patriótica. De alguna manera aunque el neozapatismo es un caleidoscopio ideológico que integra una serie de elementos políticos de distinto orden (indigenismo, comunismo libertario, anarquismo, etc.), la fuerza que adquirieron entre los años 1994 y 2001 radica en haber sido identificado como el eje articulador de la resistencia nacionalista ante la avance vertiginoso del modelo neoliberal. En ese sentido, para entender éste esquema me parece puntual mostrar algunos fragmentos de la Primera declaración de la selva lacandona con la que el EZLN se presentó el 1 de enero de 1994 y que iba dirigida al pueblo de México:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin inmortales que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos. Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo. Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice: «La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.»<sup>271</sup>

---

<sup>271</sup> Primera declaración de la selva Lacandona, 1 de Enero de 1994.

Como se observa, el levantamiento armado neozapatista apeló a la historia nacional de México para convocar a la población del país. El discurso era básicamente nacionalista, es decir, con una connotación ideológica historicista con respecto a lo mexicano, a los elementos identitarios del imaginario colectivo del pueblo mexicano. Acompañado de una visión claramente indigenista, el EZLN apelaba a un postulado eminentemente nacionalista y, por ende, a una posición férreamente anti-neoliberal, anti-TLCAN; en conjunto los neozapatistas configuraron una perspectiva nacionalista contrahegemónica y popular. De tal forma, el final de la declaración es una evidencia clara de ésta posición:

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.<sup>272</sup>

En los años siguientes, después de transitar por diferentes Declaraciones de la selva Lacandona hasta llegar a la sexta, el EZLN fue cambiando su discurso paulatinamente hasta llegar a un discurso ecléctico que mezcla elementos de indigenismo, nacionalismo, comunismo libertario y anticapitalismo, que se resumen en el discurso de cambiar el mundo sin tomar el poder.<sup>273</sup> Sin embargo, la beta

---

<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>  
(Consultado en línea: 10 de noviembre del 2019)

<sup>272</sup> *Ibíd.*

<sup>273</sup> John Holloway teoriza tal postulado: “El rechazo de la noción de tomar el poder del Estado es parte de un proceso más profundo, cuya temporalidad va más allá del flujo y el reflujo de la lucha visible. Ese proceso profundo es la crisis del trabajo abstracto, la multiplicación de las rupturas en la cohesión social del capitalismo, la propagación de las grietas en el sistema. Grietas que son espacios o momentos en los que la gente decide dejar de crear el capitalismo y hacer algo sensato con sus

nacionalista sigue sobresaliendo principalmente en el aspecto táctico cuando se remite cualquier pronunciamiento al grueso de la población mexicana; claramente el neozapatismo se inserta políticamente dentro de la tradición de izquierda nacionalista mexicana. Al respecto del neozapatismo, Illades apunta:

El neozapatismo es hijo de las rebeliones agrarias de siglo XIX y, a la vez, forma parte del ciclo de acción colectiva global conocido como altermundismo. Gracias al influjo neozapatista recuperaron actualidad las comunidades autogestivas previstas por el socialismo romántico —con el nombre de caracoles—, y avanzó la democratización del país. Si la reforma electoral de 1977 pretendió responder a la izquierda armada, podemos asumir que los cambios legales en materia electoral realizados entre 1994-1996, los cuales cuidan y independizaron a los órganos electorales, obedecieron también a ese propósito.<sup>274</sup>

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, el EZLN siguió en su forma de resistencia en las comunidades zapatistas, caracoles, con las juntas del buen gobierno y la autogestión. Siendo, aunque sea mínimamente, focos de una posibilidad o alternativa social. El 28 de mayo del 2017, María de Jesús Patricio (indígena de Jalisco) fue designada por el Congreso Nacional Indígena como candidata independiente a las elecciones presidenciales del año siguiente. Juan Villoro relató de forma elocuente aquella decisión del neozapatismo:

En octubre de 2017, la indígena María de Jesús Patricio, conocida como Marichuy, inició su campaña para convertirse en candidata independiente a la presidencia, respaldada por el Concejo Indígena de Gobierno. Durante cuatro meses visitó los más diversos rincones del país para escuchar a sesenta etnias que carecen de

---

vidas. Mientras que la cohesión capitalista se agrieta también lo hace su noción del tiempo, y la cuestión de cómo destruimos el capitalismo da paso a otra cuestión: ¿cómo dejamos de hacer el capitalismo? ¿Cómo liberamos nuestro hacer del trabajo mediante el cual creamos y recreamos el mundo que nos está matando? Y en este dejar de crear el capitalismo, el Estado no tiene papel alguno". John Holloway. *Cambiar el mundo sin tomar el poder: El significado de la revolución hoy* (Buenos Aires: Ediciones Herramienta/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010), p. 12.

<sup>274</sup> Illades, *Op. Cit.*, p. 139.

representación en la política mexicana. Se suele pensar que los indígenas representan un bloque monolítico, con idénticas costumbres y creencias; en realidad, se trata de un mosaico multicultural que responde a realidades y proyectos diferentes. Para obtener la candidatura, Marichuy debía lograr antes algo más difícil: unir a las comunidades en objetivos comunes.<sup>275</sup>

Cabe señalar que aunque Marichuy no logró alcanzar las firmas suficientes que pedía el Instituto Nacional Electoral para poder ser candidata independiente<sup>276</sup>, sin embargo es un hecho que la movilización que se realizó en torno a su figura, generó la discusión sobre la condición de los indígenas mexicanos. Se dimensionó nuevamente, como en 1994, la problemática de falta de condiciones de vida digna para los mexicanos indígenas que son parte de la nación mexicana y que desde su resistencia diaria en sus comunidades (la infrapolítica como mencionara John Scott), luchan por la soberanía de la nación mexicana, intentando detener valientemente la acumulación por desposesión que ha venido ejerciendo como estrategia el bloque neoliberal y el capital transnacional. En cuanto a las alianzas del EZLN al interior del movimiento nacionalista durante el sexenio de EPN, por un lado son conocidas sus discrepancias con Morena y López Obrador ya que consideraron insuficiente su programa político y su proceder partidista, mientras por el otro mantuvieron una estrecha relación con la CNTE y con el Movimiento por Ayotzinapa por considerarlos como reales fuerzas populares que despliegan una resistencia en la misma línea que ellos.

---

<sup>275</sup>Juan Villoro, Prohibido votar por una indígena, New York Times, 24 de febrero de 2018. <https://www.nytimes.com/es/2018/02/24/opinion-villoro-marichuy/> (Consultado en línea el 16 de noviembre del 2019)

<sup>276</sup> El INE pidió que para que un ciudadano pudiera registrarse como candidato independiente a la presidencia de la república necesitaba al menos 866,593 firmas de la ciudadanía distribuidas en por lo menos 17 estados, y que sumara por lo menos el 1% del total en la lista nominal de electores. Como podemos ver, sólo podían lograr el objetivo aquellas personas que contarán con amplios recursos económicos, infraestructura, equipo de campaña extenso y con el apoyo de los medios de comunicación.



### *5. 3.4 Balance de la resistencia del movimiento nacionalista*

Como hemos visto durante el sexenio de Peña Nieto se suscitaron diferentes formas de resistencia política y civil en contra de las reformas estructurales y avance del neoliberalismo en México. El movimiento nacionalista, compuestos por los submovimientos institucional y popular, llevaron a cabo múltiples acciones por la vía jurídica, legal, parlamentaria, social y de desobediencia civil para tratar de frenar el proceso de profundización neoliberal en el país. Más allá de la diferenciación de programas políticos al interior del bloque nacionalista (en comparación con el neoliberal que mantiene una organización más homogénea en la práctica), se logró tener con vida orgánica una agenda de lucha en torno a un objetivo común.

Las condiciones objetivas creadas por el modelo neoliberal, tales como la dependencia de México a Estados Unidos, la sobreexplotación, la pobreza, el desempleo, la inseguridad, la baja de estilo de vida de la clase media, el avance desmedido de la acumulación por desposesión (privatización de empresas estatales –Pemex, CFE-, Zonas Económicas Especiales, la mercantilización de la vida diaria, etc.) y la contracción económica, generaron un acrecentamiento de la movilización de clases subalternas. En la misma línea de análisis, de acuerdo a Adrián Sotelo Valencia:

Obviamente, todas estas contradicciones y circunstancias de un capitalismo dependiente como el mexicano no podían menos que producir contradicciones adicionales en la estructura de las clases sociales y en sus luchas, provocando un creciente y explosivo descontento popular y social –potenciado por los efectos inflacionarios del gasolinazo- y que se expresa en diversas movilizaciones y luchas: la emprendida por los padres de los 43 normalistas desaparecidos de manera forzada por el Estado; la que encabeza el magisterio nacional desde hace ya cuatro años por la derogación de la mal llamada “reforma educativa”; el movimiento zapatista, que resiste en sus territorios; la resistencia de los campesinos de Atenco en contra de la usurpación de sus tierras para la construcción del Aeropuerto

Internacional de la Ciudad de México y un conjunto de movimientos y fuerzas desperdigadas por todo el territorio nacional con sus particulares reclamos y demandas en contra del gobierno o de sus patrones, o de ambos.<sup>277</sup>

El bloque neoliberal minimizó la capacidad de resistencia del movimiento nacionalista, considerándolo como una oposición “utópica”, menor y sin posibilidades de dirigir al país. Es preciso señalar tal cuestión porque para los neoliberales cualquier resabio de nacionalismo o resistencia social es vista como una posición anacrónica. Un ejemplo de tal posición gubernamental lo apunta Lorenzo Meyer, cuando dos años después de tomar posesión, el 18 de noviembre Peña Nieto en el contexto del cuestionamiento sobre la Casa Blanca (escándalo de una casa de millones de pesos en Lomas de Chapultepec) el 18 de noviembre de 2014, señaló que tales críticas eran de opositores que no comprendían su proyecto de “nación”; al respecto, el historiador apunta:

De vuelta a la afirmación de Peña Nieto acerca de que alguien había atentado contra el “proyecto de nación que hemos venido impulsando”, lo cierto es que en la calle no se ve otro que el diseñado por y para beneficio casi exclusivo de las élites políticas y económicas, a costa del interés de la mayoría, lo cual queda demostrado en cada uno de los lemas coreados por quienes, de hábito y convicción, protestan pacíficamente. Dentro de los círculos de poder no se ve otro proyecto de nación alguno que amerite ese nombre. Hoy la esencia del reclamo es, precisamente, que desde la sociedad se formule clara y justamente ese proyecto que dé cabida a los millones que hoy están fuera del dizque proyecto actual, que además de no alcanzar la categoría de nacional, apenas llega a arreglo oligárquico.<sup>278</sup>

Vemos pues que a lo largo del sexenio, y digamos desde que comenzó la implementación del neoliberalismo, el bloque neoliberal muestra un distanciamiento muy grande con la mayoría de la población. Pareciera que gobiernan maquinalmente, mediante fórmulas, econometría, como una ecuación sólo para

---

<sup>277</sup> Adrián Sotelo Valencia, “México desahuciado...”, p. 139.

<sup>278</sup> Lorenzo Meyer, “Distopía mexicana”, p. 89

reproducir sus ganancias. Y aunque podamos afirmar que así lo hacen, la realidad política y social los alcanza cuando están en el momento más alto del ejercicio de un poder despótico y fragmentado. En este sentido, Sergio Aguayo apuntó en su libro *Remolino*, que las élites políticas habían confirmado “la fiereza con la cual excluyen a la ciudadanía de los asuntos públicos. Solo corrigen decisiones cuando la sociedad les pone resistencia.”<sup>279</sup>

El conjunto del movimiento nacionalista (institucional y popular) logró ir avanzando a partir de una guerra de trincheras, es decir, a partir de ir ganando pequeños encuentros, fundamentalmente en las coyunturas. Morena y López Obrador supieron primero enarbolarse como la opción partidista del movimiento nacionalista, segundo quitarle los cuadros valiosos al PRD, atrayendo a otra ola de activistas y políticos democráticos, y tercero, ir ganando adeptos rápidamente mientras la partidocracia se revolvía en su mismo charco de ilegitimidad social. Así también, supieron aprovechar las elecciones intermedias de 2015 (las primeras dónde participaron) para ir ganando espacios en el Congreso federal, así como en alcaldías y congresos locales. Por tanto, lograron un ascenso vertiginoso en el sistema de partido mexicano, y fueron posicionándose, cada vez con más fuerza, como la única opción viable en las elecciones federales del 2018.

La CNTE, por su parte, realizó una resistencia de altos vuelos contra la reforma educativa, siempre en desventaja, pero con la perseverancia, la organización y el apoyo de sus agremiados de por medio. En el aspecto educativo pudieron dimensionar una lucha que se concatenó con otras en coyunturas, como con el movimiento con Ayotzinapa, acercamiento con Morena, los sucesos de Nochixtlán dónde la sociedad salió a movilizarse en contra de la reforma educativa y con otras organizaciones en general. Si bien la Coordinadora no pudo cancelar la reforma a lo largo del sexenio, si representó una crítica demoledora contra la política educativa

---

<sup>279</sup> Sergio Aguayo, *Op. Cit.*, p. 202.

que quería impulsar el bloque neoliberal: paulatinamente se fue erosionando la imagen de la reforma que se había promulgado en febrero de 2013.

El movimiento Ayotzinapa fue desde mi punto de vista el punto de inflexión que definió el rumbo del sexenio de Peña Nieto, como lo he apuntado anteriormente en el apartado 5.3.3. Lo que había sido un comienzo de sexenio elogiado por Estados Unidos y los organismos internacionales, a partir de la octubre de 2014 (cuando surgió el movimiento por Ayotzinapa) comenzó la decadencia del gobierno de priísta. En ese contexto, la causa de Ayotzinapa pudo aglutinar todas las fuerzas sociales posibles contra el régimen peñanietista contra el Estado mexicano (concebido por las masas sobre todo como una encarnación de los intereses del bloque neoliberal): desde Morena, la CNTE hasta el EZLN, apoyaron la causa de los estudiantes desaparecidos de la normal rural Isidro Burgos.

Finalmente, el SME y el EZLN, sobre todo por continuación de su historia de resistencia al neoliberalismo (el SME en cuestión sindical, y el EZLN en defensa del territorio) pudieron posicionarse como referentes del movimiento nacionalista en México. Fueron organizaciones activas que se movilizaron en determinadas coyunturas para seguir accionando políticamente en pro de lograr sus objetivos.

En conclusión, el balance de la resistencia del movimiento nacionalista es que a pesar de estar siempre en condiciones de inferioridad con respecto al bloque neoliberal, pudieron desplegar una lucha frontal a partir de sus propios mecanismos. Demostraron el grado de desgaste al que puede llegar un régimen cuando la población organizada sale a exigir sus derechos, protestar contra medidas arteras y/o arremeter contra el statu quo. En el siguiente apartado haré un análisis más amplio al respecto de lo ganado por el movimiento nacionalista en el año 2018, el último año del gobierno de Peña Nieto y el comienzo de otro periodo de disputa entre tendencias históricas.

## Capítulo 6. Balance general del combate

“De cualquier manera, la insurrección de París, incluso en el caso de ser aplastada por los lobos, los cerdos y los viles perros de la vieja sociedad, constituye la proeza más heroica de nuestro partido desde la época de la insurrección de junio. Que se compare a estos parisienses, prestos a asaltar el cielo, con los siervos del cielo del sacro Imperio romano germánico-prusiano, con sus mascaradas antediluvianas, que huelen a cuartel, a iglesia, a junkers y, sobre todo, a filisteísmo.”

-Karl Marx, en carta a Ludwig Kugelmann (1871)

“La era está pariendo un corazón, no puede más se muere de dolor, y hay que acudir corriendo pues se cae el porvenir.”

-Silvio Rodríguez

Es preciso apuntar que el punto nodal de la disputa entre las dos posturas por establecer, defender o impulsar un proyecto político-económico, tuvo sus cimientos en el encononazo de dos actores en cuanto a su visión del mundo, la forma de organización social e incluso cultural. En ese sentido, lo que aconteció desde 1982 al comienzo del sexenio de Miguel de la Madrid y que se profundizó durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, fue una batalla frontal, pasiva e intensiva, por un proyecto de país: disputa entre nacionalismo y neoliberalismo. Entre el mar de sucesos históricos del país despunta un objetivo latente, que resopla y remonta al comienzo de la modernidad: el enfrentamiento binario (entre opuestos) por lograr la hegemonía en un Estado-nación. Meyer con una postura histórica abordó la situación de manera comparativa al señalar que casi en la misma cantidad de años, los gobiernos postrevolucionarios y los neoliberales, cambiaron las condiciones político-económicas de México:

Treinta años, de 1910 a 1940, le tomó a la Revolución mexicana dismantelar el Porfiriato y construir lo poco o mucho positivo que fue posible. La derecha neoliberal desmontó en un periodo casi igual, de 1982 a 2013, ese poco o mucho positivo que crearon los gobierno de Madero a Lázaro Cárdenas para dejar hoy el país a merced de la “mano invisible” del mercado o, mejor dicho, de las manos muy visibles de los pocos que lo manejan, como también a la política. Pareciera que se quiere dar la razón a los clásicos griegos que consideraban la historia no como un proceso ascendente y de progreso, sino cíclico, pero hoy, en su esencia, el México de la oligarquía neoliberal es similar al México de la oligarquía liberal porfirista.<sup>280</sup>

---

<sup>280</sup> Lorenzo Meyer, “Distopía mexicana...”, p. 69.

Es lapidario el argumento de Meyer, y más cuando tal argumento tiene un dejo de filosofía de la historia a partir de la comparación de dos periodos históricos que ciertamente han definido al México contemporáneo. En ese sentido, no cabe duda que lo construido por los nacionalistas de los gobiernos postrevolucionarios, fue desarticulado por la fracción hegemónica neoliberal en el bloque de poder de los últimos treinta años. Del 6% de crecimiento anual (en promedio) del PIB que se logró en los mejores años del régimen nacionalista con el modelo de sustitución de importaciones, los neoliberales sólo pudieron emular un mediocre 2% a lo largo de más de treinta años. Igualmente, al paso de la aplanadora neoliberal se fue desmantelado la protección social, el apoyo al campo, la seguridad laboral, la industria petroquímica nacional, el sistema educativo y de salud, y por supuesto, la ideología nacionalista.

Por ende haciendo un balance histórico, el enfrentamiento entre el bloque neoliberal y el movimiento nacionalista se entiende como una postura axiológica desnacionalizada (y desnacionalizadora) por parte del primero, mientras que la segunda como un conjunto heterodoxo (que no es bloque ya que no está en el poder) que se desplaza políticamente con el fin de recuperar lo desnacionalizado. Es una correlación ríspida que sólo se puede entender desde éste contexto histórico y que parece ser, le quedan muchas décadas de conflicto, antagonismo y fricción en el futuro: una relación permanente amigo-enemigo en el sentido politológico más puro, schmittiano, es decir, de significancia política interior de las tendencias sólo a partir de concebir a la otra como la enemiga.

## **6.1 Réquiem de un sueño neoliberal: un avance insuficiente**

El sueño neoliberal del Pacto por México dio su canto del cisne en las elecciones presidenciales del 2018, pero antes de eso, precedió una ceremonia de una muerte

anunciada desde mediados del sexenio. Los grandes augurios internacionales que tenía Peña Nieto aún antes de tomar posesión como presidente quedan como prueba inefable de que en política se anidan contradicciones subrepticias que tarde o temprano salen a la palestra pública como crisis de régimen. Para ejemplificar la caída del bloque de poder neoliberal en México, primeramente, basta recordar el comienzo del gobierno de EPN que fuera adornado por el célebre artículo *Mexico's moment*<sup>281</sup> del famoso diario británico *The Economist* (de los mayores altavoces mundiales del modelo neoliberal), en el cual se elogiaba la perspectiva de cambio y anhelos reformistas del presidente electo. Cabe señalar que tal diario es uno de los grandes altavoces a nivel mundial del proyecto de globalización capitalista; por tanto no resultan extraños los elogios que en su momento hicieron al mandatario mexicano, y más aún, cuando apenas se estaban cocinando una serie de reformas neoliberales (que no tardarían más de un año para aprobarse casi en su mayoría) para profundizar el modelo neoliberal en el país.

Sin embargo, ese primer momento de avance estratégico del bloque neoliberal sería mermado paulatinamente por la realidad concreta generada, por los efectos generados a partir de la profundización de su proyecto oligárquico. En ese sentido, y retomando el artículo de *The Economist*, Adrián Sotelo Valencia, apunta que se pasó del “Mexico's moment” a comienzos del sexenio de Peña Nieto cuando se implementaron las reformas estructurales del Pacto por México al “Mexico's disaster” cuando se comenzaron a presentar los efectos político-económicos.<sup>282</sup> De la misma forma, John Ackerman apuntó en 2015, que los dos primeros años del gobierno de Peña Nieto rindieron fruto para su grupo (neoliberales y corruptos), pero la segunda a partir de 2014 las cosas cambiaron:

El régimen autoritario ya empieza a ser castigado por la sociedad por no cumplir con sus promesas de transformación mágica del país a partir de sus “reformas

---

<sup>281</sup> The Economist, “Mexico's Moment”, 21 de noviembre del 2012. <https://www.economist.com/news/2012/11/21/mexicos-moment> (Consultado el 15 de noviembre de 2019)

<sup>282</sup> Adrián Sotelo Valencia. “México (des)cargado...”.



estructurales”. Todos recordamos los números spots que puo en circulación la presidencia de la República durante 2013 en que jóvenes detenían recibos de luz y de gas donde se reducían los saldos de manera asombrosa impulsados por alguna fuerza oculta. Pero después de los festejos de los PRIANRDistas por hacer bolseado al pueblo mexicano e hipotecado al futuro de la juventud del país, hoy les toca la “cruda” con la ardua tarea de cumplir con las irresponsables promesas que hicieron a la población. En ese contexto el sistema autoritario podrá derrumbarse como un castillo de Naipes.<sup>283</sup>

A su vez, resulta importante mencionar que un factor fundamental para que fracasara el gobierno de Peña fue la corrupción generalizada en cada uno de los espacios de poder. Una cleptocracia<sup>284</sup> se suscitó, un robo masivo de recursos, despilfarro del erario, desvío de fondos y recursos del Estado. Un ejemplo de tal putrefacción de la vida política mexicana, lo constituyó la llamada Estafa maestra, la cual básicamente fue una operación de Estado para desviar millones de pesos a través de una triangulación de instituciones y empresas fantasma. Tal caso demostró el grado de corrupción al que lleva indefectiblemente el sistema neoliberal, el cuál vive de la especulación financiera e inmobiliaria, el adelgazamiento del Estado, la oligarquización extrema de la política y la economía, y claro está, el desplazamiento de los ciudadanos de cualquier forma de participación democrática o incidencia real en la toma de decisiones. En ese sentido, la sucesión de actos de corrupción en el caso del gobierno de Peña Nieto no surgió de la nada sino que formó parte orgánica de la lógica sistémica del neoliberalismo, aunado al historial truculento de la política mexicana. Para darnos una idea clara, los autores del libro “La estafa maestra: graduados en desaparecer el dinero público” señalan la ingeniería de robo que dejó muy detrás los hurtos cometidos por el impresentable exgobernador de Veracruz, Javier Duarte:

---

<sup>283</sup> Ackerman, Op. Cit., p. 308.

<sup>284</sup> La cleptocracia (del griego *clepto*, que se traduce como “robo”, y de *cracia* entendida como “poder”, que se sintetiza como el dominio de los ladrones) es un régimen basado en el robo –hurto-masivo de recursos estatales, públicos, además de una institucionalización de la corrupción como mecanismo primordial de funcionamiento del sistema político.

El Gobierno Federal, en cambio, aplica un esquema más sofisticado con el que se desvió 11 veces más dinero que el exgobernador Duarte: 7 mil 670 millones de pesos, utilizando a 11 dependencias, ocho universidades públicas y 186 empresas. Para lograrlo, primero violaron la Ley de Adquisiciones, pues en lugar de hacer licitaciones y que las empresas entraran a concurso, las dependencias hicieron 73 convenios con universidades públicas para brindar supuestos servicios que no pudieron cumplir, tales como: comprar y distribuir despensas en los municipios más pobres del país, mejorar servicios de derechohabientes o instalar una red de teléfono e internet en oficinas de gobierno. Posteriormente, las universidades contrataron o –en casos más burdos- sólo entregaron el dinero a empresas y éstas a otras más, formando un entramado que suma hasta 12 compañías en un solo contrato. Aunque los servicios no se hacen, las instituciones educativas cobran mil millones de pesos solamente por servir de intermediarias, lo que en sí mismo implica un sobre costo por los servicios. El dinero se entrega así a 186 compañías, de las cuales 150 son ilegales porque no cumplen con los requisitos para operar, sus direcciones en realidad son lotes baldíos, casas particulares, están desmanteladas o, simplemente, nunca existieron. Los supuestos dueños en realidad son amas de casa, comerciantes, mecánicos o conserjes que fueron alquilados como prestanombres.<sup>285</sup>

Si bien el neoliberalismo suele conllevar una corrupción sistémica dentro de su radio de acción, el caso mexicano llegó a niveles exacerbados que resonaron a nivel internacional. La imagen del gobierno que vendría a “terminar de modernizar” al país resultaba ser una organización de sujetos ineficientes, cleptómanos y habidos de acumular bienes más allá de la responsabilidad gubernamental. Lo que había sido visto como un ejemplo de modernidad a finales del 2012, terminó siendo apestado y criticado por medios de comunicación e intelectuales que años atrás fungieron como altavoces del sueño tecnocrático.

---

<sup>285</sup> Nayeli Roldán, Miriam Castillo y Manuel Ureste. *La estafa maestra: graduados en desaparecer el dinero público* (México: Temas de hoy, 2018), pp. 31-32.

## 6.2 El triunfo del nacionalismo y la reorganización del bloque en el poder

El 1 de julio del 2018 Andrés Manuel López Obrador, como candidato de Morena, logró ganar las elecciones presidenciales, con lo cual se abrió un nuevo periodo histórico: fue la batalla que cerró la disputa del sexenio de Peña Nieto. Después de derrotar a los candidatos a los partidos esencialmente neoliberales desde 1988 por lo menos (José Antonio Meade –PRI- y Ricardo Anaya –PAN-), el sub-movimiento nacionalista institucional pudo instalarse en el Estado mexicano. Las elecciones del 2018 marcaron un punto importante en la historia de México ya que fue el comienzo de la reconfiguración del sistema político mexicano. Curiosamente, con Morena, se llevó a cabo un cambio a partir de una escisión de la escisión, es decir, del PRD como primera escisión del PRI como partido hegemónico durante el siglo XX: ambas dentro de la órbita político-ideológica del nacionalismo revolucionario. Hay que añadir que Morena se convirtió en un partido Catch-all, atrapado<sup>286</sup>, que si bien tuvo (y sigue teniendo en lo esencial) como motor fundamental la ideología nacionalista, a partir de la victoria electoral se conformó como una gran coalición con diferentes sectores y grupos con la intención de ganar en las votaciones en el 2018.

---

<sup>286</sup> Tal concepto proviene del politólogo alemán Otto Kirchheimer quién se refería al partido de integración, transversal, que suma a diferentes actores más allá de su definición ideológica, sino sobre todo por su disposición: “Al mismo tiempo, el partido de integración, nacido de una época de diferencia de clases más profundas y de estructuras confesionales más claramente reconocibles, se transforma en un auténtico partido popular, en un partido de todo el mundo (catch-all-party). Renuncia a los intentos de incorporar moral y espiritualmente a las masas y dirige su atención ante todo hacia el electorado; sacrifica por tanto, una penetración ideológica más profunda a una irradiación más amplia y a un éxito electoral más rápido”. Otto Kirchheimer, “El camino hacia el partido de todo el mundo”, en Kurt Lenk y Franz Neuman (eds.). *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos* (Barcelona: Anagrama, 1980), p. 331.

Merece puntualizar que si AMLO se alzó con la victoria, el bloque neoliberal tuvo una derrota en lo político más no en lo estructural, es decir en lo económico. Podemos ver que el combate entre el 2012 y el 2018 fue cruento, con una victoria estructural de la elite en lo particular pero una derrota en lo político. La riqueza sigue concentrada en unas cuantas manos, el personal del Estado sigue siendo cercano a la tradición burocrática reciente y los medios de comunicación les pertenecen. En pocas palabras, la victoria por parte del movimiento nacionalista fue parcial: las fuerzas del bloque neoliberal sufrieron una derrota momentánea pero siguen intactas con respecto al poder económico. En lo que se refiere al poder político, sus partidos políticos (el PRI y el PAN) sufrieron una derrota histórica de la cual será difícil levantarse, pero que estarán ahí para estimular cualquier contradicción del gobierno de López Obrador.

Por otro lado, es preciso apuntar algo relevante: si durante el periodo neoliberal aumentó el desmantelamiento del Estado mexicano en lo parcial (una neoliberalización del mismo), en lo integral a pesar de todo se mantiene como un bastión integral de la organización política, económica y social del país. Es la mayor herramienta que finalmente tiene el movimiento nacionalista, ahora inserto en el bloque en el poder, para contrarrestar los flagelos de la oligarquía que como señalé anteriormente, tiene casi todo el poder económico y factico en sus manos.

De la misma forma, es preciso apuntar que los nexos creados con los organismos internacionales siguen presentes al comienzo del nuevo sexenio. Al igual que seis años atrás, la OCDE lanzó una serie de recomendaciones para el nuevo gobierno; sólo que ésta vez antes incluso de que fuera el 1 de julio, día de las votaciones. Resulta evidente que más allá del ganador, para el organismo internacional lo importante es la continuidad en la política económica, en las reformas estructurales y en general en la implementación del modelo neoliberal en México. Para ejemplo, el siguiente comentario contenido en el documento *Getting it Ritght* del 2018 dirigido a México previo al cambio de gobierno:

Durante el último lustro, México puso en marcha un paquete de reformas, sumamente ambicioso, para hacer frente a desafíos en áreas de política pública que habían estado a la espera de cambios estructurales durante décadas. El Pacto por México, un acuerdo histórico suscrito por los tres principales partidos políticos del país, sentó las bases para impulsar una serie de reformas en áreas cruciales para el desarrollo de México, incluyendo el mercado laboral, la política hacendaria, el sector financiero, las telecomunicaciones, la competencia económica, el sistema educativo, y el sector energético; a las cuales se sumaron otras reformas a la política electoral, el código nacional de procedimientos penales, y a la ley de amparo.<sup>287</sup>

Algo característico de la OCDE (y los organismos internacionales) es que sus afirmaciones son hechas de manera directa, no tiene inmutación alguna a la hora de esperar sus “consejos de modernización”. En el documento, más adelante, hizo referencia directa a su apoyo en la planeación e instrumentalización de las reformas estructurales contenidas en el Pacto por México y señaló la necesidad de seguir en la misma línea al siguiente gobierno, independientemente de que candidato o partido político llegará a la presidencia:

La OCDE está lista para mantener y fortalecer aún más esta sólida alianza con México. Estamos listos y entusiasmados para apoyar al próximo gobierno en su propio proceso de reforma, mediante el análisis de los desafíos del país, la propuesta de políticas públicas para enfrentarlos y el compromiso para apoyar la implementación de cambios legislativos e institucionales. Esperamos que este documento contribuya a enriquecer el debate nacional en estos tiempos pre-electorales y sienta las bases de una nueva era de colaboración entre el gobierno mexicano y la OCDE, para seguir diseñando, desarrollando e implementando juntos, mejores políticas para una vida mejor en México.<sup>288</sup>

La tarea del nuevo gobierno está en poder modular una relación con los organismos internacionales a la vez que implementa una política económica de alto crecimiento

---

<sup>287</sup> OCDE (2018), *Getting it Right: Prioridades estratégicas para México*, Éditions OCDE, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264292871-es> (Consultado el 20 de noviembre del 2019)

<sup>288</sup> OCDE (2018), *Op. Cit.*

del PIB que posibilite la redistribución de la riqueza. Y más aún cuando lo que se busca es generar un modelo nacionalista basado en la política de masas y en las políticas públicas netamente de corte social. Este punto es importante porque transparenta el núcleo de los acontecimientos y enfrentamientos que estarán por venir. Es por tanto, que sostengo que aunado a su nacionalismo, Andrés Manuel López Obrador tiene y ejerce un franco programa político populista (en el sentido clásico latinoamericano) como respuesta a la imposibilidad del modelo neoliberal para solucionar los problemas estructurales que afectan a la población. Me parece relevante en ese sentido el comentario del politólogo Jorge Vestrynge sobre lo que significa el populismo en los regímenes contemporáneos, ya que es nodal para pre-visualizar lo que se vendrá en los próximos años:

Pero mayor peligro tiene, sin embargo, para las clases dominantes otro tipo de revolución, cual es devolver al pueblo, y sobre todo que este se acostumbre a ello... Ciertamente, la tendencia a la oligarquización es una constante en la historia de los países, como ya demostraron muchos (entre otros Robert Michels), constante reconocida por los populistas; y esa visión pesimista lo que les obliga a una estricta vigilancia y a prever poner la mesa patas arriba cada equis tiempo. Pero precisamente porque la entrega del poder al Pueblo (por aquello de que al antes dicho Pueblo este poder puede seducirle y por muchos tiempo), la “casta” se esforzará por hacer colapsar cualquier intento de establecimiento duradero del populismo en el poder. El populismo es percibido por la casta como su mayor enemigo; luego, los riesgos de involución son muy serios y, en tanto el nuevo régimen no tenga tiempo suficiente de enraizarse, existe la tentación de un hombre fuerte y decidido, en el que se reconozca, al menos temporalmente... De ahí la tendencia “bonapartista” del populismo; tendencia temporal, pero tendencia al fin.<sup>289</sup>

Sin embargo es preciso señalar que si bien el populismo nacionalista define integralmente el gobierno de López Obrador, la transformación del país sólo se va conseguir si también participa ampliamente el sub-movimiento popular. Más allá del factor populista (voluntades dispersas que se unen en torno a un líder) se debe

---

<sup>289</sup> Jorge Vestrynge. *Populismo: el veto de los pueblos* (España: El viejo topo, 2017), pp. 112-113.

buscar la construcción de un poder popular (social y comunitario), ya que la política desarrollada por el movimiento fuera del sistema, es fundamental para lograr conquistas democráticas. Como señala James C. Scott, las movilizaciones sociales y la desobediencia civil son finalmente los factores que mayormente transforman el conjunto de las disposiciones estatales y legales, que generan la democratización de la vida social y política. En el caso mexicano, las movilizaciones contra las reformas estructurales, el Pacto por México y el modelo neoliberal, constituyeron el factor medular para que haya fracasado el gobierno de Enrique Peña Nieto y la estrategia del bloque neoliberal en su conjunto. Por ende el poder popular generado por el sub-movimiento nacionalista popular debe imbuirse en el proceso histórico presente, y también, tal participación debe ser continuamente alentada por el sub-movimiento nacionalista institucional que tiene el Estado en sus manos.

Es muy importante tal asociación, porque mientras la derecha siempre tiene capacidad de unión debido a que su objetivo central es la conservación del interés privado, la izquierda tiende a fragmentarse, a perderse en debates tácticos que anulan la posibilidad de construir un poder social. Si bien se logró derrotar momentáneamente a los neoliberales, estos se encuentran compactos en una línea anti-populista y anti-popular, mientras que la izquierda que por fin tiene el Estado en sus manos y una plataforma de igualamiento de posiciones contra la oligarquía, corre el riesgo de diluirse en la heterogeneidad de líneas y objetivos. La gran tarea es conseguir una mayor homogeneidad en el movimiento nacionalista que le permita poder resistir cuando se dé un reflujo en las condiciones objetivas. Como estrategia principal, el gobierno de AMLO buscará impulsar un modelo nación con una perspectiva nacionalista, proteccionista y social. Sin embargo, la situación se presenta más difícil de lo que se ve a simple vista; el poder sólo se fragmentó, pero no se consiguió del todo.

### **6.3 La persistencia del Estado-nación: una disyuntiva histórica**

En el contexto de la globalización, no cabe duda de que la nación, el Estado-nación y el nacionalismo forman un trinomio que significa la posibilidad inmediata de lucha para las clases subalternas. A partir de la recuperación de un proyecto de nación en clave social, es decir de un plan económico político para reactivar al país y mejorar las condiciones de vida de los más desposeídos, es la piedra angular que puede sacar adelante una lucha histórica. En el caso de México, las posibilidades de luchar contra ese "totalitarismo de mercado" es posible a partir del enclave nacionalista, popular más que populista, donde se apele a la organización y politización de las masas. Seguimos en una coyuntura entre modelos, entre visiones de país, que sigue en pie y que enfrenta a dos tipos de postura: los que están a favor de la democracia y los que prefieren el mercado. En ese sentido, Hinkelamert sostiene que estamos (a nivel mundial) frente a una disyuntiva entre democracia o mercado:

Estamos frente a la disyuntiva entre democracia o mercado; entre un mercado que se impone a todo, en todas partes y en cada momento, o el desarrollo de una democracia que responda a la voluntad de los pueblos y que exige que un mercado sea conforme a la democracia, y que, por tanto, tenga en su centro no al mercado sino al ser humano. Los conflictos presentes son conflictos entre la democracia de los indignados que se enfrentan al totalitarismo de del mercado, y el poder totalitario del mercado con su meta de someter a la población entera sin ninguna posibilidad de defensa e imponerse definitivamente y para siempre.<sup>290</sup>

En ese sentido, mientras que los neoliberales mexicanos mantienen indefectibles lazos con el capital transnacional, con ese "totalitarismo de mercado" que todavía prevalece en el mundo (si bien en una fase de oscilaciones), el movimiento nacionalista sólo tiene como posible meta la recuperación del Estado-nación, la lucha a partir de la delimitación de la nación, a través de la combinación del uso del aparato estatal y la movilización y organización en las calles, en los pueblos, en los espacios que configuran comunidad. Existe la necesidad de romper con la "utopía

---

<sup>290</sup> Franz Hinkelammert. *Totalitarismo del mercado. El mercado capitalista como ser supremo*. (México: Akal, 2018), p. 17.



neoliberal” que está difundida en la mayoría de la clase política mexicana y que sólo reproduce un esquema de justificación político-ideológica en favor de un modelo económico que sólo favorece a una pequeña minoría.<sup>291</sup> La tarea es crear un nuevo sentido común basado en la democracia participativa, la solidaridad de las clases subalternas y un pensamiento crítico como herramienta de discernimiento político y estratégico.

A su vez, contrario a lo que señalan Michael Hardt y Antonio Negri de que una “multitud” combate al mismo tiempo en diferentes parte del mundo contra el imperio neoliberal ya que esté por su desterritorialización de capitales genera las condiciones para la disputa<sup>292</sup>, desde mi perspectiva la lucha sólo es posible en las condiciones actuales bajo el dispositivo nacionalista, es decir, a partir de la defensa de lo local para después transitar hacia un proyecto de internacionalización de las luchas por transformar las condiciones político-económicas de los respectivos pueblos. Claro está que lo nacional no debe ser el último fin ya que constriñe las posibilidades mundiales concatenadas de cambio entre las clases subalternas, sin

---

<sup>291</sup> Al respecto de la función y adhesión al credo neoliberal, Pierre Bourdieu señala que: “[...] esta utopía suscita una formidable adhesión, la *free trade faith*, no sólo en los que viven de ella materialmente, como los financieros, los patronos de grandes empresas, etcétera, sino también en quienes sacan de ella las justificaciones de su existencia, como los altos funcionarios y los políticos que sacralizan el poder de los mercados en nombre de la eficacia económica, que exigen la supresión de las barreras administrativas o políticas que impiden a los poseedores de capitales la búsqueda puramente individual de la maximización del beneficio individual instituida en modelo de racionalidad, que quieren unos bancos centrales independientes, y que predicán la subordinación de los Estados nacionales a las exigencias de la libertad económica para los dueños de la economía, con la supresión de todas las reglamentaciones sobre todos los mercados, comenzando por el trabajo, la supresión de los déficit y la inflación, la privatización generalizada de los servicios públicos, la reducción de los gastos públicos y sociales”. Pierre Bourdieu. *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2003), pp. 144-145.

<sup>292</sup> De manera sintética Hardt y Negri sostienen una versión de internacionalismo abstracto que borra de tajo los escenarios locales de los pueblos, apelando a un concepto amorfo como la “multitud” que se enfrenta directamente al imperio neoliberal: “El poder imperial ya no puede resolver el conflicto de las fuerzas sociales mediante esquemas mediadores que desplacen los términos del conflicto. Los conflictos sociales que constituyen lo político se enfrentan directamente entre sí, sin mediaciones de ningún tipo. Esta es la novedad esencial de la situación imperial. El imperio crea un potencial para la revolución mayor que el que crearon los regímenes modernos de poder porque nos presenta, junto con la maquinaria de mando, una alternativa: el conjunto de todos los explotados y sometidos, una multitud que se opone directamente al imperio, sin que nada medie entre ellos”. Michael Hardt y Antonio Negri. *Imperio* (Buenos Aires: Paidós, 2012), p. 595.

embargo estratégicamente los individuos por circunstancias materiales-cognitivas tienden a llevar a cabo una praxis política que pueda generar cambios concretos, tangibles en su día a día. Sin embargo, la matriz ideológica de los nacionalismos populares debe substraerse al terreno de lo estratégico y no tanto al ámbito final, es decir, no debe reducirse al objetivo determinante y permanente de carácter nacional.

A su vez, es preciso señalar que tal fenómeno de lucha a partir del trinomio antes mencionado, Estado-nación-nacionalismo, es más posible y es la alternativa más cercana en los países de la periferia. De ahí que se vuelva a poner también sobre la mesa los términos de dependencia, liberación nacional y nacionalismo (de izquierda), los cuales en la actual fase de oscilaciones económicas, vertiginosos acontecimientos, máquinas de crear desigualdad social y un fracturado palacio de cristal democrático liberal, resultan estratégicos en una lucha a corto y mediano plazo.

En cuanto al contexto mexicano en particular, sólo resta decir que el sexenio de Peña Nieto fue el periodo más polarizado desde la instauración del modelo neoliberal en México. Si como antecedente hubo grandes coyunturas (1994, 2006, 2012) durante los seis años del gobierno de Peña Nieto se conjuntaron múltiples coyunturas y momentos de enfrentamiento: el Pacto por México, la resistencia de la CNTE a la reforma educativa, la movilización de Morena para intentar detener la reforma energética, el Movimiento por Ayotzinapa, las autodefensas en Michoacán, la represión de Nochixtlán, las elecciones intermedias del 2015, el gasolinazo, movilizaciones continuas del SME, apoyo del EZLN con la CNTE y el Movimiento por Ayotzinapa, candidatura de Marichuy, campaña presidencial del 2018 y el triunfo de López Obrador. Ante el avance neoliberal, cada una de los momentos antes descritos fueron cruciales para erosionar el centro de poder político-económico neoliberal. La conjunción heterogénea del movimiento nacionalista en su conjunto logró trastabillar al proyecto de los neoliberales, y sólo la continuación de tal asociación puede generar un cambio profundo en México a largo plazo.

En conclusión, el sueño del bloque neoliberal fue detenido sólo por el momento, la disputa está en un interregno histórico, por lo que el movimiento nacionalista (institucional y popular) deben profundizar a la par una contrahegemonía social, popular, de organización y politización. Se acabó un episodio de la memorable batalla en el 2018, a su vez que inicio otro proceso dialectico que sigue poniendo a México en una disyuntiva entre nacionalismo y neoliberalismo. La era está pariendo un corazón mientras se reorganiza la esperanza. La disputa continúa.

## Índice de cuadros

Cuadro 1. Tipología de nacionalismo de Gellner.....	30
Cuadro 2. Movimientos, organizaciones y resistencias en México durante el sexenio 2012-2018.....	60
Cuadro 3. Encargados de las reformas neoliberales.....	80
Cuadro 4. Relaciones de funcionarios con empresas nacionales y extranjeras.....	85
Cuadro 5. Acuerdos del Pacto por México.....	120

Cuadro 6. Cronología de la promulgación de las reformas.....125

Cuadro 7. Cuadro 7. Indicadores del empleo  
después de la reforma laboral .....150

## Bibliografía

Abbagnano, Nicola (2010). *Nacionalismo. En Diccionario de Filosofía. Actualizado y aumentado por Giovanni Fornero (744)*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ackerman, John M. *El mito de la transición democrática. Nuevas Coordenadas para la transformación del régimen mexicano*. México: Temas de hoy, 2015.

Aguayo Quezada, Sergio. *Remolino: el México de la sociedad organizada, los poderes fácticos y Enrique Peña Nieto*. México: Ediciones Proceso, 2014.

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Siglo XXI, 1990.

Aspe, Pedro. *El camino mexicano de la transformación económica*. México: Fondo de cultura económica, 1993.

Ávalos Tenorio, Gerardo (Coordinador). *El Estado Mexicano. Historia, estructura y actualidad de una forma política en transformación*. México: UAM-Xochimilco, 2009.

Babb, Sarah (2005) *Del nacionalismo al neoliberalismo: El ascenso de los nuevos Money Doctors en México*. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 155-172

Babb, Sarah. *Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*. México: Fondo de cultura económica, 2001.

Basañez, Miguel. *La lucha por la hegemonía: 1968-1980*. México: Siglo XXI, 1982.

Bensusán, Graciela y Kevin J. Middlebrook. *Sindicatos y política en México: cambios continuidades y contradicciones*. México: FLACSO México/UAM Xochimilco, 2013.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda*. México: Taurus, 2014.

Bobbio, N, Matteucci, N, y Pasquino, G. (2005). Ideología. En *Diccionario de política* (1026-1027) México: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre. *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2003.

Borón, Atilio. *El hechicero de la tribu: Mario Vargas Llosa y el liberalismo en América Latina*. México: Akal, 2019.

Camp, Roderic Ai. *Metamorfosis del liderazgo en el México contemporáneo*. México: Fondo de cultura económica, 2012.

Cárdenas, Jaime. *Del Estado absoluto al Estado neoliberal*. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2017.

Castellanos, Laura. *México armado: 1943-1981*. México: Era, 2011.

Castells, Manuel. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza editorial, 2009.

Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la Cámara de diputados. *Evaluación de los primeros resultados de la Reforma Laboral*. 25 de noviembre del 2015. México: CEFP.

Contreras Natera, Miguel Ángel. *Crítica a la razón neoliberal: del neoliberalismo al posliberalismo*. México: Akal, 2015.

Cordera, Rolando y Carlos Tello. *México: la disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo*. México: Siglo XXI, 1991.

Delsol, Chantal. *Populismos: una defensa de lo indefendible*. España: Ariel, 2016.

Dunn, John. *La teoría política de Occidente ante el futuro*. México: Fondo de Cultura Económica, 2019.

Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica, vigesimotercera reimpresión, 2014.

Escalante Gonzalbo, Fernando. *Historia mínima de neoliberalismo*. México: El Colegio de México, 2015.

Fazio, Carlos. *Estado de emergencia: de la guerra de Calderón a la guerra de Peña Nieto*. México: Penguin Random House Grupo Editorial, 2016.

Fernández Poncela, Anna María; Suárez, Edgar; González, Melisa; Noriega, Esmeralda; Millán, Oswaldo. *Opiniones, valoraciones y emociones en torno al movimiento por Ayotzinapa*. El Cotidiano, núm. 206, noviembre-diciembre, 2017, pp. 33-38. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México. <http://www.redalyc.org/pdf/325/32553518004.pdf>

Fernández Poncela, Anna María. (2015). *Una mirada social general sobre el movimiento por Ayotzinapa*. Revista Teknokultura, Vol. 12(2), 241-265.

Figueiras Tapia, Leonardo (Coordinador). *El pacto por México y la comunicación política*. México: UNAM/LEEA Editorial, 2015.

Figueiras Tapia, Leonardo, Carola García Calderon, Georgina Sosa Hernández (et alt). *La crisis del Estado y el Pacto por México*. México: UNAM/Educación y Cultura, Asesoría y Promoción, S.C., 2016.

Forster, Ricardo. *La sociedad invernadero. El neoliberalismo: entre las paradojas de la libertad, la fábrica de subjetividad, el neofascismo y la digitalización del mundo*. México: Akal, 2019.

Fuentes Morúa, Jorge y Telesforo Nava Vázquez (Coordinadores). *Perspectivas sobre la crisis del Estado mexicano*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, 2006.

García Linera, Álvaro. *La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* / Álvaro García Linera ; antología y presentación, Pablo Stefanoni. — México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO, 2015.

García, Omar. *Ponencia sobre Movimiento por la desaparición de estudiantes normalistas de Ayotzinapa*. 1er. Congreso Nacional De Estudios De Los Movimientos Sociales, 19 de octubre de 2016. [http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Conversatorio\\_Ayotzinapa.pdf](http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Conversatorio_Ayotzinapa.pdf) (Consultado el 20 de noviembre del 2019)

Gellner, Ernst. *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2008.

González Madrid, Miguel, *Los grupos parlamentarios como centros de gravitación política*, en Polis, nueva época/segundo semestre 2010, volumen 6, numero 2.

González Villareal, Roberto, Lucía Rivera Herrero y Marcelino Guerra Mendoza. *Anatomía política de la reforma educativa*. México: UPN, 2017.

Gramsci, Antonio. *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. México: Siglo XXI, 2010.

*Cuadernos de la cárcel: notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*. Juan Pablos Editor, México, 1975.

Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). *Resumen de Informe Ayotzinapa: Investigaciones y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*. <https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/resumenejecutivo-giei.pdf>

Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI). *Informe Ayotzinapa II. Avances y nuevas conclusiones sobre la investigación, búsqueda y atención a las víctimas*. 2016, p. 579. <https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/GIEI-InformeAyotzinapa2.pdf> (Consultado el 25 de noviembre del 2019)



Guerrero Aguirre, Francisco Javier y Juan Carlos Amador Hernández. *La concertación política en contextos de democracias fragmentadas: el caso del Pacto por México*. México: Colección "Nuestro Tiempo", 2016.

Guidens, Anthony. *Sociología*. España: Alianza editorial, 2010.

Guillén, Arturo. *México hacia el siglo XXI: crisis y modelo económico alternativo*. México: Plaza y Valdés editores, 2010.

Gutiérrez Rodríguez, Roberto (Coodinador). *Presente y perspectivas de la Reforma Energética. Una evaluación multidisciplinaria*. México: UAM Iztapalapa, 2017.

Hardt, Michael y Antonio Negri. *Imperio*. Buenos Aires: Paidós, 2012.

Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal, 2005.

*El enigma del capital y la crisis del capitalismo*. Madrid: Akal, 2013.

*El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, 2007.

Hernández, Anabel. *La verdadera noche de Iguala: la historia que el gobierno trato de ocultar*. México: Grijalbo, 2016.

Hernández Navarro, Luis. *La larga marcha de la CNTE*. El Cotidiano, núm. 200, 2016, pp. 20-31. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/20003.pdf> (Consultado en línea el 5 de noviembre de 2019)

*Maestros y nación. La CNTE a 32 años de vida*. El cotidiano, núm. 168, 2011, pp. 47-60. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco,

México. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16805.pdf> (Consultado en línea el 5 de noviembre de 2019)

Hinkelammert, Franz. *Totalitarismo del mercado. El mercado capitalista como ser supremo*. México: Akal, 2018.

Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Buenos Aires: Crítica, 2012.

Holloway, John. *Cambiar el mundo sin tomar el poder: El significado de la revolución hoy*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.

Huerta González, Arturo. *La economía mexicana ante la política económica de Trump: renegociación del TLCAN y alternativas*. México: UNAM/Facultad de Economía, 2018.

Iglesias, Pablo. *Disputar la democracia. Política para tiempos de crisis*. España: Akal, 2014.

Illades, Carlos y Teresa Santiago. *Estado de guerra: De la guerra sucia a la narcoguerra*. México: Era, 2014.

Illades, Carlos. *Conflicto, dominación y violencia: Capítulos de historia social*. México: Gedisa/UAM, 2015.

*El futuro es nuestro: historia de la izquierda en México*. México: Océano, 2017.

Jalife-Rhame, Alfredo. *Muerte de Pemex y suicidio de México*. México: Orfila Valentini, 2009.

Kedourie, Elie. *Nacionalismo*. Madrid: Centro de estudios Constitucionales, 1988.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia la radicalización de la democracia*. México: Fondo de cultura económica, 2010.

Laclau, Ernesto. *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Lenk, Kurt y Franz Neuman (eds.). *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona: Anagrama, 1980.

Lomnitz, Claudio. *La nación desdibujada. México en trece ensayos*. Barcelona: Malpaso Ediciones, 2016.

López Obrador, Andrés Manuel. *2018 la salida: Decadencia y renacimiento de México*. México: Planeta, 2017.

*Neoporfirismo: Hoy como ayer*. México: Grijalbo, 2014.

*La mafia que se adueñó de México... y el 2012*. México: Grijalbo, 2010.

López Noriega, Saúl y Rodrigo Velázquez López Velarde. *Pacto por México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2018.

Martínez Ruiz, Rosaura, Mariana Hernández Urías y Homero Vázquez Carmona. *Pensar Ayotzinapa*. México: UNAM/Almadía, 2018.

Marx, Karl y Friedrich Engels. *La ideología alemana*. Madrid: Akal, 2014.

Meyer, Lorenzo. *Distopía mexicana: perspectivas para una nueva transición*. México: Debate, 2017.

*Nuestra tragedia persistente: la democracia autoritaria en México.* México: Debate, 2014.

*Raíces del nacionalismo petrolero.* México: Océano, 2009.

Modonesi, Massimo. *El antagonismo como principio: Marxismo y acción política.* México: Itaca/UNAM, 2016.

Monedero, Juan Carlos. *Curso urgente de política para gente decente.* España: Paidós, 2015.

Monedero, Juan Carlos. *Disfraces del Leviatán. El papel del Estado en la globalización neoliberal.* España: Madrid, 2009.

Murat, José. *Pacto por México, De la reforma política de 1977 a la construcción de acuerdos.* México: Miguel Ángel Porrúa, 2014.

OCDE (2012), *Getting It Right. Una agenda estratégica para las reformas en México,* OECD Publishing.

OCDE (2018), *Getting it Right: Prioridades estratégicas para México,* Éditions OCDE, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264292871-es>

Ojeda, Mario. *Alcances y límites de la política exterior mexicana.* México: El Colegio de México, 1976.

Padilla Díaz, Guillermo. *Electrocutados. Los electricistas del SME arrojados a un futuro incierto.* México: Editorial Itaca, 2017.

Poulantzas, Nicos. *Estado, poder y socialismo.* México: Siglo XXI, 1987.

*Las clases sociales en el capitalismo actual.* México: Siglo XXI, 2016.

*Poder político y clases sociales en el estado capitalista.* México: Siglo XXI, 1985.

Primera declaración de la selva Lacandona, 1 de Enero de 1994.

<https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> (Consultado en línea: 10 de noviembre del 2019)

Quevedo Ochoa, Cinthia Fabiola. *Reforma laboral en México y su impacto en la inequidad económica un análisis dinámico.* Dirigida por Noé Arón Fuentes Flores, Tesis para obtener el grado de Maestría, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana Baja California, México, 2016. Disponible en línea en: <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2019/02/TESIS-Quevedo-Ochoa-Cinthia-Fabiola.pdf> Consultada el 10 de Agosto del 2019.

Quintana, Héctor Alejandro. *Las raíces del movimiento de regeneración nacional. Antecedentes, consolidación partidaria y definición ideológica de Morena.* México: Ítaca, 2017.

Ramírez Raymundo, Rodolfo (Coordinador). *La reforma constitucional en materia educativa: alcances y desafíos.* México: Instituto Belisario Domínguez/Senado de la República, 2013.

Rendón Corona, Armando. *Autonomía y Poder Social, Cuaderno del movimiento,* Editorial Tinta roja, Tinta negra-Radicalizar la Democracia, México 2011.

*Sindicalismo corporativo: la crisis terminal.* México: Universidad Autónoma Metropolitana/ Miguel Ángel Porrúa, 2005.

Roldán, Nayeli, Miriam Castillo y Manuel Ureste. *La estafa maestra: graduados en desaparecer el dinero público*. México: Temas de hoy, 2018.

Roux, Rhina. *El príncipe Mexicano. Subalternidad, Historia y Estado*. México: editorial Era, 2005.

Robinson, I. William. *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI, 2013.

Sacristán, Manuel. Antonio Gramsci. Antología 1651617331366318613

Salas-Porras, Alejandra. *La Economía política neoliberal en México: ¿Quién la diseñó y cómo lo hizo?*. México: Akal/Foca, 2017.

Sánchez Cerón, Manuel; del Sagrario Corte Cruz, Francisca María. *La OCDE, el Estado y los maestros de la CNTE: un estudio de la reciente reforma laboral*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XLV, núm. 4, 2015, pp. 121-156.

Sánchez Ortega, Antonio José. *Poder y seguridad energética en las relaciones internacionales*. Madrid: Editorial Reus, 2013. Pp. 69.

Santos, Boaventura de Sousa. *Izquierda del mundo, ¡Uníos!* México: Siglo XXI, 2019.

Saviano, Roberto. *CeroCeroCero: Cómo la cocaína gobierna el mundo*. España: Anagrama, 2014.

Schmitt, Carl. *Teoría de la Constitución*. España: editorial Alianza, 2011.

Scott, James C. Los dominados y el arte de la resistencia. México: Ediciones Era, 2000.

Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños. *Historia de la educación pública en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

Sennet, Richard. *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama, 2006.

Solís de Alba, Ana Alicia y Max Ortega. Neoliberalismo y contrarreforma de la legislación laboral (1982-2013). México: Editorial Itaca, 2015.

Sotelo Valencia, Adrián. *México desahuciado: dependencia, régimen político y luchas populares*. Buenos Aires: CLACSO/Itaca, 2017.

*México (des)cargado: del Mexico's momento al Mexico's disaster*. México: UNAM/Itaca, 2016.

*México (re)cargado: dependencia, neoliberalismo y crisis*. México: FCPyS UNAM/Itaca, 2014.

Srnicek, Nick, y Alex Williams. *Inventar el futuro: Postcapitalismo y un mundo sin trabajo*. Barcelona: Malpaso, 2016.

Steger, Mandred B. y Ravi K. Roy. *Neoliberalismo: una breve introducción*. España: editorial Alianza, 2011.

Tarrow, Sidney G. *El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial, 2018.

Terborn, Goran. *¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos de Estado y poder estatal en el feudalismo, el socialismo y el capitalismo*. España: Siglo XXI, 1979.

Valenzuela, José Carlos y Gregorio Vidal (Coordinadores). *Cambio estructural y bloque de poder*. México: UAM Iztapalapa, 1991.

Veraza Urtuzuástegui, Jorge. *La lucha por la nación en la Globalización. ¿Quién en la lucha? y ¿Por qué tipo de nación?* México: Editorial Itaca, 2005.

Vestrynge, Jorge. *Populismo: el veto de los pueblos*. España: El viejo topo, 2017.

Voces desde abajo y el equipo de la Praxis en América Latina. *México: represión, resistencia y rebeldía: I@s zapatistas, el Congreso Nacional Indígena, las madres y padres de Ayotzinapa, I@s normalistas, I@s jornaleros, I@s maestras disidentes, las luchas por la autonomía y el territorio, otros movimientos sociales y la necesidad de una filosofía de la revolución*. México: Juan Pablos Editor, 2018.

Zamitz Gamboa, Héctor (Coordinador). *Pacto por México, Agenda Legislativa y Reformas 2013-2014*. México: UNAM/Ediciones La Biblioteca, 2016.

Zepeda, Pedro José. *El pacto por México; un intento de gobierno de coalición*. Cuaderno de Investigación. México: Senado de la República/Instituto Belisario Domínguez, 2017.

Zepeda Patterson, Jorge (Coordinador). *Los amos de México*. México: Temas de hoy, 2016.



## Fuentes hemerográficas

Anabel Hernández, “Cómplices, la Policía Federal y el Ejército”, *Proceso*, núm. 1983, 2 de noviembre de 2014, pp. 20.

Animal político, ¿Cómo quedó Morena en su primera elección como partido?, 9 de junio de 2015. [https://www.animalpolitico.com/2015/06/como-quedo-morena-en-su-primera-eleccion-como-partido/?fbclid=IwAR2paNfGOeEEc6mVxgNtn-jppaGXL9klulg8DV3z49TerHIG8M\\_ZUf9ABjo](https://www.animalpolitico.com/2015/06/como-quedo-morena-en-su-primera-eleccion-como-partido/?fbclid=IwAR2paNfGOeEEc6mVxgNtn-jppaGXL9klulg8DV3z49TerHIG8M_ZUf9ABjo) (Consultado en línea el 11 de noviembre de 2019)

Animal político. *Normalistas cumplen dos meses desaparecidos: cronología del caso Ayotzinapa*, 26 de noviembre, 2014. <https://www.animalpolitico.com/2014/11/cronologia-el-dia-dia-del-caso-ayotzinapa/> (Consultado el 8 de noviembre del 2019)

Arteaga Roberto y Francisco Muciño. La historia no contada de Ayotzinapa y las Normales Rurales. *Forbes*, 25 Diciembre del 2014. <https://www.forbes.com.mx/la-historia-no-contada-de-ayotzinapa-y-las-normales-rurales/> (Consultado el 5 de noviembre del 2019)

*Contralínea. A 2 años de la reforma laboral: más horas de trabajo por menos paga, 25 de febrero de 2015. <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2015/02/25/2-anos-de-la-reforma-laboral-mas-horas-de-trabajo-por-menos-paga/> (Consultado el 15 de noviembre del 2019)*

Córdova, Arnaldo. *El nacionalismo, ese antiguo enemigo*, en la Jornada. Domingo 6 de Octubre de 2013. <http://www.jornada.unam.mx/2013/10/06/opinion/015a1pol>

El Financiero. *Reforma laboral no transformó mundo del trabajo, señalan expertos*. 29 de diciembre de 2018. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/reforma-laboral-no-transformo-mundo-del-trabajo-senalan-expertos> (Consultado el 15 de noviembre del 2019)

El Universal. *Cronología, así fueron los primeros días de Ayotzinapa*. 26 de septiembre del 2018. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/cronologia-asi-fueron-los-primeros-dias-de-ayotzinapa>

Entrevista de Álvaro Delgado a Cuauhtémoc Cárdenas, “En México impera la regresión política”, Proceso, 30 de noviembre de 2014, núm. 1987, p. 32.

Expansión, “Guerrero: víctima del estancamiento económico y la violencia”, 7 octubre del 2014. <https://expansion.mx/economia/2014/10/07/guerrero-una-economia-afectada-por-la-violencia> (Consultado el 23 de noviembre del 2019).

Gil Olmos, José, “Las normales rurales le estorban al modelo neoliberal”, Proceso, 19 de octubre de 2018, núm. 1981, Pp. 24.

González Anaya, Juan. *Historia, tragedias y lucha social: lo que no sabías de la Normal de Ayotzinapa*. 25 de septiembre de 2018.

<https://www.nacion321.com/ciudadanos/historia-tragedias-y-lucha-social-lo-que-no-sabias-de-la-normal-de-ayotzinapa>

Franco, Marina. *El caso Ayotzinapa: Cuatro años de dolor e incertidumbre*. The New York Times, 26 de septiembre de 2018. <https://www.nytimes.com/es/2018/09/26/ayotzinapa-estudiantes-43-mexico/>

La Jornada, *Matan policías a dos estudiantes al desalojar un bloqueo carretero*, 12 de diciembre del 2011. <https://www.jornada.com.mx/2011/12/13/politica/002n1pol> (Consultado el 13 de noviembre del 2019)

Marcela Turati, “Una ‘verdad histórica’ a base de intimidación y falsedades”, *Proceso*, núm. 2028, 13 de septiembre del 2015, pp. 7.

*Mexico’s Moment*. The Economist. 21 de noviembre del 2012. <https://www.economist.com/news/2012/11/21/mexicos-moment> (Consultado el 15 de noviembre de 2019)

Ocampo Arista, Sergio. *Matan policías a dos estudiantes al desalojar un bloqueo carretero*. La Jornada, 12 de diciembre del 2011. <https://www.jornada.com.mx/2011/12/13/politica/002n1pol>

Paz y Paz, Claudia, “Los informes sobre Ayotzinapa son un mapa para alejar a México de la impunidad”, The New York Times, 27 de abril del 2016. <https://www.nytimes.com/es/2016/04/27/los-informes-sobre-ayotzinapa-son-un-mapa-para-alejar-a-mexico-de-la-impunidad/> (Consultado el 25 de noviembre del 2019)

Proceso, “Un sangriento ‘error’ de la gendarmería”, 26 de junio de 2016, No. 2069.

¿Qué es el Pacto por México?, El Economista. Redacción. 04 de diciembre de 2012. <https://www.economista.com.mx/politica/Que-es-el-Pacto-por-Mexico-20121204-0171.html> (Consultado el 11 de noviembre del 2019)

¿Quién es Claudio X. González, a quien ve AMLO como adversario?, El Universal, 26 de octubre de 2019. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/quien-es-claudio-x-gonzalez-quien-amlo-ve-como-adversario> Consultado en línea el 8 de noviembre del 2019

*Reforma laboral no transformó mundo del trabajo, señalan expertos.* El Financero. 29/11/2018. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/reforma-laboral-no-transformo-mundo-del-trabajo-senalan-expertos>

Revista Política y Cultura, UAM-Xochimilco, otoño 2016, núm. 46.

Rosalía Vergara y Jenaro Villamil, Proceso, “La defenestración de Aguirre, paso a paso”, 26 de octubre de 2014, núm. 1982, pp. 17.

Sánchez, Enrique. Reconoce OCDE 'los frutos' de las reformas de Peña Nieto. Excelsior, 12/12/2017. Disponible en línea en: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/12/12/1207066> (Consultado el 8 de agosto del 2019)

Villanueva, Dora. Actualizan padrón electoral de partidos políticos. El Economista, 22 de agosto de 2017. Disponible en línea en: <https://www.economista.com.mx/politica/Actualizan-padron-electoral-de-partidos-politicos-20170822-0120.html> Consultado el 6 de agosto del 2019.

Juan Villoro, Prohibido votar por una indígena, New York Times, 24 de febrero de 2018. <https://www.nytimes.com/es/2018/02/24/opinion-villoro-marichuy/> (Consultado en línea el 16 de noviembre del 2019)

## Fuentes audiovisuales

García Meza, Enrique. *Ayotzinapa, el paso de la tortuga*. México, coproducido por Bertha Navarro, Guillermo del Toro, TV UNAM y el Instituto Mexicano de Cinematografía, 2018, 80 min.

Gueilburt, Matías. *Los días de Ayotzinapa*. México, Netflix, 2019, serie documental de dos capítulos (de 56 y 76 minutos respectivamente).

Reichert, Julia y Steven Bognar. *American Factory*. Estados Unidos, Netflix, 2019, 115 min.